

alborada



SALUDA



Con la llegada de un nuevo número de *Alborada* se nos plantea la oportunidad de descubrir, gracias a sus artículos, reportajes y fotografías, nuevos aspectos de nuestra ciudad. Una ciudad viva, que es consciente de su pasado, que disfruta su presente y, sobre todo, que está preparada para el futuro.

Cultura, tradición, historia, patrimonio, medio ambiente, creaciones literarias, imágenes. *Alborada* nos ofrece, en cada número, la oportunidad de conocer nuevos tesoros, ocultos en muchos casos, sobre nuestra ciudad.

Y me vais a permitir que le dedique unas palabras a una de las personas que más conocía Elda, nuestro querido Alberto Navarro Pastor. Este número de *Alborada* sirve como sentido homenaje al cumplirse diez años desde que nos dejó.

Una década que también cumple la biblioteca que, en homenaje póstumo, lleva su nombre, y que nos recuerda no sólo su legado, sino también su compromiso y su amor por Elda.

Y dejadme que agradezca de manera especial a la Asociación Fotográfica de Elda que nos va a permitir descubrir en este número, un antes y un después de nuestra biblioteca.

Que esa pasión, que veo en tantos y tantas eldenses, siga haciendo de la nuestra una ciudad viva, llena de talento. Y que la revista *Alborada* sea, durante muchos años, fiel testigo de todo lo que acontece.

Rubén Alfaro Bernabé
Alcalde de Elda

SALUDA



La publicación de la Revista *Alborada* es, sin duda, uno de los acontecimientos culturales más importantes gracias a los reportajes y fotografías que, en cada edición, aparecen en sus páginas.

Este número supone un recorrido por el pasado y presente de nuestra ciudad, pero ofrece también la oportunidad de acercarnos a los nuevos retos y oportunidades que tenemos por delante.

Una nueva publicación que es el resultado de un gran trabajo en equipo, de numerosas aportaciones que convierten a *Alborada*, una vez más, en referente cultural de nuestra ciudad.

Por eso, me vais a permitir que desde estas líneas ofrezca un mensaje de agradecimiento a todos los que han colaborado, aportando sus palabras o sus fotografías pero, sobre todo, aportando su conocimiento sobre Elda.

Porque Elda es su historia, sus gentes, sus tradiciones, sus eventos. Elda es el talento que vive en esta ciudad, el increíble pasado que recorre nuestras calles y sobre todo, el fascinante futuro que nos espera.

Alborada seguirá siendo fiel testigo de todo lo que ocurra. Espero que disfrutéis de este nuevo número.



Nieves López Sanchiz

Concejala de Cultura

Editorial

De nuevo la revista *Alborada* llega a la cita con los lectores, ésta vez en fecha distinta a lo que suele ser habitual, pero recogiendo igualmente aspectos curiosos de la sociedad eldense.

La presente edición es la número 60 desde el inicio de la publicación en 1955, por entonces bajo el título inicial de Fiestas Mayores. Muchas cosas han pasado desde entonces y muchas personas han tenido la responsabilidad de que cada año viese la luz, en su primera etapa, como preludeo de las fiestas septembrinas, posteriormente en fechas menos fijas y con contenidos más variados.

La que ahora llega a manos del lector nos trae algún reencuentro, como es el de José Miguel Bañón Lozano, fundador de la revista y artífice de ella durante mucho tiempo. Después de muchos años de silencio en estas páginas, José Miguel nos trae un artículo sobre otra persona casi olvidada por muchos, de la que nos hace un magnífico perfil, se trata de Rafael maestro y su andadura teatral.

Quisiéramos destacar la colaboración de la *Asociación Fotográfica de Elda*, ya algunos de sus componentes han realizado un espléndido trabajo gráfico para ilustrar parte de la revista y especialmente la portada, iniciando con ello una colaboración que se

prevé muy fructífera en los próximos años. En el mismo apartado gráfico también es de reseñar la aportación de distintos autores con la cesión de imágenes que ilustran sus propios trabajos y otras veces enriquecen la propia revista. Entre estos últimos es de destacar la labor de Jesús Cruces y su disposición en todo momento para completar con su obra los trabajos que lo han requerido.

En cuanto al dossier que ocupa el cuerpo central de la publicación, en ésta ocasión tiene dos protagonistas, aunque razonablemente vinculados. Hemos querido rendir homenaje al recuerdo de quien durante 52 años fuera Cronista Oficial de Elda, hasta su fallecimiento hace algo más de una década. La otra protagonista es el resultado de su obra, plasmado en la realidad de la Biblioteca Pública de Elda que lleva el nombre de Alberto, inaugurada cuatro días más tarde de su fallecimiento. Ahora la institución que alberga el legado documental de su fundador, nos muestra en un reportaje gráfico su realidad diaria, viva y útil para el ciudadano.

Vaya el mayor de los agradecimientos para colaboradores, consejo de redacción y equipo técnico que ha hecho posible la publicación, a la vez que para los lectores, destinatarios finales sin los cuales no tendría sentido el esfuerzo y el trabajo realizado durante los últimos meses.

alborada

• Nº 60 • 2018 •

Edita

Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Elda

Dirección

Nieves López Sanchiz

Coordinación y revisión de textos

Rafael Carcelén, Concha Maestre, Emilio Maestre, Juan Carlos Márquez, Consuelo Poveda y Juan Vera

Foto Portada

Ernesto Navarro Alba, de la Asociación Fotográfica de Elda. Sala del Legado de Alberto Navarro en la Biblioteca Municipal.

Fotografías

Rafa Bañón, Mercedes Candelas, Jesús Cruces, Vanessa Escobar Ortega, Emilio Gisbert Pérez, Manuel Guill Gran, Miguel Ángel Guill Ortega, Antonio Juan Muñoz, Miguel de Juan Villalba, Antonio Lozano Baidés, Juan Carlos Márquez Villora, Brauli Montoya Abat, Ernesto Navarro Alba, Vicente Rico Pérez, Gabriel Segura Herrero, Francisco F. Tordera Guarinos y Juan Vera Gil

Diseño y Maquetación

Rafael Bañón (Azorín SGI)

Producción Gráfica

AZORÍN.
Servicios Gráficos Integrales

Depósito legal

A-1197-1996

ISSN: 2445-1142

Tirada

500 ejemplares

ALBORADA no se hace responsable de las opiniones expresadas por los autores.

Queda prohibida la reproducción (electrónica, mecánica, óptica, de grabación o de fotocopia), distribución, comunicación pública y transformación de cualquier parte de esta publicación –incluido el diseño de la cubierta– sin la previa autorización escrita de los titulares de la propiedad intelectual y de la Editorial.

HISTORIA Y PATRIMONIO

Media vida dedicada al Centro Excursionista Eldense <i>Antonio Juan Muñoz</i>	7
Siguiendo la estela del fotógrafo Jean Laurent (1816 - 1886) a su paso por Elda en 1858 <i>Ernesto Navarro Alba y Vicente Rico Pérez</i>	10
Un programa de fiestas de la Estación de Monóvar del año 1948 <i>Emilio Gisbert Pérez</i>	18
Un concurso literario organizado por la Juventud Socialista de Elda (1929-1930) <i>Fernando Matallana Hervás</i>	22
CEE, 60 años en el mundo del deporte y la cultura en Elda <i>Miguel de Juan Villalba</i>	27
A propósito de un corral de tradición morisca en los Altitos del gordo <i>Francisco F. Tordera Guarinos</i>	35
Génesis de la industria del calzado en Elda: La máquina de coser <i>Miguel Ángel Guill Ortega</i>	44
Reconstrucción virtual de la capilla del castillo de Elda en el siglo XV <i>Vanessa Escobar Ortega</i>	50

Introducción al concepto de Plaza Mayor <i>Manuel Guill Gran</i>	55
--	----

Los juegos de azar y su prohibición en el condado de Elda, siglo XVI <i>Miguel Ángel Guill Ortega</i>	60
---	----

Órdenes sobre juegos prohibidos en el Archivo Histórico Municipal de Elda (1771-1808) <i>Fernando Matallana Hervás</i>	65
--	----

El juego en Elda en la Época Contemporánea: El Casino <i>Israel Ángel Castillo García</i>	72
---	----

Arte y patrimonio en el vestíbulo del Ayuntamiento de Elda <i>Juan Carlos Márquez Villora</i>	75
---	----

DOSSIER

De cronista 1.1 a cronista 2.0 <i>Gabriel Segura Herrero</i>	79
--	----

Eslabones humanos para crear una biblioteca <i>Juan Vera Gil</i>	84
--	----

Biblioteca Alberto Navarro: imágenes para la lectura <i>Juan Vera Gil</i>	87
---	----



FOTO: RAFA BAÑÓN

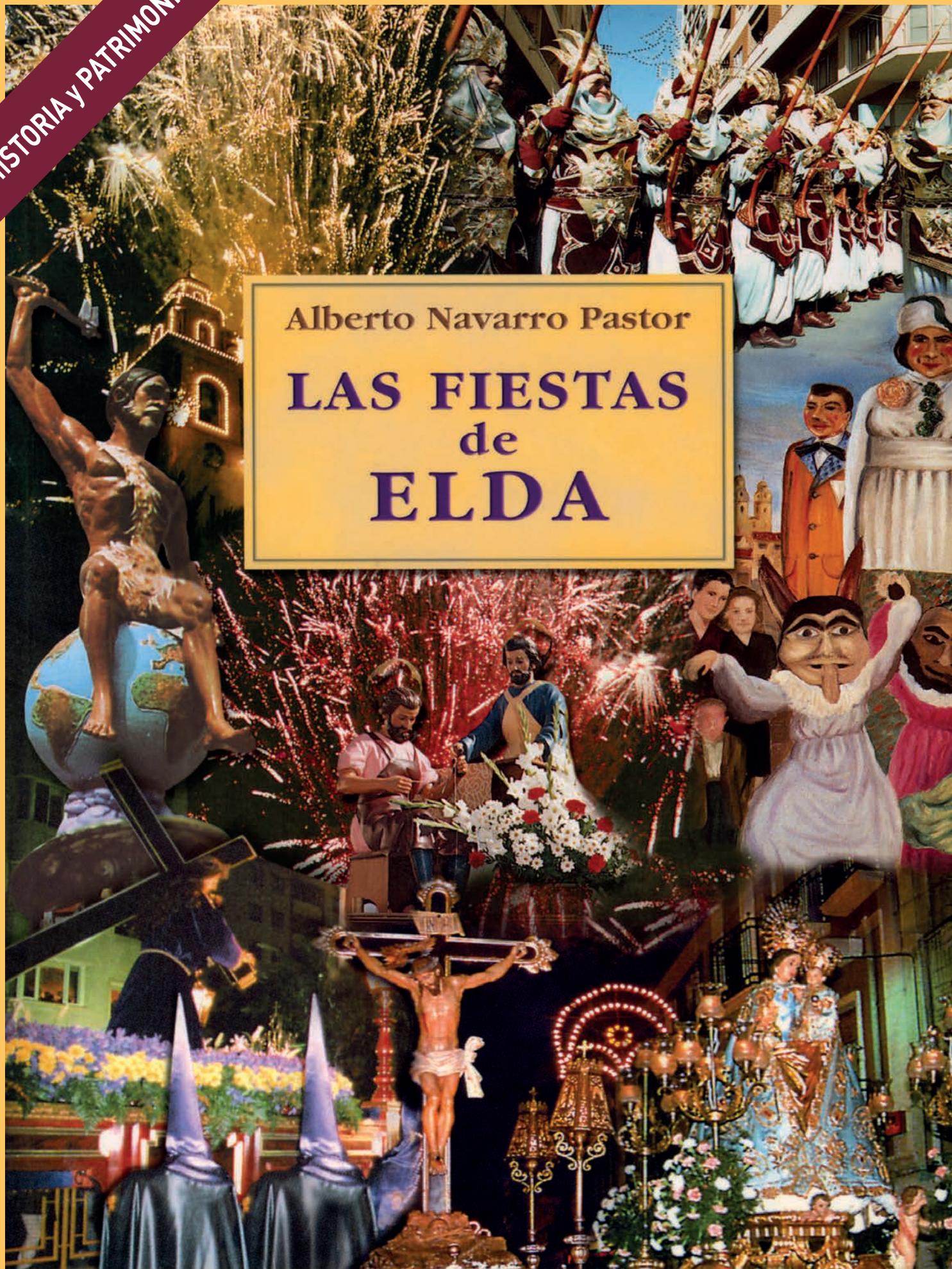
Sumario

March Joan Aracil, escrivà i notari d'Elda (1617-1641) <i>Brauli Montoya Abat</i> 90
La Biblioteca Pública Municipal «Alberto Navarro Pastor»: el espacio sociocultural por excelencia de Elda <i>Miguel Campos</i> 96
Una tarde con Alberto <i>Vicente Vera Esteve</i> 99
Alberto Navarro periodista y el semanario Valle de Elda <i>Susana Esteve Macià</i> 102
Pequeñas joyas entre un gran legado <i>Rafael Carcelén</i> 104
MISCELÁNEA Y COSTUMBRISMO
Orquídeas del valle de Elda y su entorno <i>Antonio Lozano Baidés</i> 108
El Santo Negro <i>Rodolfo Amat Sirvent</i> 113
José Albert Graciá: El eterno galán <i>Concha Maestre Martí</i> 118

Pregón de Fiestas Mayores 2015 <i>Juan Carlos Martínez Cañabate</i> 123
Pregón de Fiestas Mayores 2017 <i>Francis Valero</i> 127
Pasión por los libros <i>Miguel Barcala Vizcaíno</i> 133
Por los alrededores de mi infancia y adolescencia <i>Carlos Gutiérrez Molines</i> 137
Rafael Maestre. Un apasionado del teatro <i>José Miguel Bañón Alonso</i> 140
Palabras de origen valenciano en el habla popular de Elda <i>Antonio Gisbert Pérez</i> 142
El collar de mis montes <i>Maruja Ycardo</i> 146
Escasez <i>Maruja Ycardo</i> 146
Regresar <i>Mari Cruz Pérez Ycardo</i> 147



Alberto Navarro Pastor
LAS FIESTAS
de
ELDA



Media vida dedicada al Centro Excursionista Eldense

Juan Antonio Saiz fue el impulsor de la sección de balonmano en 1973

Antonio Juan Muñoz

Coincidiendo con el 60 aniversario de la fundación del Centro Excursionista Eldense falleció Juan Antonio Saiz Moya, persona vinculada durante muchos años a la sociedad más populosa de Elda. Saiz, como era conocido, se fue por sorpresa el pasado 15 de julio y sin hacer ruido. Únicamente sus familiares más cercanos sufrieron el fatal y rápido desenlace de su óbito.

Saiz ha dejado un vacío importante y una huella imborrable, ya que era cercano y servicial, al tiempo que fue amigo de sus amigos. Daba la impresión de que los años no pasaban para él porque siempre estaba en la brecha. Primero trabajando, y cuando se jubiló, colaborando con el deporte, especialmente con el balonmano y el fútbol, pero sin olvidar otras modalidades deportivas que se practican en nuestra ciudad.

Juan Antonio Saiz nació el 13 de febrero de 1933 en Quintanar del Rey (Cuenca). Por entonces aquella pequeña localidad contaba con poco más de 2.100 habitantes, por los 8.000 que tiene actualmente. Saiz se crió en aquella tierra conquense hasta que cuando cumplió 14 años de edad sus padres, Anselmo Saiz y Daría Moya, tuvieron que trasladarse a Elda en 1947. Aquel chaval creció entre la sastrería de su padre y el gallinero de su madre, pero al cumplir

15 años buscó trabajo para abrirse camino y emprender una actividad profesional.

En 1948 encontró su primera ocupación laboral. Fue de dependiente en la popular tienda de ropa, ya desaparecida, Casa Pepe Cuatro Esquinas, situada en la ahora denominada calle Pedrito Rico. Saiz propuso al dueño del comercio crear un novedoso sistema para atraer a los clientes. De esa forma surgió el pago por semanas. Resultó todo un éxito y se multiplicaron las ventas.

Con la llegada de 1952, Saiz pasó a prestar sus servicios profesionales en otro comercio desaparecido, Ciclos

Justamente, ubicado en la avenida de Chapí. Eran los tiempos de la popular Vespa y otras motocicletas, los vehículos que más proliferaban en Elda. Sin embargo, la vida de Saiz cambió radicalmente en 1956. Contaba con 23 años de edad cuando conoció a Carmen Pérez. Una chica de Pinoso que, al igual que le sucedió a Saiz, llegó a Elda de la mano de sus padres. Después de tres años de noviazgo, Juan Antonio y Carmen fueron al altar para contraer matrimonio en Elda. Fruto de esa unión fueron los nacimientos de sus dos hijas, María del Carmen y María Teresa.

Ingreso en el Centro Excursionista Eldense

Con 27 años de edad y recién casado, comenzó su andadura por el deporte eldense de la mano de Antonio Vera Blasco "Tolito", quien le invitó a ingresar en el Centro Excursionista Eldense para dirigir la administración del balonmano. Allí permaneció durante 39 años y conoció a infinidad de deportistas y dirigentes.

El tiempo vuela, y en 1973, dos años después de desaparecer el mítico Pizarro tras los problemas con el Atlético de Madrid y la Federación Española de Balonmano controlada por el club madrileño, la sección de balonmano del Centro Excursionista Eldense llegó a un acuerdo con el Juventud Petrel para que se fusionara.



SAIZ CON EL REGLAMENTO DEL ELDENSE

Saiz fue pieza básica y decisiva en aquella histórica fusión, ya que supuso el relanzamiento de ese deporte en el Centro Excursionista. Para ello, contó con la valiosa y necesaria colaboración de exjugadores pizarristas como Pepe Sarabia, Octavio Arráez, Laureano García, etcétera. Durante su gestión, al equipo eldense no le faltó de nada porque Saiz se encargaba de reservar los hoteles, los pasajes de avión y los pormenores que necesitaba el conjunto de Elda.

Sin embargo, en 1973 el sorteo caprichoso para configurar las eliminatorias de la Copa del Generalísimo de balonmano masculino quiso que le tocara medirse al Atlético de Madrid, entonces entrenado por Juan de Dios Román, quien luego sería seleccionador nacional y presidente de la Federación Española de Balonmano. Pero no resultó fácil que aquel partido entre el Juventud Centro Excursionista y el Atlético de Madrid se jugará en Elda porque estaba reciente la polémica y los escándalos con los colchoneros.

En ese sentido, Saiz tuvo que efectuar diversas gestiones para que pudiera disputarse aquella eliminatoria. Finalmente se pudo jugar y Juan Antonio Saiz tuvo el



SAIZ CON JANDRO HARGUINDEY, DEL ATLÉTICO DE MADRID (1968)

honor de desempeñar funciones de delegado del equipo local durante el partido de ida disputado en el antiguo pabellón de la calle Perú (junto al antiguo Pepico Amat). Fue el 13 de mayo de 1973 y ganaron los colchoneros (10-21). Siete días más tarde se celebró el choque de vuelta en el Polideportivo Antonio Magariños de Madrid, donde volvieron a vencer los de Juan de Dios Román (24-6).

El auge de Saiz en la sección de balonmano le proporcionó muchos contactos a nivel federativo y acumuló una gran experiencia en los

despachos al ser el encargado de diligenciar altas y bajas de jugadores, presentar licencias y reconocimientos médicos, lo que le hizo tener cierto prestigio en los despachos federativos. Esa trayectoria no pasó desapercibida para Juan José Loperena Gárate, quien en 1980 acababa de hacerse cargo de la presidencia del Deportivo Eldense.

Directivo del Club Deportivo Eldense

Como Saiz tenía las tardes libres, aceptó colaborar con la secretaria del club presidido por Loperena, donde permaneció hasta 1988. Infinidad de licencias federativas pasaron por sus manos durante ese periodo, destacando el traspaso del juvenil Juan Garrido Canales al Real Madrid por 4 millones de las antiguas pesetas, más un partido amistoso en Elda contra el Castilla, filial madridista.

También intervino en el fichaje de Juande Ramos, futbolista que en 1980 llegó al Eldense desde Elche a cambio de 300.000 pesetas. Posteriormente, Juande hizo historia preparando al Sevilla, con el que consiguió varios títulos antes de convertirse en entrenador del Real Madrid y de varios equipos más. Otro de los trabajos de Saiz en el Eldense fue participar en una auditoría que tuvo que elaborar a contrarreloj el



SAIZ CON EL CAPITÁN DEL ELDENSE, ANTONIO CAÑADAS

club acuciado por cuestiones financieras, al tiempo que puso en marcha los estatutos del Deportivo para comenzar a funcionar como sociedad, de la que acabaría obteniendo el carné de socio número 1.

Sin embargo, Juan Antonio Saiz nunca renunció a sus raíces natales, ya que junto a su esposa giraba regularmente visitas a Quintanar del Rey para visitar a familiares, amigos, empresarios y autoridades de aquella población conquense. Llegó a mediar para que equipos de Elda disputaran partidos amistosos con otros de Quintanar, lo que le valió para ser tan querido como apreciado en su pueblo natal.

Prensa local

Una vez jubilado y apartado de los despachos, Juan Antonio Saiz dio el salto a la prensa escrita local. En agosto de 1998 apareció la revista Elda Deportiva, fundada por él y por el periodista eldense Joaquín Romero Rico. En aquella publicación colaboró con artículos y en la búsqueda de recursos financieros a través de publicidad para que pudiera editarse la revista.

Con la irrupción de la tecnología, creó una herramienta de trabajo muy útil, Informática Deportiva, un sistema de ayuda para poner en marcha la organización de campeonatos



LOS FAMILIARES DE SAIZ, TRAS EL HOMENAJE EN EL NUEVO PEPICO AMAT

locales de fútbol y seguir vendiendo publicidad estática para continuar con la publicación, así como para colocar vallas publicitarias en las paredes de la Ciudad Deportiva del Centro Excursionista Eldense.

Durante los últimos años de su vida, Saiz se entretenía publicando diferentes noticias deportivas de índole local en un blog que elaboró y al que dio el nombre de Elda y sus Deportes. Era habitual verle en los entrenamientos con una cámara fotográfica, en las cabinas microfónicas del Nuevo Pepico Amat y asistiendo a la sala de prensa, que tras su fallecimiento el Ayuntamiento eldense

aprobó que pasara a llevar el nombre de Juan Antonio Saiz Moya

Fue el 11 de octubre de 2017 cuando Carmen Pérez, viuda de Saiz, descubrió la placa colocada en la puerta de acceso a la zona de periodistas del recinto deportivo municipal, mientras que Fernando Gómez, concejal de Deportes, le hizo entrega de un ramo de flores y el presidente de la gestora del Eldense, David Aguilar obsequió a Carmen con una camiseta azulgrana con el nombre de Saiz a la espalda, en presencia de los familiares de Juan Antonio Saiz y de varios medios de comunicación. 



EL PRESIDENTE DEL ELDENSE Y LA VIUDA DE SAIZ DESCUBREN LA PLACA CON SU NOMBRE



DAVID AGUILAR ENTREGA UNA CAMISETA DEL ELDENSE A CARMEN PÉREZ

Siguiendo la estela del fotógrafo Jean Laurent (1816 - 1886) a su paso por Elda en 1858

En conmemoración del bicentenario
de su nacimiento

Ernesto Navarro Alba y Vicente Rico Pérez

La primera fotografía panorámica que conocemos de Elda es la que hizo en 1858 el fotógrafo francés **Jean Laurent Minier**, según la información que amablemente nos ha facilitado el Cronista Oficial de la Ciudad **Gabriel Segura Herrero**. Está realizada desde la entonces recién construida línea del ferrocarril Madrid – Alicante. En 1856 Jean Laurent abrió su primer estudio fotográfico en Madrid, y en 1857 comenzó a trabajar en la toma de vistas exteriores, fue al año siguiente 1858 cuando realizó por encargo el reportaje titulado: “Camino de Hierro de Madrid á

Alicante. Vistas principales de la línea”, germen de la fotografía que presentamos.

Esta fotografía tiene el indudable mérito de ser la primera imagen identificada y catalogada de Elda, afortunadamente es una imagen muy utilizada y publicada en nuestra ciudad. Una copia del negativo original se conserva en la colección de fotografía de la **Biblioteca Nacional**, y otra en el **Archivo General del Palacio Real de Madrid**. En el archivo del **Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE)**, se guardan cerca de 12.000 negativos originales de vidrio al colodión húmedo con las fir-

mas de “J. Laurent” y de “J. Laurent y Cía.”. El trabajo fotográfico realizado en Elda por Laurent supone en sí mismo un inestimable regalo para nosotros, pero con seguridad lo será también para todas las generaciones posteriores, y en tal consideración creemos que es de mérito reconocerlo en el bicentenario de su nacimiento en 1816. Con este artículo nos proponemos contribuir al merecido homenaje que se le debe.

Alberto Navarro Pastor recogió en su “Historia de Elda” de 1981 una impresión de pequeño tamaño y baja calidad de la imagen tomada por Laurent sin citarlo, pero no será



ELDA 1858, FOTOGRAFÍA DE JEAN LAURENT

hasta 1994 cuando llegó a Elda una copia de gran resolución, y ello sería tras una labor de investigación realizada por **Gabriel Segura Herrero**, Cronista Oficial de Elda, que tras tener noticias de su existencia la pudo localizar en el citado Archivo General del Palacio Real. Con la colaboración del entonces concejal del ayuntamiento eldense Juan Pascual Azorín Soriano, pudo acceder a los permisos necesarios para visitar el archivo en el Palacio Real. Cargado de equipos fotográficos y de iluminación viajó a Madrid, junto al fotógrafo de Elda Juan José Pagán. Esta es una aventura que debe ser recogida y narrada en amplitud por lo que supuso. La intuición de Gabriel Segura de estar ante una imagen transcendental para Elda nos ha permitido “ver” aquello que solo se conocía en general a través de crónicas escritas.



J.J. PAGÁN Y GABRIEL SEGURA. PALACIO REAL

Juanjo Pagán reprodujo la imagen de Elda y las imágenes del Túnel de Elda, del Puente del Sambo y la estación de Sax, todas pertenecientes al álbum que fue regalado en Julio de 1858 a la Reina Isabel II.

Mientras se redactaba este artículo, Gabriel Segura, de nuevo nos sorprende con otra “joya” que puede verse en parte en las fotografías adjuntas. Es un artículo publicado en el “*Periódico científico, industrial, comercial y literario*”, de las Islas Baleares, llamado “*El Isleño*” que el *viernes 16 de Julio de 1858* publicaba en la sección “*Mosaico*”, el artículo titulado “*Fotografías*” que narraba la siguiente noticia, de la que se reproduce una breve parte:

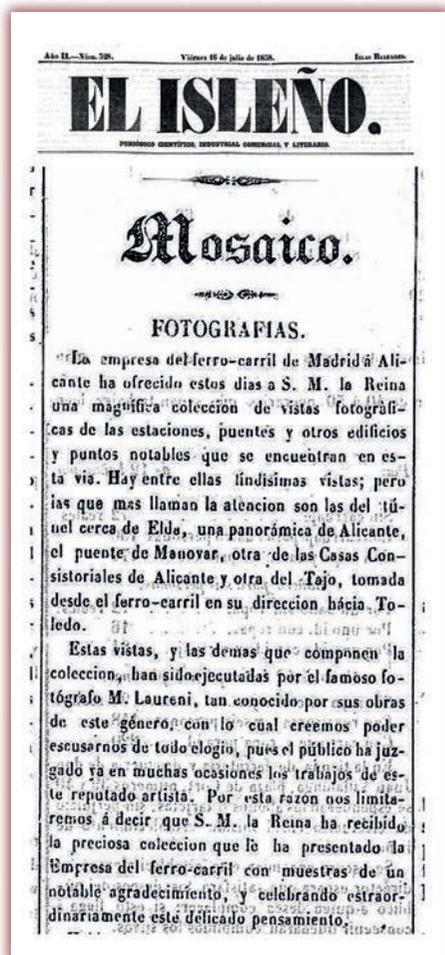
“*La empresa del ferro-carril de Madrid á Alicante ha ofrecido estos días a S.M. la Reina una magnífica colección de vistas fotográficas de las estaciones, puentes y otros edificios y puntos notables que se encuentran en esta vía. Hay entre ellas lindísimas vistas; pero las que más llaman la atención son las del túnel cerca de Elda, una panorámica de Alicante, el puente de Manóvar, otra de las Casas Consistoriales de Alicante y otra del Tajo, tomada desde el ferro-carril en su dirección hacia Toledo.*”

Estas vistas, y las demás que componen la colección, han sido ejecutadas por el famoso fotógrafo M. Laurenti, tan conocido por sus obras de este género con lo cual creemos poder escusarnos de todo elogio, pues el público ha juzgado ya en muchas ocasiones los trabajos de este reputado artista. Por esta razón nos limitaremos á decir que S. M. la Reina ha recibido la preciosa colección que le ha presentado la Empresa del ferro-carril con muestras de un notable agradecimiento, y celebrando extraordinariamente este delicado pensamiento.

LA IMAGEN

La imagen que recoge la fotografía es un verdadero tesoro documental, una panorámica que con la Sierra del Caballo como fondo nos muestra un primer plano de la Elda de 1858, podemos ver una zona de cultivos (olivos y almendros fundamentalmente) que preceden al margen del río Vinalopó, más allá tras otra franja de cultivos aparecen las construcciones que formaban el núcleo urbano.

Destacan por su magnitud en comparación con las viviendas, los tres hitos más significativos de la Elda de aquel entonces, a la izquierda, el **Castillo de los Condes de Elda**, expresando su monumentalidad a pesar del evidente deterioro del edificio palaciego, en el centro de la imagen se nos muestra otro hito histórico de la villa, el antiguo **Convento Franciscano de Nuestra Señora de los Ángeles**, fundado en 1562, y desaparecido tras su derribo en los años cuarenta del pasado siglo XX, tras haber sido reconvertido para destinarse a manicomio provincial. Cuando se tomó la fotografía tampoco estaba habitado por los franciscanos, que habían sido desalojados a la fuerza, siendo clausurado el 1 de septiembre de 1835. Por último destacaremos la

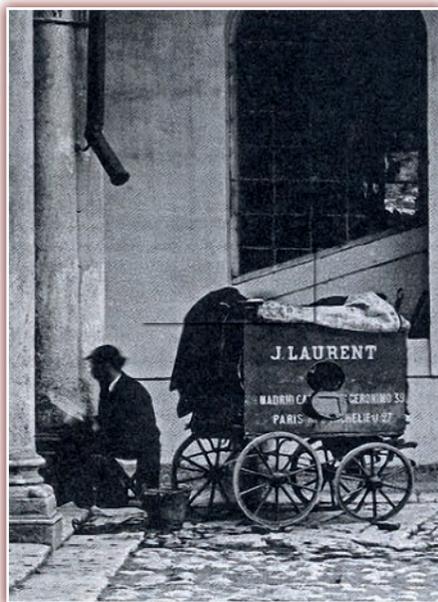


ARTÍCULO DEL ISLEÑO DE 1858, DONDE SE CITA A ELDA

Iglesia Parroquial de Santa Ana que lamentablemente fue arrasada hasta la ruina durante los primeros días de la Guerra Civil, perdiéndose con ello un antiquísimo patrimonio arquitectónico y artístico.

El día claro y soleado permite ver detalles de las construcciones con una gran fidelidad y muchos detalles. Por la frondosidad de los árboles puede deducirse que la fecha de la toma podría estar entre abril y junio de 1858. La ausencia de sombras frontales, tanto en los edificios como en la Sierra del Caballo, hace pensar una posición de poniente del sol, quizás atreviéndonos a ir un poco más allá, la fotografía podría haber sido tomada en una franja horaria comprendida entre las 17 y las 19 horas. Estas aproximaciones tienen en cuenta la posición de la máquina fotográfica, apuntando desde las faldas de Bolón hacia la ciudad.

Una serie de fechas nos pueden situar en el ámbito cronológico de la fotografía, el **4 de enero de 1858** llega el primer tren en pruebas desde Madrid a la ciudad de Alicante, comenzando el **1 de marzo** la explotación comercial de la línea ferroviaria, pero es el **25 de mayo** cuando se lleva a cabo oficialmente el viaje inaugural, contando con la presencia en



LA SOLEDAD DEL FOTÓGRAFO

el mismo de la reina Isabel II. Posteriormente, el **1 de julio** la compañía ferroviaria MZA que era la propietaria de la infraestructura, le hace entrega a la reina de un álbum fotográfico del recorrido como recuerdo de su viaje, este trabajo lo lleva a cabo Jean Laurent. Entendemos sin que sea mucho aventurar, que el reportaje desde Madrid hasta Alicante lo hiciese en un tren en fase de pruebas o de aprovisionamiento, puesto que la necesidad de parar y entretenerse para fotografiar no sería posible en un viaje con pasajeros, y mucho menos en el viaje inaugural.

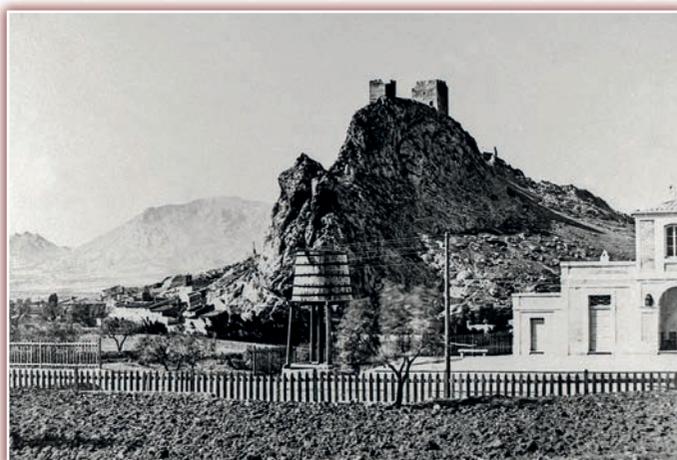
La historia de la fotografía en España comienza en 1839, con las primeras exhibiciones públicas del “**daguerrotipo**”, tanto en Barcelona como en Madrid se realizan exhibiciones y exposiciones de los resultados de esta técnica. En octubre de 1839 llega a Santa Cruz de Tenerife el daguerrotipista Louis Compte, francés, a bordo de la fragata “Oriental” que iniciaba una vuelta al mundo. Seguramente este fotógrafo fue pionero en obtener las primeras imágenes fotográficas de España, así como de muchos otros países. En el transcurso de 1851 empezó a utilizarse el nuevo procedimiento fotográfico mediante negativos de vidrio al colodión húmedo. A partir de estos negativos se obtenían copias en papel a la albúmina. Hasta 1890 este fue el método utilizado por Laurent y por tanto la toma de la fotografía de Elda 1858 fue realizada mediante este método.

Los negativos de ese periodo eran preparados artesanalmente por los propios fotógrafos. Necesitaban transportar un amplio y pesado equipo, con la tecnología de la época: A) Placas de vidrio sin emulsión, colodión líquido, productos químicos para sensibilización, revelado, fijado y barnizado. B) Laboratorio o cámara oscura portátil, C) Cámaras fotográficas, objetivos, chasis, trípode, cajas de almacenamiento de negativos revelados, etc.



POSIBLE MODELO DE CÁMARA UTILIZADA EN 1858

Una sola toma podría necesitar el trabajo de un día. No se puede comparar la labor fotográfica actual con las dificultades e imperfecciones de aquellas técnicas recién nacidas. La versatilidad de los equipos modernos, con ráfagas automáticas de más de 10 fotogramas por segundo, que se almacenan digitalmente en tarjetas minúsculas y excepcionalmente seguras, hace inconcebibles las preparaciones y ajustes necesarios para una sola toma en aquella época. Hay que añadir a estas dificultades otra



ESTACIÓN SAX 1858. (VISTA INCOMPLETA)



ESTACIÓN SAX. POSTERIOR

que tampoco sabemos valorar: **la soledad del fotógrafo**. Parado en el camino de hierro junto a Bolón, con una imagen nunca antes captada por objetivo fotográfico alguno, delante de él, la urbe de Elda y sin embargo con todo el empeño puesto, transcurrió el lento, trabajoso y delicado proceso de preparación, toma y revelado.

Si imaginamos la escena veremos que el tren para en un punto del camino de hierro, frente a Elda. A lo largo de todo el trayecto había un terraplén pronunciado, que impedía bajar del tren. Solo interrumpido por un corto rellano accesible. Por motivos desconocidos el convoy se detuvo quizás por razones técnicas, quizás para facilitar el descanso de pasajeros o maquinistas. El caso es que Jean Laurent decidió sacar el pesado trípode, montar la voluminosa cámara, acoplar los objetivos, colocar chasis con la placa de vidrio y hacer una toma de Elda, en 1858. Continuaron en dirección a su destino que suponemos era Alicante, puesto que las fotografías presuntamente hechas el mismo día, de la estación de Sax (aquella en que la estación está incompleta) y del túnel de Elda presentan una iluminación anterior, posiblemente de mediodía o primeras horas de la tarde.

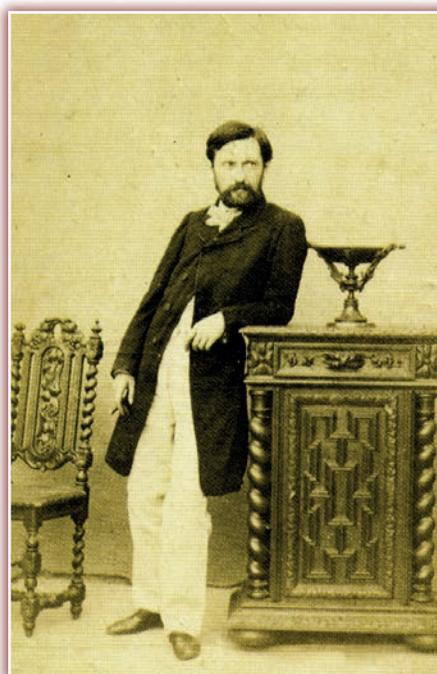
El viaje lo realizó Laurent para hacer un reportaje que le había contratado la compañía ferroviaria MZA

(Madrid-Zaragoza-Alicante) titulado como hemos dicho más arriba “Camino de Hierro de Madrid á Alicante. Vistas principales de la línea”, que después sería encuadrado en formato de gran libro y entregado como regalo a la reina de España.

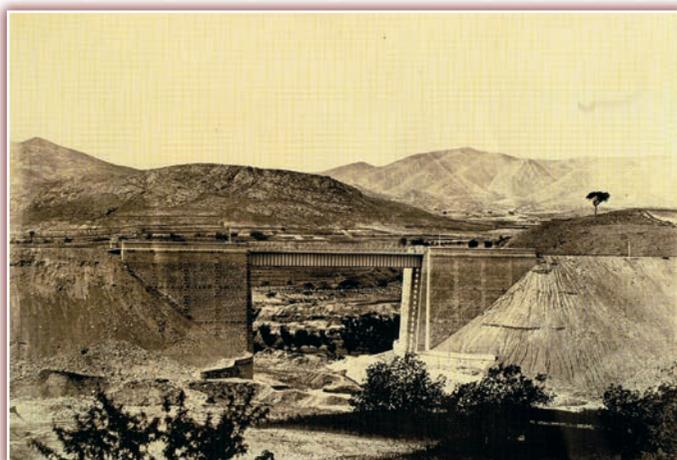
Pueden verse entre las imágenes de este artículo unas fotografías del **Puente del Sambo**, del **Túnel de Elda** y de la **Estación de Sax** (vista completa), realizadas con toda probabilidad en el mismo día, aunque no se puede afirmar que fuesen tomadas en el mismo viaje al que nos estamos refiriendo de 1858. Entre las dos fotografías de Sax se apre-

cian elementos (cableados y carpintería) que en la primera (fecha en 1858) no existían y en la segunda sí. La diferencia de calidad de las tomas hacen aventurar que Laurent realizó al menos dos reportajes distintos. De los negativos aportados por Juan José Pagán, correspondientes a las fotografías hechas en el Archivo de Palacio Real, se deduce que pertenecían al álbum de Isabel II la fotografía de la estación de Sax (Vista incompleta), el Túnel de Elda, la de la villa de Elda y la del Puente el Sambo. Probablemente hechas en ese orden. Aunque la distinta calidad de las imágenes nos hacen dudar de que tengan una misma fecha de toma. Es este un punto a investigar.

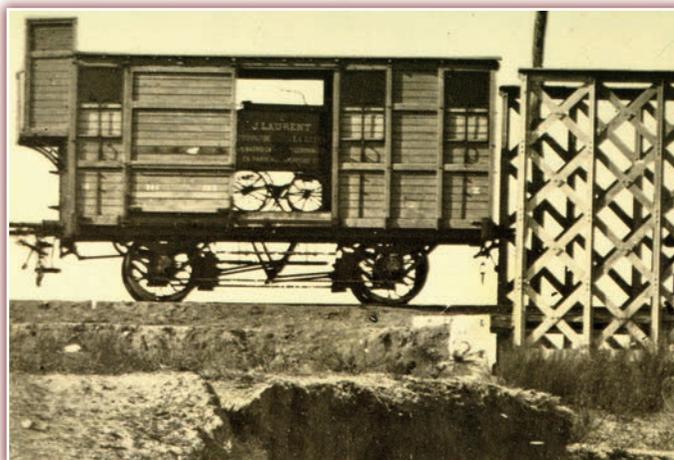
En Elda aún no se había construido la estación de tren, ni había otro elemento destacable, excepto el Túnel y el puente sobre el Vinalopó. La primera estación de tren de Elda se inauguró, según cita Gabriel Segura Herrero, Cronista Oficial de la Ciudad, el miércoles 1 de Octubre de 1862. Por este motivo se dice en párrafos anteriores que probablemente esta fotografía fue tomada por azar. Los lugares que fotografió en este reportaje eran elementos constructivos y singulares del camino de hierro, pero el azar le llevó a realizar esta toma de Elda, con una calidad técnica equiparable a las que hoy pueden realizarse con medios tan distintos.



JEAN LAURENT



EL PUENTE EL SAMBO



LABORATORIO DE LAURENT

Charles Clifford (1820 – 1863), fue un fotógrafo galés, contemporáneo de Jean Laurent, que se dedicó a fotografiar la España cambiante y exótica que tanto juego daba para vender imágenes en los países europeos. La península ofrecía a esos primeros fotógrafos oportunidades para captar imágenes de temas y ambientes inexplorados. Sin embargo las numerosas dificultades derivadas de las condiciones precarias de trabajo eran casi insalvables.

Clifford nos ha dejado un relato de cómo eran las condiciones del trabajo fotográfico:

“Las dificultades de un fotógrafo no son pocas, mientras se viaja en un país donde se desconocen las comodidades del transporte; y dónde la temperatura varía al mediodía entre 32° y 43°, no menos de 26,5° a la sombra; dónde el agua destilada se la encuentra tan corrientemente como en el Sahara y en el que, debido a la extrema sequedad del suelo, el polvo es la regla y no la excepción. Añádase a esto el hecho de que, por imperativos del considerable tamaño de las fotografías, el equipo es necesariamente grande y puede llegar a pesar 300 kilos. Con toda esta parafernalia debidamente equilibrada y sujeta a lomos de mulas y hasta nuestra animosa persona cargada de similar manera, iniciamos nuestras expediciones a las cuatro de la mañana. Imagínense nuestra excitación y desasosiego a cada tropiezo y bamboleo de estos orejudos animales, que ame-

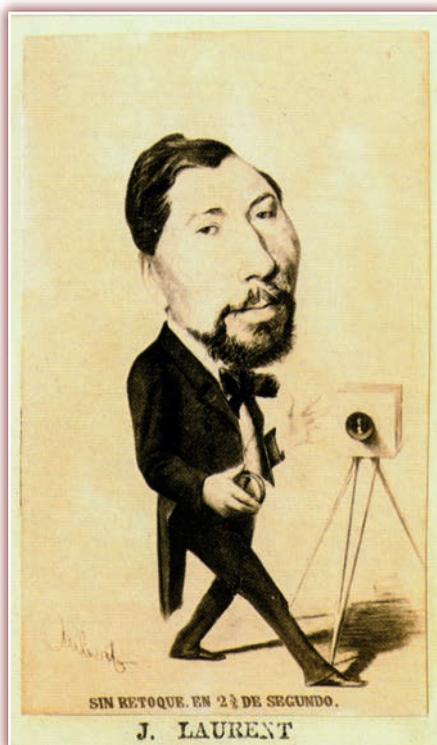
nazan con destruir nuestras frágiles cubetas, lentes, placas y probetas”.

El viaje en tren de J. Laurent para realizar el trabajo del camino de hierro Madrid – Alicante, podemos suponer que fue menos desagradable. En el vagón del tren podría llevar, todos los equipos y químicos necesarios sin tanto peligro de rotura y en cantidades suficientes para abordar el proyecto. Como ejemplo podemos ver la fotografía de los años 1866 a 1868, donde se observa el laboratorio móvil de Laurent montado sobre un vagón de tren, aunque es necesari-

rio puntualizar que desconocemos si hay constancia de que ya dispusiese de esta utilidad en 1858, y de que se hubiera transportado hasta Alicante.

EL FOTÓGRAFO

Jean Laurent Minier nació en Garchizy, Nevers (Francia) el 23 de Julio de 1816. Se trasladó a vivir a España en 1843, cumplidos los 27 años. Establecido en Madrid cambió su nombre francés por Juan. Contrajo matrimonio con Amalia Daillencq, viuda de un pastelero, lo que le permitió trabajar como cartonero especializado en la elaboración de **cajas de lujo para pastelerías** y papeles marmolados para la encuadernación de libros. En 1855 se interesó por la fotografía, coloreando copias en papel, al mismo tiempo que aprendía las técnicas fotográficas del momento, las cuales llegó a dominar con prontitud. En 1856 puso en funcionamiento su estudio fotográfico en el nº 39 la Carrera de San Jerónimo, cerca del Congreso de los Diputados. Casualmente este local fue utilizado por Charles Clifford en un período anterior. Posteriormente, en 1884-85 construyó un edificio en la calle Granada 16, en el barrio de Pacífico, de Madrid. Según lo describió en el proyecto, el arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, amigo de Laurent, era una casa *“destinada a habitación y talleres de estampación del establecimiento fotográfico de los Señores Lau-*

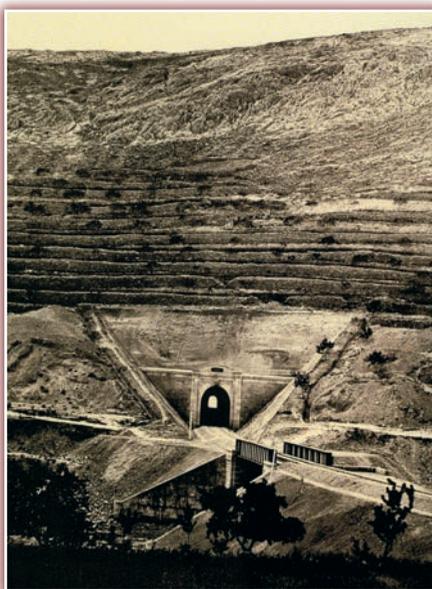


CARICATURA DE LAURENT

rent y Cía. en el solar situado en la calle Granada a la de Narciso Serra, constará de piso de sótanos de 4 metros de altura, de planta baja de 4,35 m de altura y de planta principal en la cual, según se indica en los adjuntos planos estará situada la galería y los talleres...”. Este edificio fue convertido en centro escolar y sigue siendo el Colegio Nacional Francisco de Quevedo. Anteriormente un letrero en la fachada indicaba: “Fototipia y fotografía de J. Laurent y Compañía”.

Las primeras fotografías de Laurent fueron retratos de estudio, y ya cuando en 1857 comienza a viajar fuera de Madrid, es cuando practica incluso con las tomas estereoscópicas (imágenes que pueden verse en tres dimensiones), en 1858 es cuando realiza su primer gran reportaje sobre la línea ferroviaria Madrid – Alicante por encargo de la compañía MZA, y que incluirá la fotografía de Elda que hoy recordamos, algunas de las tomas se incorporaron años después al álbum de “Obras públicas de España”. Después del reportaje Madrid-Alicante es cuando empieza a firmar sus obras como **J. Laurent (fotógrafo de su majestad la reina)**, especialmente en el periodo 1861 – 1868.

Se asoció con el fotógrafo valenciano José Martínez Sánchez en 1865, Laurent había recibido el encargo de elaborar unos álbumes



TÚNEL DE ELDA. VISTA NORTE

para la Exposición Universal de París de 1867, cumplió el encargo repartiéndose el trabajo con Martínez Sánchez, que ya destacaba como un notable fotógrafo con estudio en Madrid. La colaboración entre ambos fue muy intensa entre 1865 y 1867, además de los trabajos para los álbumes, inventaron un nuevo tipo de papel fotográfico al que llamaron “papel leptográfico” con base de barita y emulsionado con colodión.

A partir de 1867, Laurent empezó a incorporar a su equipo a otros fotógrafos que le proporcionaban los negativos. Cada vez más se convirtió en un editor fotográfico, vendiendo

copias que solo eran firmadas por “**J. Laurent**”. En 1870 comercializó una nueva versión de los álbumes de “Obras Públicas de España” firmado solo por él, sin citar a Martínez Sánchez. Lo que supuso la ruptura entre ambos. Aunque otros testimonios apuntan a una transacción económica de los negativos de Martínez Sánchez a causa de problemas económicos. En 1868 abrió en la *Rue Richelieu* de París una tienda (no estudio) donde los empleados vendían sus fotografías de España y Portugal.

Jean Laurent falleció en Madrid el 24 de Noviembre de 1886. Siendo enterrado en el Cementerio de la Almudena, en la lápida figura el nombre de Juan Laurent.

1858 - 2016 LOCALIZACIÓN Y COMPARACIÓN

En diversas ocasiones se ha intentado reproducir la imagen de Elda de 1858 tomada por Laurent desde el punto exacto donde debió realizarse, por un lado está la curiosidad de averiguar el sitio concreto, pero por otra también hacer la comparación del paisaje rural y urbano una vez transcurridos 158 años.

La localización del lugar fue el primer reto de los autores de este artículo. Un estudio previo de la fotografía de 1858 nos permitió fijar unos puntos contenidos en la imagen que no podían haber cambiado



GRANADA, 16, MADRID. VIVIENDA Y TALLERES ESTAMPACIÓN DE JEAN LAURENT



LÁPIDA DE LA TUMBA DE J. LAURENT (1816-1886), MADRID

con el paso del tiempo. En la fotografía compuesta que acompaña el artículo, se comparan cuatro puntos del horizonte, la ladera de la Sierra del Caballo hacia Caprala, la cumbre de la Sierra, las escorrentías de la ladera central y el perfil montañoso de la Sierra de Catí.

En la ciudad están perfectamente definidos los siguientes puntos: La **torre redonda del castillo**, la única que se conserva hoy. Y la **Iglesia de Santa Ana**, aunque sus torres no coinciden exactamente como consecuencia de la nueva edificación que se realizó tras la Guerra Civil de 1936, cuando fue derruida.

Con una copia de la fotografía de 1858 en papel, cuadriculada y con los márgenes marcados se inició el proceso de aproximación a la zona. Inicialmente, como mandaba la “tradición oral” se buscó la localización en el ladera de Bolón por encima de la vía, a la altura de la fábrica de piezas de hormigón que existe actualmente. No era posible cuadrar las referencias. Había que perder altura. Entre la gasolinera de la carretera de Monóvar y un taller mecánico con una gran nave adosada, hay una senda poco accesible a simple vista que permite subir a la vía del tren. Circulando por la senda, paralelamente a la vía –zona peligrosa por el paso ferroviario, sin vallar, llamada a la atención de las autoridades por ello –en dirección a la estación de Elda, se alcanza un punto donde el terraplén se suaviza y se ensancha. En ese lugar hay una arqueta con un registro metálico casi pegado a la verja del taller. En un punto marcado por un rudimentario mojón de piedras, hecho por los autores del artículo, se colocó el trípode y la máquina fotográfica y ¡milagro! todas las referencias cuadran exactamente con la fotografía original.

Es necesario hacer referencia a la iniciativa que en el año 2008 había tenido **Emilio Gisbert Pérez**, amigo, estudioso y gran conocedor de nues-

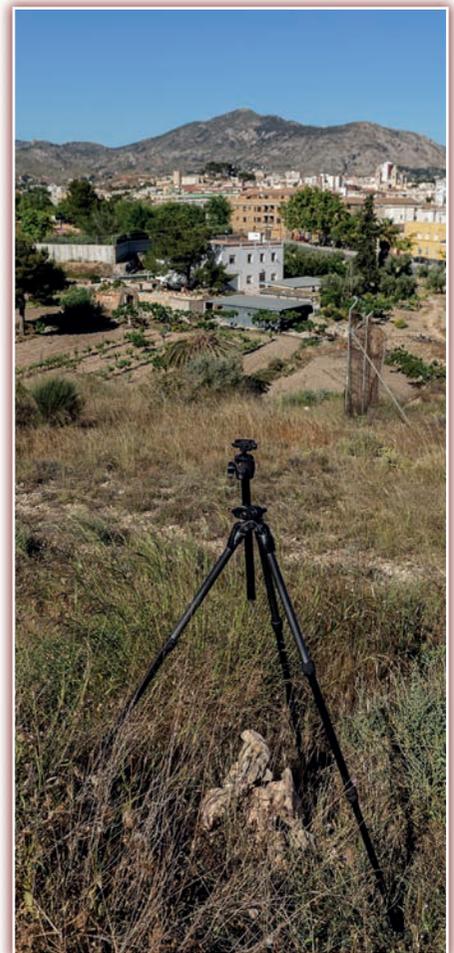
tra ciudad, que a la postre celebraba la conmemoración del 150 aniversario del momento que también nosotros queríamos reproducir. Su localización fue “casi” correcta, señalando el entorno junto a la vía del ferrocarril de la gasolinera grande de la carretera de Monóvar. Probablemente la toma se realizó en un punto hacia la derecha del que los autores de este estudio consideramos correcta. Emilio Gisbert incluyó el estudio y localización del lugar en su magnífico y exhaustivo trabajo titulado “**Siglo y medio de patrimonio e historia del ferrocarril en Elda y su término municipal**”, editado en el año 2009 en formato “DVD” por la Generalitat Valenciana, concretamente en el volumen 2 de las “**Historias visuales de Elda**” coordinado por el CEFIRE de Elda y su director Pedro Civera Coloma.

Los fotógrafos eldenses, pertenecientes a la Asociación Fotográfica de Elda, **Ernesto Ortiz Arteaga** y **Ernesto López Amat** realizaron una toma en años pasados, utilizando una cámara de placas, semejante a la usada por Jean Laurent. De aquella placa se realizaron copias en gran tamaño y en concreto una que está en el Museo Etnológico de Elda junto a una copia de la original. Esta fotografía está firmada por ambos autores. El punto de toma elegido estaba situado por encima de la vía, produciéndose una variación en los puntos coincidentes.

La fotografía actual ha sido realizada con una Canon 5D Mark II, dotada de sensor de formato completo (24 x 36). El objetivo que permite el encuadre exacto es un Canon EF 70-300mm f/4-5.6L en la focal de 70mm exactos. Se tomaron varias instantáneas procurando reproducir las mismas condiciones de cielo y especialmente de sombras. Estas condiciones se daban al atardecer, con el sol de poniente en nuestras espaldas, es decir, más tarde de las 17,00 horas.

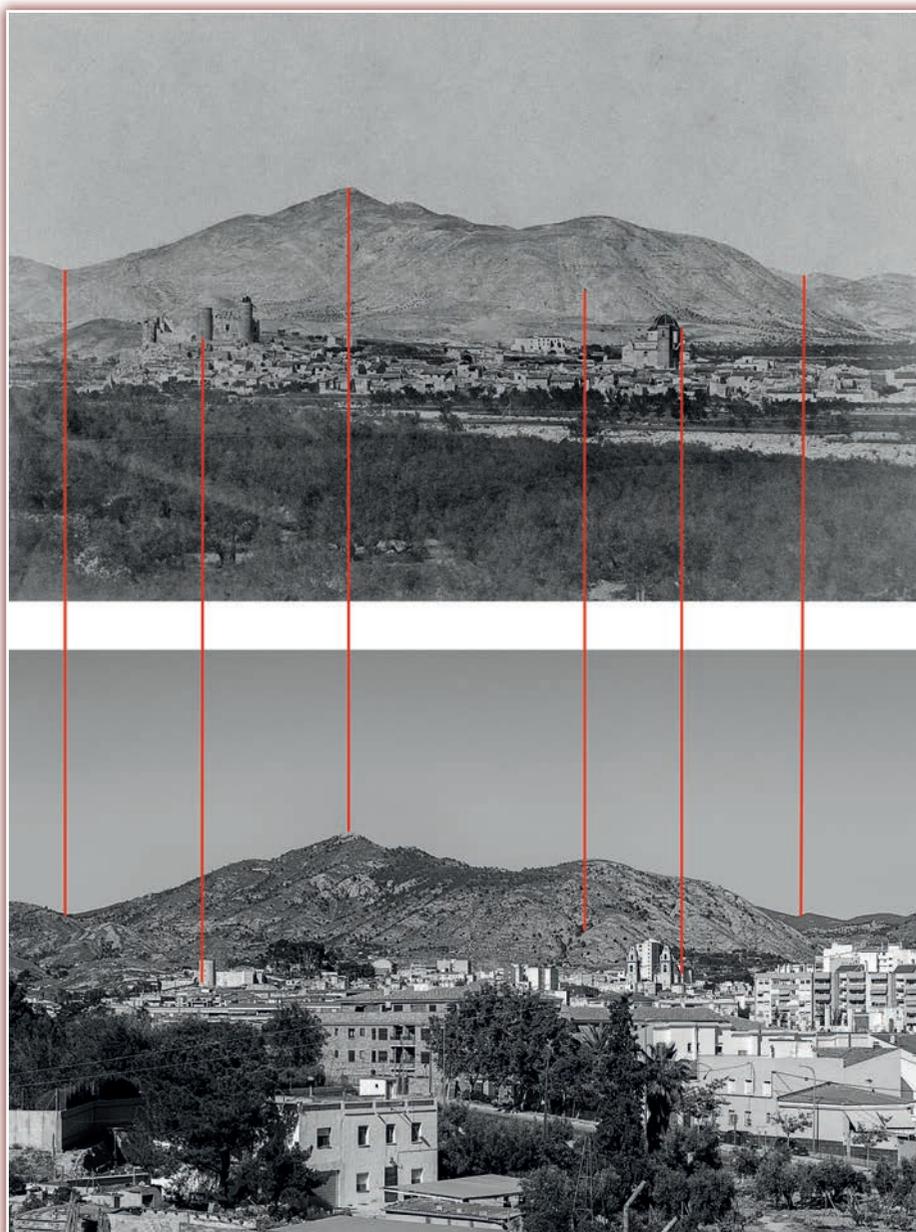


LOCALIZACIÓN DEL LUGAR DONDE SE SITUÓ JEAN LAURENT EN 1858

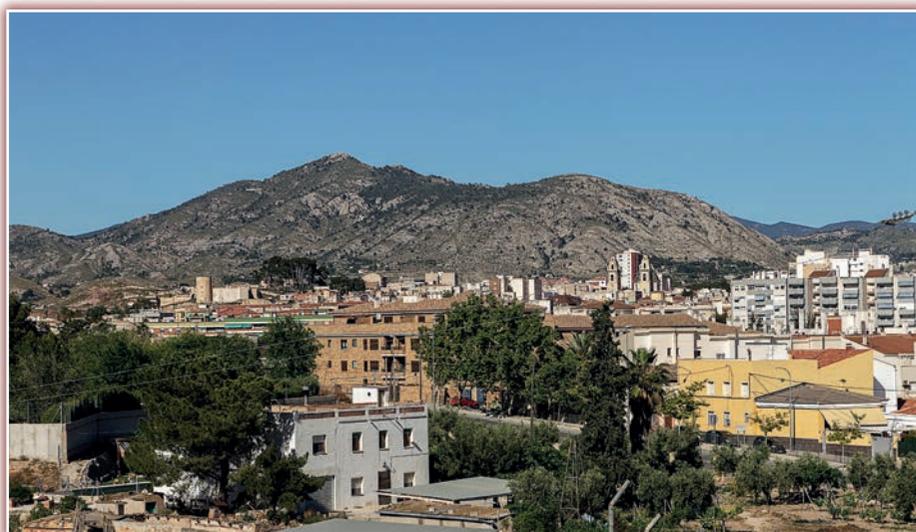


SEÑALIZACIÓN DEL LUGAR DONDE SE TOMÓ LA FOTOGRAFÍA

Como se dice en el inicio, en el Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE), se conservan cerca de 12.000 negativos originales de vidrio al colodión húmedo de J. Laurent. De estos negativos, 9.500 son placas del formato 27 x 36 centímetros y más de 1.000 del formato 13



COMPARACIÓN FOTOGRÁFICA 1858 Y EN LA ACTUALIDAD



ELDA EN LA ACTUALIDAD

x 18 cm. Se guardan también negativos en placas de cristal del formato enorme de 27 x 60 cm.

Por las dimensiones de las copias probablemente esta toma fue realizada utilizando una placa de cristal de 27 x 36 cm, con una lente de 450 mm (aproximadamente). La imagen original, descontada la cartulina sobre la que va montada, es de 21,3 x 34,2 centímetros. Las placas de colodión húmedo siempre tienen una zona de algunos centímetros alrededor de todo el perímetro no utilizable. Tras obtenerse la copia en papel, la imagen se recortaba con una ventana de menor apertura para salvar esta zona inservible.

Situados en el punto exacto de la toma, la imaginación permite crear una secuencia posible de los hechos que facilitaron la toma de esta fotografía. En párrafos anteriores ya ha quedado expuesta esta “teoría”. El tren viajaba hacia Alicante, era tarde y había que merendar. 🍷

BIBLIOGRAFÍA.

- Francisco Javier Rodríguez Lázaro. José María Coronado Torresillas Editores, Obras Públicas de España Fotografías de J. Laurent, 1858 - 1870. Rectorado de la Universidad de Castilla - La Mancha, 2003.
- Navarro Pastor, Alberto. *Historia de Elda*. Editorial Confederación Española de Cajas de Ahorros, Alicante 1981.
- César Díaz-Aguado y Martínez. *La fotografía de obras públicas en el periodo Isabelino*. Revista Obras Públicas / Octubre 2001/ nº 3.414
- Emilio Luis Lara López. María José Martínez Hernández “*Historia de la Fotografía en España*.” Revista de Antropología Experimental. Número 3, año 2003
- Wikipedia. Biografía de Jean Laurent

Un programa de fiestas de la Estación de Monóvar del año 1948

Emilio Gisbert Pérez

Hace unos años Juan Francisco Alzallú ex-concejal del ayuntamiento de Elda me regaló un ejemplar en forma de díptico de un programa festero de la Estación de Monóvar del año 1948. El folleto festivo me causó curiosidad, ya que desconocía que antaño en dicho lugar se celebrasen fiestas populares. Fue por entonces cuando se me ocurrió que se podría realizar un futuro trabajo sobre dichas fiestas y su época, y además que éste estuviera acompañado de testimonios personales de gentes que vivieron aquellos años de actividad y progreso en esta barriada situada dentro del término municipal de Elda.

Por diversas circunstancias la elaboración del mencionado trabajo se fue postergando hasta que hace un par de meses decidí que ya era hora realizarlo. Por lo que comencé a entrevistar a algunas personas octogenarias y nonagenarias que residen o habían residido en el barrio o zonas de campo limítrofes para que nos narraran sus vicisitudes y vivencias de aquellas épocas pretéritas.

Cual fue mi sorpresa al comprobar la cantidad de información que se recabó, circunstancia por la cual llegué a la conclusión que era imposible realizar un dossier que recogiese todos los testimonios personales para la edición de la Revista Alborada de este año, debido sobre todo a



EDIFICIOS DE PLANTA BAJA Y PISO, DONDE SE ANTAÑO UBICARON LOS BARES DEL BARRIO

que nos faltaba tiempo material para poder desglosar y resumir tanta información recopilada.

Motivado por estas circunstancias pensé que lo mejor era realizar para esta edición actual un pequeño trabajo a modo de resumen con todo lo recabado, también de paso analizar y comentar el programa de 1948, y ya más adelante en futuras ediciones de Alborada extendernos con más detalles y anécdotas que nos hagan conocer aquellos tiempos de esplendor en este rincón monovero-eldense, tanto en lo económico como en lo social, circunstancia que lamentablemente contrasta con la imagen de soledad que hoy presenta toda esta zona.

Los que ya hemos cumplido el medio siglo de vida todavía recordamos haber conocido este barrio dis-

perso con algo más de ambiente que el actual. Recuerdo que en los ochenta aun estaban activos los dos bares -actualmente clausurados-, aunque parece ser que los años de su cenit fue en los años cuarenta y cincuenta, décadas en las que aun funcionaba la escuela de niños, un estanco, tienda, carnicería y dos grandes bodegas que incluso exportaban vino a distintos países, aparte de la gran actividad que se realizaba en la propia estación del ferrocarril y sus almacenes, hasta con alcalde pedáneo contaban. En resumen era un barrio totalmente vivo, circunstancia que le permitía poder realizar fiestas propias como se puede apreciar en el programa de fiestas que hemos recuperado.

Observando la portada del díptico comprobaremos que las fiestas

se celebraban del 15 al 18 de julio en honor a la Virgen del Carmen, cuyo día es el 16 de julio. Parece ser que la imagen de la patrona marinera se custodiaba en una capilla que formaba parte de un gran caserón rural de los varios que existieron -y aun existen algunos de ellos- en la zona. Incluso se sabe que se empezó a construir una ermita para poder albergar a Nuestra Señora del Carmen en un nuevo lugar más espacioso y que se ubicara fuera del mencionado caserón, para que fuese más accesible. Aunque desgraciadamente la nueva capilla no pudo ser terminada, encontrándonos en la actualidad con una obra rectangular inacabada que tan solo se compone de cuatro muros de piedra y una puerta de madera, ni siquiera se llegó a colocar la cubierta.

Volviendo a la portada del folleto festero observaremos que la barriada aparece con el nombre de “Barrio de la Estación Férrea de Monóvar-Elda”, aclarando que esta denominación no es un capricho de ningún habitante de aquí, sino que se trata de su verdadero nombre original, ya que hemos de decir que en el año 1858, cuando se inauguró la Línea Férrea Madrid-Alicante se le bautizó de esta manera porque la actual Estación de Elda-Petrer no existía como tal, tan solo se ubicaba en su lugar un pequeño apeadero debido a la baja actividad mercantil que mo-

vía nuestra entonces villa. En la actualidad la Estación de Monóvar es denominada como Monóvar-Pinoso, aunque ésta se encuentra cerrada en cuanto a pasajeros y mercancías.

Indagando en los censos eldeneses de los años en que se construyó el edificio de la estación monovera hemos comprobado que ésta y su demarcación albergaba unos 65 habitantes, y que ya contaba con un estanco y una tienda. También sabemos que sobre el año 1867 el Jefe de Estación se llamaba Juan Sánchez Pajares, de 45 años, casado y con dos hijos; como guarda-agujas aparece un tal José Domené y Palomares, de 37 años, con su esposa y tres hijos; y por último un joven soltero de 24 años llamado Isidro Penalva y Galbis, de oficio telegrafista. Tres años después, en 1870 tan sólo sigue residiendo el mismo guarda-agujas y su familia; ya que como nuevo Jefe de Estación aparece inscrito Ramón Ruíz Escribano, de 40 años, casado y con dos hijos; también han cambiado de telegrafista, éste se llama Vicente Quevedo, de 21 años, y como ocurre con su antecesor su estado civil también consta como soltero. El resto de vecinos censados en la zona son todos labradores y jornaleros (sólo están inscritos los oficios de los varones). Sin embargo en las décadas de los cuarenta y cincuenta del siglo pasado llegaron a un total aproxima-

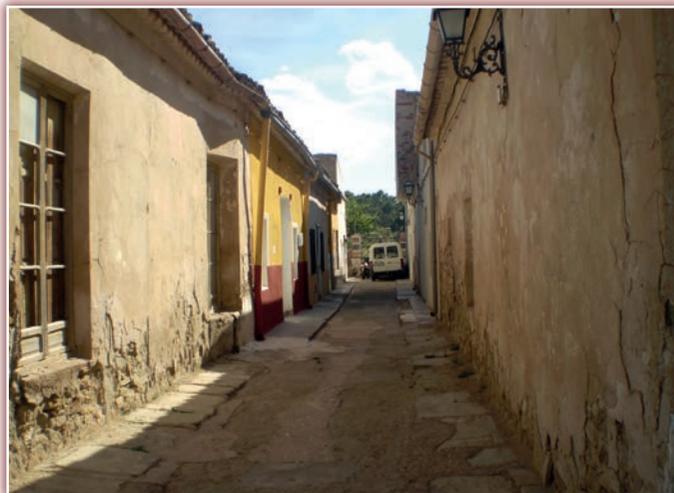
do de 300 residentes, aumentándose doblemente esta cifra en el verano, por el traslado de personas a las casas de campo colindantes.

La lengua que más se empleaba en el barrio y casas de campo colindantes era el valenciano, aunque también residían castellano-parlantes, esto era debido a que la mayoría de sus vecinos eran de origen monovero, aunque no había ningún conflicto lingüístico ya que todos se entendían perfectamente, dándose muchas veces el caso de hablar en ambas lenguas en una misma conversación. Como prueba de ello podemos observar el ejemplo que aparece en la contraportada del programa festero, donde dos vecinos de la Estación conversan en valenciano entre ellos y después aparece una chica llamada Gilda hablando en castellano, que al parecer es la animadora de las fiestas, y se aprecia como los tres siguen conversando en sus respectivos idiomas. Todo un ejemplo de tolerancia y convivencia lingüística, que es como debe de ser siempre, cuestión que desgraciadamente no siempre ocurre de esta manera.

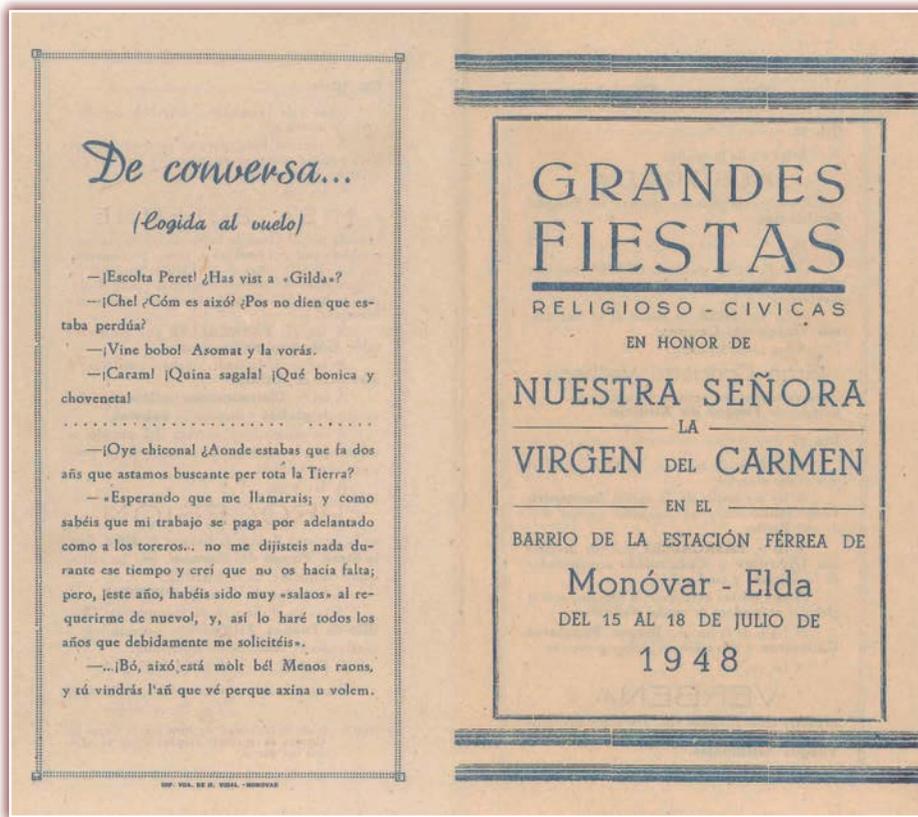
En las dos páginas interiores del programa aparecen las actividades a realizar por la Comisión de Festejos. Observando que son unas fiestas populares muy completas, lo que da idea de la importancia que tenía el barrio en aquellos años, el



ANTIGUO EDIFICIO DE LA ESCUELA NACIONAL.



EL CARRILÓN, LA ÚNICA CALLE DEL BARRIO



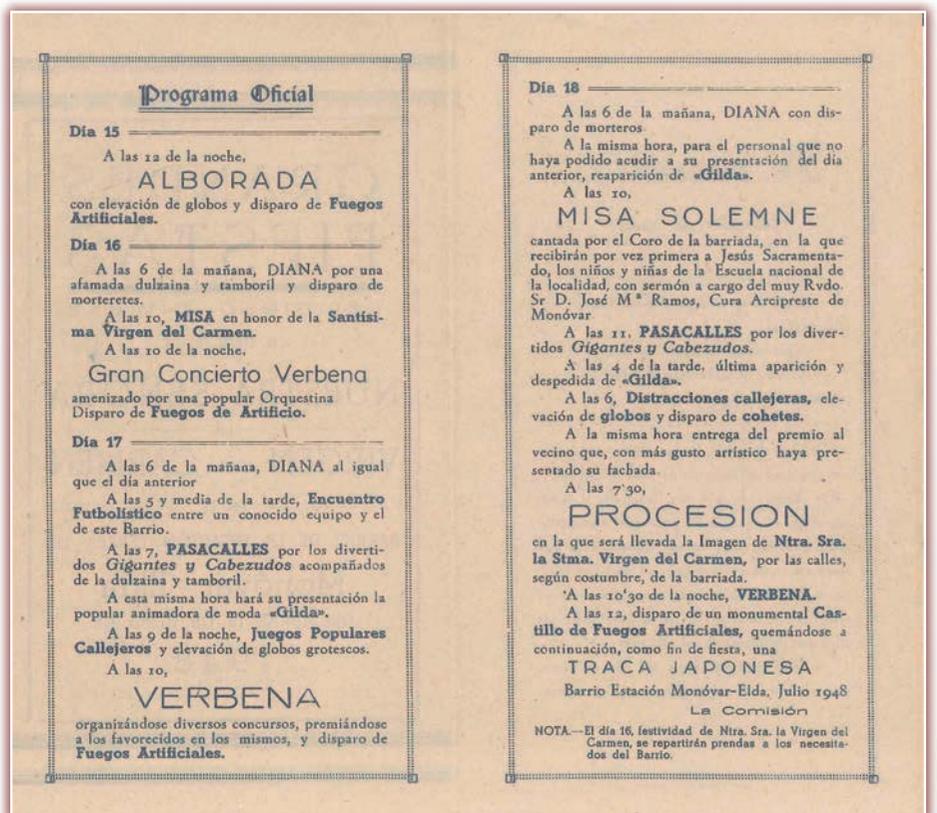
cual disponía de un coro y un equipo de fútbol propios. Una alborada con elevación de globos y fuegos artificiales daban inicio a los festejos, siguiéndole después diversas actividades y atracciones: dianas para despertar al vecindario con la dulzaina y el tamboril; pasacalles con los gigantes y cabezudos; concurso de engalanamiento de fachadas; misas a la patrona y de primera comunión donde actuaba el Coro de la barriada; verbenas nocturnas con orquesta incluida; juegos populares callejeros; incluso un partido de fútbol entre el equipo del barrio contra otro conocido equipo, -estos partidos tenían lugar en un descampado junto al Puente del Sambo, donde aprovechaban el terraplén de la vía férrea para que sirviera de grada al público-. Por último llama la atención una nota de carácter solidario donde se indica que el día de la Virgen se repartirán prendas a los necesitados del barrio. También hemos de comentar otra actividad tradicional que se realizaba durante estas fiestas, aunque no aparezca en el folleto de 1948, y esta no

es otra que la típica suelta de vaquillas, atracción que se celebró varios años en la Estación.

Hemos comentado anteriormente que en la barriada existía la figura

del alcalde pedáneo, cargo que dependía de la Autoridad Municipal Eldense. Como mínimo hemos conocido los nombres de dos de ellos, Luis Deltell "El Viejo" y Vicente Maestre "El Gallo". Estos dos fueron los más famosos, pero sabemos que hubieron otros, aunque estos ejercieron menos años, trataremos de indagar por su identidad en un futuro trabajo más completo.

También existió una escuela nacional mixta, donde las niñas y niños acudían desde los años treinta -época en que se inauguró- hasta finales de los años setenta, cuando se clausuró. El edificio aún permanece en pie aunque en estado ruinoso. De los testimonios que estamos recabando de los antiguos alumnos que inauguraron el colegio -hoy octogenarios y nonagenarios-, podemos decir que uno de los primeros maestros que dieron clase aquí fue un tal D. Crispulo. Este docente de origen gallego enseñó a leer y escribir no sólo a la chiquillería del barrio, también a muchos niños que residían en las partidas rurales eldenses lindantes, hasta de las casas de campo de Las Cañadas



acudían hasta aquí para alfabetizarse. Los chiquillos que se trasladaban desde estos partidos del término municipal solían quedarse a comer a mediodía -si es que tenían algo para echarse a la boca- para no hacer dos viajes andando al día. Según nos ha contado algún alumno superviviente de aquella época, todos los compañeros del “cole” eran una piña, y a veces solían hacer “guerricas” a pedradas contra otros chavales que bajaban de Monóvar a incordiarles. Estos episodios se daban por la zona del Barranco del Gobernador -lugar que separa los términos de Elda y Monóvar por varias zonas-

Según hemos podido saber de fuentes orales, también hubo una fábrica de calzado donde trabajaban vecinos de la Estación y de otros lugares. Aunque parece ser que dicha industria se trasladó posteriormente a Elda.

No podemos acabar este texto sin hacer alusión a las dos grandes bodegas que existieron en la Barriada:

Una de ellas pertenecía a las Bodegas Bilbaínas, dicha empresa era propietaria de numerosas bodegas por varias regiones de España, a la nave que poseían en la Estación de Monóvar entraba un ramal de la vía férrea para que pudiera cargar los toneles directamente a los vagones de mercancías. En la actualidad dicha nave ha sido restaurada y alberga una fábrica de etiquetas de tela para el calzado.

La otra bodega mencionada era una empresa local llamada EVISA (Exportadora de Vinos, S.A.). El vino que comercializaban era proveniente de Pinoso y algunas poblaciones manchegas, cesó su actividad en 1983. Parte de sus dependencias fueron demolidas hace algunos años y actualmente una imprenta industrial ocupa algunas de sus naves que fueron rehabilitadas.

Como hemos podido comprobar a lo largo de todo este texto elaborado, la Estación de Monóvar gozó de mucha vida y esplendor durante varios años. El motivo de estas circunstan-

cias está claro, el ferrocarril por entonces era el transporte rey de las grandes mercancías y esta estación ferroviaria transportaba los grandes toneles de vino que se producían en la comarca, y también los grandes bloques de piedra que se extraían del monte eldense de Bateig, aparte de otras materias que se enviaban o arribaban hasta aquí. Todo ello trajo su época de cenit a este rincón de Elda, pero como muchas veces ocurre en la historia, los hábitos y los modos de vida cambian debido a las circunstancias y a la modernidad. Y eso fue lo que que ocurrió aquí y en muchísimas estaciones de ferrocarril, la paulatina modernización del transporte por carretera que acabó derivando en la aparición de grandes camiones de tonELAJE, capaces de transportar todo tipo de mercancías terminó arrebatándole todo el trabajo al ferrocarril, debido a que éste sólo puede llegar a aquellos lugares donde existe vía férrea, limitación que no afecta a los transportes por carretera, ya que estos pueden trasladarse a cualquier destino por medio de las vías de asfalto, que es una red inmensamente más amplia que la de los ferrocarriles.

Hasta aquí el resultado de este adelanto de futuros trabajos sobre la historia y vicisitudes de este an-

tiguo barrio eldense-monovero, hoy en día casi despoblado y olvidado. Trataremos de rescatarlo de su olvido aunque sólo sea en unas pocas páginas, en las cuales daremos todo el protagonismo a sus antiguos vecinos, que son quienes mejor nos pueden narrar aquellas épocas de plena actividad social y laboral, que lamentablemente cada vez van quedando más lejanas en el recuerdo. @

Bibliografía e información consultadas.

- *Programa de fiestas de la Estación Férrea Monóvar-Elda. Año 1948.* Comisión de Festejos del Barrio. Imprenta Vda. de M. Vidal. Monóvar.
- *Censos de Elda. Años 1856-1870.* Archivo Histórico Municipal.
- *"La Estación de Monóvar: un barrio de Elda".* José M. Mula y Rafael Hernández Pérez. Periódico Municipal Vivir en Elda, nº 154. Año 1990.
- *"Siglo y medio de patrimonio e historia del ferrocarril en Elda y su término municipal".* Emilio Gisbert Pérez. Historias Visuales de Elda, vol. 2. CEFIRE ELDA. Generalitat Valenciana y excmo. Ayuntamiento de Elda.

HOJA DE CENSO ELDENSE DE 1870. DONDE APARECEN ALGUNOS VECINOS DE LA ESTACIÓN DE MONÓVAR

Un concurso literario organizado por la Juventud Socialista de Elda (1929-1930)

Fernando Matallana Hervás

El semanario *Idella* lanzaba el día 2 de noviembre de 1929, en primera plana y con carácter de avance, la inminente convocatoria de un certamen literario impulsado por la Juventud Socialista de Elda para el que habían ofrecido “premios y su valiosa cooperación distinguidas personalidades y entidades culturales y políticas”¹. Añadían los redactores que las premuras del cierre de la edición les impedían dar más detalles al respecto. Efectivamente, en el número siguiente publicaron de manera íntegra los temas y las bases que regían el concurso, lo mismo que hicieron el diario alicantino *El Luchador y Renacer*, periódico que aparecía cuatro veces al mes en Orihuela². Se trataba de unas justas literarias muy en la línea de los juegos florales que, rescatados en Barcelona (Jocs de la Gaia Ciència) y Valencia (Lo Rat Penat) en el siglo XIX, se desarrollaron en muchas poblaciones españolas, con especial éxito en el territorio del antiguo reino valenciano, con distintos apartados de poesía, narrativa, ensayo, biografías, historia, música y artículos periodísticos, trabajos de creación sometidos, naturalmente, a la orientación política y al matiz ideológico de la organización responsable, en este caso la rama juvenil del P.S.O.E., con la novedad de introducir epígrafes relacionados

con materias económicas, políticas, filosóficas y/o sociológicas. Otros festivales de estas características celebrados en Elda fueron la Fiesta de la Poesía (1920), los Juegos Florales (1930), el Certamen Literario del Natalicio de Castelar (1932) y unos nuevos Juegos Florales en 1955³. Los nueve temas propuestos para el concurso por la muchachada socialista⁴ fueron:

- I. “Canto a la mujer Obrera”. Poema de métrica libre, no superior a 80 versos.
- II. “Biografía de Tomás Meabe y estudio crítico de su obra poética”. Ensayo de 8 a 15 cuartillas.
- III. “Canto al Trabajo”. Composición lírica, con libertad de estrofa, de hasta 50 versos.
- IV. “Tríptico de sonetos: Pablo Iglesias, Jaime Vera y Tomás Meabe”.

- V. “Trabajo periodístico de índole social”. Con una extensión de 4 a 8 cuartillas.
- VI. “Cuento” en el que se resaltara cualquier aspecto de las virtudes obreras. De 8 a 15 cuartillas.
- VII. “Proyecto de organización y desenvolvimiento de una Cooperativa Eldense de abastecimiento popular”. 15 cuartillas máximo.
- VIII. “El Porvenir es de la Juventud”. Pensamiento a desarrollar en no más de 10 cuartillas.
- IX. “La misión de las Juventudes Socialistas”. Hasta 11 cuartillas.

Sobre la significación de las personalidades homenajeadas, destacamos que el vasco Tomás Meabe Bilbao (1879-1915) fue marino, traductor, periodista y escritor, realizó estudios de peritaje mercantil y



CABECERA DEL SEMANAL *Idella*, GLORIA DE LA PRENSA ELDENSE.

Certamen Literario

ORGANIZADO POR LA JUVENTUD SOCIALISTA DE ELDA, CON ARREGLO A LOS TEMAS EXPRESADOS A CONTINUACIÓN:

TITULAR DE RENACER, DE ORIHUELA (BVPH)

fundó las Juventudes Socialistas en la capital vizcaína en el año 1903. Pablo Iglesias Posse, “El Abuelo”, (1850-1925) es el gran patriarca del socialismo español, fundador del P.S.O.E. en 1879 y de la U.G.T. en 1888, concejal del Ayuntamiento de Madrid y representante parlamentario en el Congreso de los Diputados durante los últimos quince años de su vida. El prestigioso neurólogo Jaime Vera López (1858-1918), discípulo del doctor Esquerdo, fue uno de los fundadores, en 1879, de la Agrupación Socialista Madrileña y autor del informe de su formación política a la Comisión de Reformas Sociales (1884).

La participación estaba abierta a todos los escritores de nacionalidad española, con la excepción de los temas V, exclusivo para quienes, además, figurasen como inscritos en la sede de la Juventud Socialista de Elda, y IX, reservado para los afiliados a las Juventudes Socialistas de España. Las obras debían presentarse preferentemente a máquina, en cuartillas escritas por una sola cara, o en todo caso a mano con letra bien legible. En principio, el plazo de admisión de originales vencía el 8 de diciembre de 1929, a las 12 de la noche, pero poco después se amplió hasta el 31 de diciembre a la misma hora⁵. Los trabajos se enviarían al secretario de la Juventud Socialista eldense, calle Pablo Guarinos (actual Pedrito Rico), número 59, en sobre cerrado con la palabra “Concurso” y un lema que figuraría, a su vez, en una plica con los datos personales de los autores. El jurado calificador,

cuyos miembros no se darían a conocer hasta finalizada su tarea, se guardaba el derecho de declarar desierto uno o varios de los apartados, así como otorgar los accésits que consideraran oportuno. La entrega de los premios se acompañaría con la lectura de las piezas galardonadas en lugar, día y hora que se comunicaría debidamente y a este acto se adelantaba que asistiría como mantenedor “una prestigiosa figura de la España actual” que ya había sido invitada por el equipo organizador. En cambio, no se daban a conocer los respectivos premios ni sus patrocinadores. Esto le hizo escribir a un redactor de *Flores y Naranjos*, de Murcia, que se amparaba en el seudónimo de “Canelo” que no se presentaría porque lo había “leído detenidamente por si me conviniera concurrir a él y me encuentro con que no anuncian los premios ni en qué consisten estos”⁶. Por último, la Juventud Socialista de Elda se autoconcedía la propiedad intelectual de los trabajos premiados y nadie podría publicarlos “sin permiso escrito de esta Entidad”. Esta leonina cláusula sugirió a “Canelo” un comentario no exento de socarronería: “Estos jóvenes discípulos de Carlos Marx tie-



HILDEGART RODRÍGUEZ CARBALLEIRA.

nen muy desarrollado el sentido de la propiedad. No comulgan en la teoría de su maestro de que ‘la propiedad es un robo’, ya que ellos se reservan tan rigurosamente la de unos trabajos por los que nada ofrecen”. Las obras no premiadas quedaban a disposición de los autores durante un periodo de 15 días, al cabo de los cuales se procedería a su anulación (sic).

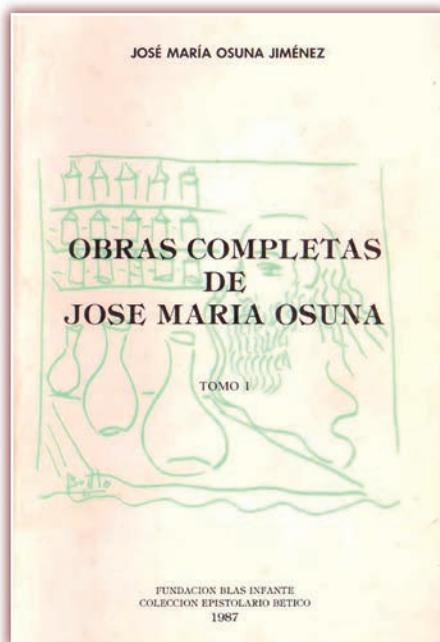
Reunido el jurado dictaminador el 1º de enero de 1930, resolvió conceder los premios a los siguientes autores y lemas⁷:

Tema I. Ganador, Ramón M^a. Capdevila Marín, de Cieza, lema “Porti”. Primer accésit: Antonio José Rivera, de Castellón, lema “Voluntad”. Segundo accésit: Antonio Agulló Segarra, de Elche, lema “Íntima”. Tercer accésit: Martín Martí Font, de Yecla, lema “Amor y sacrificio”.

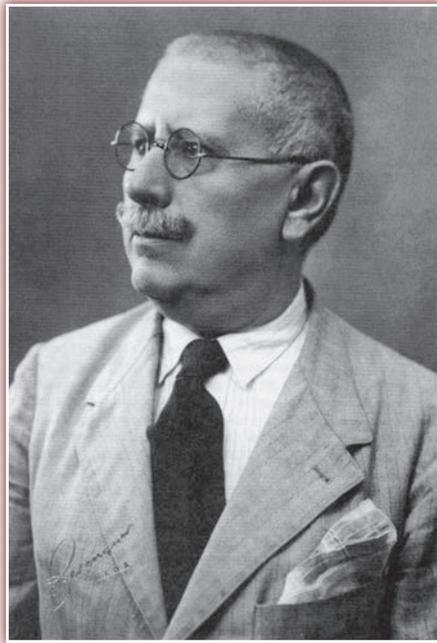
Tema II. Desierto.

Tema III. Ganadora, Remedios Picó Maestre, de Monóvar, lema “Fraternidad”. Primer accésit: José M. Osuna Jiménez, de Sevilla, lema “Luchar es vivir”. Segundo accésit: Joaquín Valdés Aznar, de Crevillente, lema “Ideal de progreso”.

Tema IV. Ganador, José Peral Vicente, de Elche, lema “Tres apóstoles”.



CUBIERTA DE LAS Obras completas DE JOSÉ MA OSUNA



MAXIMILIANO GARCÍA SORIANO. RETRATO DE BERENGUER

Tema V. Ganador, Pascual Sánchez, de Elda, lema “Por la conquista del campo”.

Tema VI. Ganadora, Pilar González-Moro, de Yecla, lema “Nostalgia”. Accésit: Enrique Crespo Gil, de Elda, lema “En el superamor está la felicidad de los humildes”.

Tema VII. Ganador, Rafael Heras Novajas, de Madrid, lema “Iris”.

Tema VIII. Ganador, Edmundo Palop Ortuño, de Yecla, lema “Conócete a ti mismo”.

Tema IX. Ganadora, Hildegart Rodríguez Carballeira, de Madrid, lema “Missio es omnis (El deber lo es todo)”. Accésit: José M. Osuna Jiménez, de Sevilla, lema “Apoliticismo es homo-sexualidad”.

Para comprobar el nivel y calidad de algunos de los autores mencionados bastaría con un breve repaso a las obras publicadas⁸, pero, sin desmerecer a ninguno de los laureados, hemos de resaltar la presencia entre los ganadores de Hildegart Rodríguez⁹, la niña prodigio que entonces solo contaba 15 años de edad, la llamada “Virgen roja”, como la denominó Havelock Ellis. De igual manera, hemos de subrayar la doble aparición en los accésits del sevi-

llano José María Osuna (1908-1974), entonces estudiante de Medicina, posteriormente pediatra, escritor y miembro del P.C.E.¹⁰

Sabemos que el tribunal calificador se reunió en la fecha señalada anteriormente, sin haber trascendido el acta de la sesión, gracias a una tarjeta postal que Maximiliano García Soriano —probablemente miembro del jurado— terminó de redactar a máquina sobre las 16:20 h. del día de Año nuevo de 1930 y tuvo la amabilidad de enviar, dándole la buena nueva, a su amiga Pilar González-Moro y González¹¹, de Yecla, mediante un poemilla hasta ahora inédito:

*Palomita mensajera,
tiende tu vuelo, ligera,
más que ligera, veloz,
y en tu misteriosa voz
di a la escritora que espera:
- Cese el mal presentimiento
que sostiene tu neuralgia,
pues hace solo un momento
se premió tu lindo Cuento
que lleva el lema “Nostalgia”¹²*

La entrega de premios tuvo lugar el 9 de enero de 1930, en el transcurso de una gala celebrada en el Teatro Castelar, en la que actuó como maestro de ceremonias el destacado dirigente socialista Rodolfo Llopis Ferrándiz (1895-1983), natural de



PILAR GONZÁLEZ-MORO Y GONZÁLEZ, DE YECLA. FOTO RIPOLL

Callosa de Ensarriá, que entonces se encontraba ejerciendo su empleo de profesor de Geografía e Historia en la Escuela Normal de Cuenca¹³. Según la descripción del anónimo cronista de *Idella*¹⁴:

“El teatro estaba totalmente ocupado por selecta concurrencia de todas las clases sociales, entre las que abundaba el bello sexo”.

Los trabajos distinguidos fueron leídos por M. Llopis, A. Vera, J. Peral Vicente, M. Martí Font y Remedios Picó, siendo estos tres últimos los únicos autores galardonados que asistieron al acto. Seguidamente, Luis Arráez Martínez presentó a Rodolfo Llopis, quien vino a decir que este tipo de fiestas eran muy convenientes y debían organizarse más a menudo “porque constituyen el alimento del espíritu” y, pese a que había muchos detractores que las encontraban pasadas de moda, eran “necesarias porque el espíritu también necesita alimentarse”. El invitado disertó sobre la Rusia socialista, que había visitado, y la situación de la juventud española; en el desarrollo de su intervención dijo que “Las juventudes socialistas eran dos veces jóvenes” y rindió tributo a las tres figuras incluidas en las programa del certamen, recordando “la labor de Tomás Meabe, el luchador. Pablo Iglesias, eternamente joven. Jaime Vera, el excelso cantor de las juventudes”. Finalmente, el discurso del señor Llopis recibió una cerrada ovación del auditorio. 📍

NOTAS

- (1) *Idella*. Semanario independiente, n. 176. Elda, 2/11/1929, p. 1. En: *Hemeroteca Digital de Elda*. Elda, Francisco Valero Juan, 2013, 1 disco DVD-ROM.
- (2) *Idella*, n. 177, 9/11/1929, p. 4. *El Luchador*. Diario republicano..., n. 5.463. Alicante, jueves 7/11/1929, p. 4. *Renacer*. Periódico independiente. Orihuela, n. 7, 21/11/1929,



RODOLFO LLOPIS, DIRIGENTE SOCIALISTA

p. 8. Estos dos últimos consultables en: Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, www.prensahistorica.mcu.es.

- (3)-Matallana Hervás, Fernando, "Literatura y Música en la Fiesta de la Poesía de 1920". En: *Fiestas Mayores*. Elda, Cofradía de los Santos Patronos, 1984- . N. 28, 2011, p. 54-57.
- Maestre Amat, Luis, y Maestre Vera, Emilio, "Elda en Fiestas 1930. Publicación dirigida por Eloy Catalán Cantó en 1930". En: *Alborada*. Elda, Ayuntamiento de Elda, 1955- . N. 52, 2008, p. 27-31.
- Matallana Hervás, Fernando, "Reconocimiento al estadista y perduración del ideal republicano". En: *Valle de Elda*, n. 2.741, 7/9/2012. Suplemento especial: Elda a Castelar. 80 años de la inauguración del monumento, 1932-2012, p. 28-34.
- *Alborada*. Elda, Ayuntamiento de Elda, 1955- . Núms. 1 y 2, 1955 y 1956, s.p.
- (4) Entre los jóvenes socialistas eldenses de aquellos años se encontraban Antonio Escribano Belmonte, Enrique Crespo, Pascual Sánchez, Antonio Sáez Gabaldón, Guillermo Busquier, Miguel Sánchez, Pedro Valera, Milagros Maestre, Víctor Ortega Ruiz y Manuel Tomás Catalán ("El Almansica"). Vid. Rodríguez Campillo, Juan, Historia

del socialismo en Elda. Elda, Agrupación Socialista Eldense, 2009, p. 98-100. La fundación de la sección local del P.S.O.E. tuvo lugar el 25 de octubre de 1909, en la calle Porvenir, n. 16, según informa Manuel Sirvent Romero, *Un militante del anarquismo español (Memorias, 1889-1948)*. Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 2012, p. 26-29, pero se desconoce, por ahora, la fecha de la creación de las Juventudes Socialistas de Elda.

- (5) *Idella*, n. 181, 7/12/1929, p. 4.
- (6) Canelo, "Perrerías (diario de un can trasnochador y vagabundo)". En: *Flores y Naranjos*. Publicación semanal ilustrada. Año II, n. 32. Murcia, 10 de noviembre de 1929, p. 4, Hemeroteca Regional Murciana, www.hemeroteca.regmurciana.com.
- (7) *El Luchador*, n. 5.510. Alicante, sábado 4/1/1930, p. 1.
- (8) Ramón María Capdevila (1874-1935) es autor de *La antigua Carteya hoy Cieza* (1920), *Historia de Cieza*, 3 v. (1920-2007), *Joyas artísticas* (1935), *Bando, soframa e decurso que publica er Perráneo der Fatego...* (1990), *Cosas de antaño* (1990), *Divino y Divina* (1995) y *El Santísimo Cristo del Consuelo* (2010). Martín Martí Font, *Bajo esa luz del castillo...* (1959), *Fuente luminosa* (1977). Remedios Picó Maestre (1885-1969), *El libro de los cien sonetos* (1927). José Peral Vicente (1888-1981), *Gérmens de luz* (1916), *Del vergel ilicitano* (1923), *De las horas de mi vida* (1979); Peral Vicente es autor de la letra de numerosas piezas a las que pusieron música los maestros Alfonsea, Vaello, Rico y Liberato. Edmundo Palop Ortuño, *El panocha* (1974) y *La vida era así* (2015). Rafael Heras Novajas (1899-1978) fue un especialista en cooperativismo cuyo archivo personal se encuentra hoy en la Fundación Largo Caballero.
- (9) Obras de Hildegart Rodríguez: *El problema sexual tratado*



RÓTULO DE LA GLORIETA DE RODOLFO LLOPIS EN ALICANTE.

por una mujer española (1931 y 1977), *Cómo se curan y cómo se evitan las enfermedades venéreas* (1932), *Malthusianismo y neomalthusianismo* (1932), *Se equivocó Marx?* (1932), *La rebelión sexual de la juventud* (1977), *Medios para evitar el embarazo* (1978) e *Hildegart en "La Tierra"* (2014). Obras sobre ella: *Eduardo de Guzmán, Aurora de muerte (vida y muerte de Hildegart)* (1973 y 2014). Fernando Arrabal, *La virgen roja* (1987). Carmen Domingo, *Mi querida hija Hildegart. Una historia que conmocionó a la España de la Segunda República* (2008).

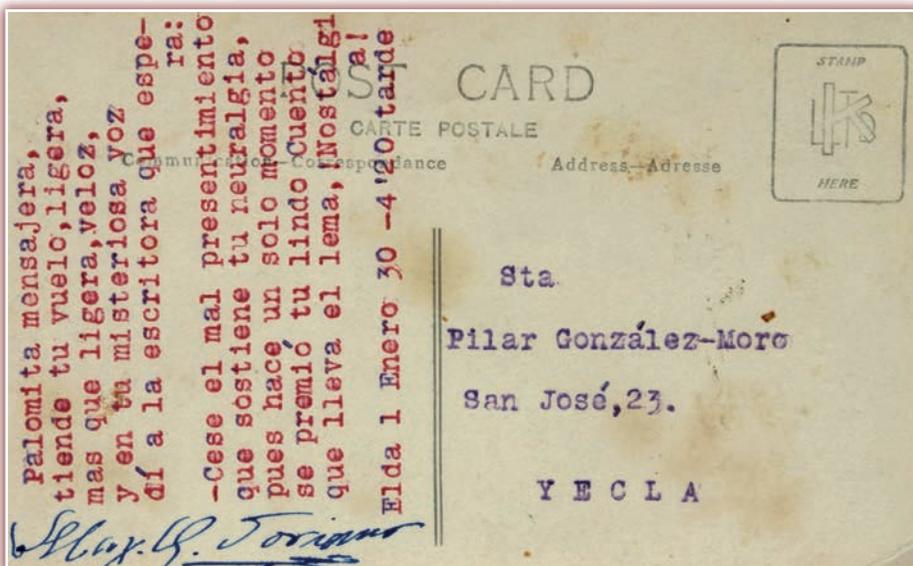
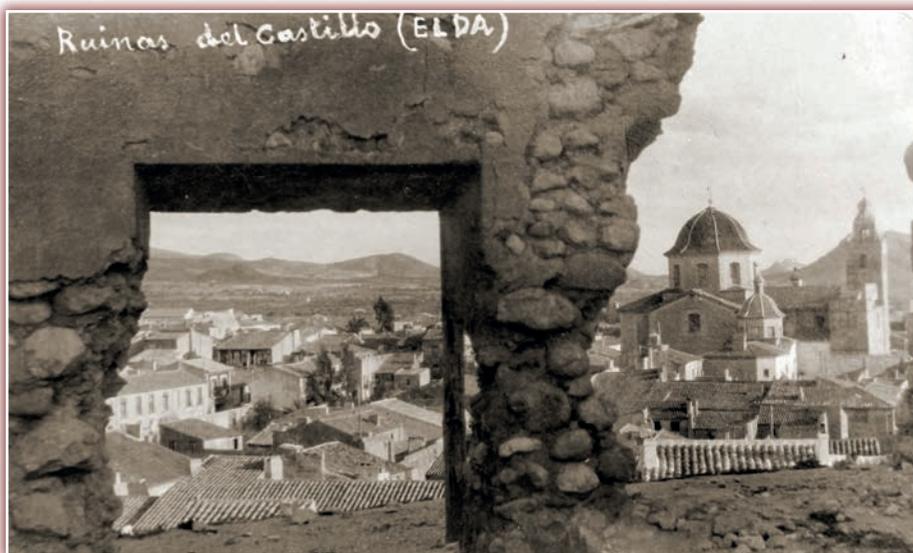
- (10) Osuna Jiménez, José María, *Obras completas*. Sevilla, Fundación Blas Infante, 1987, 2 v.



LA POETISA MONOVERA REMEDIOS PICÓ



EN EL TEATRO CASTELAR SE LLEVARON A CABO LOS FESTIVALES CONOCIDOS COMO JUEGOS FLORALES



ANVERSO Y REVERSO DE LA POSTAL ENVIADA POR MAX. G. SORIANO A PILAR GONZÁLEZ-MORO, EL 1-1-1930. CORTESÍA DE FRANCIS VALERO.

- (11) Esta señora fue la reina de los Juegos Florales organizados en el Teatro Concha Segura, de Yecla, por el periódico *La Razón* el 5 de octubre de 1925, torneo en el que además obtuvo uno de los premios por un relato titulado *El humo*. Vid. *La Razón*. Semanario independiente. Año I, núms. 7 y 8, Yecla, 3 y 10/10/1925, p. 2 y 1 respectivamente.
- (12) Tarjeta postal a la venta en www.todocoleccion.net por Jorge quinto (Murcia) con la firma de Maximiliano García Soriano, que por la otra cara presenta una fotografía panorámica de Elda, desde las ruinas del castillo, con unas buenas vistas de la antigua iglesia de Santa Ana. Consulta realizada el 29 de enero de 2017.
- (13) Por las dimensiones y características de este modesto trabajo no procede trazar un boceto biográfico de Rodolfo Llopis, sin embargo, hemos de dejar constancia, al menos, de algunos hitos de su ejecutoria pública: diputado en Cortes (1931-1939); director general de Primera Enseñanza, con Marcelino Domingo y Fernando de los Ríos, sucesivos titulares del ministerio del ramo en los primeros gobiernos de la República; durante la Guerra Civil fue subsecretario de la Presidencia del Gobierno de Largo Caballero; presidente de la República Española en el exilio, en 1947; secretario general del P.S.O.E. (1944-1972) y presidente de la U.G.T. (1956-1971). Apuntemos también que R. Llopis estuvo en Elda, al menos, en otras dos ocasiones: el 7 y 8 de enero de 1928, estancia en la que impartió una conferencia y visitó la fábrica de Rodolfo Guarinos, y el 9 de abril de 1931, jornada en la que participó en un mitin junto a Ángel Vera Coronel y Luis Arráez en el Teatro Castelar.
- (14) *Idella*, n. 187, 18/01/1930, p. 1.



Centro Excursionista Eldense

60 años en el mundo del deporte y la cultura en Elda

Miguel de Juan Villalba

Rruto de las inquietudes excursionistas de un grupo de aficionados a salir a la montaña se gesta en 1956 el embrión de lo que más tarde sería nuestro club. Unos años antes habían surgido los primeros clubes de montaña y parecía que lo más lógico era fundar uno en Elda, más teniendo en cuenta la gran cantidad de aficionados a salir al campo que había en nuestro valle. Debido al estricto control que existía por aquellos años en la creación de asociaciones, en principio figuró el C.E.E. como delegación del C.E. de Alcoy en Elda.

En aquel momento, tan significativo para el futuro del deporte y la cultura en Elda, se inscriben como socios fundadores 48 eldenses entre los que se encontraban el primer presidente del club, Francisco Prats Beltrán (1957-1961) y Daniel Esteve Poveda quien presidió nuestro club desde 1961 hasta 1979. Fue don Daniel el impulsor, junto a un equipo de valientes emprendedores, de dos grandes proyectos: la creación de un Parque de Montaña en el paraje petrerense de Rabosa, parque que desde 1989 lleva su nombre, y la construcción de la Ciudad Deportiva del

C.E.E., hecho éste que propiciaría, con su puesta en marcha, la creación de diversas secciones que aprovecharían dichas instalaciones.

En el año 1979 resulta elegido presidente Rafael Tapia Valdés quien presidiría el C.E.E. hasta el año 2003. Durante su mandato hay que destacar la modernización de la ciudad deportiva, una promoción de viviendas en la avenida de Ronda con el fin de sanear la economía del club y también el inicio de la construcción del pabellón polideportivo, inaugurado en septiembre de 2005, pabellón que hoy lleva su nombre. En febrero de 1997, bajo su mandato, nuestra sociedad logra la declaración de Entidad de Utilidad Pública

Desde el año 2003 hasta la fecha preside la sociedad Rogelio García García, quien continúa la gran labor de sus antecesores. Entre las acciones destacadas bajo su mandato hay que reseñar la continua actuación de mejora de las instalaciones de la ciudad deportiva. Dentro de esas acciones es de destacar la finalización del pabellón polideportivo, la remodelación de todas las piscinas de la ciudad deportiva y la construcción de un moderno rocódromo.

A continuación repaso brevemente el historial de nuestras secciones: Estoy seguro que me dejaré muchas cosas, y muchos nombres propios, en el tintero; pero no se olviden los



PIONEROS DEL CEE



CEE EN EL ANETO, 1982



EN LA CIMA DEL MAIGMÓ

que puedan leer este artículo que está escrito por alguien cuyo punto de vista sobre una buena parte de los sesenta años de historia del C.E.E. depende de lo que ha leído y oído contar a sus antecesores. Con estas reseñas intento realzar la labor realizada dentro de nuestro club por cientos de eldenses en pro del deporte y la cultura en Elda.

Arqueología: un grupo de aficionados a la arqueología creó la sección. En unos años realizan diversas catas y excavaciones, recogidos en la Carta Arqueológica de Elda en 1973. Durante cierto tiempo la sección tuvo su propio museo arqueológico en la sede la calle Menéndez Pelayo con el fin de preservar allí los importantes hallazgos que se iban sucediendo sin cesar, fruto del entusiasta trabajo de los miembros de la sección.

Petanca: una vez fundada la sección participa a lo largo de años en diversos campeonatos obteniendo grandes resultados a nivel regional y nacional, especialmente en categorías juveniles. En las ocho pistas con las que se llegó a contar se celebró un campeonato nacional de la modalidad.

Amigos de la música del C.E.E.: en principio se dedica a la promoción y difusión de actuaciones de música en nuestra ciudad, unos años más tarde crearía el orfeón, la escuela de música y la ron-

dalla infantil. En su momento fueron impulsores y colaboradores de los grandes festivales de ópera que se celebraron en Elda en la década de los setenta. Agrupación Lírica: en 1992 se crea la Agrupación Lírica del C.E.E., sección que se especializa en la representación de zarzuelas, además de interpretar otros géneros musicales, habiendo llevado a cabo infinidad de representaciones en público.

Fútbol, fútbol 7 y fútbol sala: en sus buenos momentos llegó a contar con más de una veintena de equipos, con una competición que llenaba los dos campos de fútbol, durante el fin de semana, de futbolistas y aficionados a ese deporte. Con el paso de los años, como sucedió en otros campeonatos locales, la cantidad de practicantes decayó y hubo de transformar la competición en fútbol 7. También durante años estuvo



CIUDAD DEPORTIVA DEL CEE



DE EXCURSIÓN CON EL CEE



GRUPOS DE MONTAÑA DEL CEE

funcionando la sección de fútbol sala llegando a contar con la participación de 28 equipos.

Balonmano: es la de balonmano una sección que hace conocer nuestra sociedad mucho más allá de nuestro ámbito al participar en competiciones a nivel nacional, su nombre es algo que siempre levanta la curiosidad de sus competidores al verlo tan llamativo para un equipo de balonmano. Presente desde pri-

meros de la década de los 70 en competiciones en diversas categorías con diversos logros.

Natación: otra sección con gran presencia en nuestro club es la de natación. Además de haber enseñado a nadar en sus piscinas a cientos de niños y niñas eldenses, habiendo desarrollado una ingente labor en pro de la práctica de las diversas modalidades acuáticas que pueden llevarse a cabo en sus piscinas.

Baloncesto: la sección de baloncesto participa en las competiciones provinciales durante años, en categorías juvenil, junior y sénior. Se da la circunstancia de que una temporada conviví con la sección formando parte del equipo junior y no se me olvidará nunca el fenomenal ambiente que se disfrutaba en cada desplazamiento por toda la provincia, los tres equipos juntos, jugando cuando te tocaba y animando cuando jugaban los otros dos equipos. Gimnasia: nace la escuela de gimnasia especialmente pensada para formar a los más pequeños en las diversas disciplinas que engloba la gimnasia. Con el paso del tiempo se creó el gimnasio del C.E.E., instalación que ha ido creciendo y modernizándose, siendo hoy en día uno de los grandes atractivos de la ciudad deportiva del que disfrutaban numerosos socios.

Tiro con arco: llegó a contar con numerosos adeptos que tomaban parte en competiciones federadas a nivel provincial, regional y nacional, logrando buenos resultados, e incluso siendo campeones de España en categoría infantil. La sección organizó diversos concursos, tanto en la ciudad deportiva como en nuestro parque de montaña.

Ecología: se creó con el eminente propósito de realizar actos, marchas, campamentos y demás actividades al aire libre con la mirada puesta en



MISA MONTAÑERA EN BOLÓN

promover la defensa del medio ambiente, siendo nuestro parque de montaña escenario de muchas de sus actividades.

Boxeo: escogió el gimnasio de la ciudad deportiva como campo de preparación para los aficionados a este deporte. En cuanto a resultados cabe destacar muy buenas clasificaciones en varios campeonatos de España.

Frontenis: nace coincidiendo con la inauguración de la ciudad deportiva. Llegó a cosechar grandes éxitos a niveles provincial, regional, nacional e internacional. En 1991 se cubre uno de los frontones, pasando a ser uno de los primeros cubiertos de la Comunidad Valenciana. En ese mismo año se desarrolló en él un campeonato de España en su modalidad olímpica.

Tenis: surge también con la puesta en marcha de la ciudad deportiva, había que usar y disfrutar de unas instalaciones que hasta entonces en nuestra ciudad eran bastante escasas. Pronto nuestro club pasó a tener gran número de licencias de esa modalidad deportiva. Posteriormente se crea la escuela de tenis del C.E.E. en la que se inician y progresan infinidad de niños y niñas eldenses.

Pelota: fomentó la práctica de la pelota a mano, interviniendo en varias competiciones comarcales. A nivel juvenil se compitió en torneos a nivel nacional.

Cultura: se crea con el fin de fomentar entre los socios y familiares las actividades culturales, habiendo desarrollado desde sus inicios gran cantidad de talleres culturales, dirigidos en principio hacia los más pequeños. Más adelante se amplían los cursos, talleres y demás actividades a las más variadas edades.

Billar: una de las secciones del club con más éxitos a todos los niveles al haber contado siempre con jugadores de talla internacional. También tiene en su haber la organización de varios torneos a nivel nacional en sus distintas modalidades.



RABOSA

Filatelia: siendo Elda una ciudad de gran tradición filatélica no podía faltar en nuestro club una sección que aunara objetivos entre los aficionados a la filatelia. Durante años se ha organizado la exposición Exfielda, la primera en 1972.

Ajedrez: siempre contó el C.E.E. con aficionados al ajedrez. El club fue organizando en principio varios torneos a nivel social. El ingreso en el C.E.E. del club Ruy López le da un impulso de calidad, llegando a organizar torneos a nivel nacional y trayendo a disputar



EN AIGÜES TORTES



ROCÓDROMO DE LA CIUDAD DEPORTIVA DEL CEE

simultáneas a algún jugador de nivel mundial.

Pádel: adecuándose al paso del tiempo nuestras instalaciones en la ciudad deportiva se han ido modernizando, cuando no transformando. Es el caso del sitio que otrora ocupasen algunas pistas duras de tenis que se han transformado en pistas de pádel, un deporte similar en su práctica al tenis aunque mucho más dinámico al estar la pelota siempre de vuelta a tu campo.

Judo y artes marciales: a la antigua sección de judo, cuyo máximo apogeo se logró cuando se celebraron en la ciudad deportiva unos campeonatos nacionales, le ha sucedido la de artes marciales, de reciente creación. Recoge esta sección la necesidad de ofrecer a aquellos que la demandan una manera de practicar las artes marciales como una formación más de nuestra personalidad.

Atletismo: nace desarrollando su actividad con la práctica del cross. En años posteriores la sección organizó las primeras carreras San Silvestre que se disputaron en Elda. Más tarde nuestro ayuntamiento recogió el testigo y a día de hoy la sigue

programando cada 31 de diciembre, cada vez con más participación.

Otras secciones: a lo largo de estos sesenta años ha habido otras secciones que también tuvieron cabida en nuestro club tales como tenis de mesa, fotografía y cine, caliche y piragüismo. Además, en nuestras instalaciones se ofrece la posibilidad de practicar

otros muchos deportes como ahora mismo yoga y pilates, opciones que no figuran en principio como secciones pero si se ponen al alcance de nuestros socios las prácticas de estas técnicas que combinan deporte y relajación.

Montaña: aún siendo mucho más que un club excursionista, en el C.E.E. la montaña es el origen, como marca su nombre, y dentro en ese mundo, para muchos de nosotros mágico, un número ingente de hombres y mujeres del club han recorrido infinidad de senderos y ascendido vías y cumbres en diversas partes del mundo, incidiendo, como no, en nuestros montes más cercanos cuyos caminos y sendas más recónditos han sido pisados por botas de nuestros montañeros y montañeras. Se divide a su vez la sección de montaña del C.E.E. en varias subsecciones a lo largo de sus seis décadas de historia, teniendo cada una de ellas encomendada una labor distinta:

Grupo Eldense de Montaña: su espíritu aventurero les ha llevado mucho más allá de nuestras fronteras, con grandes expediciones de las que reseño algunas: en 1977 acometen su primer gran proyecto, la subida al Aconcagua. En 1983, 2001, 2008 y 2014 realizaron varias expediciones con los Andes como marco coronando picos con altitudes entre los 5.000 y 6.000 metros. También realizan ascensiones en el Himalaya y Karakorum: Gasembrung II en 1987, Nanga Parbat en 1992 y en el año 2000 Lina Montesinos rozó con sus dedos la cima del Cho Oyú, alcanzando los 8.100 m. en solitario. Otras grandes actividades de miembros del G.E.M dignas de mencionar son: la ascensión por la cara norte del Eiger que logró Pascual Castillo "Tequila" en 1986 y la escalada de la increíble vertical de las Torres del Trango, en el Karakorum, lograda por Antonio Ros "Chiri" en 1989. En la década de los 90 el GEM "tocó" el techo de África con las ascensiones a

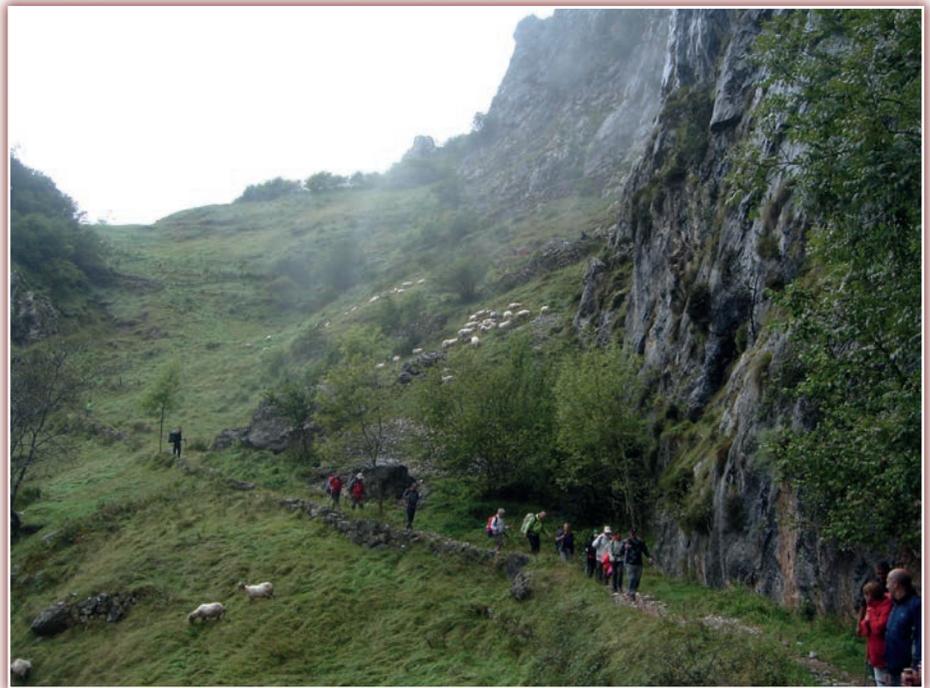


los montes Kilimanjaro y Kenia. En 2016 logran la cima del Kazbek en el Cáucaso. Valga lo citado como muestra del gran nivel de este grupo que lleva 40 años realizando gestas que algunos no podemos ni soñar.

Escalada: funciona, evidentemente, desde el inicio de la historia de nuestro club y siempre ha tenido como máxima la formación de los jóvenes escaladores que han pasado por nuestro club. Cada año la sección de escalada programa un cursillo de iniciación y perfeccionamiento que, como casi la mayor parte de las actividades que programa el C.E.E., están a disposición de todo eldense que quiera iniciarse en este deporte. Entre sus logros cabe destacar la inauguración reciente del rocódromo que nombraba al comienzo del artículo.

Trail: de reciente creación, el CEE Trail club intenta reunir a los aficionados eldenses a las carreras por montaña. Este año han organizado la 8ª edición de la carrera por montaña denominada Catí-Rabosa, habiendo logrado una participación record de 650 personas, una cifra que podría haberse incrementado de no haber puesto límites. En su joven curriculum ya se incorporan actividades tan importantes como la participación en dos ediciones de la Jungfrau (2010 y 2016), carrera que pasa por ser la mejor maratón de montaña del mundo, haber participado en la Ultra Trail del Mont Blanc en 2013 y también en el campeonato del mundo de ultra trail celebrado en 2016 en Barruera (Pirineos).

Espeleología: los aficionados a la espeleología de Elda se reúnen en 1957, coincidiendo con el nacimiento del C.E.E., y comienzan a inspeccionar las simas de nuestras montañas más cercanas. Siguiendo con sus actividades programan una expedición donde se adentran en la Cueva de los Chorros del río Mundo. Tras un parón en sus expediciones la reinician en la década de los 70 y



SENDA DE TRESVISO (PICOS DE EUROPA)

se internan en la sima Krúbera, en Georgia (Abjasia), una de las simas más profundas que se conocen. Actualmente la sección se encuentra inactiva a pesar de varios intentos de reavivarla.

Camping y Campamentos: tuvieron su momento álgido en la época donde las acampadas estaban de moda, habiendo organizado la sección multitud de campamentos en Pirineos y otras zonas de montaña del país. Tuvo además mucho éxito durante años la celebrada cada verano en las dunas de Guardamar.

Orientación en la montaña: a raíz de observar la gran afición de la que disfruta este deporte en los países nórdicos se creó esta sección en el C.E.E. con el fin de intentar enseñar las mínimas nociones para su práctica a quien lo demande.

Barranquismo: víctima de los continuos desplazamientos de sus componentes fuera de nuestra ciudad se halla en periodo de letargo. Además de haber iniciado durante unos años en este deporte a jóvenes eldenses, algunos miembros de la sección tomaron parte en la expedición Gocta 2010, en los Andes

peruanos. Allí equiparon la gran cascada Gocta, de 771 metros de caída, dividida en dos saltos, aportando material y trabajo altruistamente, además de investigar otros barrancos cercanos.

Refugios: como buen club de montaña no podía faltar en el C.E.E. la disposición de un refugio. Fue en la década de los sesenta cuando se logra dar forma a esta aspiración con la adquisición del refugio de San Bernardo, una cueva situada en el Barranco de Nadalets que se restauró con aportaciones de trabajo voluntario. Más tarde, en 1971, se llevó a cabo uno de los grandes hitos en la historia de nuestro club, la adquisición de Rabosa, la finca que se convertiría en nuestro Parque de Montaña “Daniel Esteve”; la edificación existente en la finca pasó desde entonces a ser la casa en el monte de toda la gente del valle que aprecia pasar un día en el campo o que la utiliza como punto de partida de magníficas excursiones. Fue un gran logro de la directiva del C.E.E., pues cargando del esfuerzo económico imprescindible a los socios dotó al club de tan valioso patrimonio.

Veteranos: se crea con varias finalidades, por un lado se encarga a sus miembros la adecuación y el cuidado de los senderos que atraviesan y circundan Rabosa, una labor que desarrollaron siempre con mucha ilusión y aportando muchas horas de trabajo. Fruto de esta labor más tarde se crearon, marcaron y difundieron todos esos senderos, adaptándolos a las normas de la federación valenciana de montaña. Otra labor de la sección de veteranos es la de cada año organizar la asistencia a la llamada Marcha Nacional de Montañeros Veteranos, actividad que cada año reúne a cientos de montañeros y montañeras.

De cumbres, marchas y excursiones

Dentro de la infinidad de actividades realizadas por la sección a lo largo de seis décadas voy a destacar las que por su singularidad perduran más tiempo en la memoria de quienes participaron en ellas:

Marcha al mar: durante años se llevó a cabo esta marcha nocturna que consistía en ir caminando desde Elda hasta la playa de la Albufe-



CAMPAMENTO EN RABOSA

reta, completando cuarenta y tantos kilómetros, con el objetivo de darse un baño en el Mediterráneo. Los continuos cambios en los accesos a Alicante, mejor para los coches pero peor para los caminantes, nos llevó a suprimir esta actividad hace unos años.

Marcha del Vinalopó: consis-

tía en principio en recorrer caminos entre Bañeres de Mariola y Elda, con paso por el nacimiento del río Vinalopó, la Font de la Coveta. Esta marcha aun la realizamos hoy día, pero el asfaltado del camino que utilizábamos entre Sax y Elda nos aconsejó adecuarla, conservando el espíritu de la misma. Hoy día el recorrido se basa más en conocer la cabecera alta del río, recorriendo parajes donde el Vinalopó su mejor cara y los caminos de mantienen casi todos sin asfaltar.

Bajada de Antorchas: otra actividad que hemos tenido que adecuar a los tiempos actuales por diversas circunstancias. En los inicios del C.E.E. unos cuantos montañeros deciden bajar de Bolón con unas cuantas antorchas al caer la tarde en que los Reyes Magos visitan a los niños y niñas eldenses. Con el paso del tiempo lo que era una actividad propia de gente del club pasó a ser una romería multitudinaria a Monte Bolón para desde su cumbre iniciar el descenso hasta Elda portando en la mano una antorcha encendida. Pero suele suceder que cuando algo tiene demasiado éxito surgen inconvenientes que aconsejan realizar cambios para



SUBIENDO A BOLÓN PARA LA BAJADA DE ANTORCHAS

poder proseguir con ello. En los últimos años el ayuntamiento de Elda ha asumido la organización del evento adecuando la actividad a las leyes actuales, con ello se ha reducido drásticamente el uso de antorchas de fuego, complementando la actividad con mecanismos eléctricos. Aun así nuestra sección sigue aportando su trabajo cada año a esta entrañable actividad que sigue consiguiendo su cometido primordial: que cada niño o niña del valle esa tarde noche siga mirando a Monte Bolón con la misma ilusión de siempre.

Marchas Nacionales: coincidiendo con la celebración de los aniversarios 30º y 50º (1987 y 2007) nuestro club se encargó de organizar las marchas nacionales de montañeros de esos años. En ambas ocasiones la ciudad deportiva y el parque de montaña fueron testigos de los actos multitudinarios que conlleva el evento, aprovechando la actividad para enseñar orgullosos los dos grandes logros de lo que en principio fue un modesto club de montaña.

50 Cumbres: en el año 1989 el vocal de montaña en aquel momento crea un concurso en el que se propone a quien quiera participar el subir a cincuenta cumbres de nuestra provincia de más de mil metros de altitud. La propuesta iba acompañada del suministro de unos croquis y una descripción de cómo llegar al punto de inicio y de cómo desarrollar la ascensión. Esa exigua, aunque detallada, información hacía desarrollar al máximo la orientación y el instinto montañero. Esta propuesta tiene hoy su continuidad, enfocada de otra manera. Desde que me hice cargo de la vocalía de montaña del club, en el año 2005, además de intentar continuar con el magnífico enfoque que de las actividades de la sección tenía mi antecesor, ha sido mi intención trasladar a la sección de montaña mi propósito de cuando comencé a salir al monte hace ya unos veinte años: conocer cada



SUBIENDO AL CABAÑAS (CAZORLA)

monte, cada sendero y cada rincón de la montaña alicantina, sin dejar por ello de acometer otras propuestas algo más lejanas.

Grupos de montaña: es de reseñar lo importante que siempre han sido en nuestras actividades los grupos de montaña del C.E.E., cada uno con su propia identidad pero todos con dos nexos en común: el amor por la montaña y la fidelidad a nuestro club. Desde hace años en las actividades anuales de la sección de montaña del C.E.E. se incluyen la que cada uno de nuestros grupos selecciona, prepara y guía. Los grupos de montaña Idella, Peña El Garrote, Senderos de Rabosa, Caracoles del Vinalopó, 10 amigos de Elda, M.A. y B., Peña La Paloma, Peña La Pocha, Ciempiés, La Botica de Vino, Salamandra y Pata Negra han colaborado con estas actividades tan propias de nuestro club.

Reconocimientos: entre los principales reconocimientos a nuestra entidad en su larga trayectoria cabe destacar el concedido por la FEDME, federación española de montaña, denominado Julián Delgado Úbeda, en el año 1974, un trofeo

que premia valores montañeros a nivel nacional. Más recientemente el Ayuntamiento de Elda nos ha concedido la máxima distinción que otorga a entidades, la medalla de oro de la ciudad, concedida como reconocimiento a la ingente labor desarrollada por el C.E.E. en sus sesenta años de historia.

Cierro este artículo, que como dije al principio quiere ser un homenaje a toda aquella persona que haya dedicado parte de su tiempo libre a que nuestro club funcione como motor del deporte y la cultura en Elda, con un recuerdo especial a aquellos que nos dejaron en el camino.

Posdata: Mientras quede un sendero por recorrer o un monte por ascender éstos se presentarán como próximo objetivo para un montañero. @

BIBLIOGRAFÍA

- *Memorias de un presidente* (Daniel Esteve Poveda).
- *Libro del 50º aniversario del C.E.E.* (Rafael Tapia Valdés).
- *Mi historial montañero* (Manuel Martínez Lledó)

A propósito de un corral de tradición morisca en los Altitos del gordo

Francisco J. Lordera Guarinos

A L.M. Oncina. In memoriam¹

Al norte del término municipal, sobre la vertiente derecha del río Vinalopó, se concentra buena parte del paisaje montañoso eldense. El Alto de Cámara (838 m snm) y el Alto de la Bola de la sierra de la Umbría (847 m snm) son elementos orográficos que cierran el valle por el norte y oeste, dejando un pequeño paso entrambas por el collado que a través del Camino de la Toscana comunica con Salinas y que otrora aprovechó el ramal de la vereda de los Serranos hasta los años ochenta cuando cesó su actividad, siendo su uso suplantado por el AVE Madrid-Alicante. Al sur del Alto de Camara la orografía

mengua progresivamente; en el espacio comprendido entre la rambla del Derramador, al oeste, y la rambla de la Melva, al este, se suceden una serie de elevaciones tales como las Peñas del Marín, los Altos de Bernabé y las Lomas de Prats, La Lobera y el Cerro de la Melva, cuyas cimas en el mejor de los casos a duras penas alcanzan los 650 m de altitud y ya, en contacto con el valle, el Monte Bolón, erigiéndose en robusto guardián que controla el paso a la zona deprimida de la vega.

Entre esta pequeña maraña de elevaciones, surge una menor, los Altitos del Gordo², sus cimas oscilan entre los 500 y 550 m de altitud. Se trata

de una formación de origen terciario, del Mioceno, compuesta por calizas margosas (Magna 50. Hoja 871-Elda. IGME), prolongación geológica de la sierra de la Lobera y de la Torreta-Monastil, y de origen más reciente que su entorno montañoso perteneciente al Eoceno, o incluso al Cretácico en el caso de Camara (Cuenca y Navalón, 2006, 13-17). Estos niveles geológicos contrastan con los rojizos y más antiguos que bordean su ladera y piedemonte sur, compuestos por arcillas, yesos y sales del Trías. Esta elevación tiene una disposición ovoide, de dirección NE-SO, que se prolonga a través de pequeños “cerretes” hasta la rambla de la Melva, que los separa del alto de la Lobera. La rambla de los Conejos o del Gavilán marca su límite occidental, mientras que al sur y al norte está delimitado por las vaguadas cultivadas en la que se habilitaron sendos pasos de comunicación hacia el oeste –el camino de la Patá al sur y el camino del Marín al norte–, conectando diversas fincas y caseríos rurales de cierta relevancia, Casa Pausides, Las Julianas o Casas de Carro, la Casa de los Conejos,...

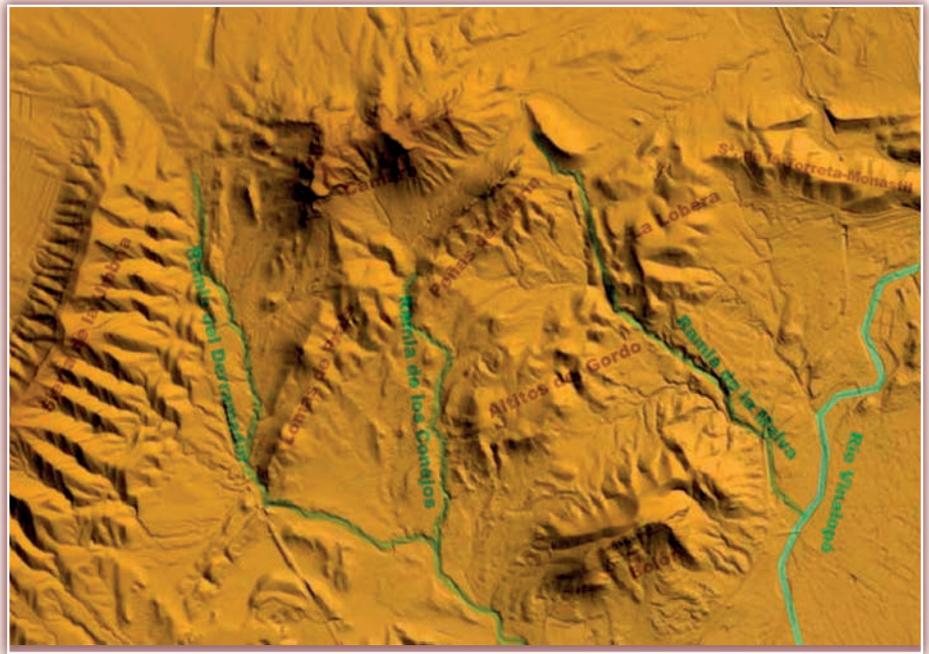
Este encuadre geográfico ocupa la mitad sur del polígono 13, con una extensión de unas 168 ha, repartidas entre nueve parcelas, de las cuales dos de ellas, las que ocupan la parte más elevada, acaparan el 73% de la superficie, mientras que el



PANORÁMICA DESDE BOLÓN. AL FONDO CAMARA, EN PLANO INTERMEDIO LAS PEÑAS DEL MARÍN Y EN PRIMER TÉRMINO EL ALTITOS DEL GORDO

resto pertenece a las parcelas cultivadas de la ladera sur, suelos generados sobre materiales triásicos de potencialidades agrícolas muy limitadas (*badlands*); materiales evaporíticos que sí permiten otros usos, como la explotación de sales, pero sobre todo de yesos³. La mitad nororiental se compone de una serie de cerros de escasa entidad, mientras que la mitad suroccidental es un conjunto más homogéneo compuesto por dos elevaciones: una alomada, al este, con orientación NE-SO y vertiente hacia el camino de la Patá (547 m snm), y otra hacia el oeste con orientación N-S (550 m snm), entre ambas se genera una pequeña zona intramontana (isohipsas 510-520), cuyos pliegues recogen las aguas, origen de la cabecera de una pequeña rambla, corta, pero de acusada pendiente y encajonamiento que se precipita por el oeste hasta la rambla del Derramador; hacia el este nace una segunda rambla que desciende de modo más suave y que gira hacia el sur al entrar en contacto con los pequeños cerros orientales, hasta confluir con la rambla de la Melva.

En la cabecera “parteaguas” de estas dos ramblas y al pie de una ladera orientada al mediodía «agostan» los últimos bienes relictos de una casa-corril (UTM etrs89: 689585/4261575), construida en su día con fines agropecuarios y situada a una cota que oscila entre los 517 y 526 m snm, conviviendo con un paisaje muy deforestado en el que aflora la roca entre pequeñas extensiones de esparto (*stipa tenacissima*) y gamones (*asphodelus albus*), acompañado de diverso matorral de plantas leñosas como el romero (*Rosmarinus officinalis*), el espino negro (*Rhamnus lycioides*), la esparraguera (*asparagus horridus*) y otras con menor representación como la efedra, la aliaga (*Ulex parviflorus*); además de algunos pinos (*Pinus halepensis*) que alternan con algunas herbáceas e escaso porte sobre la superficie aterrizada de ambas ramblas.



MAPA DE SOMBRAS. MODELO DIGITAL DEL TERRENO (MDTos) DEL ENTORNO MONTAÑOSO DEL TÉRMINO DE ELDA EN EL QUE SE HALLA EL APRISCO DEL ALTITOS DEL GORDO (PNOA CEDIDO POR © INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL)



PANORÁMICA DE LA ZONA INTRAMONTANA DEL ALTITOS DEL GORDO. A LA DERECHA LOS RESTOS DE LA INSTALACIÓN AGROPECUARIA

ASPECTOS TÉCNICOS Y FUNCIONALES

La instalación agropecuaria es de planta trapezoidal con la fachada dispuesta al sur, con el eje longitudinal orientado al NNO-SSE y situada sobre un plano inclinado con un 8% ó 10% de pendiente. Alberga un corral y una pequeña vivienda, cuya superficie alcanza los 355 m², de los cuales 60 m² son de casa y 295 m² de corral, con una longitud de 21 m y una anchura que varía entre los 13,5 m del lado norte y los 19,25 m del lado sur. Está construida con muros de 0,35 m de grosor de mampostería

trabada con argamasa, compuesta de tierra roja arcillosa, procedente probablemente de su ladera sur y como aglomerante una pequeña porción de yeso presente en esos mismos niveles del Triás, confiriéndole una gran fragilidad que con el paso de los años propiciaría los sucesivos colapsos de sus muros.

La estructura de su planta es característica de este tipo de instalaciones ganaderas (García y Zaragoza, 2000, 52-55), organizada en tres ambientes funcionales. El corral propiamente dicho, a cielo abierto, en posición central y de 125 m², generados por los 10,23

m de ancho del lado norte y este, y los 13,37 m del lado sur. Por el lado oeste, se proyecta hacia el sur, a través de un pasillo abocinado que se abre hacia el umbral de acceso, situado en la cota más baja para facilitar su limpieza y el desagüe de las aguas de lluvia. Un segundo ámbito funcional estaba configurado por los habituales cobertizos laterales, a una vertiente interior, rematados con teja curva, y dispuestos bordeando el corral por el norte y oeste, en forma de “L” invertida; el corredor norte de 34,58 m² tiene una longitud máxima de unos 12,84 m, en la cual se instala una rústica ventana circular de 0,30 m de diámetro, y un ancho de 3,09 m en su extremo este, estrechándose de modo progresivo hasta los 2,97 m en su extremo oeste, punto en el que gira hacia el sur a lo largo de 21 m y con un ancho 3,11 m que conforman los 60,45 m² del segundo cobertizo. Ambos han perdido su cubierta y gran parte de sus muros han colapsado.⁴ La tercera y última parte que compone la instalación está destinada al refugio del pastor; según estos mismos autores, estas casetas suelen tener una sola planta, a lo sumo un altillo —una cambra destinada a guardar paja o forraje—; sin embargo, en este caso se trata de una vivienda en toda regla, situada en la esquina sureste.

La vivienda tiene planta cuasi cuadrangular (8,45 x 7 m), de planta

baja más uno, dividida en dos crujías y levantada sobre un zócalo de nivelación. Sólo se conservan los testigos de los muros en planta, parcialmente ocultos por los desplomes en bloque de sus paredes, mientras que un segmento del paramento norte que linda con el corral permanece parcialmente en pie. La existencia de este muro permite observar los mechinales de los rollizos que soportaban el forjado del piso superior y el vano que comunica con el corral. Desgraciadamente, el colapso del muro de carga central y su desplome sobre la crujía meridional ocultó la totalidad de la mitad sur de la planta, quedando únicamente visible el vano que comunicaba ambas crujías. Mejor suerte ha soportado la crujía norte, pues sus muros de cierre se vencieron hacia el corral, permitiendo documentar el arranque de la escalera de acceso a la planta superior, practicada mediante dos tramos en forma de “L”, adosada sobre las paredes del ángulo sureste de la estancia, y un receptáculo cuadrado excavado en el suelo, en el lado opuesto, cuya función desconocemos. En cuanto a su cubierta, según una fuente oral, hasta los años sesenta conservaba su tejado a doble vertiente que con las debidas reservas debemos así considerarlo. El vano principal de entrada se ubicaría en la crujía meridional, pues hacia el centro del ce-



FOTOGRAFÍA AÉREA DE LA PLANTA DEL CORRAL (PNOA CEDIDO POR © INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL)

rramiento de fachada disminuyen los restos de desplomes, a tenor de este indicio se impone aplicar la lógica más favorable, alineado con los vanos de los muros de carga central y norte, formando un eje transversal, ligeramente desplazado hacia el oeste, debido a la presencia del arranque de la escalera, un pasillo visual de comunicación (NNO-SSE) que se proyectaba desde la fachada hasta el corral e incluso más allá, pues está alineado con la única ventana del cobertizo norte.

El acceso al corral se practicaba por el sur a través del citado pasillo de planta atrompetada que se estrechaba hacia el interior, delimitado por el muro de carga oeste de la casa y el paramento del cobertizo oeste. El umbral con un ancho de 1,15-1,16 m estaba rematado por un peldaño construido mediante dos bloques paralelepípedos, irregulares, de piedra arenisca o similar (68 x 16 cm y 42 x 14,5 cm). Este peldaño está separado de la pared oeste por una base de obra cuadrangular de unos 0,82 m de lado que soporta la piedra que actuaba como quicialera, muy rústica, y que todavía se conserva; mientras que por el lado este, el estado de conservación del umbral apenas permite intuir su remate. La puerta es muy probable que fuera de una sola hoja que al cerrar batía solapándose sobre un segmento de muro que se prolongaba desde la esquina SO de la casa. El colapso



VISTA GENERAL DEL CORRAL DESDE EL NO



REMATE DEL VANO DE ACCESO AL CORRAL DESDE LA VIVIENDA; EN SEGUNDO TÉRMINO, OBSÉRVESE EL DESPLOME DE LA PARED HACIA EL CORRAL

de la pared oeste de la vivienda y su desplome hacia el pasillo dejó oculto el arranque de los muros, su directriz y buena parte de la entrada; no sien-

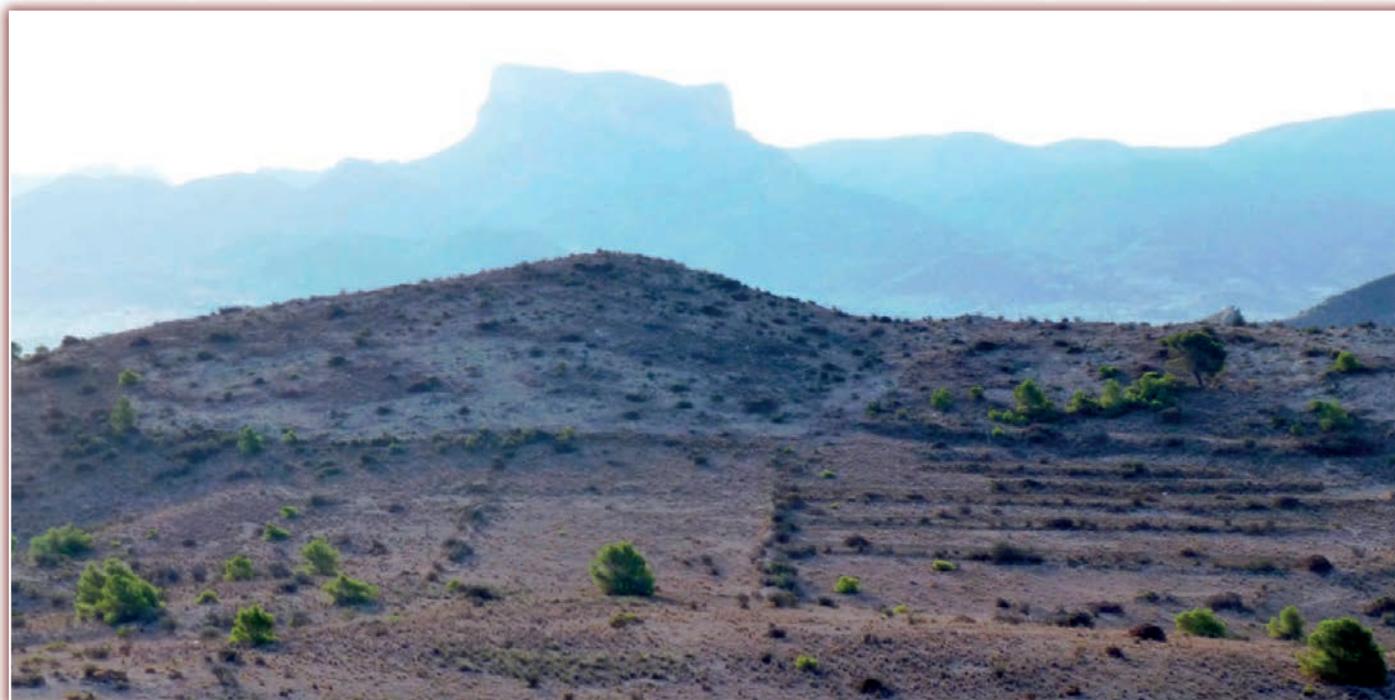
do ello bastante, la zona ha sido colonizada por la vegetación con un par de ejemplares de plantas leñosas de buen porte de espino negro y efedra.

Esta, pues, debió ser la única entrada de animales al corral. Las cabezas de ganado pasarían una tras otras al centro, comunicándose con el cobertizo norte por un vano de 1,10 m de ancho y con el oeste por sendos vanos, uno de 1,16 m sobre la mitad norte y otro de 1,03 m frente a la esquina interior de la casa. A través de estos vanos se operaba la separación de ejemplares, hembras preñadas, parideras, o crías recién nacidas,... según necesidades.

Las cubiertas de estos cobertizos estaban orientadas hacia el interior, pues de otro modo la pendiente acumularía el agua de lluvias sobre la base exterior de los muros, acelerando su proceso de deterioro, favoreciendo así la limpieza del corral. Ambos corredores podrían separarse, eventualmente, por medio de un murete de escasa altura (0,92 m) que, dispuesto en diagonal, se cerraba por el ángulo formado por ambas piezas; el resto del tramo oeste cuando era conveniente podía, a su vez, ser subdividido mediante un elemento móvil, probablemente algún tipo de tablero de madera. En cuanto



FOTOS DE DETALLE: 1.COBERTIZO NORTE, 2.DESPLOME MURO EXTERIOR COBERTIZO OESTE, 3. VISTA EJE LONGITUDINAL DE ACCESO VIVIENDA-CORRAL, 4.UMBRAL Y QUICIO DE LA PUERTA DEL CORRAL, 5. RESTOS DEL PRIMER SEGMENTO DE ESCALERA, 6. APOYO DE MURO ESTE DEL CORRAL SOBRE EL PARAMENTO ESQUINA NORTE DE LA CASA



ZONA EN RESERVA FRENTE A LA CASA POSIBLEMENTE RELACIONADA CON LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA DEL CORRAL

a la altura de las tapias no debería rebasar los 2,30-2,40 m, algo inferiores en los muros interiores para generar el faldón de la cubierta con pendiente al interior.

Respecto a su proceso constructivo, propiamente dicho, observamos que todos los muros del corral enlazan entre sí, mientras que el muro este apoya sobre la esquina NE de la casa, lo que confirma que esa crujía y el corral no fueron levantados al unísono. La deficiente técnica constructiva, los materiales empleados, la variabilidad de sus medidas, su planta adaptada a la orografía del terreno y limitada por la existencia de la cabecera de la rambla al oeste que condiciona esa disposición trapezoidal, son indicadores de cierta impericia que podría indicar que fueran los mismos moradores los que levantaron la instalación.

Su localización en una zona elevada, agreste, semiárida y de escasa vegetación nos decantaría, funcionalmente, por un corral que daría cobijo a un conjunto de animales caprinos, raza más preparada para salvar elevaciones con cierta dificultad que la ovina, pues la extensión de esta zona intramon-

tana y su vegetación no permite a un rebaño de cierto volumen sobrevivir de ella a lo largo de todo el año, precisaría bajar casi diariamente en pro de su alimentación y para el abastecimiento del agua, muy limitada en el entorno del corral. Además, esta ganadería está relacionada con un tipo de pastoreo de áreas marginales, zonas de montaña y de subproductos agrícolas, en las que se adaptan mejor estas razas de mediano y bajo potencial lechero. Merece la pena detenerse en la definición del sistema de producción caprino del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente:

El reducido formato corporal de la cabra, su agilidad y habilidad para el pastoreo y su reconocida rusticidad determina que la especie caprina, explotada bajo modelos extensivos y semiextensivos de producción, sea más idónea que la ovina y la bovina para el aprovechamiento de áreas áridas y semiáridas caracterizadas por baja pluviosidad, escasas disponibilidades forrajeras, topografía accidentada,

*para la utilización de rastrojos y subproductos derivados de cultivos agrícolas, logrando productividades aceptables en medios ecológicos difíciles.*⁵

En la pendiente de umbría situada frente a la puerta del corral existen alineaciones de piedras divisorias del terreno, hoy cubiertas por vegetación, que pudieran interpretarse como zonas de reserva de cultivo destinadas al suplemento alimenticio del rebaño, quizá rediles al aire libre en épocas de carestía o en días de climatología muy rigurosa. A este respecto, también es interesante de nuevo otra de las referencias del Ministerio de Agricultura:

El período más crítico y decisivo en el ciclo de producción de las cabras de cara a la alimentación es la última etapa de gestación (6 semanas anteriores al parto) y la fase inicial de lactación. Es imprescindible el reconstituir totalmente las reservas corporales seis semanas antes del parto, y evitar su movilización hasta que se produzca éste.

Circunstancia quizás que también habría que poner en relación con la compartimentación del corral, anteriormente aludida. Por su parte, Valle Buenestado (2011, 14) define muy claramente el modelo de territorio en que mejor se prodiga esta especie:

... mayor grado de implantación coincide con los terrenos serranos o montuosos, de bosque mediterráneo, seco y pastos finos. Por su utilidad y abundancia de aprovechamiento, la cabra ha sido considerada como la vaca del pobre. Ofrece cabritos, leche, —pobre en manteca pero rica en caseína— piel que alimenta muchas industrias y carne —“que harta al miserable más hambriento”—. El principal problema fue el daño ocasionado a los bosques. Se ha dicho que el fuego y la cabra han sido los azotes tradicionales de los bosques en el mundo mediterráneo [...] Las plantas leñosas son víctimas del ganado cabrío, con lo que aumenta la desnudez de las mesetas, cumbres y puertos....”

En la misma línea, Ángel García Sanz (1994, 98) afirma que aprovecha zonas montuosas y poco aptas para el cultivo, marginal respecto de la explotación agrícola, de tal modo que la expansión de este estrecha el ámbito territorial propio del cabrío, siendo su gran víctima, al contrario que el ganado lanar.

ASPECTOS CRONOLÓGICOS. LA IMPLANTACIÓN DEL CORRAL

Diversos son los factores a ponderar respecto a la cuestión cronológica. Una primera barrera cronológica nos la ofrece el estudio y análisis de los datos metrológicos. A simple vista, las dimensiones de sus muros, estancias y vanos no concuerdan con valores fruto del empleo del Sistema

Métrico Decimal. La uniformidad en las medidas del ancho de sus muros ofrece una referencia válida para la determinación de la unidad de medida empleada. El grosor de 0,35 m con pequeñas oscilaciones, por debajo del centímetro, sugiere el uso del palmo, el cual equivale a unos 0,23 m, aunque también podría relacionarse con el pie de 0,30 m, dimensionamiento inicial de sus muros a los que habría que añadir 0,05 m para su enfoscado. En cualquier caso, el palmo se compadece bastante mejor que el pie o la vara al aplicarlo al resto de dimensiones. Así, la postergación en España en la implantación del Sistema Métrico Decimal a lo largo de casi toda la segunda mitad del siglo XIX,⁶ tan solo nos indica que su construcción fue anterior al siglo XX.

Un segundo factor cronológico que nos confirma que dicho corral estuvo en uso, al menos en la segunda mitad del siglo XIX, procede del testimonio oral de nuestro buen amigo Martí Cebrián que junto al inolvidable Rafael Hernández hallaron en el cobertizo norte, una moneda de Isabel II (1833-1868); sin más datos sobre ella, dado su estado de deterioro, amortizada sobre un nivel superficial.

No obstante, nuestra gran sorpresa procedió del material cerámico que, en estado muy fragmentario, se hallaba en el entorno. En una primera fase pericial, *in situ*, pudimos singularizar un grupo de cerámicas que podrían trascender más allá del siglo XIX. Sin embargo, un estudio⁷ más detenido de ellas nos mostraba un conjunto destinado al almacenaje, transporte y servicio de líquidos, tinajas, cantaros, jarritas sin decoración junto a ollas y cazuelas vidriadas, tinajas y orzas para alimentos sólidos, la mayoría de larga pervivencia y que a grandes rasgos se fechaban entre finales del siglo XVI y primera mitad del XVII. Además de un pequeño lote de vajillas de loza blanca con decoración azul cobalto,

producciones murcianas de Hellín o Lorca del siglo XVII, datables en este caso entre 1620-1650. Estos resultados ofrecían una datación del inicio del periodo de uso de la vivienda del corral a lo sumo dos o tres décadas posterior a la expulsión de los moriscos en 1609. La presencia de restos cerámicos más modernos avalaría su continuidad durante siglos posteriores hasta principios del siglo XX.

El uso de esta tipología cerámica deja patente la presencia de una vivienda postmorisca, de repoblación, cuyos moradores, sin duda, estuvieron dedicados a la actividad ganadera, pues la zona no ofrece más posibilidades que esta, suplementada con cultivos de secano, los cuales, ocasionalmente, disfrutaban de un regadío mísero, producto del aprovechamiento de las aguas de esorrentía de algunas de sus ramblas o regueros, y cuyos frutos permitían completar las necesidades de subsistencia.

Empero, es un tanto contradictorio que pese a la práctica despoblación del señorío de los Coloma, de Elda, Petrel y Salinas, se produjera la construcción de este corral, tan sólo explicable por circunstancias excepcionales que actualmente se nos escapan, o en su defecto, que lo fuera previo a la expulsión de los moriscos, apenas unos años antes.

El análisis de la estructura de la instalación presenta ciertas características que se compadecen bastante bien con algunas de las consideraciones que en su momento recogieron Torró e Ivars (1990, 74-81) en diferentes publicaciones para las casas hispano-musulmanas. La crujía meridional de fachada presenta una anchura en torno a los 2,70 y una superficie que rondaría una cuarta parte de la del corral, anchos que se repiten con ligeras diferencias en los cobertizos dispuestos en “L” en torno a un patio o corral central, características similares a las de las viviendas moriscas estudiadas por

estos autores, así como la hipótesis de que fueran los mismos moradores los que construyeran la instalación.

La presencia de una vivienda de doble crujía, paralela a fachada, con cubierta a doble vertiente y escalera de obra de acceso a la segunda planta no encaja en los modelos de casas y corrales de tradición morisca, por lo que debemos suponer que la vivienda sufrió una importante reforma, adosándole una nueva crujía a la de fachada, ganada al espacio del corral; la única modificación que, *a priori*, y sin una excavación arqueológica, se puede deducir. Durante unos trescientos años pudo estar activa esa instalación ganadera, aunque es posible que sufriera de los avatares de la producción pecuaria, como la grave crisis de finales del siglo XVIII. La edificación debió sufrir operaciones de mantenimiento. El colapso en bloque de sus muros podría ser un claro síntoma de su recrecimiento, a partir de otros en ruina o desmochados, acaso tras un eventual periodo de abandono y la posterior reforma de la vivienda, quizá a finales de dicha centuria.

LA INSTALACIÓN EN ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

En cuanto a su última fase de ocupación y a expensas de pertinentes consultas en archivos y registros, tan sólo podemos establecer meras conjeturas respecto de la propiedad, producto de la interpretación de los datos materiales y de la distribución parcelaria. La existencia de una vivienda de dos plantas, más allá del habitual y sencillo refugio de pastor, implica, más todavía en este periodo, la residencia en ella de una unidad familiar que como ya hemos advertido, su sustento requería de una mínima variedad de recursos alimenticios, amén de la actividad ganadera, que permitiera una mínima economía de subsistencia. Del paisaje periférico discriminamos en un radio de 300 m tres zonas abancaladas, de las cua-

les, sólo de una de ellas, la más cercana a la instalación, con seguridad estaría destinada al abastecimiento de esta unidad familiar; se trata de la rambla que parte a sus pies con dirección NE, descendiendo en busca de la rambla de la Melva, pues sus terrazas suelen conservar cierto grado de humedad durante gran parte del año, salvo periodos de sequía extrema; además a unos 120 m de la casa se encuentra, entre la maleza y junto a la senda descendente, un simple brocal a ras de suelo revestido de mampostería que probablemente esté relacionado con la existencia de un aljibe, siendo la zona más propicia para la captación de agua de escorrentía. En un segundo tramo descendente de la senda, hallamos al menos tres pequeños calderones artificiales, amén de diversas oquedades naturales sobre la parte más escarpada de la rambla. Estos abancalamientos permitirían cosechar algunos productos primordiales con los que complementar la dieta mediterránea, almendros, olivos, vid, quizá algún árbol frutal y en los bancales con mayor humedad algún fruto hortícola. Respecto a las otras dos zonas abancaladas, una se halla en la cabecera de la rambla al suroeste del corral, difícilmente accesible, salvo desde el este, por lo que quizás también podría estar en relación con la casa, aunque la zona es menos húmeda y más propicia al cultivo del almendro y quizás algo de cereal. La tercera de las zonas cultivables queda en la vertiente norte, abierta al corredor por el que discurre el camino del Marín y las casas de Soriano, las Julianas o de los Conejos, en una posición más excéntrica respecto de los Altitos del Gordo, quedando más a expensas de esas fincas. En cualquier caso, la instalación no cuenta con establo alguno por lo que la capacidad para cultivar tierras es limitada, a menos que fuera dependiente de una unidad de explotación de mayor entidad, radicada en alguna de

las fincas colindantes. Aunque tampoco se trata de grandes extensiones cultivables. La presencia de amplias masas de esparto en la pendiente norte inmediata a la casa ofrece un recurso complementario de la economía familiar, cuya actividad artesanal fue de larga tradición y relevancia en la economía eldense, sobre todo en el siglo XIX. Al tiempo que facilitaba materia prima para ciertos utensilios de uso propio.

En cuanto al régimen de tenencia, hay ciertos datos, para esta etapa final que nos impulsan a creer que pertenecía a una unidad de explotación mayor, la escasa parcelación catastral actual de esta zona montuosa que contrasta con la atomización de las zonas de cultivo colindantes y las dificultades del abastecimiento del agua, la proximidad a la Casa de Lamberto Amat y la cisterna que la acompaña —aunque al parecer estuvo muy poco tiempo en uso— podría abastecer de agua a este ganado. Y dado que durante la segunda mitad del siglo XIX Lamberto Amat era el mayor terrateniente de Elda (Fillo, 1984, 72.), es posible que fuera el único propietario de los Altitos del Gordo, o de buena parte de él, y que tuviera el corral y su entorno en arriendo a una familia, en explotación directa o a través de un mediero. A este respecto todavía son varios los propietarios que en la zona conservan el apellido Amat, tal como la parcela 49 y 50 del polígono 13, en esta última se encuentra el corral, además de otras cuatro parcelas más de la zona.

Con el incremento demográfico de finales del siglo XVII se propicia el aumento de la superficie cultivada, generándose un incipiente conflicto entre la expansión agrícola y las limitaciones que se derivaban de los privilegios ganaderos, principalmente en las zonas castellanas de la Mesta, en las que a finales del siglo XVIII se hace patente una grave crisis ganadera. La reglamentación de los espacios y usos vecinales para



CERÁMICAS MELADAS Y VERDE XVII-XIX, 2. BORDES TINAJAS (XVI-XVII), 3. TINAJAS CON ORIFICIOS DE LAÑADO Y DECORACIÓN PEINADA (XVI-XVII), 4. LOZA ESMALTADA BLANCA CON DECORACIÓN FLORAL AZUL COBALTO, PRODUCCIONES MURCIANAS (XVIII).

regular ambos aprovechamientos pervivió hasta el desmantelamiento del sistema, tras los procesos revolucionarios burgueses del siglo XIX. (Grupo de Estudios de Historia Rural, 1979, 143-146). Las desamortizaciones civiles y eclesiásticas, la abolición de los señoríos y las desvinculaciones operaron un cambio drástico en la larga tradición ganadera trashumante de la España Medieval y Moderna, llevando al traste la integración e interdependencia entre aprovechamientos agrícolas y ganaderos (Valle Buenestado, 2011, 10), fruto de un incremento demográfico devorador de un mayor espacio cultivable, absorbiendo para ello antiguos espacios de pastos. En

este siglo de cambios, de transición, se desarrolla, *a priori*, el final de la vida útil de este corral e inmersa en una fase de expansión de la ganadería, documentada en el único censo fiable en esta materia, el Censo de la Ganadería de España, según el recuento verificado en 24-09-1865. El final de siglo coincide con un periodo de retroceso en el sector, fruto de la aplicación de los modelos capitalistas de explotación a la actividad ganadera que no se volvería a recuperar hasta mediados del siglo XX (Valle Buenestado, 2011, 11). El Grupo de Estudios de Historia Rural en su artículo de 1979 (p. 148) sitúa el inicio de la crisis ganadera entre 1865 y 1891, tocando fondo

en algún momento anterior a 1905. Aunque García Sanz (1994, 95) no está de acuerdo con los efectos negativos de la reforma agraria liberal, sino que justifica el descenso oficial de cabezas por un intensificación del ocultamiento en los recuentos para evitar la presión fiscal creciente, evasión fiscal que no fue ajena a otros sectores productivos.

Este censo de 1865 ofrece para la provincia de Alicante un densidad de ganado cabrío de 493 cabeza por 100 Km², si aplicamos esta ratio a los casi 45 Km² de Elda, obtendríamos un número de cabezas para nuestro pueblo de 220 cabezas. Sólo a nivel de conjetura, estableciendo una ratio que nos parece aceptable de 1,5

m² por cabeza nos proporciona en los 125 m² de corral descubierto unas 85 cabezas, por lo que casi la mitad de cabezas caprinas de Elda se encontrarían en este corral.

En definitiva, nos hallamos ante una instalación ganadera de origen morisco y de larga pervivencia (finales del siglo XVI – principios del siglo XX) destinada casi con toda probabilidad al ganado cabrío que acogería una cabaña menor a 100 cabezas, ya fuere de dominio señorial o comunal, y enajenado con posterioridad a favor de alguna familia terrateniente como los Amat, fruto de esa dinámica derivada de la reforma agraria liberal asociada a una explotación agrícola concreta. 🌱

BIBLIOGRAFÍA

- AMAT SEMPERE, L. (1983): *Elda. Su antigüedad. Su historia. Personas de estirpe regia que habitaron su alcázar; edificios públicos, sus obras; lo que fué antes esta población y lo que es ahora; su huerta y producciones; industrias de sus vecinos*, Elda, ed. facsímil, [1873], tomos I-II.
 - CUENCA PAYÁ, A. y NAVALÓN GARCÍA, R. (2006): “Paisaje y medio ecológico en Elda”. *Historia de Elda*. Tomo I.
 - FILLOL MARTÍNEZ, V. (1984): *Elda hace cien años 1884*. Elda.
 - GARCÍA LISÓN, M. y ZARAGOZÁ CATALÁN, A. (2000): *Arquitectura rural primitiva en secà*. Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia.
 - GARCÍA SANZ, A. (1994): “La ganadería española entre 1750 y 1865: los efectos de la reforma agraria liberal”. *Agricultura y Sociedad*, Nº 72, 81-120.
 - GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1979): “Contribución al análisis histórico de la ganadería española, 1865-1929”. *Agricultura y Sociedad*, Nº 10, 105-169.
 - RODRIGUEZ CAMPILLO, J. (1999): *Urbanismo, Toponimia y Miscelanea*, Ayto de Elda.
 - TORRO J. y IVARS, J. (1990): “La vivienda rural mudéjar y morisca en el sur del país valenciano”, en Bermúdez y Bassana, *La Maison Hispano-Musulmane. Apports de l'archeologie*. Patronato de La Alhambra. Junta de Andalucía.
 - VALLE BUENESTADO, B. (2011): “La ganadería española a finales del siglo XIX. (Una aproximación geográfica a partir del censo de 1865)”. *Investigaciones Geográficas*, Nº 56, 7-30.
- NOTAS**
- (1) Este artículo está dedicado a la memoria de mi buen amigo Luis Miguel Oncina Pomares, gran profesional y excelente persona, dilectante de la historia y el patrimonio de su pueblo, con él compartí mis avances sobre el conocimiento de esta sencilla instalación del agro eldense, durante sendas visitas senderistas al lugar allá por el año 2013.
 - (2) Son varios los matices del nombre en la cartografía: Altico Gordo o del Gordo (IGN), Altico del Gordo (ICV), Alticos del Gordo (Catastro). Empero he elegido la menos conocida, pero la más antigua de las que están publicadas y conocidas por mí, la empleada por Lamberto Ámat en su *Historia de Elda* (1874). En las fuentes municipales aparece en 1902 y 1903 como Alto del Gordo y Alticos del Gordo, respectivamente (Rodríguez Campillo, 1999, 149, 153).
 - (3) Son varias las yeseras en la zona, de pequeño tamaño para uso propio o del entorno constructivo más cercano, como sucede con la Casa de las Zorras, en el extremo oeste del camino de la Patá, sobre un altozano triásico, se observan entre las ruinas de una casa una pequeña era y un pequeño horno destinado a la fabricación de yeso de rulo.
 - (4) Patrón habitual de estos cobertizos, según García y Zaragoza (2000, 55), que suelen ser de una crujía y nunca alcanzan a tener dos plantas, con cubierta vertiente al interior, suelen, también, situarse en la parte más alta y tienden a crecer por el lateral que más protege del viento, llegando a formar en ocasiones construcciones en forma de ele.
 - (5) (<http://www.magrama.gob.es/es/ministerio/servicios/informacion/plataforma-de-conocimiento-para-el-medio-rural-y-pesquero/observatorio-de-tecnologias-probadas/sistemas-produccion-animal/ganado-caprino.aspx>. accesado el 10-07-2014).
 - (6) El 19 de julio de 1849, durante el reinado de Isabel II, durante la Década Moderada, se aprobó la Ley de Pesas y Medidas que establecía el sistema métrico decimal, siendo su impulsor decisivo el ministro Bravo Murillo, medida que junto a otras tendentes a la modernización del aparato estatal, la economía y la sociedad española, coincide con la unificación monetaria realizada en 1848. En junio de 1867 se aprobó finalmente el decreto que establecía la obligatoriedad de dicho sistema para todos los españoles a partir del 1 de julio de 1868. Pero los problemas políticos del país (el destronamiento de Isabel II, la Revolución de 1868, el reinado de Amadeo I y la proclamación de la República) lo impidieron. Finalmente, tras la Restauración, el decreto de 14 de febrero de 1879 estableció la definitiva obligatoriedad del Sistema Métrico Decimal a partir del 1 de julio de 1880.
 - (7) Queremos agradecer la ayuda desinteresada, prestada en esta cuestión por Bienvenido Mas Belén, quien nos alertó de su antigüedad.

Génesis de la industria del calzado en Elda: La máquina de coser

Miguel Ángel Guill Ortega

En 1870 Isidro Aguado Aravit fundaba en Elda la primera fábrica de hormas para calzado en la provincia de Alicante (Valero, 1992, 22). En realidad era un taller artesanal donde hacía encargos de hormas a muy pequeña escala¹. Este hecho, la fundación del primer taller auxiliar de calzado en el corredor

del Vinalopó, donde también podemos incluir a Almansa, se puede considerar como el comienzo de la industrialización en la fabricación de calzado en esta zona, que a finales del siglo XX y principios del XXI se convertirá en la mayor concentración industrial de calzado de Europa. Analizando el proceso de fabricación de calzado es evidente

que, para que en ese momento hubiera una demanda de hormas fabricadas en serie tuvo que haber un cambio sustancial en el proceso de producción. Durante el proceso de elaboración del zapato es necesario montar el corte, cuyas piezas previamente se han cosido, sobre una horma de madera. El zapatero artesano utilizaba sus rudi-



FOTO DEL TALLER DE CALZADO DE SILVESTRE HERNÁNDEZ, 1894. LA PRIMERA FOTO CONOCIDA DE UN TALLER/FABRICA DE CALZADO ELDENSE. OBSERVASE COMO MUESTRAN SUS CUATRO MAQUINAS DE COSER.

mentarios juegos de hormas, para coser el corte a la planta dejándolo montado durante horas para que cogiera la forma del pie. Era un proceso lento que, como mínimo, no precisaba más que un par de hormas por número.

Pero ¿qué produjo que los zapateros eldenses necesitaran tener más cantidad de juegos de hormas? Pues simplemente el contar con mayor número de cortes cosidos, o lo que es lo mismo: La aparición de la máquina de coser. La rapidez de la máquina proporcionaba más cortes al zapatero en menos tiempo, pero si esto no era compensado con más hormas no aumentaba la producción. Por tanto el zapatero demandó más hormas fabricadas en serie para poder aumentar su producción.

Se había acabado con la artesanía (el artesano) y había empezado la industria (el obrero). La aparición de la máquina de coser debió ser fundamental en una localidad como Elda, en la que todavía su fábrica más grande, en 1900, la de Rafael Romero, solo contaba con esas y otras de pensar.

En ese sentido es interesante analizar la foto más antigua que nos ha llegado de una fábrica de calzado en Elda, la de Silvestre Hernández, a finales del siglo XIX. En esta vemos posar a las trabajadoras con sus máquinas de coser, las únicas del taller. Pero, pese a su vital importancia, la introducción de estas en la industria del calzado del Vinalopó ha sido escasamente estudiada. Tal vez su cotidianidad y su uso por mujeres la ha hecho pasar desapercibida, siendo, como veremos, una pieza fundamental en el nacimiento de la industria, hasta el punto de que no sabemos cuándo apareció la primera máquina de coser en Elda.

Expansión de la máquina de coser en Elda:

Situémonos en 1755, cuando el alemán Charles Fredrick Wiesenthal patenta en Londres el primer ingenio conocido, aunque precario, por hacer una máquina de coser. A finales de

ese siglo los intentos por hacer una máquina de coser continuaban, así en 1790 el británico Thomas Saint patenta el diseño de una para piel y lona que no pasó de ser un prototipo.

En 1830 se produce otro hito industrial: el sastre francés Barthélemy Thimonnier inventa la primera máquina de coser y crea una fábrica de confección de ropa militar con 80 máquinas. Sin embargo, esta fue quemada por sastres ante el temor de perder sus trabajos. En 1834 el inventor estadounidense Walter Hunt crea la primera máquina de coser de puntada cerrada. Pero no la patenta pensando en la gran destrucción de empleos que podría ocasionar.

Por esos años se constata como varios zapateros artesanos eldenses marchan fuera de la población a vender zapatos. Además, tres de ellos y un alpargatero tienen las suficientes rentas como para pertenecer a la Milicia Nacional, existiendo en la localidad un zapatero, José Paya González "Payá Mayor", entre 1835 y 1847 al que se le podría considerar como un empresario zapatero, cuya familia eran zapateros de tradición desde 1751: los Payá (Valero, 1992,14). Curiosamente el 30 de diciembre de 1842 en el diario madrileño *El Gratis* se publicaba un anuncio donde un particular, entre otras cosas vendía una máquina de coser guantes². Mientras tanto en 1846 el inventor estadounidense Elias Howe patenta otro modelo. En realidad, era la inventada por su compatriota Walter Hunt remodelada y perfeccionada.

Sin embargo, en 1850 se va a producir un hecho que va a ser un hito en la revolución industrial cuando el estadounidense Isaac Merritt Singer mejo-



CARTEL PUBLICITARIO DE LAS MÁQUINAS DE COSER NORTEAMERICANAS WHEELER & WILSON, PARA SU VENTA EN ESPAÑA.

ra y patenta una máquina de coser más práctica y que podía ser adaptada para uso doméstico. Junto al abogado neoyorquino Edward S. Clark funda I.M. Cinger & Co.. Pero sobre todo la posibilidad de adquirirla con pago a plazos propició su rápida difusión y su gran éxito comercial: "La Singer". Dos años más tarde el diario madrileño *La Nación*³ publicaba la noticia: "Acaba de inventarse en los Estados-Unidos una máquina de coser que hace en un día la labor de cien mujeres. // si tal máquina llega a producir los resultados que se dice ¡adiós respetable clase de modistas y costureras!".

Otros dos años después el periódico *El genio liberal* publicaba que, en Inglaterra, M. W. Y C. Mather de Salford habían inventado una sencilla máquina de coser sacos, terminando la noticia con la siguiente frase: "El día menos pensado vamos a tener a nuestras



DETALLE MÁQUINAS MAS DE COSER DEL TALLER DE SILVESTRE HERNANDEZ

costureras dando vueltas á un torno para hacer sus labores más delicadas, como si estuvieran hilando⁴". Ironía no falta de razón. No sabemos si es la misma máquina, pero el diario madrileño *El Clamor Público*⁵ daba la siguiente noticia: "La construcción de una máquina de coser, que durante muchos años ha sido el objeto de varias tentativas sin resultado favorable, acaba por fin de ser realizada por la compañía de máquinas de coser de Lancashire". Tras una amplia descripción de la máquina se decía que "el trabajo de este aparato iguala al de 20 hábiles costureras." y que "Sabemos que un gran número de estas máquinas se hallan ya en uso en varias casas, con resultados completamente satisfactorios". Lo cierto es que son varias las noticias en diarios españoles de esa época sobre la invención de la máquina de coser.

En 1859 se publica en Oviedo una traducción del libro: *Manual del botero y del zapatero* de J. Morim⁶. En él, un compendio sobre la fabricación de calzado artesano, no se nombra todavía la máquina de coser. Ese mismo año se publica un anuncio en el periódico *La Época*⁷ de Madrid. En él se da a conocer la venta de máquinas de coser importadas de París (Rue Pellicier nº10), las cuales habían obtenido medallas de oro, plata y bronce, suponemos que en exposiciones, con varios privilegios (patentes) y sistemas. En el anuncio, de un tamaño considerable y con el dibujo de una mujer cosiendo, se decía que cada máquina llevaba unas instrucciones y que cualquier persona podía aprender a utilizarla. Además, se advertía que eran las "Únicas máquinas que han servido durante la guerra de



ANUNCIO EN "LA CORRESPONDENCIA" DE UNA MÁQUINA DE COSER. MADRID NOVIEMBRE DE 1861

Crimea para la confección de las prendas de vestuario militar". En la Calle Mayor, nº 10 era expuesta la máquina, pues solo había una de muestra que valía 400 francos en París y que se vendía a 2.000 reales. Se señalaba que era una exposición extranjera (una exportación). Pero lo más importante, para este artículo, es que se remarcaba en letras grandes que su utilidad era para lencería, bordado y calzado. La máquina de coser había llegado a España.

Un año después ya constatamos el uso de estas máquinas de manera industrial, aunque para fabricar gorras⁸. Pero es al año siguiente, 1861, cuando se documenta por primera vez el uso de la máquina de coser para calzado en España. Concretamente, en *La correspondencia de España*⁹ de Madrid, en un anuncio "Máquinas de coser para lencería fina, paño, charol y cuero; indispensables para modistas, sastres zapateros y guarnicioneros". En él se decía, además: "También hay botinas [botas] aparadas en la misma a precios arreglados. Por lo tanto, no solo se vendían máquinas, sino que a modo de industria auxiliar, un taller de aparado ofrecía botas a los zapateros de la época. Y este hecho es muy importante, porque es así como inicialmente comienza a industrializarse en Elda, comprando cortes ya aparados a proveedores de Madrid como la empresa de Cesáreo del Cerro, así como de otros lugares y empresas (Navarro, 1951,3). Algo que facilitó el ferrocarril que inaugurado en 1858 redujo el trayecto entre Madrid y Alicante de dos semanas en diligencia a dos días en tren. Al año siguiente 1862 un artículo en *La Época*¹⁰ firmado por un corresponsal de Londres advertía de la rápida difusión de la máquina de coser en Inglaterra: "Ahora se presenta acreditada la máquina de coser, se introduce por todas partes, y causa bien pronto una revolución en las costumbres domésticas". Ese mismo año podemos constatar como en Madrid se venden máquinas de coser entre particulares¹¹.

Desde comienzos de la década de los 60 del siglo XIX los anuncios de ven-



ANUNCIO EN LA PRENSA MADRILEÑA DE LA MÁQUINA DE COSER SINGER.

ta de máquinas de coser son frecuentes. Constatase en 1864 otro anuncio de un particular en *El Diario Oficial de Avisos*¹² que nos da otra pista de la difusión de la máquina de coser en España. En este caso se vendía de segunda mano una máquina de coser "Singer" que servía para sastrería, camisería, modista y zapatero. La "Singer" ya estaba en España y adaptada para calzado. La mentalidad industrial se difundía por España y la, pequeña y popular, máquina de coser era una parte muy importante de este proceso que no pasaba desapercibida en la prensa de la época. Así el diario *La Correspondencia de España*¹³ publicaba un artículo sobre la difusión de esta máquina en Estados Unidos en el que decía que una máquina de coser realiza como mínimo el trabajo de cinco personas con un sueldo cada una de 2'5 francos al día y que en New Haven(Connecticut) una empresa textil empleaba 400 máquinas realizando 9.600 camisas semanales, ahorrando a la empresa 240.000 duros al año. Calculando que las 300.000 máquinas que funcionaban en Norte

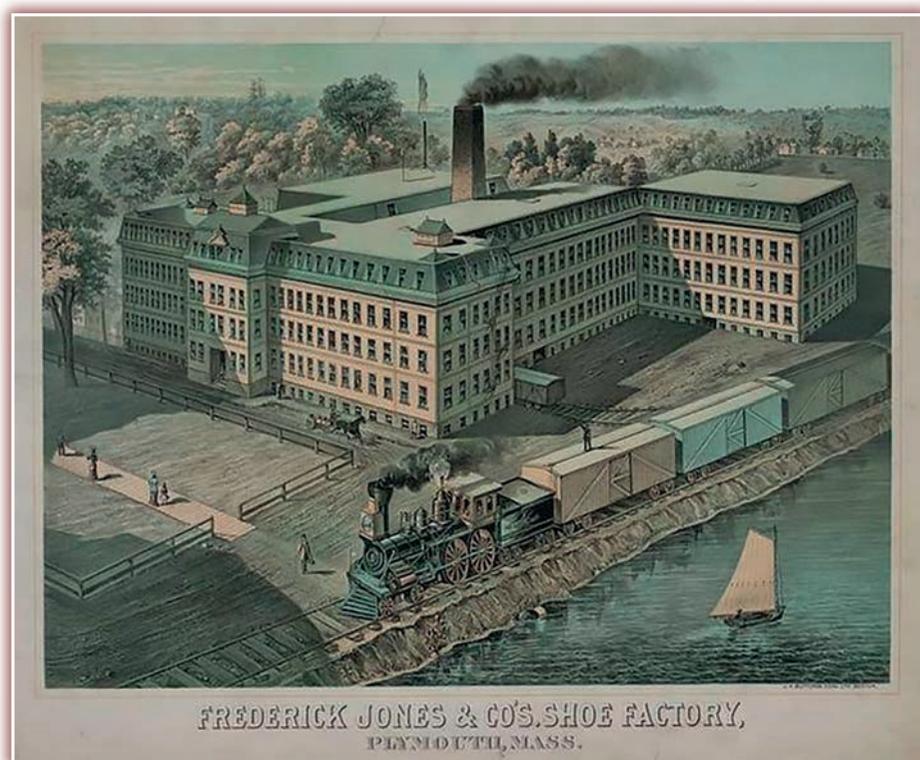
América economizaban 19 millones de libras esterlinas al año. Un artículo más extenso y detallado era publicado al respecto en el *Boletín de Comercio*¹⁴ y que argumentaba lo mismo y ponía los mismos ejemplos, evidentemente ambos bebían de la misma información. Empezaba diciendo que: “Las máquinas para coser apenas comenzaron a dar lugar á algún comercio hasta 1852, y mientras que en Inglaterra y en el continente, esta industria no ha hecho sino progresar con lentitud, después de establecerse con mucha dificultad, en América, por el contrario, se ha desarrollado con rapidez y alcanza un grado de extraordinaria actividad” terminando con este cálculo “Calculadas las principales industrias a que se aplica la máquina para coser, aparece que las 300,000 máquinas que funcionan en los Estados Unidos, economizan más de 29.000,000 de libras esterlinas al año.” Sea más o menos aproximados los cálculos, lo cierto es que este tipo de artículos sobre lo que estaba pasando en Norteamérica fomentaba la industrialización de España. Así en 1867 el zapatero Felipe Esteve publi-

caba en Barcelona el libro del “Manual completo del zapatero”¹⁵, en el que incluía un apartado titulado “Pespuntear con máquina” en el que explicaba cómo debía de coserse (apararse) los cortes. El cosido a máquina para calzado se había establecido. Tres años después en 1870 Isidro Aguado Aravit fundaba en Elda el primer taller especializado en la fabricación de hormas de la localidad (Valero, 1992, 22). Y un año después aparecía en el diario el *Eco de Alicante*¹⁶ un anuncio revelador “Mariano Martín, de Madrid, residente en esta ciudad [Alicante] por pocos días, pone en conocimiento de los señores que tengan máquinas de coser, que las compone y limpia dejándolas corrientes, a precios sumamente arreglados. // También interviene en la compra y venta de las mismas.” Por ello constatamos que la máquina de coser había llegado a Alicante y coincide con la fundación del primer taller de la industria auxiliar del calzado en el Vinalopó conocido: La fabrica de hormas de Isidro Aguado Aravit. Algo que, evidentemente, no era una casualidad. Los zapateros eldenses pasaron de com-



ANUNCIO EN “LA EPOCA” DE UNA MÁQUINA DE COSER. MADRID 27 DE JULIO DE 1859

prar cortes aparados a proveedores de Madrid a comprar maquinas de coser para cortar y ensamblar ellos mismos los cortes, amortizando el precio de las máquinas con los gastos de transportes y el beneficio del proveedor. Máquinas de coser que inicialmente fueron manejadas por hombres (Gras, 1951,2). Lo cierto es que desde las décadas 30 al 60 del siglo XIX vemos un aumento en el número de zapateros en la villa de Elda, pero que en un contexto cotidiano no llamaría la atención. Incluso antes que en Elda se ve este proceso en Almansa. La razón fue el aumento de la demanda de calzado de piel gracias a la bonanza económica que se produjo en la zona por el auge de las exportaciones de vino durante la segunda mitad del siglo XIX (Ponce, 2007,s). De hecho en la prensa de 1883 se llegó a dar la noticia: “En Alicante continua activísima la demanda [de vino], hasta el punto que se pueden ya dar por agotadas las importantes bodegas de Elda, Sax y Petrel. La mayor parte de las ventas se han hecho de 11’50 a 12 rs. cántaro, aunque se ha llegado a pagar últimamente a 14’¹⁷”. En el caso concreto de Elda el nacimiento de la industria del calzado vendría favorecido por varios factores: la experiencia comercial en el tejido social eldense, ya que en esta localidad se encontraban



DIBUJO DE LA FABRICA DE CALZADO FREDERICK JONES & Co's. EN PLYMOUTH, MASSACHUSET. OBSERSE LAS DIMENSIONES DE LA FABRICA. CON FERROCARRIL INCLUIDO

muchos de los intermediarios que comercializaban el excedente agrícola de la comarca, hemos de tener en cuenta que Elda contaba con una feria anual desde tiempos medievales; sus buenas comunicaciones que le hacían tener un gran número de personas dedicadas al transporte (arrieros); la existencia de talleres preindustriales: fábricas de licores, molinos de majar esparto, fábricas de jabón, barrilla etc, que facilitaron la instauración de la producción en serie y la mentalidad preindustrial; una mano de obra dispuesta a trabajar en el calzado ante la falta de otras perspectivas laborales, ante la venta de los montes comunales y la crisis del esparto; la estabilidad política y social que propició la restauración Borbónica; y un factor poco tenido en cuenta por los investigadores: el factor humano, unos o un zapatero con una calidad en el producto que facilitó su demanda y que sirvió de referente técnico al resto (tal vez la familia Payá). Todo ello produjo el aumento de trabajo para estos talleres artesanos que tuvieron que hacer frente a la demanda produciendo inicialmente en serie (Romero, 1934, 49-50). Es decir: especializar a personas en cada proceso de la fabricación de calzado. Y no en todo el proceso. El más básico sería: cortado, aparado/cosido y mondado. Todo ello se produce de manera artesanal, lenta y discreta que no hubiese pasado a más de no producirse dos importantes revulsivos a nivel local: la construcción de la vía férrea Madrid-Alicante y la mayor bonanza económica que supondrán las importaciones de vino a Francia en la década de los 70 del siglo XIX a causa de la filoxera que había arrasado sus viñedos (Ponce, 2007,s). Todo ello produjo una mayor capacidad de venta y mayor demanda todavía, que gracias a la introducción de la maquina de coser en Elda, y la mentalidad industrial, se pudo hacer frente y con ello el nacimiento de la industria local, y comarcal, del calzado. En realidad la fábrica de hormas y talleres que se establecerán en Elda en la década de los 70 del

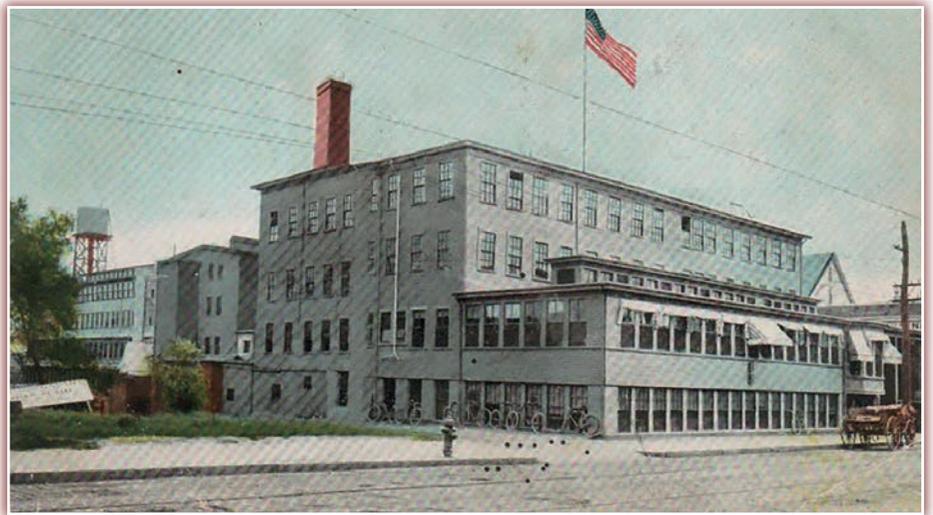


FOTO DE LA FÁBRICA DE CALZADO CHURCHILL AND ALDEN EN CAMPELLO, BROCKTON, MASSACHUSET

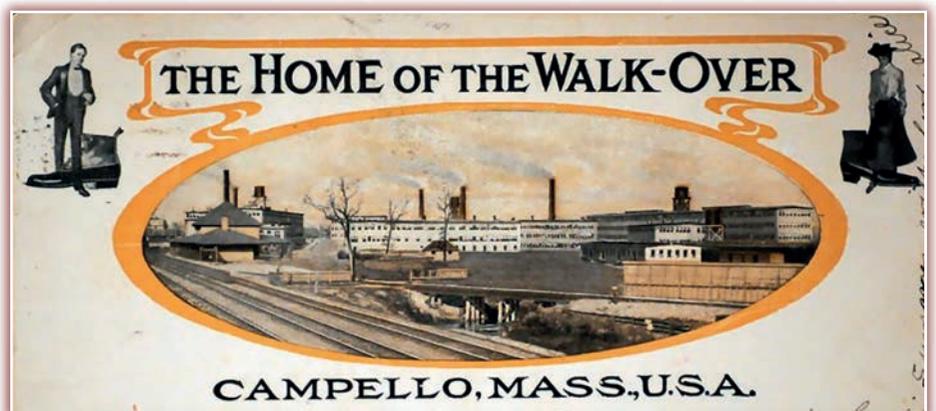
siglo XIX eran muy modestos. Pero debemos de enmarcarlos en un contexto más amplio de industrialización del calzado mundial y nacional. En España vino producido por una demanda de zapatos de cuero, minoritario en el país (Las clases populares solían utilizar alpargatas), propiciado por el desarrollo de la burguesía y el crecimiento urbano de finales del XIX (en el caso concreto eldense producido por el comercio comarcal del vino) que pudo ser atendido gracias a los cambios en la producción y a la mecanización de los talleres artesanos que se convirtieron en fábricas. En lo que tuvo una vital importancia la introducción de la máquina de coser. Que más adelante también será favorecido gracias a la oferta de materias primas, por la formación de un mercado mundial de cueros, la introducción de los

bombos de curtir movidos por electricidad y la adopción de procedimientos químicos para su curtición, todo ello, a nivel mundial, espoleado por la industria del calzado norteamericana.

Once años después de que Isidro Aguado Aravid estableciera la primera fabrica de hormas en Elda aparece en prensa la primera noticia donde se pone de manifiesto la gran importancia de esa industria en la localidad a propósito de los problemas en la estación de trenes de Elda en 1881: *“El movimiento de viajeros es allí grande, debido a las muchas fabricas de calzado que existen en la villa de Elda”¹⁸⁷*.

Conclusión

La fundación en 1870 por Isidro Aguado Aravid de un modesto taller de hormas en Elda no se explica sin la



DETALLE DE LA TARJETA POSTAL DE LA FÁBRICA DE CALZADO WALK-OVER, EN CAMPELLO, BROCKTON, MASSACHUSET.



DETALLE DE LA PORTADA DE LA REVISTA EL FIGURÍN DE EL PATRÓN AMERICANO, REDITADA POR ANTONIO PÉREZ.

aparición de la máquina de coser que facilitó a los zapateros eldenses hacer frente a la demanda de calzado de piel propiciada por la bonanza económica de mitad del siglo XIX, propiciada por las exportaciones comarcales de vino. Comenzando con ello un proceso inicialmente muy lento e inapreciable de industrialización en la localidad y en la comarca que en la década de los 70 de ese siglo será vertiginoso y que transformará la pequeña villa agrícola junto al Vinalopó en una ciudad industrial, en la que jugará un papel primordial esta máquina, que todavía a principios del siglo XX era prácticamente la única existente en las fabricas de la localidad. 📍

BIBLIOGRAFÍA

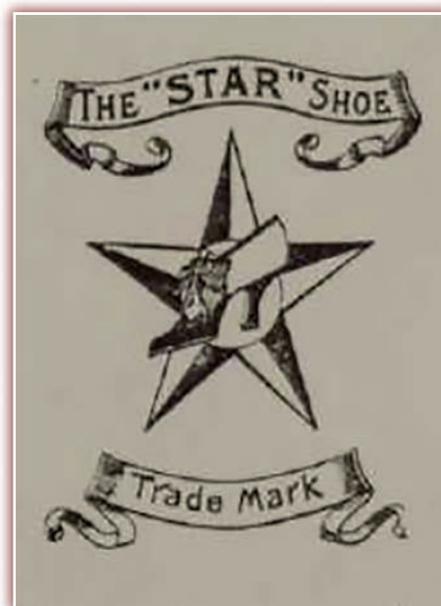
- Gras, E. 1951: “Escribamos la historia de nuestra industria”. Daheillos. Pag 1-3. febrero de 1951. Elda
- Miranda Encarnación, J.A., 1996: “La industria del calzado en España”. Tesis doctoral, depositada en la Universidad de Alicante.
- Molina, Cristobal, 1926: “La industria de calzado durante medio siglo”. Artículos publicados en el Semanario Idella: Nº34, pg. 2, 2-10-1926; nº35 pg 3, 9-10-1929 y nº37 pág. 2, 23-10-1929. Elda.
- Navarro Pastor, A., 1951: “Apuntes para la industria del calzado eldenses”. Dahellos. Pag 1-2. Enero de 1951. Elda.

- Romero, T., 1934: “Origen y desarrollo de la industria del calzado” El Cronista, nº 3, 6/IX/1934, pág. 49-50. Elda.
- Valero Escandell, J. R., et al, 1992: Elda, 1832-1980: industria del calzado y transformación social. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert y Ayuntamiento de Elda. Elda.
- Ponce Herrero, G., 2007: “El ferrocarril en los orígenes de la modernización social y económica del Valle del Vinalopó”. Revoista del Vinalopó, Pág. 7-33. Centro de Estudios del Vinalopó, Petrel.

NOTAS

- (1) Isidro Aguado Aravid (Elda 1840-Elda 1907) era un zapatero artesano desde 1860, con gran afición y capacidad para hacerse sus hormas. En su primer taller, fundado en 1870 en la calle Nueva, hacia pequeños encargos de hormas de manera artesanal a muy pequeña escala. Será más adelante cuando gracias a la demanda instaló en su taller un torno sistema Arbey y una máquina de serrar movida por vapor. Para, tras trasladarse momentáneamente a Petrel donde aprovecho un salto de agua para hacer mover la maquinaria, compró un molino en Elda y construyó en 1899 la fábrica que durante casi un siglo estuvo en funcionamiento y hoy todavía en pie. (Datos extraídos del artículo: “D. Isidro Aguado-Elda”, cuya autoría atribuímos a Antonio Pérez Sirvent, publicado en *El figurín de “El Patrón americano”* pág. 5, nº 6. Año 1, Madrid, diciembre de 1907, editor: Antonio Pérez).
- (2) El Gratis, 30/12/1842, Madrid, Pág. 3.
- (3) La Nación, 16/09/1852, Madrid. Pág. 2.
- (4) El Genio Liberal, 24/2/1852, Pág. 3. Madrid.
- (5) El Clamor Público, 17/11/1853. Madrid. Pág. 3.

- (6) Morim, J, 1859: “Manual del botero y del zapatero”. Imprenta de Francisco Diaz Pedregal. Oviedo.
- (7) La Época, 27/7/1859. Madrid. Pág. 3.
- (8) Diario oficial de avisos de Madrid. Martes 7 de febrero de 1860. La fábrica estaba en la calle Felipe III nº7 y otra en Jaquemetrezo 19.
- (9) La Correspondencia de España, diario universal de noticias. Año XIV Número 1246 14/11/1861, Madrid. Pp 4.
- (10) La Época, 29/7/1862, n.º 4.460. Pág. 2.
- (11) Diario Oficial De Avisos de Madrid, 4/02/1862. Madrid, pág. 32.
- (12) Diario Oficial de Avisos, 20/2/1864, Madrid. Pág. 4.
- (13) La Correspondencia de España. 2/8/1864, n.º 2.250, Pág. 1.
- (14) Boletín de comercio. 19/10/1866, n.º 238, página 3.
- (15) Esteve F., 1867: Manual del completo zapatero. Jaime Jesús Roviralta. Barcelona.
- (16) Eco de Alicante, Soberanía Nacional. Sufragio universal Año VI Número 994. 19/07/ 1871.
- (17) Diario oficial de avisos de Madrid. Año cXXV, nº51. Martes 20/11/1883.
- (18) El Graduador. Pg 2. Nº2040. 22/11/1881. Alicante.



LOGOTIPO Y MARCA DE LA FÁBRICA DE ANTONIO PÉREZ Y SU HIJO PABLO PÉREZ.

Reconstrucción virtual de la capilla del castillo de Elda en el siglo XV

Vanessa Escobar Ortega

A L.M. Oncina. In memoriam¹

Introducción

El objetivo de este artículo es dar a conocer y poner en valor la Capilla situada en el interior del Castillo de Elda, utilizando las técnicas actuales de representación gráfica, tales como un levantamiento fotogramétrico y una reconstrucción virtual de la estancia. Esta capilla, ubicada en el centro del conjunto de habitaciones residenciales del Castillo, formó parte de los primeros lugares donde se celebró el culto cristiano en la ciudad de Elda.

Levantamiento fotogramétrico y modelado 3D

El primer paso para la puesta en valor de la capilla es la obtención de un levantamiento fotogramétrico. El levantamiento fotogramétrico consiste en realizar una toma de fotografías del conjunto arqueológico siguiendo algunas directrices. Estas fotografías posteriormente se vuelcan en un programa de restitución fotográfica que permite obtener las proyecciones ortogonales de la capilla: alzados interiores y exteriores, así como diferentes secciones verticales y horizontales.

Con la ayuda de esta técnica se consigue un levantamiento preciso, capturando al mismo tiempo las deformaciones y con la ventaja añadida de obtener ortofotografías con texturas fotográficas. El levantamiento

fotogramétrico es un valioso documento técnico para la conservación de la capilla. Además, en este artículo se utiliza también como punto de partida para la posterior reconstrucción virtual de la misma.

Finalmente, con la obtención de todas las proyecciones ortogonales se obtiene un modelado 3D del estado actual del conjunto arqueológico de la capilla.

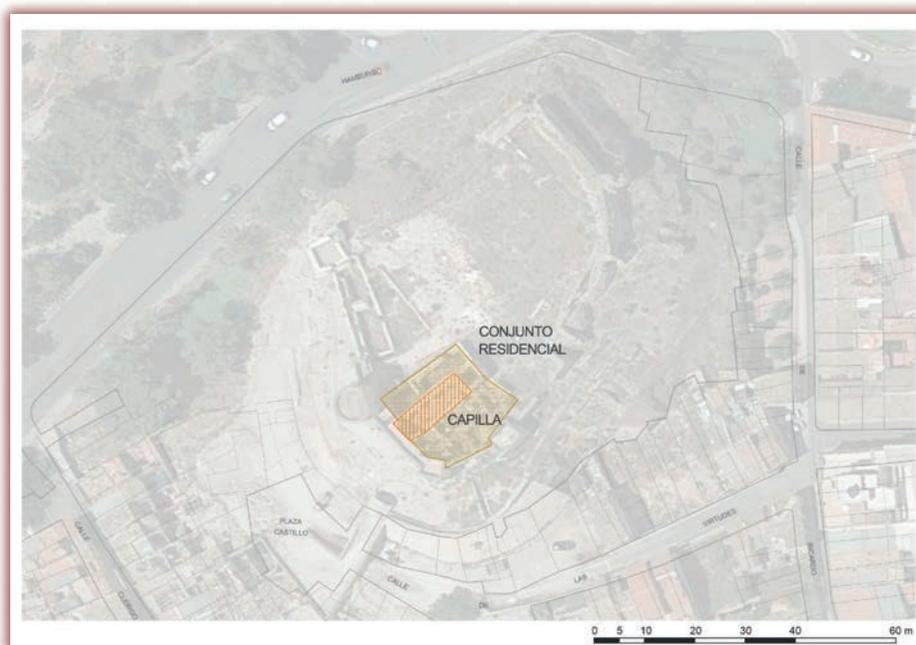
Análisis de la documentación

Para la reconstrucción virtual de la capilla se realiza un estudio de los documentos arqueológicos e históri-

cos y un análisis constructivo, además de un análisis de los elementos de acabado de la capilla.

En primer lugar, gracias a las excavaciones realizadas por el Ayuntamiento de Elda durante los años 2008-2009 (Poveda Navarro & Márquez Villora, 2008-2009) se conoce que por debajo del pavimento de la capilla se encuentran dos estancias enterradas que corresponden a una fase constructiva anterior.

Las estancias halladas consisten en unos baños. En una primera habitación se encontró una bañera que delimitaba con el muro que separa-



PLANO DE SITUACIÓN DE LA CAPILLA DEL CASTILLO-PALACIO DE ELDA

ba las dos dependencias. La segunda estancia se interpreta como un depósito de agua que abastecería a la anterior bañera mediante una canalización que atraviesa el muro. Esta fase constructiva se data entre los siglos XIII y XIV.

Por otro lado, mediante el estudio de los documentos históricos referentes a la capilla, se conoce que en el año 1308 Doña Blanca destina 200 sueldos para financiar un presbítero que de manera continua celebrase misa en la capilla del Castillo de Elda (Cabezuelo, 2006, 174). Además, se conserva un inventario realizado en la toma de posesión del castillo de Elda por la reina Violante de Bar en 1387, donde dice “en la Casa llamada de la Capilla, que es de bóveda...” (Segura Herrero, 2001, 232). Considerando así que la fase constructiva anterior a la capilla de los baños debió ser entre el siglo XIII y el siglo XIV, siendo de esta forma muy probable que la capilla fuera construida en el siglo XIV.

En cuanto al análisis constructivo, la capilla cristiana es una estancia rectangular orientada este-oeste, con una superficie aproximada de 49 m². Es posible acceder a la capilla por dos huecos o accesos. Los muros que forman la capilla están contruidos con fábrica de mampostería trabada con mortero de cal, también se adosan cuatro pilares a cada muro, enfrentados unos a otros en la misma línea perpendicular. Existen dos



FOTOGRAFÍA ESTADO ACTUAL DE LA CAPILLA



INFOGRAFÍA MODELADO 3D DE LA CAPILLA



ORTOFOTOGRAFÍA ALZADO MURO NORTE DE LA CAPILLA

hornacinas dentro de la capilla, una más pequeña y otra con un tamaño mayor, formada sobre una bóveda de escalera.

Los muros de la capilla son de tapial de mampostería. Es lógico que se empleara este sistema constructivo, ya que su ejecución no requería labra, ni mano de obra especializada. Además, los materiales empleados abundaban en el entorno del Valle de Elda, como son las rocas o piedras calizas.

Finalmente, enumeramos los elementos de acabado que posiblemente formaron parte de la capilla, todos ellos encontrados en su mayoría durante los trabajos de desescombro y excavaciones realizados en el interior del Castillo de Elda.

En primer lugar, se hallaron losetas y alfardones cerámicos de la familia Corella cubiertos con una capa de barniz estannífero (barniz con base de estaño fundido con plomo) bajo el que se han pintado en azul cobalto varios motivos decorativos heráldicos (escudo de la familia Corella, así como su lema SDEVENIDOR y objetos decorativos como peinetas o campanas) (Poveda Navarro, 2002, 52). Se tienen varias hipótesis sobre el uso de estos alfardones, pero se considera que la hipótesis más viable, es el uso de estas losetas como zócalo de la capilla. La colocación de este tipo de losetas como zócalos en el siglo XV fue bastante común en numerosos edificios de uso palaciego.

En segundo lugar, un fragmento de pintura mural compuesto por varias pequeñas piezas trabadas con mortero de cal en su base. Sobre estas piezas se extendió un estuco blanco utilizado como base para dibujar los motivos pictóricos. En su parte posterior, el bloque presenta huellas evidentes de cañas, considerando que posiblemente este fragmento de pintura mural podría haber estado decorando la cubierta de la capilla, al ser empleado este tipo



HIPÓTESIS BÓVEDA DE CRUCERÍA CON ARCOS APUNTADOS



HIPÓTESIS BÓVEDA DE CRUCERÍA CON ARCOS DE MEDIO PUNTO



FIG.7 HIPÓTESIS BÓVEDA DE CAÑÓN DE MEDIO PUNTO

de material en la construcción de las techumbres en época medieval (Poveda Navarro, 2003, 72).

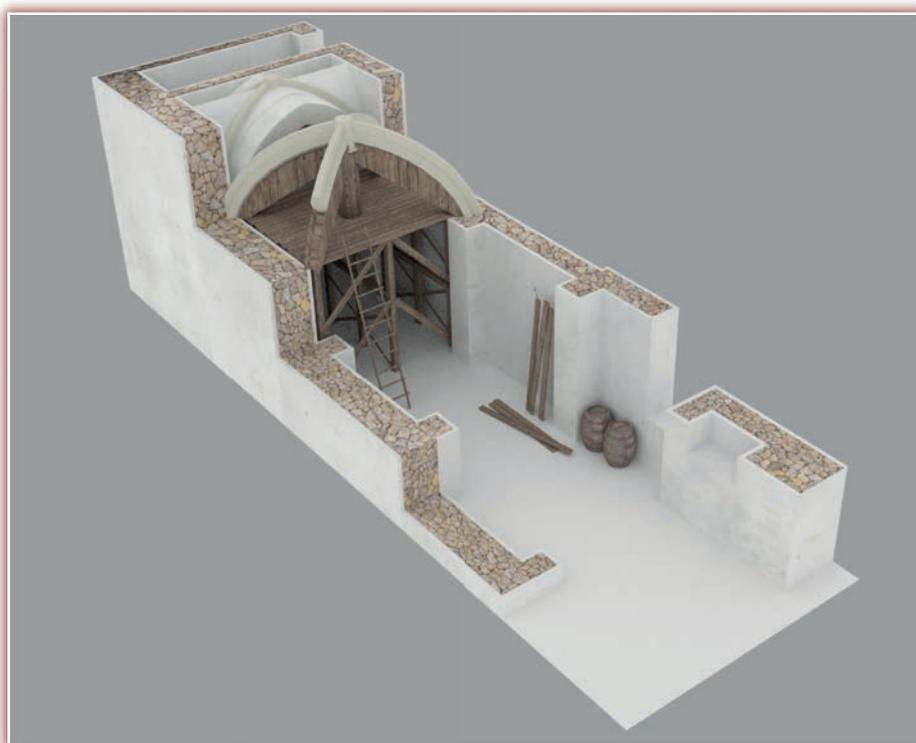
En tercer lugar, se encontraron unos fragmentos de alfarje de yeso y negativos. Sobre estas piezas no se tiene ninguna información con la que poder conocer la datación de los fragmentos. Sin embargo, existen en el Museo de Arqueología y de Historia de Elche (MAHE) unas piezas de yeso que se asemejan a las decoraciones de los alfarjes encontrados en el Castillo de Elda. Este alfarje del MAHE está datado en el año 1506 y es de manufactura mudéjar. Mediante este paralelismo se puede decir que el alfarje encontrado en el Castillo de Elda pudo ser ejecutado también entre los siglos XV-XVI.

En cuarto lugar, se encuentra una pileta semicircular tallada en bloque de mármol brocatello. Posee una orla con 9 gallones que van adelgazándose hasta juntarse en la parte inferior. La pileta que se podría datar entre los siglos XIV-XVII, se utilizaría con mucha seguridad para contener el agua bendita. Fue encontrada fuera de contexto, formando parte de una de las viviendas adosada al antemural del Castillo.

Hipótesis

Para este artículo se ha realizado la reconstrucción de la capilla en el siglo XV, ya que es el periodo histórico del cual se ha recabado más información sobre esta estancia del Castillo. Los resultados obtenidos no son definitivos, ya que las hipótesis se han realizado a raíz de la información que se tiene en la actualidad. En un futuro es posible que algún nuevo hallazgo cambie las hipótesis expuestas y tendrán que ser reformuladas.

En un principio no se conoce como sería la cubierta de la capilla, debido a que no se tiene ninguna descripción de su interior, ni datos gráficos en los que basarse.



INFOGRAFÍA HIPÓTESIS CONSTRUCTIVA DE LA CUBIERTA

Sin embargo, gracias al citado inventario realizado en la toma de posesión del Castillo de Elda por la reina Violante de Bar en 1387, donde se cita “en la Casa llamada de la Capilla, que es de bóveda...” se puede casi asegurar que la capilla estaría cubierta por una bóveda. La capilla debió ser construida durante el siglo XIV, siglo en el que se desarrolla la arquitectura de estilo gótico en la provincia de Alicante, llegando a su momento culminante en el siglo XV. Además, en la torre circular del castillo existe una bóveda con nervadura tardogótica y botón central, que sitúa a la fortaleza eldense dentro de este estilo arquitectónico.

La hipótesis que se considera más acertada y que corresponde con las características arquitectónicas del periodo histórico de su construcción, sería la construcción de una bóveda de crucería, con arco apuntado. La bóveda estaría apoyada sobre los muros que conforman la capilla, y los arcos formeros de la bóveda de crucería simple arrancarían desde

los pilares adosados a los muros, al igual que los arcos fajones. Al haber cuatro pilares, se entiende que la cubierta consistiría en cinco bóvedas de crucería y cuatro arcos fajones entre ellas.

También se propone esta misma hipótesis de bóveda de crucería, pero con arcos de medio punto. Esta propuesta se apoya sobre todo en la posibilidad de que la capilla fuera construida en el siglo XIV, momento en el que el estilo gótico todavía no había alcanzado su momento culminante en la provincia de Alicante.

Finalmente, también se considera que la cubierta pudo ser una bóveda de cañón de medio punto apoyada sobre el muro perimetral, con arcos fajones de medio punto para reforzar y dar estabilidad. Este tipo de bóvedas fueron empleadas en el primer periodo de la arquitectura gótica (siglo XIII). Sin embargo, con el avance del estilo gótico cayó en desuso y apenas se utilizaba en las construcciones, considerando esta hipótesis la menos viable.

En cuanto a la hipótesis constructiva de la capilla, el primer paso para la construcción de las bóvedas de crucería es el diseño de los arcos que la conformaran. A continuación, se realizan los trabajos de cantería, en los que se da forma a las dovelas y enjarjes que finalmente constituirán la cubierta.

Finalmente, para ejecutar la bóveda, se colocan las cimbras y andamios necesarios para montar los arcos. Se sitúa una plataforma horizontal donde terminan los apoyos y comienza la bóveda. Sobre esta plataforma se traza la proyección horizontal de los nervios y los arcos y sobre estas proyecciones horizontales se situarán las cimbras de los nervios con la curvatura necesaria. En el lugar donde van a ir situadas las claves se colocará un pie derecho con la altura a la que se va a situar la clave, sobre el que se apoya la pieza. Una vez terminados todos los arcos, se rellenan los huecos dejados entre ellos con la plementería y se retiran los andamios y cimbras entrando en carga finalmente la bóveda.

Por último, las hipótesis de los elementos de acabado se centran en el zócalo de alfarzones y losetas y en la pileta de agua bendita. Se descartan los demás elementos de acaba-

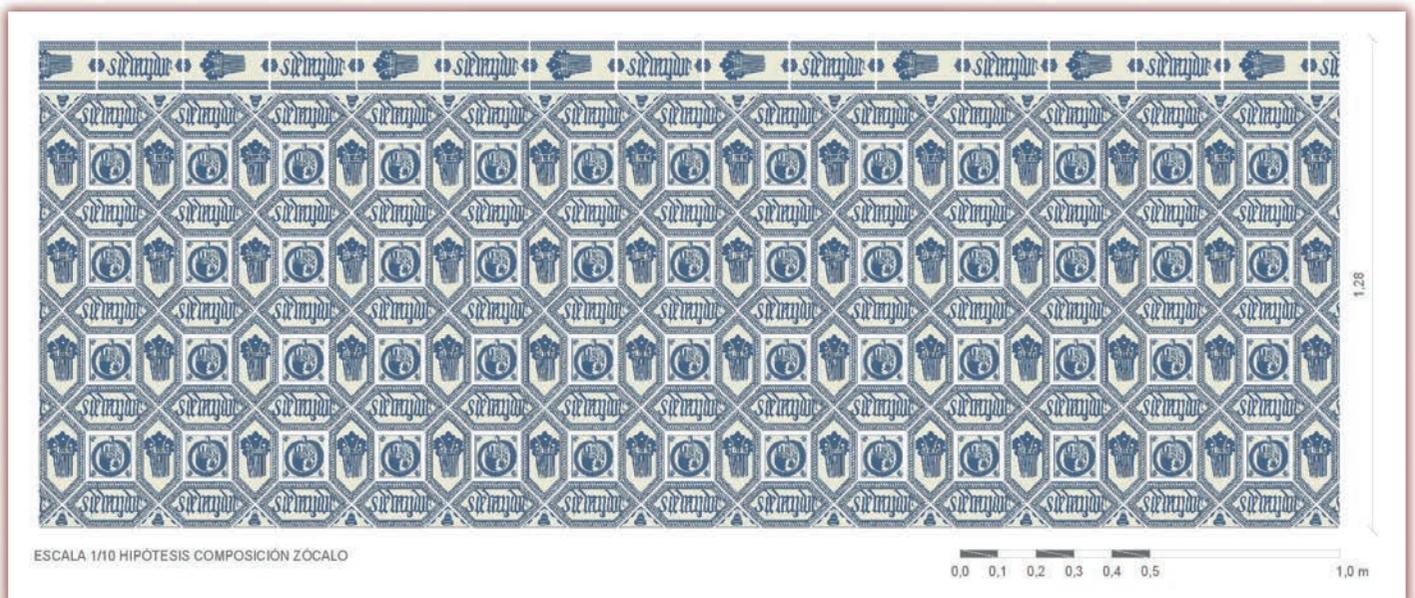
do por falta de información gráfica para poder restituirlo, y por no quedar claro su uso.

Para la propuesta de restitución del zócalo de losetas y alfarzones se han utilizado las mismas piezas encontradas en las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el Castillo de Elda, utilizando como base la composición de alfarzones realizada por González Martí (Poveda Navarro A. M., 1983) modificada por nuestro estudio. 

BIBLIOGRAFÍA

- Cabezuelo Pliego, J.V., (2006) "Elda Medieval, estructura social y actividad económica en un espacio rural de frontera" *Historia de Elda, Tomo I*. Elda: Caja de Ahorros del Mediterráneo, 157-175.
- Escobar Ortega, V. (2017). *Puesta en valor de la capilla del Castillo de Elda: levantamiento gráfico e hipótesis de reconstrucción virtual en el siglo XV* (Trabajo Final de Grado, Escuela Politécnica Superior). Universidad de Alicante.

- Poveda Navarro, A. M. (1983). "Elda y la familia de los Corella (siglo XV)". *Alborada* 29, Elda.
- Poveda Navarro, A. M. (2002). "Cerámicas ornamentales del Castillo de Elda del s.XV". *Moros y Cristianos* 58, Elda, 50-52.
- Poveda Navarro, A. M. (2003). "Pintura mural sacra del castillo". *Moros y Cristianos*, Elda, 72.
- Poveda Navarro, A. M., & Márquez Villora, J. C. (2008-2009). *Informe y memoria preliminar de la excavación arqueológica "Castillo de Elda" (Recinto interior (IE 1, IE 2, IE 3, muralla L10-1, L3-4))*. Ayuntamiento de Elda, Elda.
- Poveda Navarro, A. M., Márquez Villora, J. C., & Sánchez Muñoz, F. (2003). *El Castillo de Elda del origen a la recuperación, 800 años de historia*. Elda: Ayuntamiento de Elda.
- Segura Herrero, G. (2001). "La toma de posesión del castillo de Elda por la reina Violante de Bar y el inventario de municiones y vituallas de 1387". *Revista del Vinalopó* 4, 227-236.
- Tordera Guarinos, F. F., Segura Herrero, G., Rodríguez Lorenzo, J., Navarro Sanchez, L. A. (1996). *Plan Director de Conservación y Recuperación del Castillo de Elda*. Elda, Ayuntamiento de Elda.



Introducción al concepto de Plaza Mayor

Orígenes y desarrollo en Hispanoamérica

Manuel Guill Gran

Antecedentes

Desde 1492, fecha del descubrimiento de América, hasta el s. XIX, los españoles continuaron construyendo en sus colonias gran número de ciudades y asentamientos humanos.

Siempre ha prevalecido el concepto de que estos asentamientos se ajustaban a un trazado en cuadrícula, cuestión que no deja de ser errónea ya que, a pesar de prevalecer este modelo, en los asentamientos de carácter “menor” se emplearon otras formas urbanas, en función de su geografía, clima y población, o sea, su emplazamiento natural.

La imposición de la cuadrícula dio solución a los problemas de ordenación al dar forma y orden, facilitando el trazado con mayor rapidez y posibilidad de subdivisión en lotes urbanos para la adjudicación a los fundadores.

Uno de los aspectos no resueltos se refiere a la forma externa de la ciudad, a sus límites y a su contorno, no existiendo una clara definición de su acabado, excepto en aquellas ciudades amuralladas. Será el tránsito del modelo renacentista al barroco, con la persecución de monumentalidad cuando empieza a tratarse y cuestionarse el acabado y frontera de la ciudad con el espacio exterior no edificado.

Nos interesa el modelo llamado “clásico”, de su trazado en damero y

sus idénticas manzanas, “cuadras”, de forma cuadrangular o rectangular, su aparición y evolución.

Los orígenes

Dentro del proceso conquistador de América, la fundación de ciudades hispánicas se debió a la expansión territorial y organización del imperio, entendida como una exigencia política por la monarquía española. Ello conllevó no sólo un afán civilizador-urbanístico, sino una decidida voluntad política de asentamiento y consolidación de soberanía.

Es evidente que, aquel otorgamiento de poder sobre cualquier con-

quista era siempre sancionado por el papado romano, lo que confería una gran carga de orden cristiano.

La organización del espacio urbano y del territorio dependía de las cabezas visibles que la Corona, en nombre de la cristiandad, otorgaba en el desarrollo de cada campaña conquistadora, constituyendo una jerarquía de índole política y eclesiástica que se traducía en infraestructura de poder con capacidad fundacional de ciudades en el territorio conquistado.

Esta cadena de poder respondía al sistema existente en Castilla de “regimiento o cabildo” que se confe-



FIGURA Nº1 - SANTA FE DE GRANADA

ría a una élite entre los nuevos asentamientos.

Esta organización jerárquico-política, determinó la utilización y ocupación del suelo siendo sustancial su reparto entre los miembros participantes en la campaña. En este ámbito, jerarquizado eclesialmente, surge el elemento “plaza”, como espacio reservado a la manifestación pública del poder existente y como elemento jerarquizador según el reparto del botín, al reservar este espacio a los edificios de Gobernación, la Iglesia, y la morada del Gobernador, entre otros de carácter gubernamental como Aduanas, constituyendo un verdadero símbolo de la ciudad con patente demostración del dominio efectivo y concreto de la soberanía española, basado en los pilares de la monarquía y la Iglesia como cúspide de la ostentación de poder.

La ciudad hispanoamericana se convierte en un producto cultural propiamente europeo y, sobre todo, hispánico, con la aparición del espíritu renacentista que afloraba, por entonces, en España.

Esta aseveración se constata por la diferencia con la fundación de ciudades portuguesas, coincidentes en el tiempo con las españolas, y que no utilizaron la “retícula ortogonal” mayoritaria en el espacio urbano de origen español.

La retícula ortogonal en damero

Los discutidos orígenes de la utilización de la traza ortogonal han partido, originalmente, de modelos históricos comparados, desde la tipología urbanística alejandrina en la ciudad helenística de Mileto, 479 a.C. con su planificador Hippodamo, hasta los trazados indígenas prehispánicos, Tenochtitlan, o los modelos renacentistas urbanísticos, tomando como modelo y precedente el campamento de Santa Fé (Fig.1), construido ortogonalmente por Fernando el Católico para la conquista de Granada en 1492.

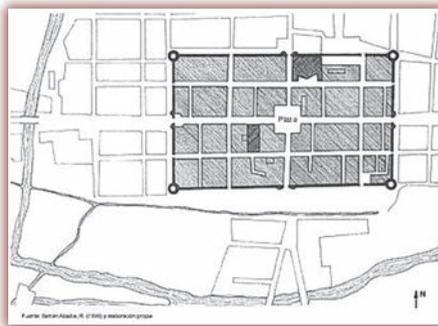


FIGURA Nº 2 - PLANO VILLAREAL

Pero, ni sus características de escala, ni la función, ni sus espacios públicos guardan relación directa con las ciudades colonizadas hispánicas, fundadas poco después de 1492 por los españoles en el Nuevo Mundo.

Otro antecedente respecto a la traza cuadrangular ordenadora en la ciudad hispánica, que se ha llegado a sacralizar, es la utilización del *Códice de Vitruvio*,¹ traducido por primera vez al italiano en 1521, y que se contrapuso con el modelo del Sur del Reyno de Aragón del s.XIII, para repoblar el territorio a partir de la generación de una ciudad desde su Plaza Mayor.

Este modelo ortogonal aragonés, regular, aparecerá igualmente en la Corona de Castilla, con Alfonso X el Sabio, pero, definitivamente son los reyes de la Corona de Aragón,

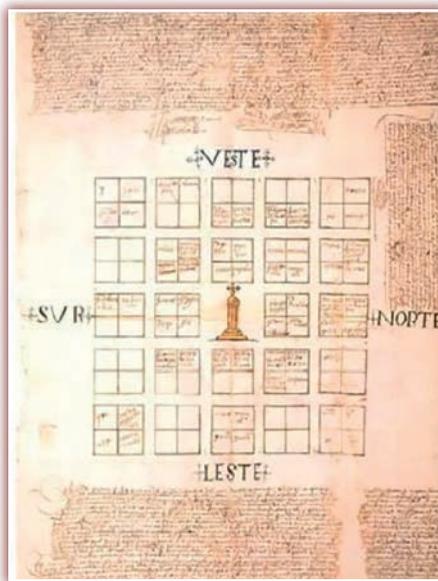


FIGURA Nº 4 - PLANO FUNDACIONAL DE MENDOZA

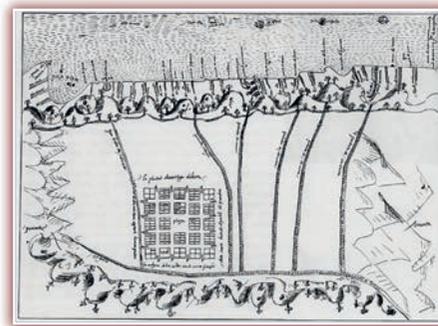


FIGURA Nº 3 - SANTIAGO DE LEÓN DE CARACAS

en concreto Jaime II y sus *Ordinaciones de 1300* donde se promulga una ordenación, no solo ortogonal, sino *cuadrangular* que se planifica en la segunda mitad del s.XIII en las ciudades desde Teruel hasta las de Castellón. Sus manzanas cuadradas de 84m. de lado, son el precedente “ordenador”, partiendo de un cuadrado perfecto y calles rectas, de ancho doble, que se reflejará en el diseño de las “cuadras” hispano americanas.

Dichas “*Ordinaciones*” fueron el precedente por el que el monje franciscano Francisco Eximeniç, concibió desde Valencia en 1384-86, una “*ciudad celestial*” utópica y cuadrada constituyendo la primera teoría urbanística prerrenacentista cristiana basada en los antecedentes que abarcan desde Aristóteles a Sto. Tomás de Aquino y la Universidad de Paris del siglo XIII y su influencia en el urbanismo indiano.(fig. 2).

En 1513, Fernando el Católico emite una Instrucción a Pedrarias Dávila² para la población de *Castilla del Oro* basada en los principios del urbanismo regular de la colonización aragonesa :

“*Habéis de repartir los solares del lugar para hacer las casas, y estos han de ser repartidos según las calidades de las personas, y sean de comienzo dados por orden; por manera que, hechos los solares, el pueblo parezca ordenado, así el lugar que se dejare para la plaza, como el lugar en que hubiere la iglesia, como en el orden que tuvieren las calles; para los lugares de nueva fundación se podrá dar las órdenes oportunas desde*

el principio y de ese modo quedarán en orden sin ningún coste o trabajo adicional, pues si no el orden no podrá introducirse jamás”

Este es el principio para la ordenación y fundación de ciudades en Hispanoamérica.

La gran plaza central o Mayor.

El concepto de Plaza Mayor, como elemento estructural del trazado urbano se conforma con un vacío, como elemento fundamental que jerarquiza una malla de “cuadras” impares liberando la manzana central de sus diagonales, siendo el precedente que posteriormente evolucionará con el perfeccionamiento del trazado.

Este “vacío” no se inserta “a posteriori” en una trama existente, sino que origina una centralidad estructurante de una retícula ortogonal cuadrada capaz de ampliarse a partir del “vacío” definido por las ocho calles circundantes que lo rodean. Siendo lo más significativo cómo ese vacío articula un modelo regular jerarquizado y cómo un espacio público genera una morfología de ciudad y la ordena.

Además del papel estructurante que confiere la plaza, también constituye una forma innovadora, porque entonces no existía todavía en España plazas de esa forma y tamaño.

En 1561, Felipe II aborda el trazado de la Plaza Mayor de Valladolid, de forma rectangular, encargando a Francisco de Salamanca su realización. Los trabajos se centran sobre el espacio del antiguo mercado y plaza existentes hasta el incendio de 1561, sometiendo sus proporciones y forma a un ajuste geométrico renacentista de reminiscencias vitruvianas y según los conocimientos ilustrados de los libros de Sagredo, Cesariano o Serlio.³

Hay que reseñar que, mucho antes, en Hispanoamérica habían aparecido ya modelos de plazas de enormes cuadrados, como la de Lima

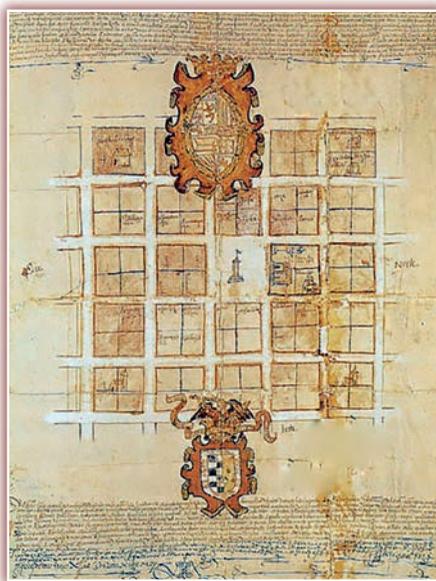


FIGURA Nº 5 - PLANO FUNDACIONAL DE SAN JUAN DE LA FRONTERA EN CUYO

de 1531 con unas dimensiones de 174.60 metros de lado

Este renacimiento, posteriormente evoluciona hacia principios barrocos con la búsqueda de perspectivas abiertas que monumentalicen la ciudad y conseguir una definición de sus límites.

La principal innovación que representa este “vacío” respecto a modelos clásicos, el foro romano o el ágora griega, consiste en entender el espacio de la Plaza Mayor, además de como mercantil, lúdico, de reunión y asamblea, como un ámbito fundamental para “vivir”, un lugar para habitar.

Aquel “vacío centrifugador” crea el “embrión de hacer Ciudad”, que se irá perfeccionando con el diseño, articulación y dimensionado de las “cuadras”, que evolucionará con las distintas Ordenaciones reales dictadas desde España.

La interacción entre Hispanoamérica y España respecto a la aparición del concepto de Plaza de Armas o Mayor se inicia en las nuevas ciudades fundadas a partir de modelos autóctonos, entre otras, Santiago de León de Caracas, 1567 (fig. 3); La ciudad de Mendoza, 1563 (fig. -4); San Juan de la Frontera, en Cuyo – hoy Argen-

tina- Reyno de Chile, fundada el 13 de Junio de 1562 por Juan Jufre, teniente general del gobernador Francisco de Villagran (fig.5), aportadas como algunos de los antecedentes decisivos que, posteriormente, en las *Ordenanzas de Descubrimiento y Población* de 1573 dadas por Felipe II, precisarán ya un modelo urbanístico con detalle, partiendo de los precedentes de Carlos I y sus *Ordenanzas* de 1526 que establecían una genérica ordenación de planta, consolidando lo ordenado por Fernando el Católico en 1513.

Si bien la ciudad hispanoamericana era un producto cultural europeo, no es menos cierto la importancia que estas ciudades otorgaron al trazado ortogonal, por su forma, definición y simplicidad y que surgieron como un proceso autónomo en la colonización del Nuevo Mundo por los españoles.

Los antecedentes de este proceso de innovación del urbanismo medieval se encuentran en la Corona de Aragón, con la fundación de Jaca (1076), desde la ortogonalidad de su plano, llegando hasta el modelo en cuadrícula del franciscano Eiximeniç (1384) que se traslada al Nuevo Mundo mediante las Instrucciones del rey Fernando el Católico (1513).

Morfología de las “Ordenanzas de descubrimiento y Población” de 1573 de Felipe II.

Comúnmente llamadas “*Leyes de Indias*”, estas Ordenanzas tiene muy poco en común con aquel proceso fundacional sobre la forma y el trazado de las ciudades.

La Plaza de estas Ordenanzas, que continua siendo el principio generador de la ciudad, se convierte en rectangular con una calle en el centro que entra en ella, además de las dos de cada esquina, y con una proporción de 1/1,5.

Ello obliga a la rectangularidad de las manzanas que, al combinar-

se con “cuadras” cuadradas (Fig. 6), desvirtuaba aquel modelo ortogonal cuadrado de manzanas iguales del “modelo clásico”, lo que propiciaba otro modelo de Plaza que complicaba el trazado y contradecía el sencillo modelo de plaza-módulo estructural y generador de la cuadrícula.

Estas Ordenanzas recuperaron las modas e ideas renacentistas de la época y el *Código Vitruviano* ya publicado. La consecuencia fue el rechazo al nuevo trazado, una vez consolidado el modelo original americano en cuadrícula.

Los Plaza Mayor de Elda.

(Fig. 7)

En el año 1985, el Plan General de Ordenación Urbana de Elda propone en su apéndice de la ordenación del Casco Antiguo, la apertura de un vacío dentro de una confusa trama y tejido urbano de trazado árabe-medieval. La palabra mágica que justificaba aquella operación se le llamó “esponjamiento”, un concepto vago y difuso si lo que se pretendía era la búsqueda originaria del principio generador de una Plaza, o sea, el “vacío original” capaz de articular la trama de ensanche con aquel tejido deteriorado, llamémosle “histórico”.

Desde el concepto inicial de Plaza Mayor, este espacio no ha contenido las formas propias que, como la Plaza de Castelar, que nació cuadrada, rigen sus principios generadores definidos por un vacío rectangular que generó el diseño de las manzanas del Progreso y la Fraternidad, a modo de las Ordenanzas de Felipe II de aquel modelo rectangular renacentista, coincidiendo con el diseño de la ciudad en base al ensanche decimonónico que, a principios del s.XX ya era incipiente.

Tampoco la Plaza de Castelar, como la hoy llamada Plaza Mayor, albergaron estructuras de poder como la Iglesia o el Ayuntamiento, por lo que no se podrán juzgar como modelos asimilables a este concepto. Otra cues-



FIGURA Nº 6 - 1734. PLANO DE LA CIUDAD DE QUITO



ción será analizar estos vacíos como espacios públicos generadores de actividad comercial, lúdica y de vida.

La centralidad inicial de la Plaza de Castelar se constató, principalmente, en los años 50/60 (s. XX). El eje constituido hasta la calle Jardines se reveló como el espacio público por excelencia más frecuentado y paseable de aquella época. En esta plaza se celebraban todas las fiestas patronales donde se ejercía la apropiación institucional promovida por el poder de turno, donde el ciudadano tomaba conciencia y se sentía parte de la totalidad.

La aparición de la Plaza Mayor, 1995, sustituyó la función de la Plaza de Castelar hasta su abandono y rehabilitación en 2015, al asumir en su función de espacio público, toda actividad lúdica y festiva, monopolizando las manifestaciones de poder en que consiste cualquier relación de este espacio con la fiesta.

Los inconvenientes urbanísticos han sido evidentes, el cambio de centralidad ha reconvertido y limitado las múltiples posibilidades del eje vertebrador Fraternidad- Esquina del Guardia, siendo patente su estado de inanición a partir del Teatro Castelar por un lado y la calle Joaquín Coronel por el otro.

Todo ello se produce al confundir el origen primigenio del concepto "Plaza Mayor" con su carácter centrifugador y creador de ciudad, no es este el caso, al vaciar aleatoriamente una congestionada trama, que nunca ha llegado a resolver los problemas de conexión, continuidad e inserción de la ciudad preexistente, y la incorporación del Casco Antiguo, que continua siendo una pieza importante de la ciudad, aislada, residual e inconexa, cercada por las murallas de esta Plaza que conforman sus límites con las calles del Cid, Ortega y Gasset, Pedrito Rico y El Marqués (hoy Méndez Núñez)

Se concluye con la idea de que la confusión de conceptos urbanísticos



FIGURA Nº 7 - PLAZA MAYOR DE ELDA - VISTA AÉREA

y el desconocimiento de los antecedentes de elementos generadores de ciudad, conlleva la aparición de piezas desconexas e inidentificables con la escala o los orígenes de los trazados preexistentes.

La recuperación inconsciente de estructuras de poder sigue manifestando y forzando la aparición de espacios públicos desgajados de sus orígenes primitivos, falseando conceptos tan loables y originales como el de Plaza Mayor que, extraídos de sus auténticos conceptos generadores de ciudad, constituyen una pieza urbanística irreconocible en la articulación de sus diferentes partes.

Por otro lado, la Plaza Mayor de Elda como "pieza maestra" de articulación de funciones lúdicas, se ha reconocido hoy, como el escenario principal de la "vida cotidiana y de fiesta" entendida como: *"el instrumento que permite a una sociedad urbana e hipercompleja, existir como algo más que una entelequia y existir, además, reclamando y obteniendo el derecho a usar intensivamente su espacio natural, que son los exteriores cotidianos donde la gente se encuentra"*.- Adriá Pujol: Ciudad, fiesta y poder en el mundo contemporáneo. 2006. ©

NOTAS

- 1 Vitruvio : Marco Vitruvio - 80/70 a.C. arquitecto de Julio Cesar. Autor del tratado sobre arquitectura más antiguo: "De Architectura" en los diez libros de inspiración helenística traducidos en Roma 1486.
- 2 Pedrarias Dávila -Segovia 1440, León 1531. Militar. Nombrado Gobernador y Capitán General de Castilla del Oro. Fundó la ciudad de Panamá (1519) .
- 3- Serlio, Cesariano y Sagredo:
 - *Sebastian Serlio. 1475-1554. Bolognia. Arquitecto. "Cinco libros de arquitectura", compendio del renacimiento italiano.
 - *Cesare Cesariano, Milán 1483-1543. Primer traductor del tratado "De architectura" de Vitruvio al italiano, publicado en Como, 1521.
 - *Diego de Sagredo- 1475-1554. Arquitecto. Sus estudios sobre los órdenes clásicos y sobre la arquitectura renacentista española tuvieron enorme influencia en la época.

Los juegos de azar y su prohibición en el condado de Elda, siglo XVI

Miguel Ángel Guill Ortega

«Alea jacta est»

*"el dado fue echado" o "la suerte está echada".

Expresión atribuida por Suetonio a Julio César.

Existió una crida o pregón conservado en el Archivo Histórico Municipal de Elda (AME) y firmado en Valencia el 10 de septiembre de 1603 por el arzobispo y virrey de Valencia, Patriarca Ribera, prohibiendo el juego en todo el reino de Valencia. Este fue pregonado en Elda el 10 de octubre por el ministro o sajónis publico Martín de Gerony y exactamente un mes más tarde ese mismo funcionario local lo leyó en el lugar de Salinas. Curiosamente en Petrel se leyó el mismo día que en Elda pero fue el trompeta de la ciudad de Orihuela Frances Jabiz. Muy probablemente este funcionario fue el encargado de traer al condado la crida o pregón publico desde la capital de la gobernación y ante la falta, momentánea, de un pregonero en Petrel lo leyó. El documento es genérico y se aplica a todo el reino de Valencia, por lo tanto no da muchos datos para entender la cuestión del juego en el condado. Sin embargo no fue la única prohibición sobre esta cuestión y ya antes se había pregonado contra los juegos de azar. De hecho ya Felipe II había prohibido los dados en una pragmática real en 1587¹. La cuestión es que

las ludopatías y conflictos por las apuestas en el juego que motivaban numerosas trampas movieron a la monarquía a su prohibición para evitar conflictos. Pero también se conserva una prohibición local anterior, de 1598, en el AME de un gran interés al respecto pues es estrictamente para el condado y menciona los juegos prohibidos.

Esta prohibición se encuentra en una crida o pregón de Gonzalo Ferrandez

"Iloc t[inent] de procurador y batlle de la vila y contat de Elda" y fue escrito en mayo de 1598. El documento, de cinco hojas en valenciano, concierne a varios temas y el segundo que aborda es la prohibición del juego. Gonzalo Ferrandez prohibía el juego continuando la línea de otros pregones ya leídos. Advertía que estaba prohibido para todos los estamentos sociales y no se podían jugar ni públicamente ni en secreto. En el

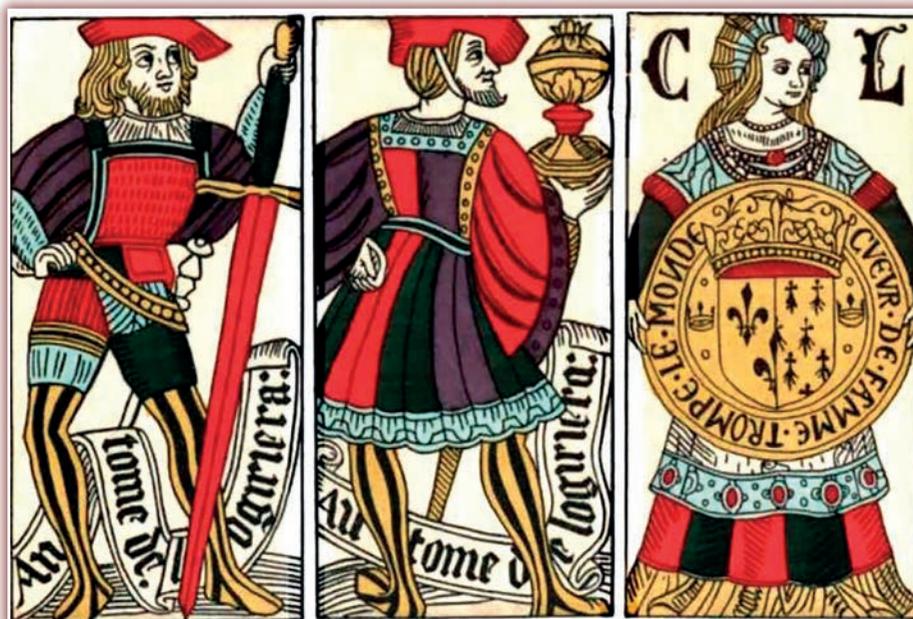


documento se citan seis juegos de muy diferentes clases: dados, naipes, pelotas, bolos, tarongeta y marro. De estos los mas penados eran los dados y naipes que su juego y su posesión se multaba con setenta sueldos. Además los que observaran el juego y los dueños de las casas en los que se jugaba se les multaba con cinco libras y si era de noche la pena era el doble. En cuanto a los otros juegos, se mencionaba especialmente la pelota, la multa era de cinco sueldos. Una tercera parte de la multa era para el acusador, con lo que se favorecía la delación, y el resto para los cofres de la señoría y cualquier prueba valdría para acusarles. Además serian quemadas las mesas, sillas y puertas de las casas donde se efectuara el juego.

En este punto es interesante hacer un pequeño análisis de los juegos practicados en el condado de Elda en el siglo XVI citados en el documento. Claramente se diferencian dos tipos. Unos los considerados más peligrosos y más penados asociados a la marginación y a la violencia y a la delincuencia, un submundo muy difícil de controlar por el poder público y que, por el tipo y modelo de juego, el castigo de quemar las mesas, sillas y puertas de las casas hace referencia a estos dos juegos:

Dados: Es un juego antiquísimo ya documentado en Mesopotamia y Egipto, muy usado en la antigua Grecia y Roma y ampliamente conocido. En el siglo XVI tubo una gran popularización, pero al estar ligados a las apuestas y al juego de dinero y por lo tanto a las trampas, amaños y sus consiguientes pendencias y conflictos (Barrio, 1996).

Naipes: Al igual que los dados es un juego muy popular y antiguo. Procedían de la India y se introducen en el reino de Valencia en el siglo XIV. Fueron ya prohibidos por Jaime II. Pero tubo una difusión enorme en todo el reino de Valencia (Barrio,



1996). La asociación de este juego a los bajos fondos de la sociedad queda reflejado en la “Novela de Rinconete y Cortadillo” (Madrid, 1612) de Miguel de Cervantes, donde describe la delincuencia de la época: “...saque estos naypes [...], con los quales he ganado mi vida por los mesones y ventas que hay desde Madrid aqui, jugando a la veyntiuna”.

El otro grupo también se multa, pero con un menor importe. Esto nos hace ver que se veían con menos peligro o no asociado a la marginalidad. El problema era que en estos también se apostaba.

Pelota: Es el antecedente de la pelota valenciana. De reminiscencias clásicas, fue muy popular en la época en toda España. Sin embargo sus continuas prohibiciones hicieron que con el tiempo se practicara únicamente en el País Vasco y en Valencia. Siendo la Valenciana la modalidad que conserva más la esencia del antiguo juego. En Elda se practicó mucho contando con una calle del trinquete. Además durante el siglo XX se contó con uno situado en la actual calle Pablo Iglesias.

La Tarongeta: Es un variedad del juego de pelota que se jugaba en

Cataluña y el reino de Valencia en el siglo XVI.

Bolos: Se refiere al popular juego de los bolos. De reminiscencia egipcias y romanas se ha difundido por toda Europa en sus diferentes variantes locales. La variante valenciana sería el llamado “joc de birles” (Juve, 2005).

Marro: También llamado juego del molino en castellano, pero más conocido como Alquerque, que es como es nombrado en el libro de los Juegos de Alfonso X el Sabio, es la base del actual juego de las damas. Aunque en la corona de Aragón se conocía como marro a cualquier juego que se pudiera jugar sobre un tablero de rayas, como las variantes: alquerque de tres, alquerque de nueve y alquerque de doce (Westerbeld, 2004).

Pero hay un juego que no se cita y que era jugado también en el condado de Elda, al menos por sus señores: El ajedrez. Y es que un “joc d’escacs” propiedad de Juan Francisco Perez Calvillo Coloma esta documentado en el inventario del castillo de Elda efectuado el 8 de mayo de 1539 tras la muerte de este². Aun que es pro-

bable que este último tuviera problemas de ludopatía ya que su padre Juan Coloma, secretario de los Reyes Católicos, estableció en su testamento una serie de cláusulas, entre ellas que si “saliera muy vicioso de juegos y otros vicios públicos, de manera que por juegos y por los dichos vicios disipare los bienes de la dicha herencia”. Lo cierto es que el hijo estuvo bajo la tutela maternal hasta los 20 años y todos los cronistas lo describen como un auténtico crápula.

Con todo lo expuesto vemos los diferentes juegos que se practicaban en el condado de Elda en el siglo XVI, en los que las apuestas eran una parte muy importante, sobre todo en los naipes y en los dados que eran los juegos mas perseguidos por estar asociados a la delincuencia. Por otra parte los juegos de Pelota, bolos, taronjeta y Marro, fueron perseguidos, aunque con menor cuantía económica, pues en ellos también se apostaba, lo que propiciaba alteraciones del orden publico. En conclusión, como en todos los lugares de la monarquía hispana, el juego fue perseguido como fuente de conflictos, sobre todo espoleado por el estamento eclesiástico. ☺

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIO BARRIO, J.A. 1996: “Lo marginal y lo público en Orihuela a través de la acción punitiva del justicia criminal: 1416-1458”. Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval. N. 10 (1994-1995). ISSN 0212-2480, pp. 81-98
- GARCIA GARCIA, B., 1999: “El ocio en el siglo de oro”. Ediciones Akal.
- JUVÉ FERNANDEZ, J., 2005: “Joc - de Birles”. Miscel·lània del Centre d'Estudis de la Ribera d'Ebre. p. 103-108. Tarragona.
- PAYÀ RICO, A., 2008: “Joc i cultura del poble valencià : dos textos dels segles XVII i XVIII.

Temps d'educació. Barcelona, n. 34 ; p. 205-222

- WESTERVELD, G., 2004: “La reina Isabel la Católica: su reflejo en la dama poderosa de Valencia, cuna del ajedrez moderno y origen del juego de damas”. Generalitat Valenciana. Valencia.

APÉNDICE DOCUMENTAL

1

Extracto sobre los juegos en la Crida o pregón de Gonzalo Ferrandez “lloc t[inent] de procurador y batlle de la vila y contat de Elda”. 5 hojas en valenciano, AHME, libro viejo, Leg. 55-57. Elda, dia (ilegible), de mayo de 1598.

Joccs [al margen]

Ara fais que us fan a saber de part de Gonzalo Ferrandez lloc t[inent] de procurador y batlle de la vila y contat de Elda com ab van de la p[rese]nt publica crida sin derogacio ni lesio de altres crides ja escrites fetes amb ab mayor corroboracio se aplia[ue] mana que ningun sia gosat de cualsevol [e]stament y servicio sia de jugar publica ni secretament ningun genero de joc, aixi de daus, naypes, pilotes y bolos, taronjeta ni marro y o altres, soc pena de setenta sous en lo que toca al joc de naypes y daus, aixi a que[t] té cartes con a daus compren cartes, aixi los mirador com los jugadors // los hamos de les cases sos pena de sinc llibres y de nit la pena doble y los joc de pilota y demas jocs pena de sinc sous, aplicadors de les penes la terçal al acusador y dos terços als coffres y sisas de sa señoria. Altra de ferlos seran cremades les taules, cadires e portes dels cases conforme a pramati[ca] que is declarat qual sevol senyal y juisi bastaran p[er] a condenar. Al si seran los jugadors q[ue] a ynformats de tal visi siendo

incorreguts en pena de sinc lliures e si incorregut anxi atrobanse jugantes en casa con tan haver jugat en qual sevol part del p[resent] dit contat.

2

Pragmática real por la que se prohíbe cualquier juego de cartas, dados y otros de otorgar y pagar. Firmada en Valencia 10 de septiembre de 1603 por el Patriarca Ribera, arzobispo y virrey de Valencia³. Archivo Histórico Municipal de Elda, libro viejo. (15¿...?-1614). Sin foliar.

Ara ojats, queus notifiquen y fan saber de part de la S. C. R. Mag[esta]t E per aquella

De part del llustrisim y Reverendisim senyor Juan de Ribera Patriarca de Antioquia y arquebispe de Valen[zi]a lloc tinent y capitá general en la p[rese]nt ciudad y regne q[ue] jatsia ab diverses reals pragmatiques manades publicar per nostres predecessors ab ymposicio de molttes penes stiga prohibit lo joc de daus y nayps. Empero p[er] quanta de alguns anys al p[resen]t se ha frequentat y frequenta en gran manera en la presente



ciudad y regne lo dit jocs reprovant de daus y se haga ynvetat los dis joch de la carteta y altres johcs que vulgarment se dihen de otorgar y parar a semplança de dit jocreprovat de daus: dehon se han seguit y segueixen grans e intolerables danys, aixi de destruyrse les persones que als tals jochs juguen, perdent ses haziendes, y venint a total ruyna y destruycio, en gran dany y perjuy de la cosa publica, y dels poblats en aquella; com tambe per les moltes blasfemies, juramèts, y altres offenses de nostre Deu // que jugànt als dits jochs per los jugadors y miradors se cometten. De on moltes vegades se segueixen bregues, questions, nafres, e homicidis: e no res meyns les cases on se sostenen los dits jochs, e tafureries son escolles del dimoni, y de malair a Deu omnipotent. Perço sa Excellència sens novacio, ne derogacio de altres qualsevol pragmatiques y penes en aquelles imposades, ans be a major corroboracio y augment de aquelles, desijant obviar y prevenir tots los dessus dits danys, y altres q de aquells se podrien seguir: Ab vot y parer dels Magnífichs Regent la Real Càcelleria, y Doctors del Real Còsell Criminal, Proveheix, ordena, y mana, que ninguna persona de qualsevol estat, preeminencia, o condicio que sia, no gose, ni presumeixca tenir, ni sostenir publicament, ni secreta en ses cases e habitacions, ni en altres possessions, ni horts, joch de daus, ni de la carteta, ni de altre algu de parar y otorgar: aixi trahent taulatge, com sense aquell. Sots pena per la primera vegada de cinquanta lliures, applicadores lo terç al acusador, o prenedor, encara que sia official Real; e los dos terços als cofrens Reals de sa Magestat, e de un any de desterro de la present ciutat y regne; y que les portes, taules,



cadires y banchs de les cases //y parts ahò se jugara als dits jochs, o qualsevol de aquells, sien cremades. Y si la dita pena pecuniaria pagar no podran, si es home honrrat, y que goze de privilegi militar, estiga pres en un castell, o en altra part ahon sa Excellencia senyalara per temps de un any, ultra del dit desterro. E Si es persona blebeya, encorrega en pena de cent açots. E los jugadors que als dits jochs, o qualsevol de aquells jugaran, encorreguen en pena de vint y cinch lliures, applicadores com esta dit desus, y de estar en la preso per temps de dos mesos precissos. E si seran persones plebeyes, ultra de la dita pena pecuniaria en pena de un any de desterro de la present Ciutat y son terme: y los miradors encorreguen en pena de un mes de preso. E per la segona vegada encorreguen tambe tots los desus dits respectivament en les mateixes penes, y en altres majors, a arbitre de sa Excellència y Real Còsell Crimianal reservades. E no res menys proveheix, ordena, y mana, que sia haguda per prova llegal, tostamps y quant en una casa, hort, o habitacio seran trobats dos, o mes, los quals se prove esser persones infamades de jugadors dels dits jochs: trobantse tambe en dites parts algun vestigi, o trobe preparatori, o senyal de jugar, o haverse jugat; com es trobant // daus, o cartes, o altres instuments apertes pera jugar, o habitacio a hora sospitosa se trobas tancada, ahò los dits dos, o mes infamats de jugar estaran; y atesa tambe la calitat de la per la persona del amo de dita casa, hort, o habitacio o altra sospechosa de trobar tancada a on los dits dos o mes jugadors estaren y altre, tambien la qual se vol persona, del amo de dita casa, hort o habitacio⁴ hon seran aquells atrobats. e perque

ignorancia no puga ser allegada, mana sa Excellencia fer y publicar la present publica Crida Real en la present Ciutat y Regne, y lloch acostumats de aquella.

El Patriarca Arçob. de Valen.

V. Banyatos Regens:

V. Don Raymundus Sans, locumtenens Gen. Thesau.

V. Leo.Pascual.

V. Guardiola Fisci Aduoc.

Franciscus Paulus Alreus

Diex. mensis Septembris, Anno M. DC. tertio, Retulit Pere Pi trompeta Real y publich de la present ciutat de Valencia, ell dit dia haver publicat la present publica Real Crida en la dita ciutat de Valencia, y lloch acostumats de aquella, ab trompetes y tabals, segons es costum y practica.

Carles Scriba Registri.

Elda

Die decimo octubris anno M. DCIII P[or] M[i] Martin // de Gerony ministre, el haver pregonat la dita real cryda en la plaça publica de la dita vila de Elda ab so de trompeta [¿...?] en presen[cia] de molta gent.

Gonçalo Ferrandez

Doy firma.

Petrer

Decimo die P[or] M[i] Frances Jabiz trompeta de la ciutat de Orihola espresa

haver pregonat la dita real cryda en la plaça de la vila de Petrer del

ab so de trompeta [¿...?] present condat en presen[cia] de molta gent.

Gonçalo Ferrandez

Doy firma.

Die decimo novembre anno M. DC. P[or] M[i] Martin // de Gerony ministre, el haver pregonat la dita real cryda en la plaça publica del lloc de Salines.

NOTAS:

- (1) *"Pragmatica en que se prohibe el juego que llaman los Bueltos: y los que le jugaren, incurran en las penas puestas a los que juegan los dados. Y ansi mismo la Pragmatica para que los titulos de aquellos officios que son renunciabiles, se saquen dentro de 90 dias ..."* Madrid, 1587.
- (2) 8 de mayo de 1539. Inventario de los bienes muebles y pertenencias personales existentes en la villa de Elda y pertenecientes a Juan Francisco Perez Calvillo Coloma. Legajo 162/7, DOC 3. Fondo documental microfilmado procedente del Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, fondo Fernán Núñez depositado en el Archivo Histórico Municipal de Elda.
- (3) Existe la misma pragmática impresa (Biblioteca Valenciana) **"Pragmática"**, Pragmatica Real feta y manada publicar per... Don Ioan de Ribera... Archebisbe de Valencia... ab la qual se prohibexen los jochs de daus, carteta, y altres qualseuol de parar y otorgar [Texto impreso]. En casa de Gabriel Hernandez llibrer de sa Excellencia, a la Correjeria vella junt a S.Thecla. 1603.
- (4) Unica diferencia con el documento impreso en Valencia.

Órdenes sobre juegos prohibidos en el Archivo Histórico Municipal de Elda (1771-1808)

Fernando Matallana Hervás

“... no es otra cosa una Mesa de Juego, que un Campo de Batalla, en que el Vencedor lleva por premio el dinero de contado, y la gloria, y la complacencia de quedar ayroso, y superior a su Antagonista”

Pedro Miravete y Moya, *Consuelo de Jugadores*, 1756.

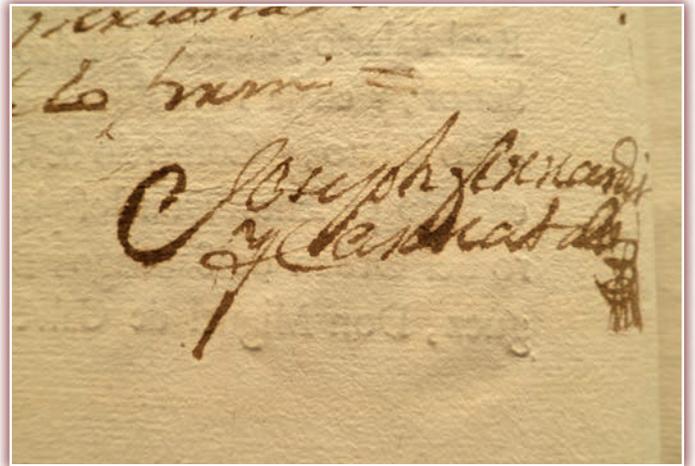
La política social reformista impulsada por la Ilustración, bajo el prisma moral del *buen gusto* y el mantenimiento del orden público, legisló sobre cuestiones de indumentaria (tamaño de las capas, forma de los sombreros, monteras y embozos); se dictaron medidas preventivas para las representaciones teatrales; se trató de erradicar la tradición de disparar fuegos artificiales y realizar descargas de arcabuz y lo mismo ocurrió con la fiesta de los toros, los bailes lascivos, la embriaguez, los bullicios y tumultos populares, las peleas en tugurios, etc. Desde esta óptica sociocultural, no nos debe extrañar que uno de los temas preferentemente abordados fuera la persecución penal de los juegos de fortuna, envite, suerte, ventura y azar que comúnmente se conocen bajo la denominación de *juegos prohibidos*, llamados también *juegos fortuitos* o *lucrativos*, un sector que, históricamente, en España ha sido considerado ilícito hasta que se produjo la definitiva despenalización del juego entre 1977 y 1983¹. En esta materia resulta básica la Real

Pragmática-Sanción de Carlos III, de 6 de octubre de 1771², publicada en Madrid el 10 del mismo mes y año y voceada en Elda el 22 de febrero de 1772 por el ministro de la villa Joseph Ferrer, a golpe de caja, en la plaza y demás lugares acostumbrados “a donde acudieron muchas personas” a escucharlo, según certificó el escri-

bano municipal, Joseph Ferrándiz y Carratalá.

Esta norma venía a poner al día anteriores interdicciones de los años 1720, 1721, 1739, 1756, 1757, 1759 y 1764 que no debieron resultar muy eficaces dado que “en la Corte, y demàs Pueblos del Reyno se han introducido, y continúan varios Juegos, en que se





atravesan crecidas cantidades, siguiendo gravísimos perjuicios à la Causa pública, con la ruina de muchas casas, con la distraccion en que viven las personas entregadas à este vicio, y con los desordenes, y disturbios que por esta razon suelen seguirse". Sigue la exposición de motivos especificando que, en vez de utilizarse como una mera diversión o recreo, el juego servía para fomentar la codicia, en cuyas partidas se apostaban grandes sumas. Ello enlaza con la conceptualización teológica del juego como pecado porque, lejos de la mera ocupación del descanso y del tiempo libre, era una actividad que venía dominada por el afán de ganancia, por el aumento de caudales como finalidad primordial de los jugadores y, por tanto, era condenable desde el punto de vista religioso. A esta presunta preocupación moralista y regeneradora se unió la actuación de grupos organizados de tramposos que, según la real carta de 18 de diciembre de 1764³, introducían la "malicia, fraude, ò engaño de los que incautamente se dexavan persuadir de Gariteros, Jugadores y Fulleros, que mutuamente se unian para la colusion, ò engaño de los menos advertidos". Por ello, el Consejo de S.M. elaboró una propuesta al respecto y una vez oídos los fiscales y visto el informe de la Sala de Alcaldes, el rey promulgó la citada pragmática-sanción con fuerza de ley para aportar claridad a tribunales, jueces y justicias locales y guardar las prohibiciones que se detallan:

- 1º) Quedaban prohibidos los llamados juegos de banca, faraón, baceta, carteta, banca fallida, sacanete, parar, quince, treinta y cuarenta, cacho, flor y treinta y una envidada; asimismo, los juegos de naipes, ya fueran de suerte, azar o envite; los juegos de birbis, bisbís o biribí, oca o auca, dados, tablas, azares y chuecas, bolillo, trompico, palo o instrumentos de hueso, madera o metal; los juegos de tabas, cubiletes, dedales, nueces, corregüela o correhuela, descarga la burra y cualquier otro no especificado con su nombre.
- 2º) A los jugadores, en caso de ser nobles o empleados públicos (civiles o militares), se les impondría una sanción de 200 ducados; para las personas de menor condición, la multa sería de 50 ducados y los dueños de las casas donde se jugase pagarían el doble.
- 3º) En caso de reincidencia, la segunda vez se sancionaría con pena doblada y la tercera ocasión, además del doble de multa, llevaría aparejada la pena de un año de destierro del lugar de residencia y de los dueños de las casas se formaría testimonio a S.M. para que sentenciase lo más conveniente.
- 4º) Los contraventores que no abonasen la multa y no tuvieran bienes para hacer efectivas las penas pecuniarias, pasarían, en la primera denuncia, 10 días en la cárcel, 20 en la segunda y 30 en la tercera más el

- destierro. Los propietarios de las casas siempre pena duplicada.
- 5º) Si los transgresores a la norma fuesen tahúres, garitas, fulleros, vagos o malentretidos, gentes sin oficio, sin arraigo, etc., dedicados habitualmente al juego, en caso de ser nobles, además de la sanción dineraria, serían condenados a cinco años de presidio para servir en los regimientos militares; si fueran plebeyos el mismo tiempo en los arsenales y si quedara acreditada su condición de jugador profesional, ocho años en los mismos lugares respectivamente.
- 6º) Quedaban exceptuados del veto el juego de naipes llamado comercio y los juegos de pelota, trucos y billar –considerados por Melchor Gaspar de Jovellanos como juegos de "útil ejercicio"⁴ – así como otros en que no interviniera la suerte, el azar o el envite. En estas actividades permitidas el tanto suelto que se jugase no podía superar el real de vellón y el total tampoco podría exceder de 30 ducados. Se prohíben expresamente las apuestas o traviesas en los juegos autorizados.
- 7º) Se prohibía que se pusieran en juego propiedades muebles e inmuebles, prendas, alhajas u otros bienes, así como jugar a crédito, al fiado o sobre palabra.
- 8ª) A pesar de todo, quienes perdiesen alguna cantidad tanto en los

juegos prohibidos, como en los permitidos no estaban obligados al pago de sus pérdidas, ni los ganadores podían “*hacer suya la ganancia por estos métodos ilícitos y reprobados*” y para que no pudiesen hacer efectivos estos beneficios se declaraban nulos y sin ningún efecto los contratos, vales, pagos, empeños, escrituras, créditos y cualquier otro tipo de documento que se usara para cobrar ganancias.

- 9ª) A las clases humildes, formadas por artesanos, menestrales, maestros, oficiales, aprendices y jornaleros se les prohibía jugar los días laborables y en horario de trabajo comprendido entre las 6 de la mañana y el mediodía y, por las tardes, desde las 2 hasta las 8, con multas de 600 maravedíes la primera vez, 1.200 y 1.800 la segunda y tercera y las sucesivas a 3.000 maravedíes en cada ocasión. En ausencia de bienes, estas sanciones serían abonadas con 10, 20 y 30 días de cárcel las tres primeras veces y 30 días en cada ocasión posterior.
- 10ª) Se proscribía, con carácter general, toda clase de juego, aunque fuera de los autorizados, en tabernas, figones, hosterías, mesones, botillerías, cafés y en las casas públicas; en estos establecimientos solo se podía jugar a las damas, al ajedrez, a las tablas reales y al chaquete, los llamados

juegos “*sedentarios y lícitos*” por el ilustrado gijonés⁵.

- 11ª) El producto de la recaudación de las multas se dividiría, como era costumbre, en tres partes: Cámara, juez y denunciante, y cuando este último no existiera su parte se entregaría a los alguaciles u oficiales de justicia.

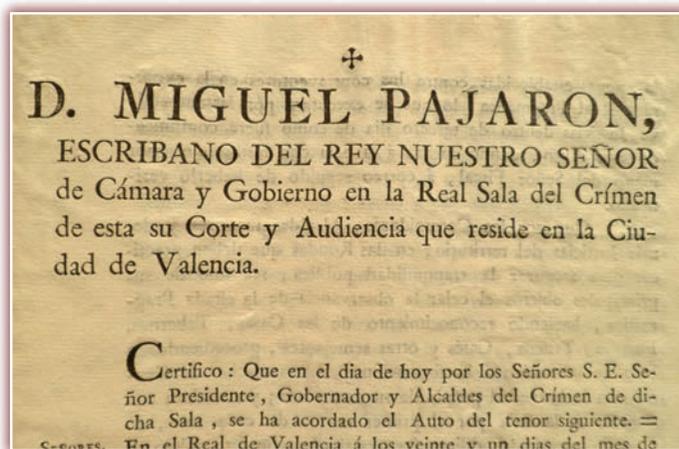
La soberana disposición de 1771 fue renovada por orden de 4 de abril de 1786, comunicada al Consejo de S.M, abarcando la derogación de todo fuero, incluido el militar, que fuera contra esta ley, siendo reforzada con un mayor rigor y exactitud por acuerdo de dicho órgano de gobierno en sesión del 6 de abril de 1786. En carta de dos días más tarde se recordó a las justicias la necesidad de ser reiterada por bando cada tres meses “*en las Ciudades y pueblos de Vuestra respectiva jurisdiccion la declaracion de las prohibiciones contenidas en ellas para que todos universalmente se hallen advertidos de su disposición zelando, y cuidando muy particularmente de su puntual observancia, y prosediendo con la maior actividad contra los contraventores a la exacción de multas, é imposicion de penas en que incurriesen, sin disimular ni dar lugar a que se disimule la menor contravencion, ni que haya necesidad de embiar pesquisidores que suplan vuestra negligencia*”.

La resolución del Consejo Real se convirtió en orden del Supremo Consejo de Castilla, de 30 de abril

de 1786, enviada al gobernador militar y político de Orihuela, Pedro Buenafede, teniente coronel de los Reales Ejércitos, en la que se le instaba a proceder a su “*execucion con el maior vigor, y actividad en la forma que se le expresa; a fin de que V.S. se halle enterado de su contenido para que cele y cuide de su puntual observancia y al mismo efecto la comuniqué a las Justicias de los Pueblos de su partido dando cuenta de sus resultas*”.

Siguiendo la cadena de mando, el corregidor orcelitano dio traslado el 18 de mayo del mismo año a los pueblos de su jurisdicción de la carta acordada de referencia, con la obligación de que se le remitiera testimonio de tres en tres meses de su cumplimiento, provisión que llegó a Elda el 23 de mayo y fue inmediatamente publicada.

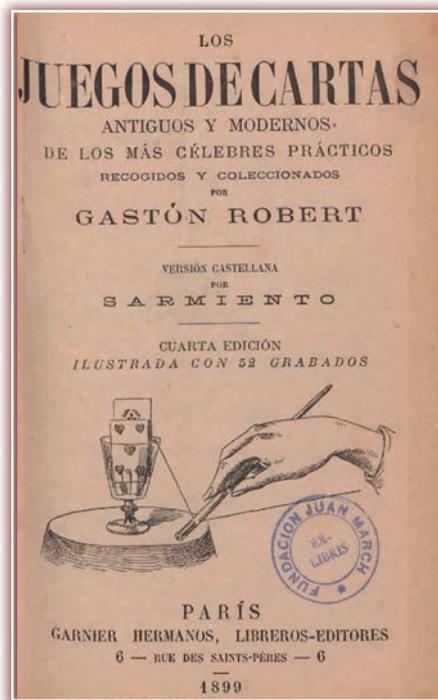
Nuevamente, el 14 de noviembre de 1786, el Consejo de Castilla envió otra carta recordando el contenido de la pragmática-sanción en materia de juegos prohibidos y la necesidad de seguir dándole publicidad mediante bandos y que trimestralmente los tribunales y magistrados informaran de su cumplimiento. El 19 de diciembre del año que corría, el gobernador oriolano se volvió a dirigir a los pueblos de su demarcación para hacerles partícipes de la última comunicación del Real y Supremo Consejo y la necesidad de enviar cada noventa días noticias al respecto, así como la obligación de entregar al veredero testimonio que acre-



ditase la publicación de la norma, diligencia que certificó el escribano municipal, Joseph Amat y Rico, el 28 de diciembre de 1786, y fue reiterada dicha declaración mediante bando con las formalidades de costumbre el 7 de enero, el 4 de febrero y el 11 de marzo de 1787. A finales de este mes, conforme a lo dispuesto, el funcionario municipal libró certificación del cumplimiento de las órdenes superiores en los últimos tres meses, tanto de la reiteración mensual del bando al vecindario, como de que no se habían encontrado infractores de la ley ni se habían formado autos o causa alguna por este motivo.

De la repetición de los bandos una vez al mes y de los informes periódicos enviados a la gobernación de Orihuela queda prueba de su cumplimiento hasta el 31 de marzo de 1790.

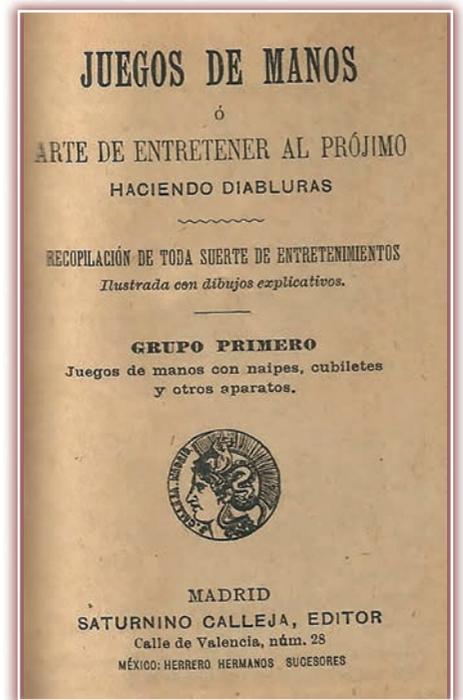
Posteriormente, la pragmática quedó casi en el olvido hasta que una circular, de 13 de agosto de 1799, de la Sala del Crimen de la Real Audiencia valenciana la rescató y la puso otra vez sobre la mesa, ordenando “a los Corregidores Cabezas de Partido para que estos la comuniquen por vereda á los Pueblos de su Comprension tanto de Realengo como ordenes de Abadengo, y Señorío á fin de que por Bandos renueven ó recuerden inmediatamente y de tiempo en tiempo lo dispuesto por aquella Real Pragmatica sobre Juegos prohibidos, y el tanto de los permitidos como el de la pelota en que cada tanto suelto no puede pasar de una Real de vellon”. El entonces gobernador de Orihuela, Juan de la Carte, a raíz de este escrito, envió una carta-orden fechada el 17 de agosto de dicho año a los pueblos bajo su responsabilidad en la que instaba a que procedieran “inmediatamente a la renovación de la publicación de la Real Pragmática de 6 de octubre de 1771 que trata de Juegos prohibidos y que remitan testimonio que lo acredite dentro de 6 dias y hagan Igual nueva publicacion y reme-



sa de testimonio de dos en dos meses”. La misiva llegó a Elda el 20 de agosto y esa misma jornada se procedió a su lectura pública por el pregoneiro municipal, Francisco Moreno, en los parajes acostumbrados “con concurrencia de gentes de todas clases á oirle”. El susodicho bando se repitió el 11 de septiembre, el 5 de octubre, el 4 de noviembre y el 1 de diciembre de 1799 y se continuó reiterando, con periodicidad mensual, hasta junio de 1804, según queda atestiguado por el escribano municipal.

Casi cuatro años después, un nuevo auto acordado de la Sala de lo Penal de la misma Audiencia, fechado el 21 de marzo de 1808, volvió a ocuparse, de forma preventiva, de los perniciosos efectos que causaban los juegos de envite, suerte o azar, prohibidos expresamente por el ordenamiento jurídico, ante la multiplicación de “*dia en dia [d]el número de delinquentes, á pesar de los frecuentes escarmientos que presenta al Público la administración de Justicia*”, por ello se sirvieron mandar:

1º) La reiteración o publicación de nuevo mediante bandos de la prohibición de todo tipo de juegos de los reseñados, con sus co-



rrespondientes penas, en el plazo de tres días desde la recepción del auto, dando cuenta al fiscal de su verificación.

2º) Que las rondas habituales sobre el territorio, dirigidas por corregidores, alcaldes mayores y justicias celasen especialmente en la observancia de la pragmática-sanción tanto en casas públicas (tabernas, figones, trucos, cafés, etc.) como en casas particulares, iniciando en caso de infracción una causa abreviada que debería ser remitida en el primer correo de cada mes a la Sala.

3º) Al margen de las rondas rutinarias, el corregidor y alcaldes mayores de la ciudad de Valencia deberían informar de todas las causas que formasen sobre esta cuestión en los cinco días siguientes a su apertura y, una vez terminadas, extender testimonio de su resultado, con indicación de las diligencias que se hubieran practicado.

4º) En caso de que algún detenido por este motivo estuviera adscrito al fuero militar, se comunicaría su nombre, apellidos y destino al capitán general del reino.

5º) Publicación trimestral del auto junto a la real pragmática, mediante bando, exigiendo a todos los encargados de su aplicación “*el mayor celo y actividad en materia de tanto interes público, procurando tenga exâcto cumplimiento*”, añadiendo con severidad que “*el tribunal estará á la mira y á la menor contravencion ó inaccion de las mismas será inexôrable en su correccion*”.

El auto del tribunal valenciano llegó a Elda el 3 de abril de 1808 en un pliego impreso que trajo el correo del gobernador de Orihuela el 29 de marzo y se le pagaron al veredero 5 reales y 28 maravedíes de vellón. Fue publicado, al día siguiente, junto con la pragmática de 1771 por “*Francisco Moreno Pregonero publico de la misma [Villa] con concurrencia de Varias Gentes de todas Clases*”, según certificación del alcalde mayor Silvestre Verdú, del alcalde ordinario Francisco Sempere y Candel y del escribano municipal Joseph Amat y Rico, quien dedujo testimonio firmado por los dos alcaldes, en la misma fecha, para el fiscal de la Sala del Crimen. 📍

NOTAS

- (1) Pino Abad, Miguel, *El delito de juegos prohibidos. Análisis histórico-jurídico*. Madrid, Dykinson, 2011.
- (2) Archivo Histórico Municipal de Elda, 123/24. *Elda, Año de 1786 y siguientes. Expediente sobre las resultas de Juegos prohibidos, y publicacion de la Real Pragmatica sansion de 6 de Octubre de 1771, y posteriores ordenes de la Real Sala del Crimen de la Audiencia de Valencia; que de 3 en 3 meses se publiquen, y remitan testimonio a la Sala, y demas que se ordena etc*. La norma se encuentra recogida, asimismo, en el Libro XII, Título XXIII, Ley XV de la *Novísima recopilación*

de las leyes de España... mandada formar por Carlos IV. Madrid, 1805-1807, 6 v. Tomo V, Libros X-XII, p. 409-412. En este mismo título y en el siguiente encontramos prohibiciones complementarias como la del juego de lotería de cartones en los cafés y casas públicas (1800), la del establecimiento de loterías extranjeras en España (1774) y la *Prohibición absoluta de suertes y rifas* (1558).

En el volumen V del mismo código, Libro XII, Título XXIII, Ley XVI se encuentra la Real orden de 6 de abril de 1786 y provisión del Consejo de 8 del mismo mes sobre *Observancia de la anterior pragmática prohibitiva de juegos de envite, suerte y azar*, p. 412-413.

- (3) Carta de Carlos III, de 18 de diciembre de 1764, en materia de juegos prohibidos. Biblioteca Valenciana Digital (BIVALDI).
- (4) Jovellanos, Melchor Gaspar de, *Memoria sobre las diversiones públicas...* Madrid, en la Imp. de Sancha, Año 1812, p. 92.
- (5) *Ibidem*, p. 91.

Glosario del juego

AZAR: *En el juego de naipes y dados se llama la suerte contrária: porque assi en estos como en otros juegos se dice azár la casualidad que impide jugar con felicidad* (Diccionario de autoridades, [D.AA.], 1726-1739).

BANCA: *Es en el juego de la bacéta la cantidad ò porción de dinero que pone de contado el banquero, que es el que lleva siempre el naipe, ò que abóna de la palabra* (D.AA.).

BANCA: *Juego de naipes en que el encargado de la baraja apuesta una cantidad de dinero y los demás lo hacen sobre las cartas que previamente han elegido. En algunos juegos, persona que distribuye y ordena su desarrollo y es depositaria de las puestas de los jugadores. En*

algunos juegos, conjunto de las puestas de los jugadores (Diccionario de la Real Academia Española [DRAE]).

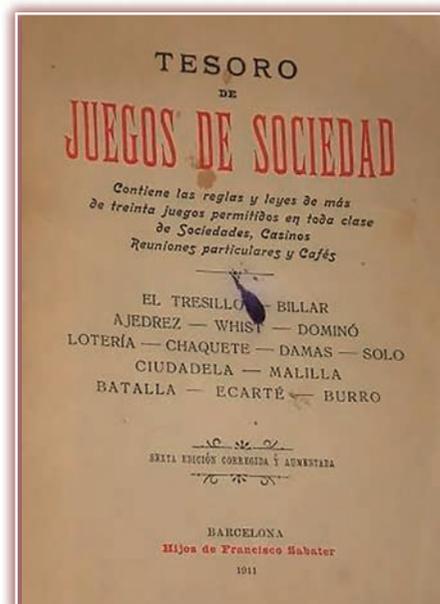
BACETA: *Juego de naipes modernamente introducido en España, que se executa poniendo uno (que siempre lleva el naipe) una cantidad de dinero de contado (que llaman banca) y los que juegan contra este ponen sobre un naipe (el que cada uno elige à su fantasía) la cantidad que le parece, y el banquero con una baraja vá echando cartas en dos montónes ò partes: si cae à la izquierda la que está parada por los jugadores (que à este juego llaman Apuntadores) pierde, y si cae à la derecha gana. Es voz Francésa, en cuyo Idioma se le dá este nombre à este juego* (D.AA.).

BAZA: *La junta de dos, tres, ò mas cartas que uno ha cogido y ganado en el juego de los naipes con la suya, segun la calidad del juego, y la pone delante de sí, para que se vea y conozca* (D.AA.).

CACHO: *Juego de naipes que se jugaba con media baraja* (DRAE).

CARTETA: *Juego de naipes, que comunmente se llama el parar* (D.AA.).

CHAQUETE: *Especie de juego de tablas Reales, en el qual se van passando al rededor todas las piezas por las ca-*



sas desocupadas, y el que más presto las reduce al extremo contrario y las saca, sin más lances, gana el juego. Por otro nombre se llama Passo de Roma (D.AA.).

COMERCIO: *Juego de naipes que presenta distintas variedades (DRAE).*

CORREGÜELA O CORREHUELA *Juego con que se divierten los muchachos: el qual hacen con una corregüela de un dedo de ancho, y poco más de vara de largo, con la qual forman diferentes dobles y vueltas, y luego con un palillo o puntero le meten en uno de los dobles a discreción: y si el palillo o puntero queda encerrado, o dentro de la corregüela, gana el que puso el puntero: y si queda fuera de la corregüela, gana el que la tiene (D.AA.).*

DESCARGA LA BURRA: *Cierto juego de tablas entre dos, poniendo primero las piezas en las seis casas unas sobre otras, segun el punto que señala el dado, y después se van baxando todas segun los mismos puntos del dado, y ultimamente se van sacando, y el que las saca todas primero gana el juego (D.AA.).*

ENVIDAR: *Provocar, incitar, excitar a otro para que admita la parada, no para darle el dinero; sino para ganárselo y llevarselo, si puede. Viene del Latino Invitare, por cuya razón no se debe escribir con b, sino con v. (D.AA.).*

ENVITE: *El acto de apostar y parar dinero en el juego de los naipes, dados o otro género de juegos, poniendo tanta cantidad a tal o tal suerte, o carta (D.AA.).*



FARAÓN: *Juego de naipes parecido al monte y a la banca, en el que se empleaban dos barajas (DRAE).*

FLOR: *Juego de naipes que presenta distintas variedades. En algunos juegos de naipes, reunión de tres cartas del mismo palo (DRAE).*

FLOR: *Entre los fulleros significa la trampa y engaño que se hace en el juego (D.AA.).*

FULLERO: *El Jugador de naipes y dados, mui astuto y diestro, que con mal término y conocida ventaja, gana a los que con él juegan, haciendo pandillas y jugando con naipes y dados falsos o compuestos. Covarr. siente se dixo assi quasi Fallero, porque engaña a los que juegan con él (D.AA.).*

GARITO: *El Juego, o & la casa del juego (D.AA.).*

GARITERO: *El que tiene por su cuenta el juego. Vale tambien el que frequenta, y vá a jugar a los garitos (D.AA.).*

JUEGO DE BIRBIS O BISBÍS: *Juego semejante a la ruleta que se hacía en un tablero o lienzo dividido en casillas con números y figuras, en cada una de las cuales colocaban los jugadores sus apuestas (D.AA.).*

JUEGO DE CHUECAS: *Juego de Labradorés, que se hace con una bolita, que tambien se llama chuéca: la qual, puestos tantos à tantos en dos bandos, haviendo señalado cierto término, impeliendola con el golpe que la dán con un palo ferrado à la punta, procuran que no passe de él. Covarr. dice sale de la palabra Choque, por los que se dán en ella (D.AA.).*

JUEGO DE CUBILETES: *...adonde meten ciertas pelotillas, que a nuestro parecer quedan dentro, y al assentar el cubilete las saca, y las pone en otro que nos muestra ponerle cerca del vacio, y con un palillo da ciertos golpes, y dize*

ciertas palabras repitiendo el passa passa, de donde tomó el nombre el juego, y alçando muy despacio el cubilete no se halla nada en el (Tesoro de la lengua castellana, Sebastián de Covarrubias, 1611).

JUEGO DE DADOS: *Pieza de hueso de cuerpo cúbico, quadrado por sus seis superficies, en las quales tiene señalados los puntos desde uno hasta seis. Háilos de dos maneras, unos que son lisos, y otros que tienen unos cornezuelos formados del mismo hueso, de suerte que de qualquier lado que caiga enseña quatro cuernos hácia arriba. Sirven para jugar con ellos, y segun las combinaciones de los puntos que quando se tiran salen en la mesa (que es la superficie que queda superior) se gana o pierde, por hallarse azares o suertes. Es juego que pende unicamente de la fortuna, y por esso altera, y incita mucho el ánimo. Covarr. se inclina a que es corrupción del nombre Thado, que entre los Phénices era el Dios inventor de este juego; pero parece más verisimil se derive del Hado, por depender el ganar o perder de la fortuna o casualidad (D.AA.).*

JUEGO DE LA OCA: *Cierto juego que está pintado en un mapa en forma de óvalo, con sesenta y tres casillas, que van subiendo desde el número primero, y todas las que cuentan nueve tienen pintado un ganso, y tiene otras figuras en varias casas, como son Puente, Pozo, Barca, Muerte. Juégase con dos dados, y segun van saliendo los puntos, vá corriendo el juego, que cada uno señala con un trato en el punto donde ha llegado. El que cae en la casa de la oca passa otros tantos puntos como ha echado. El que en la Puente paga y passa al numero 12. El que en el Pozo o la Barca, se está allí hasta que otro le saca, y el que en la Muerte, vuelve a empezar de nuevo. Hase de acabar con el número 63. y el que passa de él con los puntos vuelve a retroceder tantos como excede, hasta que da el punto con la última casa, que gana el juego (D.AA.).*

JUEGO DE TABA: *El que usa la gente vulgar, tirandola por alto al suelo, hasta que quede en pié por los lados estrechos. Por la parte cóncava, que forma una S, al modo de aquella con que se notan los párraphos, y se llama carne, gana el que la tira; y por la otra, que se llama culo, pierde. (D.AA.).*

JUEGO DE TABAS: *Se llama tambien en el juego de la taba uno de los quatro lados de la taba, opuesto à la chuca (D.AA.).*

JUEGO DEL BOLILLO: *En la mesa de trucos es un hierro de un xeme de alto, que está elevado hácia una de sus cabeceras, contrapuesto à la que llaman barra, el qual sirve para cubrir las bolas, y que algunas no se puedan dár por derécho, y para otros lances del juego (D.AA.).*

QUINCE. *Juego de naipes, cuyo fin es hacer quince puntos, con las cartas que se reparten una a una, y sino se hacen gana el que tiene más puntos, sin pasar de los quince. Juegasse regularmente envidado (D.AA.).*

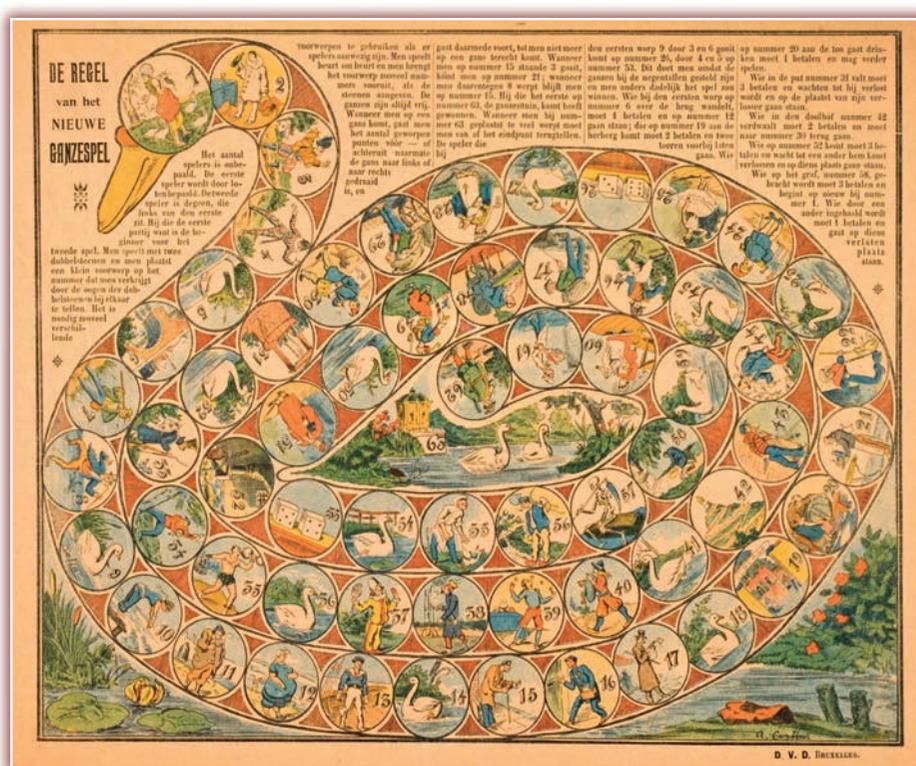
PARAR: *Juego de náipes, que se hace entre muchas personas, sacando el que le lleva una carta de la baraja, a la qual apuestan lo que quieren los demás (que si es encuentro como de Rey y Rey, gana el que lleva el náipe) y si sale primero la de este, gana la parada, y la pierde si sale el de los paradores (D.AA.).*

SACANETE: *Juego de naipes y de envite, en que se juntan y mezclan hasta seis barajas (DRAE).*

SUERTE: *Acaso, accidente, ò fortuna. Viene del Latino Sors (D.AA.).*

TABLA DE JUEGO. *La casa, ò garito, donde se juntan algunos à jugar. Trahe-lo Covarr. en su Thesóro (D.AA.).*

TABLAS: *En el juego de damas es un estado dél, en que ninguno de los dos, que juegan, pueden ganarle, ni perder-*



le, por la determinada colocacion de las piezas, ò por la falta de ellas (D.AA.).

TABLAS REALES: *Se llama un juego, que se hace entre dos personas sobre un tabléro, que tiene doce casas à cada lado, huecas en forma de semicírculo: y se juega con quince piezas cada uno, y redondas, como las de las damas, las unas blancas, y las otras negras. Colocanse en diferentes casas del tabléro, poniendo en cada una cierto número de piezas, para armar el juego. Juegase con dos dados, y segun los números, que salen, se juegan dos piezas, ò una misma, si halla casa hueca donde entrar; y si la halla ocupada con una pieza sola (que entonces se llama tabla) la puede echar fuera del juego, y ha de volver à entrar por el principio del tabléro. Procura cada uno ir trahiendo sus piezas à las seis casas últimas de su lado; y en estando todas en ellas, vá sacando piezas conforme à los puntos, que salen en los dados, y el que las acaba de sacar primero, gana el juego. Llámase comunmente las tablas reales, por ser de los mas nobles juegos, que se han inventado; pues además de la suerte se necessita mucha destreza, y disposicion*

en la eleccion de las piezas, que se deben mover (D.AA.).

TRAVIESA: *Aquello que se juega además de la puesta. Apuesta que quien no juega hace a favor de un jugador (DRAE).*

TREINTA. *Juego de náipes, en que re-partidas dos, ò tres cartas entre los que juegan, ván pidiendo mas hasta, hacer treinta puntos, contando las figuras por diez, y las demás cartas por lo que pintan (D.AA.).*

TABLA DE JUEGO. *La casa, ò garito, donde se juntan algunos à jugar. Trahe-lo Covarr. en su Thesóro (D.AA.).*

TRIUNFO: *En algunos juegos de naipes, carta del palo de más valor. En algunos juegos de naipes, palo de más valor (DRAE).*

TROMPICO o PERINOLA: *Peonza o trompo pequeño que presenta diversas formas, en especial de prisma, provista de un pequeño pivote que se hace girar con los dedos, y que puede llevar inscritos letras o mensajes para jugar (DRAE).*

El juego en Elda en la Época Contemporánea: El Casino

Israel Ángel Castillo García

Dedicado al "Team La Nerviosa", donde jugamos a ciclistas

El ser humano desde tiempos inmemoriales ha tenido la necesidad de distracción y ocio, esto supuso que aparecieran actividades recreativas o de pasatiempo, con el tiempo han ido evolucionando y surgiendo nuevas herramientas que dan lugar al juego.

La época y la vida en los casinos

En este apartado nos vamos centrar en el juego durante la época contemporánea en Elda, a finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

En los primeros años de 1900, Elda sufre un notable crecimiento económico, estos años son muy productivos. Ha de destacarse que el año 1904 es un año de bonanza económica en Elda, en este año se producen unos acontecimientos que así lo atestiguan como es la concesión por parte del rey Alfonso XIII del título de ciudad a Elda y por tanto deja de ser villa, a este hecho se suma la inauguración de dos edificios emblemáticos eldenses como son el Teatro Castelar y el Casino. Estos acontecimientos denotan una buena época para Elda.

Precisamente en el Casino comienza a reunirse la gente para socializar y para conversar sobre temas sociales, políticos, económicos y como no, para jugar.

Como se ha mencionado con anterioridad, en 1904 se funda el Ca-



JEFE DE SALA DE JUEGO Y CAMAREROS DEL CASINO ELDENSE EN 1913

sino y posteriormente habrá unos años en los que habrá un auge económico importante debido a la industria zapatera, esto supondrá que la gente tenga dinero para poder jugar.

Hay una notable evolución de los casinos. Se aprecia cuando se pasa del casino renacentista, de carácter privado, al casino público durante la Ilustración, y ya posteriormente adopta el significado actual para convertirse en sinónimo de juego y ocio desde principios del XIX, con una clara vinculación social burguesa. La

relativa recuperación que supuso el período isabelino marcó una primera eclosión de los casinos españoles, asentándose en viejos palacios remodelados o construyendo otros de nueva planta, adquiriendo ya la imagen de casino decimonónico. Pero el control y la vigilancia gubernativos, que perseguía actividades políticas consideradas ilícitas así como juegos prohibidos, motivaron limitaciones constantes a la vida asociativa, que, no obstante, no impidieron su progresivo incremento. El juego cons-

tituía una de las formas de ingreso fundamentales de los casinos y les permitía mantener el esplendor de sus actividades e instalaciones o subsistir en épocas de crisis.

Añadir que había una cierta permisividad estatal que aprovechaba la situación para convertir el juego en una fuente de ingresos hacendísticos pero que quedó quebrada en 1923 con la dictadura de Primo de Rivera.

Censura en el juego

Anteriormente se ha citado que hay cierta permisividad sobre “Juegos prohibidos” durante principios de siglo y Elda no iba a ser menos, se producen críticas de los diarios de la época con tendencia republicana, estos se hacen eco de estas prácticas, como así se manifiesta en el diario “El Graduador” en el que se hace una crítica con ironía sobre el juego en Elda.

(Noticia de “El Graduador, 27 de octubre de 1900):

“El siete deoros, que le costó ocho mil pesetas a mengano; se emperó con él una noche y...

En resumen, que debe jugarse, y que hacen bien las autoridades en consentirlo, (si es que lo consienten).

Allí no hay eso, de que este come a salud del juego, ni de que el otro se ha comprado dos bancales.



FICHAS DE JUEGO DEL CASINO ELDENSE CONSERVADAS EN LA ACTUALIDAD

Allí se juega, para utilizarlo en bien del pueblo, para hacer mejoras indispensables, para pagarle al maestro de escuela y etc, etc.; y redundando en beneficio de las arcas municipales.

Lo mismo que el Gobierno juega á la lotería, solo que en vez del 45.347 tantos, es la sota de copas.

Merece un garrotazo descomunal el malandrín que denuncie el juego en Elda.

¿Será los que gritan porque no maman?

No deben, no, quejarse de los devotos de la Virgen de la Salud tomen ejemplo de una señora de Madrid que ha denunciado á la policía que hace quince días tomó a su servicio una costurera, la cual ha desaparecido llevándose varios mantones de Manila y Ropa blanca; pero dejando, en cambio en casa de la denunciante una niña de cinco años.

Por poco que valga la niña, ¿no ha de valer más que la ropa blanca y los mantones?

Entonces, ¿de que se queja esa señora?

¡De vicio!

Quisieran que en el juego se hiciera lo que en los consumos y eso no puede ser.

Aun hay clases.”

Y posteriormente lo ratifica el periódico “La Unión Democrática”:

“La Unión Democrática” Jueves 13 de diciembre de 1900, Órgano del Partido Republicano progresista).

“Pero hay todavía más. Sale EL GRADUADOR de estampidia contra lo que toleran el juego en Elda; contra el alcalde de aquel pueblo, contra los



FACHADA DEL CASINO ELDENSE

consumos, y nada. Todos callan después de haber oído cargos concretos y anatemas”.

A pesar de estos avisos o críticas, se sigue jugando y así lo pone de manifiesto en octubre de 1920 el diario “La Lucha”:

“Sr. Alcalde en Elda se juega a los prohibidos en todas partes y en particular en el Casino Eldense, donde se juega al monte y a la ruleta.

Como esto origina enormes prejuicios a todas las clases sociales, llamamos la atención de V. para que ponga de su parte lo que sea preciso para evitar esos perjuicios. De lo contrario, nos veremos precisados a emprender una energía campaña contra el juego, procurándole por este medio un bien a nuestro pueblo.”

Este diario se hace eco de los juegos prohibidos que se juegan en Elda como son los juegos de apuestas de el monte y la ruleta que se producen especialmente en el Casino Eldense. La consulta de un inventario del casino de 1929 ratifica que estos juegos ilícitos se producían, en dicho inventario se puede observar que, entre juegos de dominó, ajedrez, pizarras, atril... aparece esto:

“1 ruleta con raquetas cajas y demás accesorios”.

Por tanto no es ningún secreto que en Elda se jugaba a la ruleta en época de cierta censura y restricción en el juego de apuestas, como de igual manera se jugaba al monte, quizás un juego menos conocido en la actualidad.

El juego del monte nació en España, se extendió por América durante la conquista de este continente y se convirtió en uno de los juegos más populares en el legendario Far West. En la actualidad permanece como uno de los testimonios de la antigua presencia española en los territorios que constituyen el sur de Estados Unidos. Es un juego muy practicado en Norteamérica, donde se conoce como Monte Bank o también Spanish Monte, es decir, monte español o simplemente monte.



Asimismo se practica como un juego de círculo, al estilo de las siete y media.

Tenía como objetivo, ganar las apuestas hechas al acertar el palo o el valor de la carta que se va a descubrir del mazo. Podían jugar un número indeterminado de jugadores que apostaban contra el banquero.

Originalmente se utilizaba la baraja española de 40 cartas. En la actualidad se emplea la baraja inglesa, que se adapta eliminando los ochos, nueves y dieces.

En conclusión, podemos afirmar a ciencia cierta que en Elda se cumplían todos los “requisitos” para que hubiera una cierta actividad de juego durante la época contemporánea, en la que se jugaba a juegos permitidos como es el ajedrez, dominó, cartas y otros juegos con algunas restricciones y en cierta clandestinidad como es el monte o la ruleta donde se apostarían grandes cantidades de dinero, tierras, etc... juegos que se persiguieron hasta cierto punto, ya sea por motivos

económicos, haciendísticos, políticos, etc... pero que en muchos momentos se miró para otro lado para que siguieran su actividad. @

BIBLIOGRAFÍA

- Castillo García, Israel; Manuel Maestre Gras, Industrial Eldense durante los años 20. Revista *Fiestas Mayores* de Elda. 2016.
- Diaz Plaja, Guillermo; *España en sus espejos*. Los Casinos. Ed. La Esfera Literaria, Madrid. 1977.
- Prensa escrita:
- *El Graduador*, octubre de 1900.
- *La Lucha*, diciembre de 1900.
- *La Unión Democrática*, mayo 1920.
- Archivo fotográfico del Casino Eldense.
- Agradecimientos a Eladio González Jover por su desinteresada colaboración.

Arte y patrimonio en el vestíbulo del Ayuntamiento de Elda

Juan Carlos Márquez Villora

El salvamento de una obra de arte

Desde el pasado mes de junio de 2017, el vestíbulo del Ayuntamiento de Elda alberga una obra de arte insospechada. De su techo cuelga una pintura mural, fechada en 1907, creación del artista alicantino Bernardo Carratalá Poveda (1887-1965). En origen, la obra decoró el dormitorio del matrimonio eldense formado por Vicente Amat Pérez y Rafaela Lorenzo Beltrán en su vivienda de la calle de la Purísima nº 31 de Elda. Y allí estuvo durante más de un siglo hasta caer en el olvido en las últimas décadas, víctima del abandono y de la ruina de la casa.

Esta situación de olvido comenzó a cambiar en el año 2009, cuando Lutgardo Sánchez comunicó la existencia de la pintura mural a la Concejala de Patrimonio Histórico. A partir de entonces se inició un largo y complejo proceso técnico y administrativo para salvar del derrumbe esta insólita muestra del patrimonio histórico y artístico local. De hecho, en un breve artículo en esta misma revista en su número de 2011, dábamos a conocer el descubrimiento de esta pintura mural cuando todavía eran evidentes las incertidumbres sobre su futuro.

En ese proceso para recuperar y poner en valor la obra, con la tutela de la Conselleria de Cultura a través



de Luis Pablo Martínez, el Ayuntamiento de Elda recibe la donación de la pintura en el año 2016 por parte de la familia Navarro-Escolano, propietaria de la casa, tras su extracción del techo original, pasando a convertirse en patrimonio público como Bien Mueble de Relevancia Patrimonial. Posteriormente, el Taller de Arte y Restauración Del Olmo, bajo la dirección de José Julián del Olmo y Lara Navarro, restauró y trasladó la obra a un soporte nuevo con financiación municipal. Se eligió para su exposición la entrada de la Casa

Consistorial porque se conciliaban condiciones de conservación, accesibilidad y visibilidad adecuadas para que los ciudadanos pudieran apreciar y conocer una de las obras más singulares del panorama histórico-artístico de la ciudad.

El Día sucede a la Noche

El mural original, de unos 15 metros cuadrados, fue ejecutado en óleo y temple sobre yeso por el joven Carratalá. Gracias a la colaboración de Concha Ridaura, podemos interpretar la temática de la obra como una

alegoría del Día naciente que sucede a la Noche. La alborada está representada por una figura femenina que aparece victoriosa, acompañada por angelotes, y que ocupa el lugar de la noche, encarnada a su vez por una exuberante figura femenina que cae a la llegada del amanecer. En el ángulo superior derecho se encuentra la firma del autor, B. Carratalá, acompañada de la fecha, 5-1907. La composición, en un ambiente celeste, está rodeada por una arquitectura fingida de inspiración barroca, de gran difusión en la decoración de las estancias de los domicilios aristocráticos y burgueses del siglo XIX y principios del siglo XX.

El encargo a un joven artista en formación

Fuentes familiares y de archivo, sobre las que todavía se investiga, nos informan que sus propietarios originales, Vicente Amat Pérez y Rafaela Lorenzo Beltrán, ejercieron los oficios de zapatero y aparadora, respectivamente. Vicente tenía una vocación musical: tocaba el clarinete. Según las mismas fuentes, fueron socios del Casino Eldense y accionistas fundadores del Teatro Castelar. Da la impresión, por tanto, de que Vicente y Rafaela formaron parte de la clase trabajadora emergente, que aspiraba a ser clase media, y que fue parte protagonista de la rápida



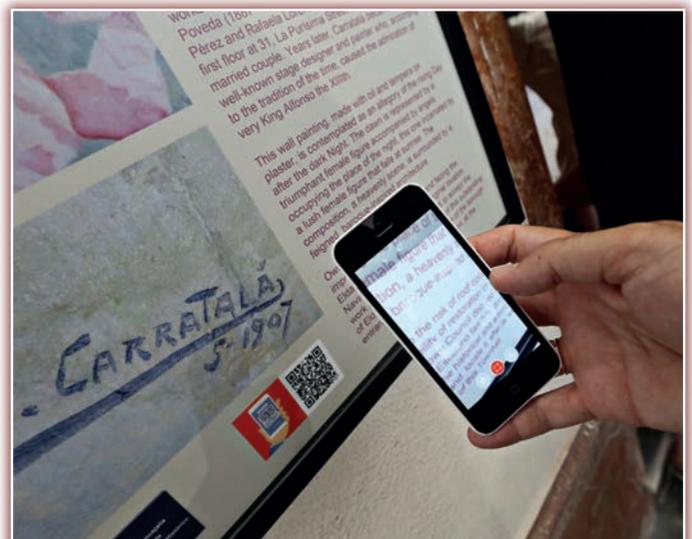
transformación que vivió Elda desde inicios del siglo XX al amparo de la industria zapatera. El matrimonio compró una casita de planta baja en la calle de la Purísima, y poco después, en torno a 1905, edificaron la vivienda que, con algunas reformas, fue decorada con la pintura en 1907, y que actualmente está prácticamente arruinada. Nos cuenta Lutgardo Sánchez, sobrino-nieto de la pareja, que la elección del joven artista alcantino se produjo porque su padres tenían amigos comunes con el matrimonio eldense. Nos refiere, además, que la obra se realizó durante varios

fin de semana, y que su ejecución fue gratuita.

Una obra excepcional... no tan singular

Esta pintura mural tiene una triple particularidad dentro de la trayectoria de Bernardo Carratalá. A día de hoy es la primera obra conocida del artista alcantino, convertido con el tiempo en un famoso escenógrafo y pintor que, según la tradición de la época, provocó la admiración del propio rey Alfonso XIII. Además, es la única de sus obras de la que se tiene constancia que fue realizada en un dormitorio, y uno de los escasos ejemplos en pintura mural de Carratalá que perviven en la actualidad. Se da la sorprendente circunstancia de que, poco después de su exposición en el Ayuntamiento, gracias a la información de Olga Sanchiz, se han descubierto en una vivienda particular de nuestra localidad dos nuevas obras firmadas por Carratalá— en este caso, sobre lienzo—, fechadas en 1956 y, por tanto, correspondientes a sus últimos años de creación artística.

En definitiva, la pintura mural de la calle la Purísima, que ahora puede visitarse transfigurada en pintura mural del Ayuntamiento, demuestra que, en algunos casos, es posible pasar de la ruina a la recuperación, convirtiéndose en un pequeño hito en la difícil valorización del patrimonio cultural eldense. 📍



HISTORIA

DE

EUROPA

EN EL SIGLO XVIII

POR

D. EMILIO
CASTELAR



Dossier

Las páginas que siguen nos ofrecen una visión múltiple de la Biblioteca Pública *Alberto Navarro*, así como de la persona que se homenajea dándole su nombre.

Un buen número de colaboradores de *Alborada* y otros, que por primera vez prestan su firma en forma de artículo o de reportaje gráfico han hecho posible el recorrido por el trabajo y la obra de Alberto, como por la propia institución bibliotecaria y su evolución en la última década.

En ésta sección el lector encontrará desde la “carta” escrita por el actual Cronista de la Ciudad a su antecesor, hasta la opinión de profesionales y usuarios de la biblioteca y sus servicios. Pero una vez más *Alborada* es testigo de su tiempo y por ello incorpora, en este mismo dossier, un artículo sobre uno de los servicios que la biblioteca ofrece, se trata del *Aula de Conversa* y para ser coherentes, lo hace en lengua valenciana.

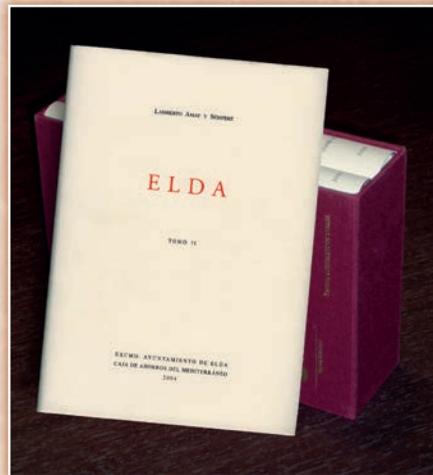
Esperamos que su lectura, lejos de ser un discurso magistral consiga, tal como se pretende, convertirse en un aliciente que motive nuevos colaboradores a conocer e investigar sobre la ciudad de Elda y todo aquello que su sociedad propicia.

De cronista 1.1 a cronista 2.0

Gabriel Segura Herrero

Admirado Alberto: Sirvan estas breves líneas que nuestro común amigo Juan Vera me solicita colaborar en un nuevo número de “tu revista” *Alborada*, no de despedida ni de homenaje póstumo ni mucho menos de manifestación pública de gratitud eterna por el trabajo realizado por tu *Historia de Elda*; sino de consulta privada de colega a colega, e incluso, si quieres, de reflexión personal que, a modo de introspectiva, comparto solo contigo, pues no creo a nadie interesen mis preocupaciones y elucubraciones croniquiles.

Te confieso que desde que me cupo el honor, a la par que la tre-



menda responsabilidad, de que me designaran para sucederte en el cargo de cronista oficial de la ciudad de

Elda, en muchas ocasiones, por no decir que constantemente, me ronda por la cabeza toda una serie, ya no de interrogantes, sino de cuestiones que entroncan directamente con la misma concepción de la figura del cronista oficial, de nuestro servicio y del papel que debemos jugar en la sociedad actual.

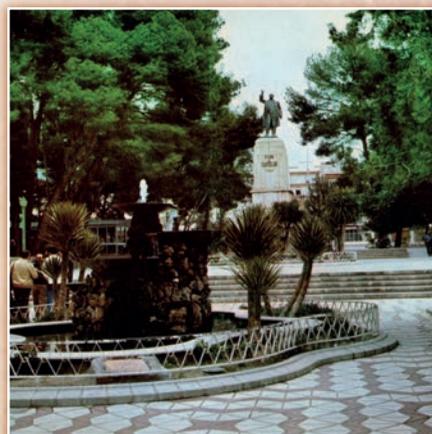
Cada vez que la noticia del nombramiento de un nuevo cronista salta a los medios de comunicación, surgen las voces, aquí y allá, que ponen en duda el valor o el papel del cronista en nuestros días. Y es que es verdad, te lo confieso, al principio me asaltaron las dudas internas: ¿Sirve para algo la figura del cronista hoy en día? ¿Cuál es



HISTORIA DE ELDA
(Tomo I)

De la Prehistoria al Siglo XIX

ALBERTO NAVARRO PASTOR



HISTORIA DE ELDA
(Tomo II)

Siglo XX

ALBERTO NAVARRO PASTOR



HISTORIA DE ELDA
(Tomo III)

Siglo XX (1939-1975)

Índice Onomástico, Topográfico y de Referencias

ALBERTO NAVARRO PASTOR

PORTADAS DEL LIBRO DE *HISTORIA DE ELDA* DE ALBERTO NAVARRO, PUBLICADO EN TRES TOMOS

nuestro papel o la función que debemos desempeñar, mas allá de ser una figura meramente protocolaria? Interrogantes que me asediaban e incluso angustiaban, pero que conforme pasa el tiempo y “vamos haciendo camino” (y digo vamos, pues en muchas mas ocasiones de lo que te imaginas voy de tu mano y en otras sigo religiosamente tus pasos) se van disipando, permitiéndome afianzar un nuevo camino a recorrer.

Pero camino en el que, gracias a tu trabajo previo, me siento seguro, pues a pesar de las vacilaciones ocasionales en temas de novedosa investigación, te he de reconocer que, sin lugar a duda, la Estrella Polar de la historia de nuestro pueblo la estableciste tú. Todos los que hemos llegado después hemos añadido, hemos sumado o hemos subsanado elementos a la luz de nuevos datos, nuevos documentos y de nuevas formas de hacer historia.

Permíteme por tanto que arranque mi disquisición, a modo de ensayo, con una retrospectiva que nos permita coger distancia para valorar en su justa medida, el punto de partida y el punto de llegada de mi trayectoria como cronista oficial.

Lejos quedan los tiempos en los que el primer cronista “no oficial” de Elda, el insustituible Lamberto Amat y Sempere (al que por cierto, algún día deberíamos reconocerle a título póstumo su condición de cronista oficial de la villa), compilara entre 1871 y 1874, una pequeña parte del saber eldense del momento. Siguiendo modelos decimonónicos al uso, y haciendo gala de la más pura tradición cronística española que hunde sus raíces en los siglos XIV y XV de nuestra historia, Lamberto Amat recogió en su magnífica obra *Elda. Su antigüedad, su historia* una ingente cantidad de información histórica, económica, agrícola, etc. que gracias a su paciente labor conocemos, pues bien sabes que por mor de los avatares de la historia municipal perdimos todos los pergaminos medievales y



ALBERTO NAVARRO CON SU FAMILIA

la documentación histórica más antigua conservada en nuestro Archivo Municipal (del siglo XIV al siglo XVI).

Como muy bien documentaste, tras su fallecimiento, tuvieron que pasar varios años, y ya en el albor del siglo XX, el ayuntamiento eldense estableció y reconoció la figura del cronista oficial de la villa de Elda en la persona de Miguel Tato y Amat, quien con una vertiente más contemporánea, y quizás, por defecto profesional, dado que era periodista, orientó su labor más a la divulgación que a la investigación. Miguel Tato, a pesar del escaso tiempo que

ejerció como cronista oficial, poco o casi nada pudo hacer como tal. Su nombramiento por un equipo de gobierno liberal (26 de septiembre de 1902) y, sobre todo, su crítica labor periodística al frente del periódico eldense *El Vinalopó* motivó su destitución el 24 de abril de 1904, por una corporación municipal de corte conservador.

Desde aquel año de grandes fastos y efemérides en el que se conmemoró el III Centenario de la llegada de las imágenes de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, así como el año en el que la villa agrícola de Elda



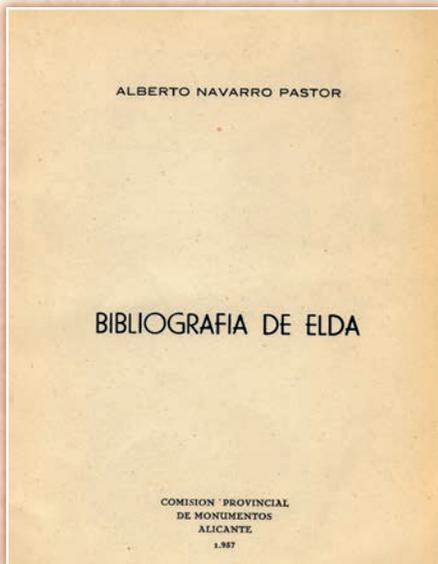
ALBERTO NAVARRO Y SUS AMIGOS DURANTE UNA EXCURSIÓN POR EL VINALOPÓ



ALBERTO NAVARRO EN UNA JORNADA DE PINTURA, UNA DE SUS GRANDES PASIONES

fue ascendida al rango de ciudad industrial; y hasta tu nombramiento como cronista oficial el 15 de noviembre de 1955, el cargo permaneció vacante. Desde entonces, y durante más de medio siglo, tu labor como cronista oficial ha quedado patente en un extenso elenco de publicaciones, tanto artículos como libros, algunos de ellos de obligada e indispensable consulta para aquellos que demostramos nuestro amor a Elda investigando, publicando, difundiendo o leyendo... No te los voy a mencionar, pues como comprenderás huelga recordárselos a quien los ha pensado, meditado, elaborado y publicado. Pero sí he de decirte que cada día soy más consciente de lo afortunados que somos los eldenses de haberte tenido como cronista y de que nos hayas regalado tal caudal de información.

Como cronista actual no sé si sabré o podré estar a tu altura y dejar a la posteridad legado historiográfico semejante al tuyo. Eso solo el tiempo lo dirá. Por mí no va a quedar. Aunque, también te he de confesar que, hoy en día, mi mayor preocupación es darle contenido al cargo de cronista, al tiempo que proporcionarle visibilidad social, para así prestigiar un cargo que *a priori* pudiera parecer anacrónico.



PORTADA DE SU PRIMERA PUBLICACIÓN: BIBLIOGRAFÍA DE ELDA



Cada vez que los cronistas nos reunimos en foros bien comarcales o bien nacionales siempre planea cuál ha de ser la función del cronista en el siglo XXI. A diferencia de tu época, hoy en día se trata de un colectivo heterogéneo en lo profesional, en el que el segmento de edad es enormemente amplio. Todo ello deriva en que haya colegas que se mantienen aferrados al modelo del erudito encerrado en archivos entre legajos y papeles; otros que se han centrado más en la “crónica social” de sus pueblos; y, otros, los menos de los menos, entre los que me encuentro, que somos conscientes de que, en la sociedad actual, el papel del cronista oficial está en juego y que debemos apostar por situar al cronista en un nuevo tiempo, con una nueva función, una nueva estrategia y unos objetivos diferentes. Pues no solo basta con mudar la piel y rejuvenecer al colectivo, sino que hay que refundar, desde la misma concepción del cronista oficial, el cargo y su papel en nuestra sociedad.

Muchos son los profesionales de la historia o la archivística u otras disciplinas humanísticas que, formados académicamente, trabajan en la administración municipal. Ellos son los custodios y garantes de la conservación de archivos y series documentales generadas. Por su par-

te, afortunadamente abundan los investigadores que con titulaciones universitarias, incluso superiores a la de muchos cronistas, se dedican a escudriñar los archivos para sus trabajos finales de máster, tesis doctorales o trabajos de investigación y publicaciones. Como ves los archivos municipales o parroquiales de nuestros pueblos ya no son coto privado de los cronistas. Afortunadamente, hace muchos años que dejamos de ser los únicos en saber descifrar palabrejas en latín, castellano antiguo o valenciano.



PORTADA DEL SEMANARIO VALLE DE ELDA

De igual modo, la crónica del devenir de nuestros pueblos, de los acontecimientos diarios que, en ocasiones se precipitan de forma trepidante y abundante, queda perfectamente recogida por los medios de comunicación. Los periodistas con su trabajo, plasmado bien en soporte papel bien a través de la web, se han convertidos en los verdaderos cronistas del día a día de nuestras ciudades, poniendo a disposición del gran público una brutal cantidad de información política, social, económica y cultural que, además, está disponible las 24 horas del día.

Por tanto, si archiveros y bibliotecarios custodian los “papeles viejos”, los investigadores exprimen la información documental aneja con metodología y disciplina académica y los periodistas realizan la crónica diaria, ¿qué hacemos los cronistas?, ¿debemos competir con ellos?, ¿cuál es el papel del cronista en el siglo XXI? Interrogantes que, como te comentaba al principio de esta misiva, me llegaron a angustiar inicialmente.

Como dicen que el tiempo pone las cosas en su sitio, pues eso me va pasando a mí, y poco a poco voy encontrando razón de ser al cargo de cronista, mas allá de la figura protocolaria que en el cargo honorífico municipal nos confieren los reglamentos de honores de cada uno de los ayuntamientos. Si bien podemos y debemos investigar, pues es labor consustancial a la naturaleza de nuestro cargo; también es verdad que un cronista siempre ha de estar preocupado por transmitir la historia de su municipio. Y con la historia, debemos transmitir todos aquellos aspectos que integran la cultura de un pueblo a través de escritos, charlas o conferencias u otros medios. Es decir, investigación y difusión constituyen los pilares fundamentales de la labor de un cronista. A estas “columnas de Hércules” yo añadiría la divulgación, como tercer elemento fundamental en nuestros días y en el cual debe encontrar su razón de ser



PORTADA DEL PERIÓDICO *DAHELLOS*, CORRESPONDIENTE AL NÚMERO TRECE DE 1952

fundamental en el siglo XXI. Siglo de la información y de la comunicación.

Pero he aquí que ante estos principios se nos presenta una paradoja. Si bien estamos en la sociedad más informada que jamás ha habido en toda la historia de la Humanidad; la historia, la cultura o el patrimonio local son aspectos peor conocidos que antes. En ocasiones, y no sé por qué, detecto hasta desinformación, e incluso *posverdad*, en algunos casos. La profesionalización de labores, como antes te he comentado, asumidas anteriormente por los cronistas, ha hecho que funcionarios e investigadores, muy atentos a la investiga-

ción, a la difusión de sus escritos y al cumplimiento de unos horarios laborales a cambio de una remuneración económica, descuiden en gran medida la faceta divulgadora, impidiendo que el conocimiento generado llegue al gran público.

Es, precisamente, en este sentido, donde la figura del cronista debe jugar un importante papel en nuestra sociedad. Pero que te voy a contar a ti que, salvando la distancia de los años y los medios, tú no hicieras tanto con aquella épica revista *Dahellos* o semanalmente con el *Valle de Elda* durante casi medio siglo. Pues lo dicho, y siguiendo tus pasos, pero con otras

armas, o mejor dicho, con las herramientas que nos facilita la tecnología de las comunicaciones, heme aquí enfrascado en divulgar la historia de nuestra amada y venerada Elda.

Las redes sociales, que tan lejanas te pudieran parecer Alberto, son las mejores armas para la divulgación cultural. A través de ellas, en especial con la denominada Facebook, y sin distinción de edad, ni de sexo, ni de formación o nivel educativo, la historia de Elda está llegando, de forma regular, a todos los eldenses, condensada en pequeñas píldoras, con una posología de varias veces por semana, como si fuera un antibiótico contra el desapego, el desamor o el desarraigo hacia Elda. No se trata de divulgar sesudos tratados históricos sino de dosificar la historia de nuestro pueblo, administrarla gota a gota, para que sea digerida de forma amena y divertida. Quizás en ocasiones he de recurrir a pequeñas licencias periodísticas, pero que, como dice la palabra: son licencias permitidas en pro de un buen fin.

En colaboración con tu amado *Valle de Elda*, así como de otras personas que comparten en diferentes grupos la información, la historia de Elda está llegando a cada vez más número de eldenses. Para que te hagas una idea del alcance y del interés que, sorprendentemente, suscita la historia de nuestro pueblo, he de decirte que cada una de las publicaciones, textos o *post* publicados los leen un mínimo 500 personas, llegando en ocasiones a superar las 12.000 personas, siendo lo habitual que alcancen las 1.000 o 2.000 visualizaciones. Nunca antes un libro o un artículo histórico sobre Elda habían sido leídos por tanta gente. Personas que manifiestan por lo general su agrado con simpáticos iconos de "Me gusta" o "Me encanta", así como otros comentan y preguntan por información complementaria, permitiendo solventar dudas o enriquecer los contenidos, sin olvidar los debates acalorados que algunos polémicos

The screenshot shows the website 'VALLE DE ELDA' with the following elements:

- Header:** 'SEMANARIO DE INFORMACIÓN LOCAL, DEPORTES Y ESPECTÁCULOS' and 'Fundado en 1956'. Navigation links include 'Inicio', 'Blogs', 'Crónicas Eldenses', 'Agenda', 'A fondo con...', 'Hemeroteca', 'Obituario', 'Noti-empresas', 'El tiempo', and 'Más'. There is a search bar and social media icons for Facebook, Twitter, and YouTube.
- Content Area:** A breadcrumb trail 'Inicio > Blogs > Crónicas Eldenses'. A featured article titled 'El desarme de los moriscos eldenses' by Gabriel Segura, dated 08 febrero 2018. It includes a 'Visto: 136' counter and a 'LEER MÁS' button. The article features an illustration of a hilltop village with a castle, captioned 'Vista panorámica de la villa de Elda hacia el año 1563'. A short text snippet follows: 'Hoy hace 455 años, un 8 de febrero de 1563, los moriscos de todo el reino de Valencia, entre ellos los del condado de Elda, integrado por las villas de Elda y de Petrer, fueron desarmados ante el temor de las autoridades de la Monarquía Hispánica a posibles revueltas o a que dicha minoría cultural, a la que se tenía por criptomusulmana, actuara de "quinta columna" en caso de un ataque o desembarco de tropas turcas en las costa mediterránea.'
- Author Bio:** 'ACERCA DEL AUTOR' section featuring a photo of Gabriel Segura Herrero and a short biography: 'De formación historiador y de profesión arqueólogo, el papel de cronista oficial de la ciudad de Elda plantea retos importantes, tanto con respecto a la memoria de mi predecesor Alberto Navarro Pastor; como al respecto del futuro, para dotar de contenido y utilidad a la figura del cronista oficial en el siglo XXI; a la par que un compromiso con la ciudadanía eldense. Las nuevas tecnologías y las redes sociales deben ser aliadas del conocimiento y de la divulgación histórica, sin faltar al rigor, pero acercando la información histórica al ciudadano. El guión de la historia de Elda está conformado y los titulares en mayúscula ya están todos escritos, pero es necesario escribir la letra pequeña, la historia de las gentes y de los pequeños acontecimientos. Es necesario poner voz a la ingente cantidad de fotografías antiguas que hasta ahora son testigos mudos de'

temas motivan entre amigos y seguidores.

Labor que pretende descubrir a la ciudadanía un rico pasado histórico, pero no el de los titulares o mayúsculas históricas, ya magníficamente pergeñado por ti y enriquecido posteriormente por otros; sino en la pequeña historia de nuestro pueblo, en esos acontecimientos singulares y curiosos, secundarios evidentemente, que pasan inadvertidos en las publicaciones y que son los que realmente permiten a las gentes conectar con su pasado, con un pasado común, más allá de ideologías y partidismos políticos. Y trabajo que a la par, te lo confieso pero ruego no salga de aquí, de forma velada, persigue enamorar y motivar a los jóvenes investigadores a trabajar por la historia de Elda, al igual que tú me animabas cuando, ya hace años, era yo un joven y recién licenciado, y

acudía a tu despacho a realizarte alguna consulta.

¡Hay tanto por hacer por Elda, que a veces me siento desbordado!. A diferencia de lo que muchos creen, tus trabajos son puntos de partida, no metas de llegada.

En fin, ya se han alargado en demasía estas breves líneas. Acabo concluyendo que muy a pesar de muchos de nuestros colegas, hoy en día la labor del cronista no puede permanecer ajena a las tecnologías de la comunicación. Sin ellas, los cronistas oficiales nos convertiríamos en pasto de las crónicas cual especie honorífica extinta.

Admirado Alberto, disculpa la extensión de esta líneas que de breves nada tienen, tal y como te anunciaba al principio, pero creo que el tema merecía la ocasión y que la ocasión ha sido compartirla contigo. ¡Gracias Alberto! 🍷

Eslabones humanos para crear una biblioteca

Juan Vera Gil

No siempre las cadenas atan la libertad, a veces su fortaleza sirve para crear otro tipo de lazos.

Aquella jornada de 2007 amaneció con un cielo despejado y una temperatura gélida, posiblemente era la que correspondía a un 7 de enero. Los días anteriores, de frenética actividad, no solo por ser los últimos de las fiestas navideñas y de cambio de año, nos tuvieron ocupados empaquetando la hemeroteca y el Archivo Histórico, un trabajo ingente que se repetiría días más tarde en la nueva ubicación del fondo bibliográfico de la ciudad, aunque esta vez organizando y colocando los ejemplares en su emplazamiento de-



finitivo: la Biblioteca Pública central cambiaba su sede. Atrás quedaría el edificio que durante 25 años la había

albergado y que dejaba de denominarse “Casa de Cultura” para pasar a ser el Museo Arqueológico Municipal. De hecho antes de salir de allí el último libro, los vinilos empezaron a dar un nuevo aspecto a la fachada, con la intención de que los ciudadanos asumiesen de la forma más normal los cambios.

La nueva biblioteca quedaría instalada en el edificio reformado que durante muchos años ocupó el colegio de enseñanza pública *Padre Manjón*, comenzando su andadura con algo más de 21.000 ejemplares de carácter generalista en formato libro, 7000 títulos de carácter infantil y juvenil, hemeroteca, publicaciones periódicas, audiovisuales y archivo histórico. Ahora reconvertido y ampliado pasaría a ser la central de la red de bibliotecas



FOTOGRAFÍAS CORRESPONDIENTES A LA JORNADA EN LA QUE SE CELEBRÓ LA CADENA HUMANA, PARA EL TRASLADO DE LOS ÚLTIMOS 1.000 LIBROS A LA NUEVA BIBLIOTECA. (7-11-2007)



públicas de Elda, por entonces compuesta, además de por esta central, por la biblioteca que daba cobertura a la zona oeste de la ciudad y al casco antiguo instalada en la primera planta de la *Fundación Paurides González Vidal*. En ella se albergaba el fondo de la antigua biblioteca *Padre Manjón*, compuesto por 17.000 volúmenes. También formaba parte de la red desde su fundación en 1994 la biblioteca *José Capilla*, instalada en un local cedido por la Asociación de Vecinos de San Francisco de Sales, junto a las oficinas de esta Cooperativa, en la calle Haití, cuyos fondos de corte generalista contaban con una importante colección de obras de carácter infantil y juvenil, cercano a los 8000 ejemplares y daba servicio a la zona sur de la ciudad. No demasiado lejos de esta última se encontraba, en medio del jardín del que tomaba su nombre, la agencia de lectura *Plaza de España*, popularmente conocida como la “Biblioteca de *Las*

Trescientas” instalada en un curioso y vetusto edificio, de planta bastante peculiar. En su interior *vivían* más de 14.000 volúmenes, especialmente dedicados a literatura infantil y juvenil, que componían uno de los tesoros bibliográficos de la ciudad por contener obras de un gran valor editorial y en su conjunto, uno de los fondos librarios más interesantes del país en esta disciplina. Completaba la red un espacio de extensión bibliotecaria instalado en un puesto del Mercado Central, el cual levantaba su persiana las mañanas de los martes y los viernes, días de mayor afluencia de público al mercado, entre las 9 y las 13 h, al que se llamó *Punto de Lectura* y contenía algo más de 1000 ejemplares de contenido variado y variable. Allí, entre aceitunas, salazones, huevos o pescado, los consumidores, a la vez que alimentos se podían abastecer de literatura, pudiendo llevar libros en préstamo para leer en sus domicilios. Ésta era por entonces la infraes-

tructura bibliotecaria con la que contaba Elda.

Semanas antes de esta fecha se anunció por parte del alcalde, que la nueva biblioteca se denominaría “Biblioteca Pública *Alberto Navarro*” en reconocimiento a la labor del que, por entonces era Cronista Oficial de la Ciudad y durante toda su vida uno de los mayores valedores de esta institución cultural siendo constante su trabajo, primero para conseguir su creación, en los albores de los años cincuenta del pasado siglo y después a lo largo de su vida, que desembocó en la donación a la ciudad de su legado y patrimonio bibliográfico, compuesto por más de 11.000 volúmenes y centenares de documentos sobre historia y aspectos eldenses, formando con ello el que posiblemente sea el cuerpo documental más amplio sobre nuestro pasado. Alberto Navarro, también nombrado Hijo Predilecto de Elda, falleció el 5 de





enero de 2007. Nunca llegaría a ver con sus propios ojos la biblioteca que llevaría su nombre.

Pero volvamos a la mañana del domingo 7 de enero. Aquel día y apenas a 24 horas del sepelio de Alberto, sus hijos y familiares más cercanos asistirían al acto simbólico de trasladar los últimos 1001 libros de la, desde entonces desaparecida biblioteca de la Casa de Cultura, a la nueva sede, ya descrita. A fin de hacer este traslado se convocó a los ciudadanos para formar una cadena humana por medio de la cual, aquellas 1001 obras saldrían de su antiguo enclave y pasando de mano en mano quedarían depositadas en el nuevo recinto. El título de la campaña y el número de ejemplares trasladados no era fortuito, ya que pretendía hacer un homenaje a una de las obras cumbres de la literatura universal: *Las mil y una noches*.

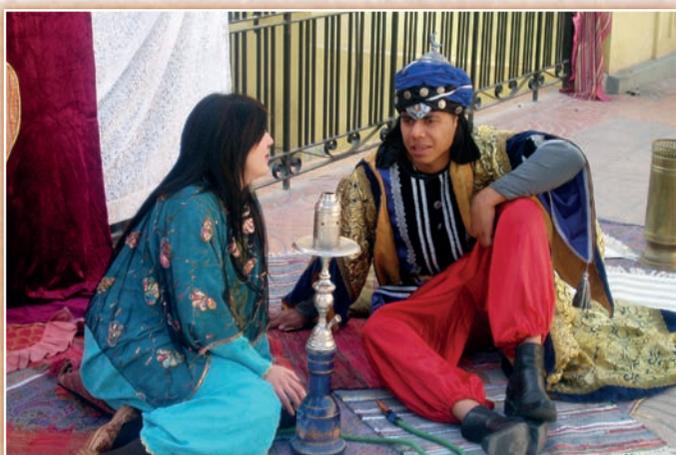
Desde muy temprano la calle *Príncipe de Asturias*, emplazamiento

hasta entonces de la Casa de Cultura se iba llenando de gente, muchos de ellos personas que en los días anteriores se habían inscrito para ser portadores de los libros. Niños y mayores, sin distinción de edad se situaban unos junto a otros hasta completar aquella humana cadena que desembocaba en el edificio de Padre Manjón. Unos 400 metros de recorrido, posiblemente más, vibrantes de emoción e ilusión. Las manos se convertían en improvisados recipientes de los ejemplares que, en múltiples ocasiones veían frenado su ritmo de trabajo para permitir la lectura de al menos los títulos de las obras. La gente que pasaba por la calle o había salido a pasear se unía a aquella, cada vez más estrecha y larga cadena participando de ese momento entrañable, peculiar y emotivo.

De pronto, desde lejos, un caballo blanco llegaba con un jinete enjuto,

tocado éste con una bacía de barbero abollada a modo de casco y acompañado de un orondo escudero... en uno de los bancos, en la calle, un caballero vestido a la antigua usanza, rodilla en tierra recitaba unos versos a una novicia ruborosa. Más allá una niña, cubierta con capa y caperuza roja y llevando una cesta con alimentos hablaba con un lobo taimado... Mientras los personajes literarios surgían, la mañana avanzaba. Los libros seguían su curso y aquel domingo convertido en fiesta literaria y ciudadana fue el marco irrepetible e ilusionado para abrir nuevas ventanas al futuro cultural de la ciudad.

Han pasado 11 años desde entonces y todavía, aquellos que fueron eslabones de la cadena recuerdan con emoción el momento e incluso, a veces, en sus periódicas visitas a la biblioteca, al tener un libro determinado en sus manos, han llegado a decir en voz baja: este libro lo traje yo hasta aquí. 



Biblioteca Alberto Navarro: imágenes para la lectura

Juan Vera Gil

En la tarde-noche del martes 9 de enero de 2007 quedaba inaugurada la Biblioteca Pública “Alberto Navarro”, constituida como cabecera de la red bibliotecaria de Elda. En los días previos, el fotógrafo Vicente Esteban realizó un reportaje gráfico de sus instalaciones que la mostraba en todo su esplendor y todavía con sus salas vacías.

Transcurrida una década, otros ojos y otros objetivos han llevado a cabo un nuevo reportaje, esta vez de la mano de Mercedes Candelas y Ernesto Navarro, componentes de la Asociación Fotográfica de Elda tenemos ocasión de ver plasmado el transcurso del tiempo en unas imágenes que nos muestran la vida que bulle tras los muros bibliotecarios.

11 Años contra viento y marea

Desde aquel 9 de enero han transcurrido 11 años. En este tiempo, la biblioteca ha ido evolucionando de irregular modo, por una parte está la cara que ve el usuario cotidiano y por otra pervive la intrahistoria que ha venido lastrando su crecimiento normal y los objetivos que se tenían al crearla.

La noche de la inauguración hubo un gran desembarco institucional y político. Bajo la presidencia del entonces alcalde de la ciudad, Juan Pascual Azorín y con una fuerte representación de los Gobiernos Provincial y Autonómico, se hacía realidad una de las apuestas más fuertes por el futuro cultural de la ciudad de aquella legislatura. Junto a ellos aparecía en escena la recién nombrada

candidata a la alcaldía de Elda por el Partido Popular en las elecciones que se vislumbraban a seis meses vista, Adela Pedrosa.

Los meses pasaron, la biblioteca comenzó su andadura y el resultado de aquellas elecciones todos lo sabemos. El cambio de gobierno, obviamente supuso un cambio de rumbo, de intereses y de prioridades y así es como el centro cultural pasó a convertirse en campo de batalla de intereses partidistas y lo que en la inauguración se vislumbraba como un futuro espléndido pasó a ser una suerte de decisiones distintas, no siempre acordes con los proyectos iniciales.

La realidad de la red bibliotecaria eldense ha venido cambiando en este largo periodo. La Bibliote-



REPORTAJE FOTOGRÁFICO REALIZADO POR ERNESTO NAVARRO Y MERCEDES CANDELAS, SOBRE UNA JORNADA EN LA BIBLIOTECA ALBERTO NAVARRO



ca José Capilla, en el barrio de San Francisco de Sales acabó cerrando sus puertas para convertirse en ludoteca. La Agencia de Lectura Plaza de España ocupa un nuevo edificio compartido con el Centro Polivalente de Las Trescientas, mientras

su fondo librario, tan apreciado y reconocido se veía mermado y disperso, al no poder albergar las nuevas instalaciones su totalidad. En cuanto a la biblioteca central, vio reducido el personal que la atendía y el horario de apertura al público,

de forma que al perder funcionarios y ante la imposibilidad de cubrir la tasa de reposición de funcionarios ha continuado prestando los servicios con grandes esfuerzos. Sin embargo y pese a las trabas impuestas, la inercia de los años de servicio y



la implantación social de la institución han permitido que por sí misma superase ese largo periodo de casi una década, durante el cual se ralentizaron sus recursos.

En estos momentos la biblioteca sigue ofreciendo sus servicios a los centenares de usuarios que la visitan a diario, pugnando por superar en el menor tiempo posible el ostracismo al que se la relegó. Las fotografías que acompañan estas letras son la muestra fehaciente de la fuerza que la institución conserva. Salas llenas de estudiantes de distintas edades, desde alumnos de educación infantil en el espacio adecuado para ellos, hasta universitarios y opositores. Lectores que demandan cualquier tipo de lectura, a aficionados al cine y la música que deambulan por la mediateca. Otras secciones, como son la hemeroteca, el Archivo Histórico visitado especialmente por investigadores, el aula de conversa, que da opción a los estudiantes de valenciano a perfeccionar el aprendizaje de esta lengua o las distintas campañas de promoción lectora, tales como la Semana del Libro o de divulgación del fondo correspondiente al Legado de Alberto Navarro, donado por él mismo tras su muerte y depositado en el corazón de su biblioteca.

Aunque por encima de todos estos avatares, la realidad se impone y es lo que ahora nos interesa, la actividad y la vida de la biblioteca y para eso se publica este espléndido reportaje gráfico. En sus imágenes se puede ver el día a día y cómo ha evolucionado el centro, convirtiéndose en un espacio vivo y latente. Amplitud y luminosidad podríamos decir que es la carta de presentación de esta biblioteca y las fotografías de Mercedes y Ernesto vienen a mostrarnos esa vida constante que, contra viento y marea ha permitido que la B. P. Alberto Navarro siga siendo uno de los focos culturales por excelencia de la ciudad de Elda. 



March Joan Aracil, escrivà i notari d'Elda (1617-1641)

Brauli Montoya Abat

Com saben molts elders, l'aula de conversa de la Biblioteca Alberto Navarro Pastor és un lloc on es pot practicar el valencià oral sense necessitat d'eixir d'Elda, ja que el valencià que es pot sentir en pobles veïns com Monòver, Novelda o Petrer, a Elda ja fa tres segles que no és habitual. Però a Elda hi ha un percentatge relativament significatiu de la població que sap parlar-lo, concretament un 21'4% (11.309 persones exactament). Doncs bé, des de fa uns anys (2008), alguns d'aquests elders que declaren que dominen la llengua dels valencians, es dediquen a fer de monitors de conversa en l'aula referida. Cada dia de la setmana, durant hora i mitja, cada un d'ells fa xarrar als elders castellanoparlants que volen practicar la llengua dels seus avantpassats (figures 1-3). Sense dubte, que no és prou una hora i mitja setmanal, però, d'aquí a uns mesos, aquesta pràctica podrà completar-se amb la de les noves emissores públiques de la ràdio i la televisió valencianes.

Ara bé, l'objectiu d'aquestes ratlles no és parlar de l'aula de conversa sinó de la persona que li dona nom: March Joan Aracil, escrivà i notari elder de la primera meitat del segle XVII (figura 4). Ignorem la seua data de naixement, però, a la vista del període que ens consta de la seua activitat professional (1617-1641), de-



FIGURA 1. ENTRADA DE LA BIBLIOTECA ALBERTO NAVARRO PASTOR (CARRER PADRE MANJÓN).



FIGURA 2. ANUNCI A LA PORTA DE LA BIBLIOTECA DE L'AULA DE CONVERSA

duïm que naixeria a finals del segle XVI. El seu nom apareix per primera volta entre els pobladors relacionats a la Carta Pobla d'Elda, de 1611 i 1612 (figures 5-6) i es repeteix, anys més tard (1615, 1618), en algunes relacions dels veïns. El 1617 comencem a trobar la seua firma com a “notari escrivà” de la Sala del Consell d'Elda –hui en diríem secretari d'ajuntament– i també com a secretari de la Cort de Justícia del Comtat d'Elda (figura 7). L'últim document que veiem firmat per ell data de 1641 (vegeu l'Annex). En total –que sabem– van ser vint-i-quatre anys d'exercici professional en què el nostre home va demostrar la seua gran destresa en l'ús escrit de la llengua oficial del Regne de València; els seus textos, encara que no eren literaris, no tenen res que envejar als dels escriptors coetanis en la mateixa llengua. Per això el nom de March Joan Aracil dignifica l'aula de conversa i proporciona als actuals aprenents un model de llengua de qualitat, basat en el d'un avantpassat de la seua mateixa ciutat.

Per a valorar millor la contribució de March Joan Aracil a les lletres valencianes, analitzarem alguns fragments procedents de la seua ploma que es conserven a l'arxiu històric de la nostra ciutat. Ens detindrem en un dels tipus documentals que ell més va freqüentar, el dels processos judicials (en la seua funció d'escrivà del jutjat). És aquest el “gènere” que mostra més clarament quina era la realitat lingüística del moment i facilita el coneixement –fragmentàriament, això sí– de la vida quotidiana dels elders d'aquella època: com vivien, a què es dedicaven, com es relacionaven entre ells, com s'expressaven, etc. Certament, Aracil, com a notari que alçava acta, reflectia les declaracions dels testimonis, les acusacions dels fiscals o les sentències dels jutges. És difícil saber fins a quin punt la seua mà intervenia sobre les paraules dels qui participaven en els



FIGURA 3. INTERIOR DE L'AULA AMB EL MONITOR I LES APRENENTS CONVERSANT

judicis, però, coneixedors com som de la llengua oral, plena de solecismes, anacoluts, frases interrompudes i repeses després o expressions de dubte, estem segurs que corregiria estilísticament bona part del discurs provinent de l'espontaneïtat dels testimonis. Una altra cosa serien els textos orals generats per advocats, jutges o fiscals, prèviament planificats i potser, fins i tot, llegits. Per això, deixarem de banda aquests darrers fragments dels processos i

exemplificarem l'escriptura d'Aracil basada en les intervencions orals espontànies dels testimonis.

El procés més interessant en aquest sentit és el primer que firma el nostre autor (1617). Replega les declaracions dels testimonis d'un assalt a uns viatgers a l'Estret de Salinetes perpetrat per tres jóvens, el líder dels quals era d'Elda i els altres dos eren un de Monòver i l'altre de Jumella. Les declaracions són de les víctimes: un home d'Oriola i



FIGURA 4. L'AULA DES DE L'EXTERIOR, AMB LA PLACA EXPLICATIVA DE MARCH JOAN ARACIL

una dona de València, que anaven a Múrcia, i de gent d'Elda que coneixia el principal acusat, paisà seu, i que l'havia vist després de la comissió del delictes. El fragment que en recollim presenta una part del diàleg sostingut entre l'hostaler d'Elda, Joan (de) Segòvia, que era qui declarava, i l'asaltant elder, Joan Rodrigues:

Y sellavors ell, testimoni, obrí la porta i veu a Joan Rodrigues que venia ab un home, al qual no conegué. I dit Joan Rodrigues li dix a ell, testimoni:

- Señor, prenga este macho i esta capa y done recapte al macho.³

I, llavors, com ell, testimoni, conegué lo macho, que era del foraster de Oriola, que se n'avia exit ab una dona en lo dia de ahir, dijous, de vesprada, dix:

- Qu'és asò, señor Joan Rodrigues? Qui li a donat este macho?

I dit Rodrigues, torbat, no acertant a lo que deya, dix:

- Señor Joan Segòvia, vostra mercè trobarà que aquell home que hixqué ab la dona en este macho, ham exit al camí a conte de llevar-la-y per a folgar-nos ab ella. I com l'home no volgué donar-nos-la, nosaltres no havem fet sinó girar-li el macho devés Elda dient-li que tornásem a Elda i folgar-nos-ým ab la dona. I ell és tornat ab nosaltres fins a prop de l'orta; i allí se'ns a fet invisible.

I llavors ell, relant, li dix a dit Rodrigues:

-Vós, señor Juan Rodrigues, sabeu lo que au fet. Mirau que au caigut en mal cas perquè la dona és honrada. I a mi me an enbiat un billet de Pere Navarro, de Albatera, per a que valgués al home i a la dona en lo que se li offerís.⁴

Fixem-nos, sobretot, en les dues últimes intervencions dialogades, que no contenen cap de les errades i els lapsus habituals de la llengua espontània, més corrents en una persona com la que declarava, dedicada a una professió que no requeria estudis –duia l'hostal de la vila– i que era,

XXXV Ittem es pactat que tenen facultat los dits nous y vells pobladors per a posar un pes publich en lo quan se han de pesar los grans que es portaran a moldre als molins de dita Vila.

A tot lo qual com foren presents Vicent Amador Justicia, Benito Crespo, Pere Vicent, Gonsalo Chico, y Diego Romero Jurats, Joan Gras Mustafat, Domingo Chacierreca, Francisco Ribes, Joachin Molla, Honorat Molla, Gaspar Molla, Joan de Olivares, Asensio de Vera, March Joan Aracil, Vicent Pau Alfonso notari infrascrit, Cosme Castell, cosme Candel, Antoni Amat, Joan Gavarion, Pedro Artes, Francisco de Servera, Andreu Navarro, Vicent Molina, Berthomeu Torregrosa, Joseph Torregrosa, Alonso Jover, Bernat Yrles, Gines Joan, Mathias de Mellinos, Gines Ferrer, Miguel Gil, Thomas Aracil, Cristofol Aracil, Melchor Joan, Gines Galiano, Damia Sent Andreu, Joseph Amoros, Joan Peres de Agost, Esteve Sent Andreu, Andreu Rico, Miguel Herrero, Nicolau Aracil, Pedro Garcia, Pedro Laplana, Guillem Pastor, Gaspar Pastor, Lois Joan, Joan Navarro, Pedro Menor, Batiste Garcia, Joan Pedro, Joan de Vera, Martin Crespo, Joan Rodrigues, Christofol Alonso, Geroni Martines, Joan Quesada, Luch Quesada, Joan Peres de Sent Joan, Jaume Ferri, Vicent Gil, Diego Lopes, Gaspar Asuar, Martin de Vera, Francisco de Vera de Marti, Joseph Seva, Jaume Dies, Francisco Aragones, Pedro Richarte, Joan Richarte, Martin Estevan, Bernat Esteve, Francisco Grau, Frances Grau de Villena, Joan Aguado, Gines Gonsales, Pere Gramatge, Joan Blanco, Alonso Navarro, Lluch Joan, Pere Amat, Gines Alonso de Villena, Geroni Artes, Pere Romero, Alonso Llillo, Antoni Pardines, Pedro de Soria, Lazaro Romero, Marco Matheu, Gines de Maqueda, Pedro Ruis de Farina, Frances Canto, Gaspar Gramatge, Sebastia Sirvent, Jaume Galindo Major, Jaume Galindo Menor, Jaume Galindo fill de Jaume el major, Francisco de Vera de Assensi, Diego de Vera, Joseph Candel, Joan Tolosa, Joan Reig,

FIGURA 5. APARICIÓ D'ARACIL ENTRE ELS POBLADORS D'ELDA A LA CARTA POBLA DE 1611.¹

a més a més, analfabet –no firma la seua declaració sinó que fa una creu al final de la transcripció de l'escrivà (vegeu la figura 8). És molt probable que Aracil arranjava la sintaxi del text que ha aplegat fins a nosaltres enllaçant les frases soltes i inconnexes del relat originari de l'hostaler fins a donar-li una forma ben travada. Pel que fa a les característiques morfològiques i lèxiques, el text presenta les pròpies de l'època, que posteriorment canviaran: les formes verbals de passat simple (*obrí, veu, conegué,*

dix, volgué), que acabaran evolucionant a passat perifràstic (*va obrir, va veure, va conèixer, va dir, va voler*); la preposició *ab*, que es fusionarà amb *en*; l'adverbi *llavors*, i la seua variant *sellavors*, que seran substituïts per la paraula castellana *entonces*; i lèxic com *folgar* ('fer l'acte sexual') o *macho* ('mul'), que ha caigut en desús

En un altre procés posterior (1929), en què hom acusa un tal Pere Cantó per intent d'assassinat, March Joan Aracil és qui escriu en primera persona per a donar fe de la

March Joan Aracil notari publich per totum Valentijs Regnum et civitatis Aracil, Juratis et Regalibus dices Elda, Elda, hic meum libellum appono fijo. Ittem. —
→ Marcus Joannes Aracil nota- rius civitatis Aracil, Juratis et Regalibus dices Elda. —

FIGURA 6. PRESENCIA D'ARACIL, JA COM A ESCRIVÀ I NOTARI, EN LA MODIFICACIÓ DE 1612 DE LA CARTA POBLA.²

visita que fa la comitiva judicial, amb ell com a notari, a la casa, que troben tancada, de la persona imputada. Posteriorment, l'acusat és portat davant la justícia i Aracil comença la transcripció de l'interrogatori:

Felip Corbí, general procurador i bal·le de la present vila i condat de Elda, provehí qu'es vaja a la casa de Pere Cantó a veure si-stà en dita sa casa i qu'es faça relació de lo que sia.

E per execució de dita provisió, acudí lo arguasil Benito Crespo i Joan Sanbrana, ministre, ensemps ab mi, March Joan Aracil, notari i escrivà, a la casa del dit Pere Cantó. I essent en aquella, se trobà tancada i los vehins dixeran que des del matí fins ara és estada tancada. I així es fa dita relació.

Confessions *ex officio* de Pere Cantó. *Dictis die et anno*.

Confessions de Pere Cantó, de la vila de Elda, *ex officio*, lo qual jurà a Nostre Señor Déu, etc, dir veritat, etc.

Interrogat: diga com a nom, de hon és natural i quin ofici té.

E dix que ja té dit qu'es diu i nomena Pere Cantó i qu'és natural de la Orta de Alacant, que de present viu en la present vila de Elda i que son ofici és pedrapiquer.⁵

D'aquest fragment ens interessa fixar-nos en algunes paraules i construccions desusades hui però habituals en el català antic, com ara l'adverbi *ensemps* ('ensems'), que ara diem *juntament*, o l'ús del verb *ser* com a auxiliar en compte d'*haver* i la concordança de gènere entre un substantiu i un participi de passat: "*la casa (...) és estada tancada*". El fragment també ens permet observar la diversitat de llengües i procedències dels elders del segle XVII: alguns presenten els seus noms en valencià, com Felip Corbí o Joan Sanbrana, i altres, en castellà, com Benito Crespo; i encara se'ns indica en algun cas, l'origen geogràfic, com és el cas de Pere Cantó, de l'Horta d'Alacant. I, com ara, els elders mantenien una

relació habitual amb els petrerins. Això sí: a diferència d'ara, la llengua de relació no era el castellà. En el fragment següent March Joan Aracil recull les paraules literals d'un advocat d'Elda a través de la declaració de Christòfol Carransa, notari de la vila de Petrer (1929):

I també ho comunicà ell, relant, al dit Joan Payà. I dix que estava bé remetre tantost dita carta perquè els blats estaven ia per a segar i corria presa el negoci. I llavors acertà a pasar lo tender de Elda i ell, relant, li donà la carta al dit tender i li encarregà la donàs tantost al dit micer Lleó. I que es servís de fer ab brevetat lo que se li escrivia en dita carta. I axí se'n partí dit tender ab dita carta. I enaprés, en l'endemà de matí, ell, relant, baxà a Elda per ço que lo dit Joan Payà havia acomanat a ell, relant, que parlàs ab lo dit micer Lleó, que declaràs dita diferència, que corria presa perquè se havia de segar lo blat de dita sort de Catí, sobre lo qual se litigava. I ell, relant, parlà ab lo dit micer Lleó en Elda i dit Lleó li dix:

- Señor, diga a Joan Payà que segue lo blat sobre ma paraula, que io m'averiguaré ab lo governador de la pena que té posada al dit Payà de que no toque el blat perquè no puch declarar fins que un home vinga de Alacant, que enviat i serà esta nit o de matí así.

I així ell, relant, se'n tornà a Petrer y no parlà ab dit Payà perquè no-l trobà en Petrer.⁶

Com en l'anterior text aracilià, el nostre escrivà usa aquí algun lèxic antic caigut en desús hui: *tantost* ('de seguida'), *enaprés* ('després'), *micer* (tractament dels advocats) o el pronom adverbial de lloc *i* (*hi*). Ara bé, la major part del vocabulari que s'hi conté continua en ús i permet que el text siga perfectament transparent per al lector actual.

Les actes judicials que redactava Aracil contenen tota mena de litigis. El que veiem a continuació recull una disputa a causa de la manca de neteja

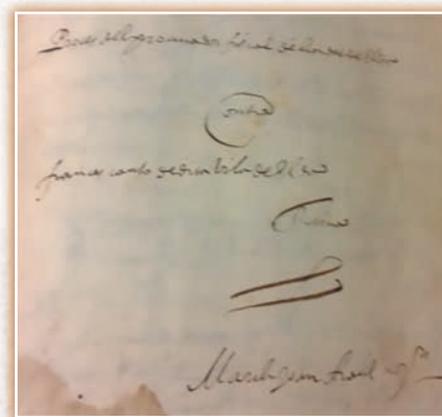


FIGURA 7. PRIMERA PÀGINA D'UN DELS DOCUMENTS REDACTATS PER ARACIL (PROCÉS CONTRA FRANCÉS CANTÓ, 1630).

d'una séquia de propietat municipal (1631). Aracil procura retenir amb la màxima fidelitat el diàleg mantingut entre els litigants perquè les paraules pronunciades en seu judicial podien ser decisives per a la resolució del cas:

Y lo dit Gaspar Rico, replicant, diu que ab la relació que farà lo moliner de Elda, qui és Acasio Serdà, y altres, diran que l'aygua de dita céquia del Chopo jamay ha faltat en lo temps que ell, dit Gaspar Rico, i Anton Rodrigues han portat dita aygua del Chopo. I que al temps que lo dit Vicent Amat prengué dita línpia de dita céquia no dix cosa nenguna sinó que així com estava dita céquia la prengué. I de allí a dies li dix dit Amat a ell, dit Rico:

- Com no me a donat la céquia neta?

I dit Rico respongué:

- Bruta me l'a donada la vila i bruta la done sols vinga l'aygua.

I axí Anton Rodrigues l'a portada per conte d'ell, dit Rico, i jamay ha faltat aygua.

I axí requir ell, dit Rico, se li mane pagar i condempnar al dit Vicent Amat li pague dites vint-i-tres liures per tenir a son càrrech dita céquia ab los pactes i condicions de falles i demás pactes.⁷

En aquest fragment tornem a observar la concordança de gènere amb un participi de passat ("l'a do-

nada”, “1-a portada”), habitual en el català d’altres èpoques i hui residual en algunes expressions, com ara “l’ha feta”, i també tornem a detectar l’ús de vocabulari obsolet: *jamay*, que hui és *mai*, o *falla*, que aquí vol dir ‘manca a alguna llei’. Però al mateix temps assistim ja a la incursió d’algun castellanisme inusitat per a l’època, com ara *límpia* (*limpia*, ‘neteja’).

Altres processos transcrits per Aracil són de tipus criminal, com aquest de 1632 que recull una brega que porta a un homicidi als carrers d’Elda:

Joan Sanbrana (...) dix que ell, testimoni, esta nit, una de nit poch més o menys, estant en lo hostel de la present vila ab Francisco de Vera i altres, sentiren que deyen:

- Brega!

I dix la hostalera:

- No hixca ningú!

I ell, relant, respongué:

- Nosaltres, que som del poble, no podem dexar de exir. I els forasters que s’estiguen en lo hostel.

I, axí, ell, relant, i dit Francisco de Vera hixqueren y anaren fins la porta de la casa de la viuda de Bernat Esteve demanant què i havia. I digueren que lo fill de la viuda de Bernat Esteve havien renyit ab Joan Grau. I veren a Hieroni Bernabeu, llochtinent de justícia. (...) I encontinent, ell, relant, anà ab dit llochtinent devés la casa del dit Joan Grau, que i avia crits. I anant lo carrer avant, arribà un home i dix:

- Joan Grau s’està morint!

Y ell, relant, encontrà ab Joan Chico, Justícia de la present vila, que venia carrer avant, i dix al dit Justícia:

- *Señor, mire que disen que se muere Joan Grau. I los hijos de la viuda de Bernat Esteve están arrestados; tráygalos vuesa merced a la cárcel.*⁸

A banda del vocabulari antic a què ja ens té acostumats el nostre escrivà (aquí veiem *encontinent*, ‘de seguida’), el fragment transcrit d’aquest

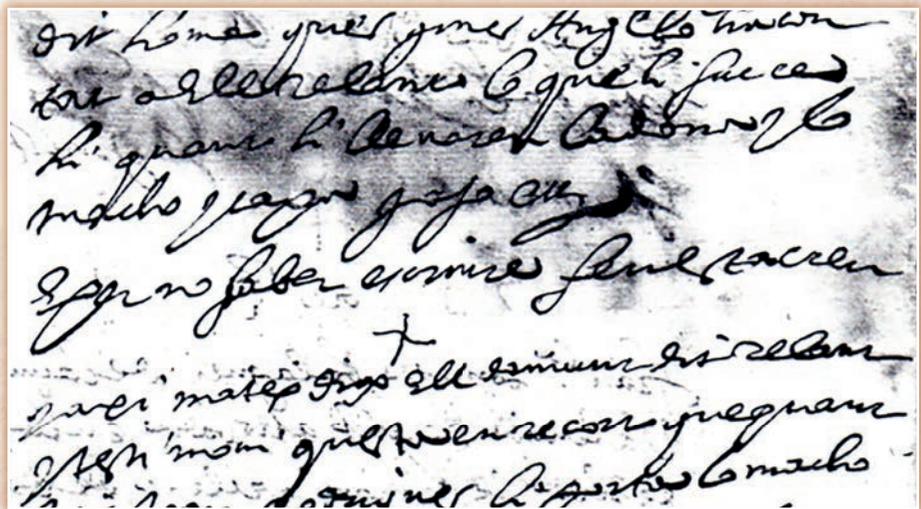


FIGURA 8. FIRMA EN FORMA DE CREU DE JOAN DE SEGÒVIA, AL FINAL DE LA SEUA DECLARACIÓ (1617)

procés ens mostra, a partir de les dues darreres intervencions orals recollides, la convivència del valencià i el castellà en els carrers de l’Elda d’aquell temps. Ara bé, el castellà que usaven els valencianoparlants denotava un substrat català inequívoc, com verifiquem en l’última cita literal, que és exponent del sesseig (*disen* i *mersed*) i de la interferència lèxico-semàntica (*tráygalos* en compte de *llévelos*). Podem preguntar-nos per què Aracil no corregia trets com aquests: o bé no volia modificar excessivament les paraules pronunciades davant del jutge o bé el seu coneixement del castellà també estava interferit pel valencià. Aquesta segona possibilitat sembla la més plausible perquè l’única llengua oficial aleshores al Regne de València era el valencià; a més que també en aquesta llengua l’organització sintàctica que presenta la redacció d’Aracil ofereix alguna mancança, com en l’oració composta del fragment anterior: “anà ab dit llochtinent devés la casa del dit Joan Grau, *que* i avia crits”, en compte de la qual hauríem esperat, en lloc del *que* universal, una construcció, per exemple, amb l’adverbi relatiu *on*: “anà ab dit llochtinent devés la casa del dit Joan Grau, *on* i avia crits”.

En canvi, normalment, Aracil s’hi remira més, com en un pro-

cés produït per desavinences contractuals (1636) que conté algunes oracions completives encapçalades per la conjunció *que* (“No és veritat *que*...”, “li diguí *que*...”, “em respongué *que*...”), altres d’adverbials de temps (“*quant* li vení...”, “*com* no fora...”), etc, totes en l’òrbita d’una sola oració complexa:

- No és veritat que quant li vení les vinyes li diguí que lo censal se havia de quitar i vosa mersè em respongué que com no fora quitar-lo en temps que faria paga de les dites vinyes, no poria quitar-lo fins haver pagat les huytanta liures que eren fora del censal?⁹

Així mateix, en un altre procés de tipus criminal, de 1638, tornem a trobar una sintaxi més acurada:

Miquel Gil, de la present vila de Elda (...).

Fonch interrogat, etc.

E dix que, estant ell, relant, en lo dia de hui, ans migjorn, fent un montó de terra per a salitre, la qual terra treya de dins de casa de Pedro Estevan en lo carrer, i estant apartant les pedres de la dita terra, hixqué la muller del dit Pedro Estevan i li dix a ell, relant:

- Señor Miquel Gil, per què no s’enporta també les pedres axí com s’enporta la terra?

I ell, relant, li respongué que no tenia cubeta en què portar la terra,

que com s'enportaria les pedres. I a estes rahons hixqué lo fill de dit Pedro Estevan, que s diu Juseph, i li dix a ell, relant:

- Si no ha de traure les pedres, no ha de portar la terra!¹⁰

Els exemples d'aquesta organització sintàctica els podem llegir en frases compostes com les següents: “fent un montó de terra per a salitre, la qual terra treya de dins de casa”, amb l'adjectiu *qual*; “per què no s'enporta també les pedres axí com s'enporta la terra?”, amb la locució conjuntiva *així com*; o “no tenia cubeta en què portar la terra”, amb el pronom relatiu *què* precedit de preposició *en*.

En definitiva, podem afirmar que March Joan Aracil representa la millor mostra de l'última etapa plena que va viure el valencià a Elda, la de la primera meitat del segle XVII. I a través de la digna tasca professional desenvolupada per aquell escrivà elder, s'hauria de valorar el valencià com una part fonamental del patrimoni cultural immaterial de la ciutat d'Elda. 

Annex

Selecció de documents de l'Arxiu Municipal d'Elda redactats per March Joan Aracil durant el període de la seua activitat professional coneguda.

- *Relació sobre la obra de la font*, dia 2 de juliol de l'any 1617 (Llibre 1: *Process Consells 1616-1617*, sense numeració de folis).
- *Procés del Procurador fiscal del Condat de Elda contra Joan Rodrigues, menor, Pere Burillo i altre*, 1617 (Llibre 14: *Execusions 1635*, 14/7; sense numeració de folis).
- *Procés criminal del Procurador fiscal del Condat de Elda contra Pere Cantó, de dita vila de Elda*, 4 de setembre de 1629 (Llibre 12: *Process 1633*, 12/9; sense numeració de folis).
- *Procés d'Alexandre Planelles, de la vila de Petrer, contra Joan Payà, de dita vila*, 19 de setembre de 1629 (Llibre 12: *Process 1633*, 12/4;

sense numeració de folis).

- *Procés contra Joan de Aracil*, 20 d'octubre de 1629. (Llibre 15: *Process 1641*, sense numeració de folis)
- *Procés contra Francés Cantó*, 1630 (Llibre 1: *Process Consells 1616-1617*, 405r-409v).
- *Demanda de Gaspar Rico, de la vila de Elda, contra Viçent Amat, de dita vila*, 1631 (Llibre 14: *Execusions 1635*, 14/8; sense numeració de folis).
- *Procés contra Joseph Esteve*, 1632 (Llibre 9: *Execusions 1632*, sense numeració de folis).
- *Procés contra Bartolomé Rodrigues*, 1632 (Sense títol ni numeració de folis).
- *Procés de Cristòfol Agulló, de la vila de Petrer, contra Miquel Peres, de la vila de Elda*, 1636 (Llibre 12: *Process 1633*, 12/4; sense numeració de folis).
- *Procés contra Miguel Pérez*, 1636 (Llibre 17).
- *Procés contra Miquel Garcia i Joseph Sentandreu*, 1637 (Sense títol ni numeració de folis).
- *Capítols del avituallament de les carns*, 1638 (Llibre 18).
- *Procés contra Pere Esteve*, 18 de novembre de 1638 (Llibre 15: *Process 1641*, sense numeració de folis).
- *Procés de demanda de Joan Gras i Batiste Gras contra Joseph Candel*, 1639 (*Proces 1697*, sense numeració de folis).
- *Mà de execucions dels comisos del señor conde de Elda contra vasalls de Salines* (Llibre 17, 1641).

NOTAS:

- (1) Reproducció procedent de l'edició de G. Sánchez Recio, *Carta de població del señorío de Elda. 1611-1612*, Ayuntamiento de Elda (1979: p. 18).
- (2) Reproducció de l'original, conservat a l'Arxiu Municipal d'Elda, procedent de l'edició de G. Sánchez Recio (1979: p. 22). El nom

d'Aracil consta en llatí (*Marcus Joannes Aracil*), fet habitual quan se li volia donar més formalitat al document. Encara que ell ja hi figura com a professional de l'escribania, la lletra del manuscrit, com ens permetran contrastar les figures següents, demostra que ell no és qui redacta.

- (3) Transcrivim en negreta les paraules literals citades.
- (4) Vegeu la major part d'aquest procés transcrita en el llibre *Variació i desplaçament de llengües a Elda i a Oriola durant l'Edat Moderna*, Alacant, Institut d'Estudis Juan Gil-Albert (Brauli Montoya 1986, p. 36-47). També n'hi ha uns fragments en l'article “Referencias religiosas en la documentación procesal de Elda (1617-1700)”, *Fiestas Mayores*, 112-114 (Brauli Montoya 2015, p. 112).
- (5) Bona part d'aquest procés es transcriu a l'article “Un repte per a la lingüística històrica: copsar la llengua parlada del passat”, *Caplletra. Revista internacional de filologia*, 6, 71-88 (Brauli Montoya 1989: 78-82).
- (6) Es pot llegir una contextualització més àmplia del cas en el llibre *Història de la llengua catalana en un territori de frontera: Petrer (Vinalopó Mitjà)*, Alacant / Petrer: Departament de Filologia Catalana de la Universitat d'Alacant Centre d'Estudis Locals del Vinalopó - Ajuntament de Petrer (Brauli Montoya 2006, p. 29-31).
- (7) Vegeu la transcripció completa del procés a l'article “De cuando en Elda se hablaba valenciano (análisis de un texto de 1631)”, *Alborada*, 55, pp. 104-108 (Brauli Montoya 2011: p. 104-106).
- (8) El procés pràcticament complet es troba en Montoya (1986: p. 48-51).
- (9) En Montoya (2006: p. 31) es pot llegir el context d'aquesta frase.
- (10) Vegeu aquest procés complet en Montoya (1986: p. 52-55).

La Biblioteca Pública Municipal «Alberto Navarro Pastor»: el espacio sociocultural por excelencia de Elda

Miguel Campos

A lo largo de este 2017 hemos comprobado cómo las agendas de bibliotecas, centros e instituciones culturales han programado actividades conmemorativas con el fin de celebrar diferentes efemérides. Acontecimientos que han servido para recordar el primer centenario del nacimiento de relevantes autores como Gloria Fuertes o José Luis Sampedro. O el cincuenta aniversario del fallecimiento del escritor monovero Azorín, y el setenta y cinco del poeta del pueblo, Miguel Hernández. Sin embargo, en Elda comenzamos este año con la celebración de una efeméride muy especial: el décimo aniversario de la Biblioteca Pública Municipal “Alberto Navarro Pastor”.

Ubicada, tras la remodelación de sus instalaciones, en uno de los edificios más representativos del patrimonio monumental eldense, al ser construido a principios de los años treinta para acoger las “Escuelas Nuevas”, y posteriormente al Colegio Público “Padre Manjón”. Pero esas mismas paredes albergaron la primera Biblioteca Pública Municipal existente en nuestra ciudad, desde principios de los años cincuenta hasta principios de los ochenta. Concretamente, su fundación en 1952 vino impulsada por la propuesta realizada por

un grupo de intelectuales locales, pertenecientes a la “Peña Literaria Dahellos”. Entre ellos se encontraban Alberto Navarro Pastor, Juan Madrona Ibáñez, Eduardo Gras Sempere y Rodolfo Guarinos Amat. Promotores a su vez en 1949 de la revista *Dahellos*, concebida en un principio como medio de expresión creativa para los autores de la peña con mismo nombre, e incorporando información de interés general al final de sus cuatro años de existencia. Este cambio les llevó a crear una serie de secciones que les permitiera organizar el contenido en cada publicación. Destacando una

entre todas ellas ya que hacía referencia a la Biblioteca Pública Municipal.

La de Elda se convertiría en uno de los primeros espacios culturales de España de este tipo, proveída con un fondo de obras procedentes de la dotación fundacional del ministerio y por donaciones populares. Desde el primer momento, estuvo custodiada por Alberto Navarro Pastor, quien ejerció las funciones de bibliotecario hasta 1976, sin recibir ninguna remuneración económica. Por ello, en reconocimiento a su aportación a la cultura eldense en sus facetas de historiador, investigador local, cronista oficial de la ciudad, desde 1955 hasta 2007, e impulsor de la creación del primer centro bibliotecario en la ciudad, se decidió denominar con su nombre a la nueva biblioteca.

El proceso de remodelación de las antiguas dependencias fue un proceso largo que se inició en 1995 y se extendió hasta 2006. Los trabajos realizados por el estudio de arquitectura de Antonio Marí fueron realizados en tres fases, quien tuvo muy presente en todo momento conservar la fachada original del edificio. Su diseño interior es moderno con una superficie de aproximadamente 2.000 metros cuadrados que alberga distintos espacios y una importante colección de fondos



PORTADA DE LA REVISTA DAHELLOS, Nº1

bibliográficos, audiovisuales, hemerográficos y archivísticos, procedentes de la antigua biblioteca situada en la desaparecida Casa Municipal de Cultura. Además dispone de recursos informáticos con acceso gratuito a la red wifi, que ha permitido el registro de 500 nuevos usuarios en el último año.

Con el paso del tiempo, el perfil del usuario de la biblioteca se ha visto modificado tal vez influenciado por los condicionantes establecidos en la denominada Sociedad de la Información. Principalmente, los usuarios por antonomasia son los estudiantes de ESO, bachillerato, formación profesional, universitarios y opositores. También son muy solicitadas las salas para trabajar en grupos, aisladas de las zonas comunes. Sin olvidarnos, de la sala de literatura infantil y juvenil que suele ser concurrida tras terminar las jornadas lectivas. No obstante, otro colectivo cada vez más presente tanto para realizar préstamos como en las zonas de lectura son los jubilados, que gracias al esfuerzo de entidades sociales están descubriendo a sus componentes la magia que reside en la biblioteca.

Además, otro de los servicios recientes que ofrece la biblioteca y que ha permitido su promoción es el Grupo de Conversación en Valenciano, fomentando así el aprendizaje idiomático. Siendo impartido por voluntarios y asesorado por profesores de la Universidad de Alicante. Pero sin duda, una de las actividades estrella de la propia biblioteca es la realización del Proyecto de Animación Lectora dirigido a todos los alumnos de infantil y primaria de los centros educativos de la ciudad, con motivo de la Semana del Libro, y que este año ha celebrado su XXVII edición. Dicho proyecto supone que durante unos días por el mes de abril, la biblioteca reciba la visita de multitud de niños para participar en las activi-



ALBERTO NAVARRO PASTOR FUE RECORDADO EL DÍA DE LA INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA

dades programadas con motivo de la celebración del Día Internacional del Libro.

En la actualidad, la noción de la propia biblioteca ha variado conforme lo ha hecho la propia sociedad eldense. Si bien en 1952 la biblioteca fue fundada para cubrir las necesidades formativas, hoy día esa pretensión ha cambiado. Por un lado, los fondos que acoge la biblioteca deberían servir para generar un

nuevo conocimiento, permitiendo así a los investigadores locales descubrir nuevos aspectos de nuestra ciudad. Por otro lado, la biblioteca como espacio sociocultural cada vez es más asimilada por los eldenses como un lugar primordial para socializarse y facilitar el aprendizaje. Sobre todo en aquellas personas que en otra época de sus vidas por distintos motivos no pudieron y ahora descubren todos los recursos



PANORÁMICA EXTERIOR DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL "ALBERTO NAVARRO PASTOR"

que se pueden encontrar en un centro bibliotecario.

Pero la actividad diaria de la biblioteca no se debería limitar a la realización de préstamos y consulta de publicaciones. Existen un sinnúmero de actividades que permitirían convertir a nuestra querida biblioteca en un auténtico referente cultural en el Medio Vinalopó. Una programación cultural donde la biblioteca acogiera conciertos ofrecidos por los alumnos del Conservatorio Profesional “Ana María Sánchez”, de la Asociación Musico-Cultural “Santa Cecilia”, de la Escuela de Música Tradicional “Ciudad de Elda” u otras academias privadas de música; teatro, ofrecido por los alumnos del Taller de Teatro de la Concejalía de Juventud; visitas guiadas, ofrecidas tanto por personal técnico de la Concejalía de Cultura o voluntarios vinculados estrechamente con la cultura de nuestra ciudad; conferencias; exposiciones temáticas; talleres infantiles; clubes de lectura; presentaciones literarias de autores locales y comarcales...

Desde hace 34 años, las bibliotecas públicas municipales de Elda son dirigidas por Consuelo Poveda Poveda. Quien considera a Alberto Navarro como su “padre intelectual”, quien le enseñó a amar a Elda, y consiguió que no sólo se sintiera de Monóvar, donde nació, sino del Valle. Consuelo junto a sus compañeros de la biblioteca se han volcado en la celebración del décimo aniversario de la misma. De hecho, en enero coincidiendo con la fecha de la inauguración en 2007, se organizó una visita guiada al archivo de Alberto Navarro, que está catalogado al ochenta por cien. Una visita que contó con la participación de los alumnos de las Aulas de la Tercera Edad, dirigidas por Concha Maestre Martí. En dicha actividad, los asistentes pudieron recordar la labor cultural desinteresada que Alberto Navarro realizó por Elda, y consultar algunas de sus



Foto: Jesús Cruces

CONSUELO POVEDA POVEDA, DIRECTORA DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS MUNICIPALES DE ELDA

obras más destacadas dispuestas en una pequeña muestra.

Para finalizar mi primera colaboración en la revista Alborada, me gustaría rescatar una de las declaraciones que Consuelo ofreció en las distintas entrevistas que dio a los medios de comunicación con motivo de la celebración del décimo aniversario de la biblioteca. Consuelo afirmaba que “el valor máximo de las bibliotecas es su personal porque orientan y suplen con su trabajo la falta de recursos”. Sin duda, el trabajo del bibliotecario es absolutamente vocacional, gestionando un patrimonio cultural de gran riqueza 📖

BIBLIOGRAFÍA

- Esteve, S. (2017, 5 de enero). “La Biblioteca Pública Alberto Navarro cumple 10 años”. *Valle de Elda*, 5.
- Carcelén, R. (2016, 5 de agosto). “El estante del mejor recopilador: Alberto Navarro Pastor”. *Valle de Elda digital* [en línea]. Disponible en: <https://valledeelda.com/blogs/literatura/1618-el-estante-del-mejor-recopilador-alberto-navarro-pastor.html> [2016, 5 de agosto].
- Navarro Pastor, A. (1997). *La prensa periódica en Elda (1866-1992)*. Elda: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante.
- Navarro Pastor, A. (2000). *Eldenses notables*. Elda: Alberto Navarro Pastor
- Poveda, C., Marí, A. (2006). “La nueva Biblioteca Pública Municipal “Alberto Navarro Pastor””. *Alborada*, 50, 50-52.
- Vera Gil, J. (2004). “Elda y su cultura en el siglo XX”. *Historia de Elda*, vol. II, 265-283.

Una tarde con Alberto (Navarro)

Vicente Vera Esteve

“Dos compinches se embriagaron la otra noche/ y se lanzaron por las calles a gritar, y los guardias sin tardar/ al “cuartico” los llevaron. /Mandó el alcalde un barbero a que los pelase al cero/ y al darles la libertad/causaron la hilaridad del público bullanguero”.

“Bosquejo de Graciano Soria” o Maximiliano García Soriano¹

En esta ocasión y para este número de ALBORADA no he presentado ningún trabajo relacionado con algún aspecto de la historia económica de Elda. Aunque siempre estoy inmerso en alguna línea de búsqueda o de buceo en textos y prensa histórica que me estimula a tirar del hilo y sacar algún resultado interesante para los lectores de esta gran publicación local.

En esta ocasión me guían los recuerdos que se encuentran pululando por ese terreno tan fértil que es la memoria. Un privilegio que debemos cuidar y mantener lo más activo posible. De esta manera podremos legar a nuestros hijos y nietos todo aquello que hemos aprendido de nuestros ancestros así como de nuestras propias lecturas y buceos en las profundidades de las bibliotecas y archivos históricos *urbi et orbi*. De modo que, para no prolongar más la exposición y reflexiones sobre los recuerdos más divertidos que poseo durante mis visitas a la casa del

maestro Alberto Navarro, empezaré diciendo que todo se inició allá por el año 2000. Durante aquellos años, quizá un poco antes, había retomado mi interés por descubrir la historia del Banco de Elda. Tenía en mi poder la colección de memorias de todos los años de vida del banco, desde 1933 hasta 1963. Pero la que ahora me

interesa destacar, y que es el origen de mis visitas o más bien mis tardes con Alberto, es la correspondiente al primer ejercicio en que el preciado Banco de Elda rendía cuentas ante sus accionistas, la memoria del año 1934 en la que se exponía con todo detalle la descripción del Activo y del Pasivo y también la cuenta de resultados. Hoy nos quedamos sorprendidos al ver que esta entidad inició sus operaciones con un capital de tres millones de pesetas pero solamente un millón desembolsado. Eso sí que era hacer banca y encaje de bolillos. Pero a lo que vamos. Me quiero centrar en la tercera página de dicho cuadernillo que se entregaba a todos los accionistas, allí aparecían uno detrás de otro los nombres y apellidos de todos los miembros del Consejo de Administración. Ángel Vera Coronel figuraba en primer lugar como presidente y a continuación los demás, todos ellos con apellidos muy de Elda, fabricantes de calzado y profesionales liberales muy comprometidos con la cultura y la industria

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN	
ANGEL VERA CORONEL	PRESIDENTE
FRANCISCO VERA SANTOS	VICEPRESIDENTE
CONSEJEROS	
EMÉRITO MAESTRE PÉREZ	
JUAN JOSÉ AGUADO ARAVID	
FRANCISCO RIVAS RUBIO	
MANUEL GONZÁLEZ VERA	
JOSÉ ANTONIO CÁRDENAS VARELA	
SANTIAGO GARCÍA BERNABEU	
FRANCISCO AMAT BUSQUIER	
JOSÉ GERÓNIMO GULL	
TOMÁS GUARINOS MAESTRE	CONSEJERO-SECRETARIO
JUAN SANMARTÍN CERVANTES	DIRECTOR

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN, BANCO DE ELDA. 1933



ALBERTO NAVARRO PASTOR EN SU DESPACHO

de calzado. Uno de los consejeros se apellidaba Cárdenas y Varela. Y ahí empezó mi tortuoso camino en busca de la identidad de esta persona que nadie parecía recordar, conocer o dar alguna pista.

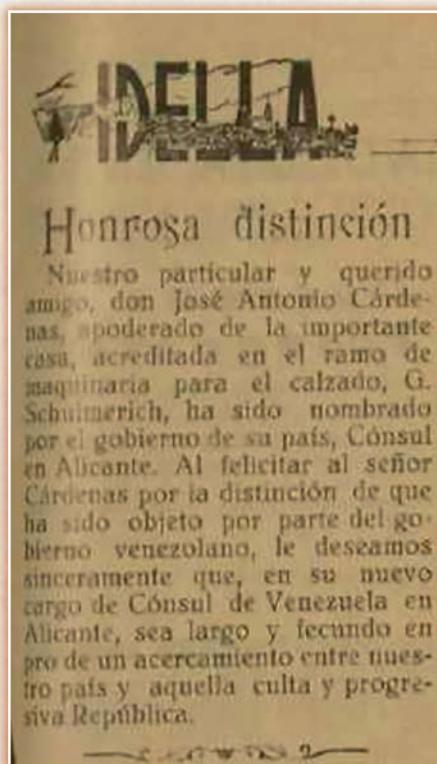
Lo más inmediato fue revisar el Archivo Local y empaparme de toda la prensa de la etapa que comprendía los años de la *dictablanda* de Miguel Primo de Rivera y el periodo correspondiente a la II República hasta el término de la Guerra Civil. Sabía que el semanario IDELLA sería una herramienta muy útil para situarme en el marco histórico en el que sucedieron los hechos que estoy relatando. Y así lo hice, me metí entre pecho y espalda todos los números que había en la biblioteca. Después de hacer un barrido rayano en la digitalización mental, encontré finalmente información sobre este señor Cárdenas Varela. Le habían publicado algunas



JOSE ANTONIO CÁRDENAS CON SU HIJA BERTA

cartas al director relacionadas con asuntos de su país, Venezuela. Aún así no me quedé satisfecho, sabía que existía una información que todavía no había sido revelada. En ese preciso momento fue cuando decidí acudir a Alberto Navarro en calidad ya de amigo y cronista de la ciudad. Sabíamos que no toda la colección de IDELLA se encontraba en la biblioteca. Una de sus propuestas fue abordar el estudio minucioso de los números que el tenía en su biblioteca personal. Allí estuve algunas horas inmerso en el ya comentado barrido. En la sala se respiraba un silencio sepulcral confiando en la buena suerte. De repente, cansado de pasar páginas y páginas, me percate de que en la parte superior izquierda hay una noticia enmarcada en un recuadro, leo, tomo aire y lo primero que me provoca esa noticia es una fuerte exclamación acompañada de

un exabrupto no citable en estas páginas, sorprendiendo e inquietando el gesto de D. Alberto. Me mira con emoción contenida y se da cuenta de que algo bueno ha pasado. Le explico muy nervioso que la noticia ha aparecido en el número 143 de IDELLA del 15 de Diciembre de 1928: “Honrosa Distinción”. La noticia informaba del nombramiento de Cónsul de Venezuela en Alicante por el gobierno de Venezuela a Jose Antonio Cárdenas Varela. Nos alegramos los dos del hallazgo y casi podemos contener la emoción. Ahora ya sabíamos que Elda tenía un consejero fundador del Banco de Elda y Cónsul de Venezuela además de ser también administrador y hombre de confianza de otra personalidad también muy conocida en Elda, sobre todo en el ámbito zapatero de aquellos años, llegando a tener un local en la calle Fermín y Galán, 31. Se llamaba Gustav Schulmerich Schneider, natural de Frankfurt y comerciante de maquinaria y artículos para el calzado. Cárdenas era un hombre cosmopolita, había residido en Suiza durante un largo tiempo y era un gran experto en idiomas. Averiguamos también que su esposa Valeria Grieder fue asimismo Dama de Honor de la Cruz Roja de Elda allá por 1928. Intuimos que por esta razón colaboró muy estrechamente en la gestión administrativa del negocio



RESEÑA PUBLICADA EN IDELLA

de máquinas de calzado G. Schulmerich. Al hilo de este dato sobre la esposa de Cárdenas-Valerie-, recuerdo que Alberto comentó de manera espontánea que a su mujer Asunción, cuando era muy niña, le solían llamar cariñosamente “Valy”, recordaba Alberto que quizá fuera por la vecindad que parece ser mantuvieron con el matrimonio Cárdenas Grieder, su hija Bertita había nacido aquí en Alicante en 1932. Una anécdota que no

he podido contrastar con los descendientes. Queda aquí como un retazo más de aquella mágica conversación.

Obviamente no solo disfruté del conocimiento de la historia de Elda durante aquella productiva tarde sino que en varias ocasiones tuve la oportunidad de gozar de su amistad y espíritu de colaboración, sobre todo cuando me ilustraba con algunas conversaciones respecto a sus “eldenses notables”. Incluso recuerdo su inquietud cuando escudriñaba en su *Historia de Elda*, que años atrás había publicado la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, pretendiendo encontrar solícitamente algún dato sobre determinado hecho relevante en el siglo XX y que yo mismo le había pedido previamente. Con estos recuerdos ahora ya conocidos por todos aquellos que puedan haber leído estas impresiones mías, sí quisiera pensar que para mí personalmente fue una honrosa distinción que D. Alberto Navarro hubiera compartido mi felicidad en el hallazgo durante aquella tarde fría y oscura de invierno de hace ya algunos años. ☺

NOTA:

(1) Con motivo de la preparación de estos recuerdos, tuve la oportunidad de releer aquel trabajo publicado en *Alborada* en su número 32 del año 1985. Dicho artículo llevaba por título “El semanario IDELLA, cima periodística de la Elda de anteguerra”, firmado por Alberto Navarro Pastor. Es un magnífico recorrido por la microhistoria de Idella, explicando los entresijos y avatares que padeció el ilustre periódico. Recomiendo su lectura para todos aquellos eldenses que amen la historia de su pueblo. Este “bosquejo” está publicado en *Idella* y, como él mismo decía, todos ellos eran verdaderamente pintorescos.



VALERIE GRIEDER Y SU HIJA BERTITA

Alberto Navarro periodista y el semanario *Valle de Elda*

Susana Estevé Maciá

Hablar de la historia del periodismo en la ciudad es hacerlo de Alberto Navarro Pastor porque él fundó en 1956 el semanario local *Valle de Elda*, y lo mantuvo junto a sus colaboradores durante casi cincuenta años en un esfuerzo titánico que capeó los innumerables contratiempos políticos, sociales y económicos que fueron surgiendo cada semana a lo largo de este tiempo. Esta publicación, ya en otras manos desde 2004, está a punto de cumplir 62 años, dato que la convierte en el semanario local más longevo de España publicado de manera ininterrumpida.

No es frecuente que los historiadores se aventuren en empresas periodísticas, que implican no solo atender la parte informativa, sino también aspectos tan diversos como la maquetación, la impresión y la gestión económica, todo ello tan lejos del sosiego que precisa la investigación.

Alberto es un caso atípico de historiador metido a periodista y editor porque, ante todo, fue un investigador. ¿Por qué fundó el semanario *Valle de Elda*? Es una buena pregunta.

El tiempo no le sobraba porque tenía su trabajo como profesor de dibujo de la antigua Escuela de Artes y Oficios y luego en los institutos La Melva y La Torreña, ya que también le gustaba el dibujo y era bueno en esta disciplina, como se puede comprobar

en las ilustraciones que realizaba para las cabeceras de las diferentes secciones del semanario, las portadas de sus números especiales o de la revista *Alborada*. Además, fue director de la biblioteca pública Padre Manjón durante cincuenta años de manera voluntaria.

Su tiempo libre lo ocupaba casi todo en investigar sobre la Historia de Elda, incluyendo aspectos esenciales como sus fiestas, sus bandas de música, la prensa local o los personajes destacados, todo ello con el rigor que reflejan sus libros y artículos. Parece increíble que Alberto fuera de formación autodidacta, como así fue.

La rentabilidad económica de la publicación *Valle de Elda* no compen-

saba las preocupaciones de elaborar cada semana un periódico: buscar los contenidos, escribirlos a máquina, componer las páginas a mano recortando y encajando los textos, recoger anuncios, enviarlo todo en el autobús de línea hasta la imprenta de Alicante, recoger los números ya editados, distribuirlos... en una tarea que se concentraba los lunes, martes y miércoles por la noche. Seguramente, se había inculcado ya en vena y sin remedio el periodismo y su consiguiente adicción al mismo. Recordemos que Alberto fue corresponsal en Elda del diario *Información* durante varios años.

Tenía un buen equipo de trabajo, Rodolfo Guarinos y Eduardo Gras,



ALBERTO NAVARRO EN LA REDACCIÓN DE VALLE DE ELDA

amigos y compañeros, que compartían con él un mismo objetivo: promover y hacer crecer el sustrato cultural de su querida Elda. Aquí debió de estar la motivación principal que llevó a todos ellos a publicar el semanario. Los tres amigos se rodearon de colaboradores, eficaces aficionados al periodismo que se encargaban de las secciones como deporte, actualidad o noticias de Petrer, como Vicente Valero, Francisco Tetilla, Francisco Crespo, Pedro López “Carpintero”, Manuel Catalán, Enrique Delfín, Pascual Amat, Juan Madrona, Joaquín Romero o los fotógrafos Penalva, Juan Cruces o Carlson, entre muchos otros... que trabajaron por amor al arte, o mejor dicho, a Elda y a la cultura.

Los tres fundadores pudieron ver al principio en el semanario un pretexto para tener un lugar en el que publicar sus artículos sobre historia local, leyendas, costumbres... en definitiva, para preservar por escrito ese patrimonio inmaterial. Sin embargo, pronto se dieron cuenta de la repercusión que su periódico tenía entre la población desde su primer número, de manera que fueron adquiriendo conciencia de que podrían utilizarlo como altavoz para promover iniciativas buenas para la ciudad, muchas de las cuales terminaron siendo una realidad. Es el caso de las campañas que hicieron en el semanario a favor de la creación de una Feria de Calzado, que nació de una idea de la colaboradora Carola González; una biblioteca pública -por eso la actual biblioteca pública sita en el colegio Padre Manjón lleva el nombre de Alberto Navarro, quien fue su primer bibliotecario y promotor; una Casa de Cultura; un mejor sistema público de agua, alcantarillado y alumbrado, y un largo etcétera.

El páramo de las noticias locales desde los años 50 hasta mediados de los 60 dio paso a una etapa de crecimiento económico gracias al auge de la fabricación del calzado en Elda y Petrer, que vino acompañada de una



EQUIPO DE REDACCIÓN DEL SEMANARIO

cierta apertura política de los años finales de la dictadura. Luego llegaron la Transición y la Democracia, y Alberto Navarro y sus colegas fueron adaptando el semanario, con sus escasos medios, a los nuevos tiempos que generaban una cantidad mucho mayor de noticias, propias de una realidad creciente en complejidad y que cambiaba cada vez más rápido. Ellos eran personas mayores, y aunque no contaban con periodistas profesionales en plantilla, que ya se hacían necesarios para cubrir la actualidad, nunca perdieron de vista que la cultura local con mayúsculas no podía desaparecer de las páginas del semanario.

Elda le agradeció en 2004 a Alberto Navarro su ingente esfuerzo con el nombramiento de Hijo Predilecto. Su enorme trabajo incluyó fundar y mantener un semanario, y con buena salud, durante casi medio siglo. Luego otros tomamos el testigo, como quien recibe un legado a conservar y mejorar. En definitiva, el *Valle de Elda* es el fruto de la gran labor hecha por personas constantes, serias y trabajadoras, que tuvieron como director a un gran hombre, Alberto Navarro, de hecho, se reunieron siempre en la biblioteca de su casa, que para los particulares fue la oficina del Valle. Quienes tuvi-

mos la suerte de conocer a Alberto y visitarlo en ese mismo lugar, rodeado de sus libros, recordamos cómo acariciaba las hojas de los números de *Valle de Elda* encuadernados por años. Pasaba las páginas, no con la celeridad propia de un periodista, siempre con prisas y buscando algo, sino con la paciencia y el respeto de un historiador.

Valle de Elda, finalmente, es su gran obra cultural e histórica, pues para conocer qué ha ocurrido en la ciudad desde mediados del siglo XX; para indagar en la intrahistoria de sus habitantes -y la de Petrer, aunque en menor medida-, no hay más que leer sus noticias, pero también las cartas de los lectores y los artículos de los colaboradores, o los anuncios de las empresas o los particulares. Una tarea que hoy en día es muy sencilla de realizar gracias a la hemeroteca digitalizada de 75.000 páginas que se puede consultar en la página web del semanario. Una hemeroteca que en papel ocupa más de 60 tomos -uno y a veces dos por año-, donde el Cronista oficial de la ciudad nos legó su obra magna, pues exceptuando los lógicos periodos vacacionales, se mantuvo puntual a su cita con el acontecer de Elda cada semana durante casi medio siglo. 

Pequeñas joyas entre un gran legado

Rafael Carcelén

Desde hace varios años, el legado de Alberto Navarro se encuentra en la segunda planta de la Biblioteca eldense que lleva su nombre. El material y la documentación albergados es ingente: su biblioteca personal, múltiples archivos con documentos de muy diversa procedencia y, en uno de los estantes encontramos encuadernados algunos tomos recopilatorios de obras de amigos y conocidos del ilustre cronista y recopilador: tres volúmenes recogen las crónicas radiofónicas y periodísticas de Vi-

cente Valero, otros tres los artículos y poemas de Rodolfo Guarinos, uno con textos del monovero José Alfonso, más 10 tomos con el título *Escritos* del propio Alberto Navarro, uno dedicado al Alcázar de Elda, otro al pintor Gabriel Poveda y aún otro con los poemas de *Patria y Religión* pertenecientes a Francisco Laliga. Hojearlos es una delicia y ya nos informan del interés del autor porque no se perdiera la obra de autores que para él eran significativos.

Pero, junto a estos tomos, encontramos cuatro álbumes elaborados

por él mismo, portadas incluidas, que constituyen auténticas joyas y que nos hablan de tres cosas importantes de la personalidad de Alberto Navarro ya en su juventud (los cuatro están fechados y abarcan de 1945 a 1950): su interés por todo lo relativo a Elda (costumbres, tradiciones, fiestas, deportes, etc); su intención recopiladora de aspectos y documentos valiosos, tanto para que no se pierdan como para la elaboración en el futuro de sus trabajos de indagación en torno a la ciudad, su evolución o su idiosincrasia; así como



su modo de entender la labor recopiladora como soporte fundamental para mantener viva la memoria de su pueblo en la mente de los ciudadanos.

De hecho, en el **Tomo I**, dedicado a la Historia- Tradiciones-Costumbres-Monumentos- Fiestas, ya manifiesta haber “concebido la idea de recopilar las cosas de Elda y después de una ausencia prolongadísima” de tres años (en Valencia, Madrid y finalmente en Barcelona donde realiza el servicio militar) reconoce que “se despierta en mí la idea de recoger en un volumen la Historia, leyendas, tradiciones, manifestaciones artísticas y folklóricas valiéndome de artículos, dibujos, fotografías, paisajes, reproducciones de publicaciones eldenses...” según expone al final de la Evocación con que abre el tomo, fechada el 30 de agosto de 1945, dedicado a su madre y “a los hijos que Dios quiera darme cuando me case”.

Y en efecto, abundan en el álbum de 500 páginas los dibujos a lápiz, a tinta o los pintados con ceras o acuarelas; los planos, recortes de prensa, pregones, preciosos manuscritos, etc. Es muy bella la acuarela dedicada a Felipe V concediendo a Elda el honor de villa, los dibujos que acompañan el texto sobre el castillo de Elda bajo el título de *El secreto torreón*, un librito del Sr. Don Juan Tenorio, un texto en torno a los poetas y al mundo de las letras eldense en *El Parnaso S.A.* o el dedicado a la obra, la memoria y la muerte de Maximiliano García Soriano. Abundan los recortes, las fotografías recopiladas y pegadas en el álbum y no pocos extractos de publicaciones eldenses hasta concluir en un índice que informa detalladamente del contenido de todo el tomo.

Escrito en enero de 1947, en Elda, después de su estancia en Barcelona, el Pórtico del **Tomo II** abre el “segundo volumen de esta colección que quisiera fuera tan extensa como el Espasa pero más amena”. Además de sus dibujos y acuarelas, aquí encontraremos una colección de sellos con motivo de las fiestas de Moros y Cristianos de 1948, un programa de Fiestas de 1866, una foto comentada de una manifestación en mayo del 36, durante la Segunda República; artículos sobre el paso del féretro de José Antonio por Elda, la calle Colón en 1948, *La aparadora*, *San Antón* o el *Club Trébol* o las



Leyendas en torno a *La mano sangrienta* o *La Virgen cambiada por vino*. Un lugar destacado tienen dos trascripciones muy valiosas: la mecanografiada de todo el manuscrito de la obra *Elda*, en sus dos tomos, de Lamberto Amat, que ocupan más de 400 páginas y la recopilación manuscrita de la *Biografía y poesías de El Seráfico*, divididas en “A Elda/ Religiosas/ Políticas y Satíricas” en no pocas de sus

80 páginas con ilustraciones muy valiosas. Cierra el tomo el índice final.

Las 499 páginas del **Tomo III** comienzan con un Prefacio fechado en abril de 1949 donde se define a sí mismo de un modo desenfadado como “cronista clandestino e historiador y recopilador de una sola pieza”. No por azar, dos años después, en 1951, fue nombrado cronista de la ciudad, cargo que ostentó hasta su fallecimiento en enero de 2007 a punto de cumplir 86 años. Asombran la insólita y pulcra *Perspectiva de la plaza Castelar*, de 1950 y el artículo con sus ilustraciones dedicado a *El castillo de Elda*, el referido a las bandas de música eldenses, el dedicado al cementerio, otro a las Fallas, al yacimiento del *Monastil* y *algunos hallazgos arqueológicos*, el titulado *El Semanario El tizeretazo y una ojeada al año 1912* o el conjunto de recortes periodísticos para reseñar la marcha del Deportivo.

Entre tanta documentación, sobresalen en el álbum tres aportes significativos: la recopilación de una selección literaria de Juan Rico y Amat, el interesante artículo en torno a la *Vida y obra de Lamberto Amat* y, precedida del artículo dedicado a la partida a ciegas del ex-campeón español de ajedrez Francisco José Pérez contra ocho tableros el 23 de enero de 1950, una crónica muy detallada del campeonato local de ajedrez del año 1949 donde queda patente su profundo interés por este juego; no en vano, fue su hermano

Felipe quien fundó en 1942 y fue el primer presidente del club de ajedrez eldense *Ruy López*. Una entrañable crónica que informa brevemente del desarrollo del torneo, sus fases y sus partidas, y nos deja comentadas varias piezas ajedrecísticas impagables para los amantes del juego, en un campeonato en el que Alberto Navarro acabó como subcampeón tras el ganador absoluto Vicente Marí.



En el Introito del **Tomo IV**, fechado el 2 de octubre de 1949, Alberto Navarro informa que lo dedica “a los programas de fiestas de septiembre ofrecidos por D. Vicente Martínez Romero para este álbum”. Y en efecto, la extensa colección de programas festeros recogidos, de 1883 a 1935, suponen -en palabras del propio autor y de modo inmodesto, como aclarará después- “la única colección completa, conocida, de festejos, lo que eleva en muchos grados el rango y valor de este Álbum de Elda que ya es, desde el 2º Tomo, la verdadera Enciclopedia- Museo de Elda y un libro único en la bibliofilia mundial”. Completan el tomo varios artículos referido a la *Alborada* o *El centenario de 1804*, entre otros.

Cuatro álbumes cuyo valor es insustituible para adentrarse en la personalidad, los intereses, la metodología de trabajo o la creatividad

de Alberto Navarro. Estamos ante un hombre minucioso, paciente, pulcro, ordenado... con muy buena mano para el dibujo y un gran sentido estético del conjunto recopilado en cada tomo. Interesado por todo lo que ocurre a su alrededor o bien por todo aquello que rescata del pasado y tiene que ver con la ciudad: nada de ella le es ajeno, sean sus fiestas, el deporte, las letras, las labores del calzado... y no se abstiene de fantasear, recreando con su toque personal algunas historias y leyendas de la tradición eldense.

Cuatro tomos que nos hablan claramente del callado trabajo que su autor emprende ya desde su juventud para ir haciendo acopio de cuanto información le servirá para sus libros futuros *Historia de Elda* (1981), *Vida y versos de El Seráfico* (1982), *La prensa periódica de Elda* (1998), *Las Bandas de Música de Elda* (1998), *El-*

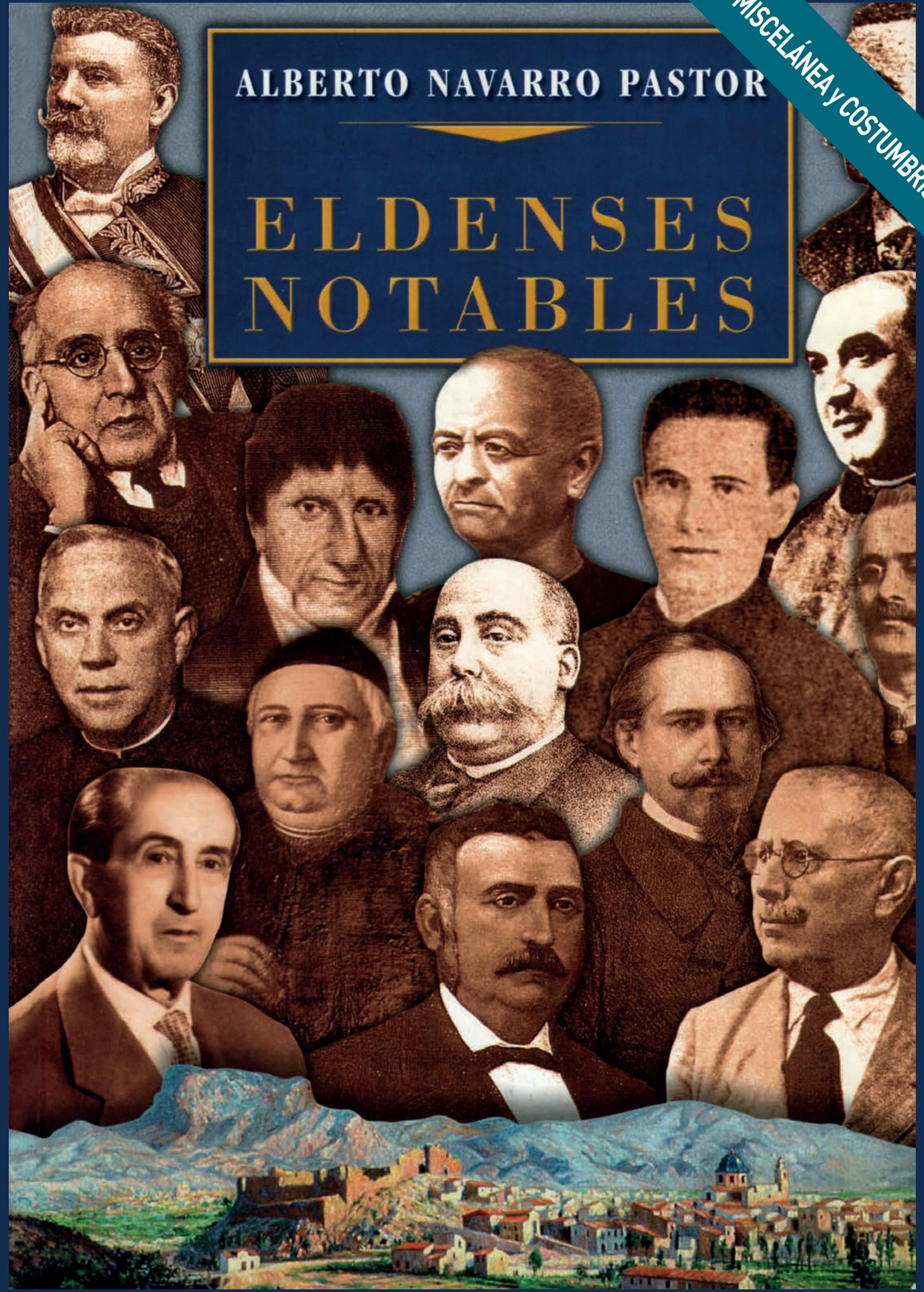
denses notables (2000) o *Las Fiestas de Elda* (2003), entre otros. Y que deberían servir para que los investigadores se adentrasen, desde aquí, al resto de material del legado que quizás guarde entre sus hojas no pocas sorpresas, contribuyendo a calibrar así con más perspectiva el conjunto de una obra tan valiosa e interesante para la ciudad.

Cuatro tomos que rezuman, hoja tras hoja, el afecto ilimitado de Alberto Navarro por Elda y sus gentes, por todo el legado que el tiempo nos aporta, por su memoria viva. Cuatro álbumes entrañables, delicados y dignísimos, absolutamente inolvidables. Y que nos ayudan a valorar aún más si cabe “a esa persona llena de curiosidad, tan discreta como apasionada en profundizar en sus propios intereses, tan docta como fascinante”, en palabras de Consuelo Poveda. 

MISCELÁNEA Y COSTUMBRISMO

ALBERTO NAVARRO PASTOR

ELDENSES NOTABLES



Orquídeas del valle de Elda y su entorno

Antonio Lozano Baidés

En nuestro querido Valle de Elda, y los montes que circundan el Río Vinalopó, se despliega todo un variopinto mosaico de diferentes suelos; esta condición unida al microclima que gozamos, hace que la biodiversidad de flora y fauna sea motivo de estudio por biólogos y amantes de la naturaleza.

El pasado 18/03/2017 el Diario Información, publicaba la noticia del hallazgo por el grupo naturalista Heliaca en una rambla de Monóvar, de la orquídea gigante (*Himantoglossum robertianum*. (LOISEL) P. DELFORGE 1999), considerada la orquídea

terrestre más grande de Europa. Esta noticia, me animó para realizar este modesto artículo de las orquídeas de nuestro entorno.

Hay especies botánicas que por su singularidad merecen ser conocidas, para así, poder ser respetadas y preservadas. Pues el desconocimiento y la ignorancia, en la mayoría de los casos, llevan consigo poner en peligro su supervivencia. Son muchas las especies que se encuentran en peligro por diversas circunstancias, tal es el caso de las orquídeas; estando algunas de ellas protegidas en la ORDEN 6/2013, de 25 de marzo, de la Conselleria de Infraestruc-

turas, Territorio y Medio Ambiente de la Comunidad Valenciana.

En el presente artículo, se recogen varias de las especies de orquídeas que podemos encontrar en nuestro entorno, así como una pequeña descripción de las mismas. Desde estas líneas, pretendo darlas a conocer y que las generaciones futuras puedan seguir disfrutando de su presencia y gran belleza.

Breve descripción de la familia Orchidaceae

Es el nombre botánico que recibe esta familia que tiene varios miles de especies entre 20.000 y 25.000 qui-



CEPHALANTHERA DAMASONIUM (MILLER) DRUCE



HIMANTOGLOSSUM ROBERTIANUM (LOISEL) P. DELF.



HIMANTOGLOSSUM ROBERTIANUM (LOISEL) P. DELF.

zás más, según autores, de las cuales en nuestro valle hemos encontrado unas 7 especies silvestres diferentes.

La fascinación que ofrecen las orquídeas para los amantes de la naturaleza es extraordinaria, tanto por sus formas zoomorfas, colores etc. pero sobre todo, por lo complejo que resulta su forma de reproducción para poder expandirse y subsistir. Las hay arbóreas (epífitas) y terrestres como las de nuestra zona, sobre las que trataré en el presente artículo.

Son plantas de un pequeño tamaño no más de 20 o 40 cm, excepto alguna como la orquídea gigante de uno 60 cm. Plantas que necesitan de los insectos como medio para ser polinizadas, pero además cada una de ellas es polinizada por un insecto concreto, por lo que su especialización en mimetismo tiene que ser altamente eficaz; pero... no solamente necesitan de los insectos, también los hongos en muchos casos son sus imprescindibles aliados, formando lo que en botánica se conoce como micorriza, que es la simbiosis entre un hongo (*mycos*) y las raíces (*rhyzos*), esta complejidad en el mundo de las orquídeas, tiene además factores como el clima, el tipo de terre-



HIMANTOGLOSSUM ROBERTIANUM (LOISEL) P. DELF.

no que las condiciona y las hace más singulares si cabe. Esto implica que nunca se ha de intentar trasplantar ni cortar sus flores, pues se rompería su ciclo biológico de simbiosis entre la polinización y los hongos.

Las especies de orquídeas que más comúnmente podemos encontrar en nuestra zona, corresponden a los cuatro géneros siguientes: *Cephalanthera* - *Himantoglossum*

- *Ophrys* - *Orchis* (aunque de este género no se han visto en esta ocasión, pero sí es posible encontrar alguna especie).

Descripción común del género *Ophrys*

Las orquídeas de este género, en su mayoría dependen de un hongo simbiote, ya que, solo desarrollan unas pequeñas hojas basales en



HIMANTOGLOSSUM ROBERTIANUM (PIE), JUNTO A OPRHYS SPECULUM



OPHRYS FUSCA (MONJAS)



OPHRYS LUTEA (GOUAN) CAV. 1793 (ORQUÍDEA ABEJA AMARILLA)

roseta y necesitan del hongo para completar su desarrollo. Poseen tubérculos o pseudobulbos subterráneos, como almacén y reservas de nutrientes. Permanecen durmientes hasta final del verano, momento en que comienza el desarrollo de un nuevo tubérculo, teniendo lugar un nuevo ciclo biológico. Las flores suelen ser en forma zigomorfas (de un solo plano de simetría bilateral), en racimo o espiga, con un labelo (pétalo modificado) en forma de labio, con formas zoomorfas y vello-sidad sedosa imitando el abdomen de la abeja hembra, así como las feromonas específicas para atraer en su caso determinadas especies de insectos; pues cada orquídea se especializa en uno en particular. Esto, hace confundir y atraer a los machos (zánganos) de las abejas, que excitados intentan copular (pseudocopulación) con la flor. La floración tiene lugar entre enero y finales de mayo, según cada especie. Algunas especies del género *Ophrys*, se encuentran protegidas en nuestra Comunidad Valenciana.

Usos tradicionales

Desde tiempos de Teofrasto (siglo IV a. C.), en su libro *De Historia Plantarum* (La Historia de las Plantas), nos habla de las orquídeas, concretamente del género *Orchis* (testículo en griego). En la antigüedad, muchas de las dolencias así como sus remedios, se asociaban al parecido o similitud de alguna planta o parte de ésta con la enfermedad. Creencia que en el caso de las orquídeas terrestres radican en sus tubérculos, por su morfología similar a los “testículos”; por lo que se les consideró relacionados con la fertilidad y, por ende, afrodisíacos. Creencia falsa y carente de rigor científico, por tanto desde aquí, hago un llamamiento para que no sean utilizadas y evitar la desaparición de estos maravillosos tesoros, regalos de la naturaleza. Tampoco desde el punto de vista alimenticio



OPHRYS LUTEA (GOUAN) CAV. 1793

merece la pena utilizarlas, pese a los nutrientes que contienen.

Localización y descripción de especies

Haciendo un esfuerzo mental... Como si de una abeja macho (zán-



OPHRYS SCOLOPAX CAV.(FLOR DE ARAÑA)
F. ORCHIDACEAE

gano) se tratara, sobrevolaremos los montes que circundan nuestro valle, describiendo las diferentes especies de orquídeas que encontramos en nuestro “vuelo”.

Tomaremos como punto de partida nuestro apreciado y emblemático Monte Bolón, y con nuestro “zumbido” sobrevolando el puente de la Melva, nos desviamos hacia la izquierda y dejamos a la derecha la emblemática piedra de “La Patá”, por la senda que circunda las falda del monte, iremos en busca de su umbría, divisando al frente la monumental cisterna de Lamberto Amat. Escondida en esa zona, entre las hierbas o en algún claro encontraremos la orquídea monjas (*Ophrys fusca* Link). Esta orquídea llega alcanzar los 40 cm de altura y unas pequeñas hojas en roseta basal, al ras de suelo. Sus delicadas flores con tres sépalos color verde y un labelo de color marrón oscuro, que recuerda el color del hábito de las monjas, de donde toma el nombre común, contrastando con la parte más interna de un tono grisáceo. También se la conoce por abejera negra. Localizada en Camara, Catí, Arenal de L’Almorxó, siendo ésta de las más abundantes en nuestro valle.

Revoloteando la zona encontramos la orquídea flor de araña (*Ophrys scolopax* Cav.). Descubierta por nuestro insigne botánico valenciano Cavanilles. Con una altura que llega a alcanzar unos 30 cm y hojas oblongo lanceoladas en roseta basal, del que sale un tallo único. Las flores poseen tres sépalos color rosáceo con nervio central verde y dos pequeños pétalos en forma de antena. El labelo es de color marrón oscuro y aterciopelado, con diferentes manchas blanquecinas y amarillas, y tres lóbulos curvados pilosos y sedosos.

Siguiendo nuestro vuelo de flor en flor, otra variedad de las que encontramos en Bolón es la orquídea espejo de Venus (*Ophrys speculum* Link). Esta vistosa orquídea, de unos



OPHRYS SCOLOPAX (FLOR DE ARAÑA)
F. ORCHIDACEAE

25 a 30 cm de altura, posee las hojas basales en roseta. Su gran diferencia es la complejidad de su flor. Con dos sépalos laterales y otro central curvado hacia delante color claro, amarillo verdoso y dos rayas marrón rojizo, los pétalos mucho más pequeños imitan las antenas del insecto; el labelo festoneado por pelillos aterciopelados de rojo intenso, contrasta



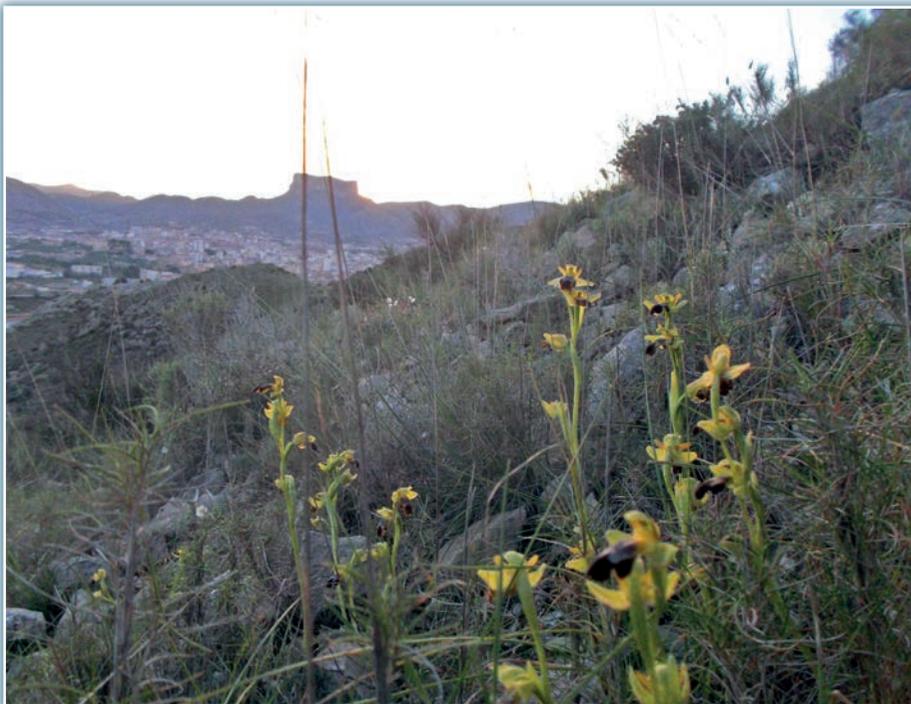
OPHRYS SPECULUM (ESPEJO DE VENUS)

con el azul plateado del centro del labelo, todo un placer para el insecto polinizador, en este caso la *Dasyscolia ciliata*. Localizada también en Camara.

Sin dejar de revolotear la zona, unas llamativas orquídeas que llegan alcanzar los 50 cm de altura, es la orquídea abejera roja (*Ophrys tenthredinifera* Willd.), de tallo erecto,

con varias hojas en roseta basal ovado lanceoladas. Flores en espiga, con tres sépalos de color rosáceo y nervio central verdoso, dos pétalos triangulares laterales en forma de antenas color rosa; es todo un espectáculo. Su labelo trilobulado y aterciopelado pardo rojizo, en el centro formando una especie de “corbata en w” de color blanquecino plateado y sobre ella se deja entrever una especie de “boca” sonrosada; luciendo el contorno del labelo con un amarillo intenso aterciopelado. Localizada en Camara y Bolón. Polinizada entre otras por la abeja *Eucera longicornis*. Podemos observar, que este apreciado y sorprendente Monte de Bolón, tiene una importantísima representación de las orquídeas del valle.

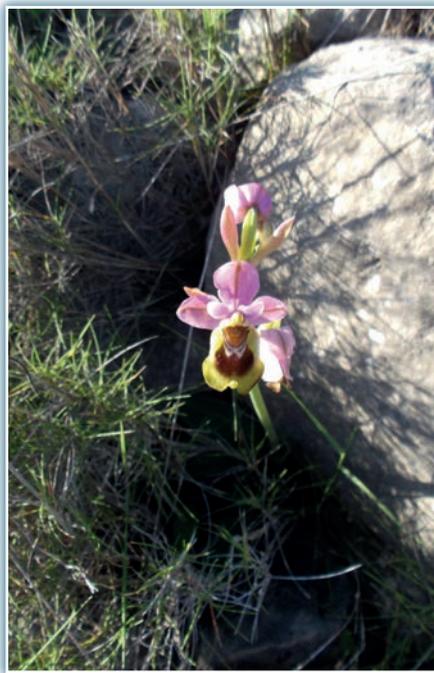
Siguiendo nuestro vuelo en busca de las orquídeas, nos dirigimos hacia Camara, sobrevolando el Pico Alonzo, oteo las estribaciones de las Peñas del Marín, siguiendo hasta llegar a la senda que circunda la Sierra de Camara, rodeándola nos dirigimos hacia su Caserío; y frente a este histórico lugar, un llamativo “semáforo” de rojo púrpura desafiante entre la vegetación... ¡Alto...!, topándonos de frente con la orquídea gigante (*Himantoglossum robertianum* (LOISEL) P. DELFORGE 1999) Anteriormente llamada *Barlia robertiana* (Loisel) Greuter. Se la conoce como la orquídea gigante de Europa, llegando alcanzar los 60 cm de altura. Dispone de bulbos ovoides y sus hojas basales son anchas, carnosas y se elevan en torno al robusto tallo, donde descansa un gran racimo de flores muy denso y un esbelto labelo de cada flor, color rosa violáceo con formas caprichosas. La polinización es efectuada indistintamente por abejas y abejorros. Especie protegida, según el *Catálogo de Especies de Flora Amenazadas de la Comunidad Valenciana*, su floración tiene lugar de enero a finales marzo, comparten hábitat en la misma zona la orquídea espejo de Venus (*Ophrys speculum*),



OPHRYS FUSCA (MONJAS)



OPHRYS SPECULUM (ESPEJO DE VENUS)-



OPHRYS TENTHREDINIFERA WILLD (ABEJERA ROJA)



descrita anteriormente que encontramos a sus pies, su pequeñez contrasta con el colosal ejemplar. En las faldas de ascensión a la cumbre encontramos la orquídea monjas y la abejera roja.

Buscando nuevas orquídeas que polinizar, daríamos un salto imaginario y volaríamos hasta el Arenal de L'Almorxó y entre la zona del llamado Arenal pequeño y la rambla, divisaríamos algún ejemplar disperso de orquídea Monjas.

Después en otro vuelo hacia la umbría de la Sierra del Caballo y Caprala encontramos varias de las orquídeas anteriormente descritas y otra tan vistosa como la orquídea amarilla (*Ophrys lutea* (Gouan) Cav. 1793), con 30 cm de altura, y hojas alternas basales en roseta. Flores con tres sépalos color amarillento, el tercero central ligeramente curvado hacia el gran labelo de color amarillo intenso y en el centro de éste, una mancha marrón oscura con otra clara grisácea en forma de w en el centro. Localizada también en Catí.

Siguiendo nuestro vuelo imaginario, las feromonas emitidas por otra orquídea que no es abundante en la zona, nos atraen hacia la zona de

Catí y en la Rambla de Badallet cercana a lo que antaño fue la Casa de la Administración, donde también en la senda que nos conduce hasta la finca, encontramos la orquídea amarilla y la flor de araña, dejando atrás la citada finca y su monumental castaño de indias *Aesculus hippocastanum* L., nos adentramos en la Rambla de Badallet y delatada por sus feromonas, nos sorprende un pequeño ramillete de *Cephalanthera damasonium* (Miller) Druce 1906. Orquídea que alcanza los 40 cm. de altura. Con rizoma, contrariamente a la mayoría de los demás géneros de esta familia. Flores blanco cremoso olorosas, que salen de la axila de una bráctea, en grupos de inflorescencias de 3 a 5. Hojas más anchas en la parte basal. Escasa en nuestra zona, solo la hemos podido observar en la citada rambla. Floración de abril a julio.

Desde este punto nos trasladaremos hasta la senda de ascensión a la Silla del Cid, discurriendo el zigzagante y sugerente sendero donde se pueden contemplar algunas orquídeas del género *Ophrys* ya descritas anteriormente.

Como si de un vuelo "nupcial" se tratara, sobrevolando el valle de

la Sierra de Bateig, hasta llegar a su ladera de poniente lo que se conoce como la Peña del Sol, y en la senda que nos conduce hacia la cima, a pocos metros de iniciar el ascenso nos espera otra joya que ya se ha descrito, pero no por ello deja de sorprender; ya que, se trata de la orquídea monjas, con su hábito tradicional.

Con esta pequeña muestra de las orquídeas de nuestro valle, dejamos abierta la posibilidad de encontrar nuevas y apasionantes especies. Respetando siempre este regalo de la naturaleza, pues si respetamos la naturaleza, nos respetaremos a nosotros mismos. ☺

BIBLIOGRAFÍA:

- *Plantas Silvestres del Mediterráneo*. David Burnie. Editorial Omega
- *Claves para la Determinación de Plantas Vasculares*. G. Bonnier / G. De Lyens. Editorial Omega.
- *Iniciación a la Botánica*. Pius Font i Quer. Editorial Fontalba.
- *Herbario Virtual del Mediterráneo Occidental*. Univ. Barcelona. Antonio Lozano Baidés.

El Santo Negro

Rodolfo Amat Sirvent

Muchas veces me he preguntado por el origen de la antigua costumbre de acudir en Pascua a los sitios tradicionales: el Arenal, el Santo Negro, la Tía Gervasia... En la actualidad se puede organizar una “quedada” vía teléfono móvil y reunir en pocas horas a una multitud en cualquier sitio, pero antes pasaban generaciones desde un hecho puntual para que aquello se convirtiera en tradición.

Comprendo fácilmente la atracción del Arenal. El disfrute de los pequeños (¡y no tan pequeños!) estaba –como se dice ahora- en el ADN de todos los chiquillos que retozamos

en su ladera. También entiendo la “aventura” de ir al Pantano, pasar el túnel, correr entre los tarays, etc. Incluso la “ascensión” a la cumbre de Bateig, agotadora pero recompensada por la vista panorámica de la ciudad. Recuerdo con agrado la romería a La Tía Gervasia, los juegos en la era bajo el gran pino. Lo que nunca he entendido es la romería al paraje de El Santo Negro que tenía lugar el segundo día de Pascua. Recuerdo la dificultad de andar por aquellos secarrales alomados, cortados por pequeños barrancos, ramblas secas con pedruscos donde era difícil ubicar las posaderas para hincarle el diente a la mona. Es muy

llamativo el poder de convocatoria de un paraje inhóspito, sin manantial, sin pinada, sin pradera, sin “ná de ná”... He vuelto varias veces al lugar, guiado por unas fotografías que tomó mi padre hace más de setenta años, replicando las fotografías: los pedruscos siguen allí... pero ahora en color. Recuerdo algo chusco de ese día: un señor se paseaba por aquellos andurriales con un paraguas negro abierto. De los extremos de las varillas colgaban caramelos atados con un hilo. Mientras subía y bajaba el paraguas, salmodiaba una letanía: “Con la boca sí, con la mano no”. Los chiquillos le seguíamos brincado entre las piedras, pero pocos eran los afortunados que alcanzaban con los dientes el dulce premio. La mayoría, encanijados de la posguerra, ni nos aproximábamos y eso que –astucia no nos faltaba- esperábamos encogidos encima de alguna piedra, dispuestos a saltar apenas se aproximara el brujo aquel... ¡y es que en los años cuarenta un caramelo era un tesoro y cualquier novedad, una fiesta!

Intrigado por el origen de esta tradición y siguiendo la costumbre de mi profesión, empecé a investigar haciendo preguntas... y recibiendo pocas respuestas. Lo primero que llama mi atención es lo rápido que se ha borrado de la memoria de los mayores aquel día de Pascua,



DÍA DE PASCUA EN EL SANTO NEGRO

mientras que los otros lugares son bastante recordados.

La primera cuestión que me planteo es: ¿quién puede ser este “Santo Negro”? Varias personas me dicen que habría una casa con azulejos en una pared reproduciendo la imagen de un santo negro, y lo identifican con San Martín de Porres. La opción de que fuese el popular limeño, dominico mulato, apodado “Fray Escoba” no parece probable pues no alcanzó la canonización hasta 1962 (Juan XXIII).

Lo más probable es que nuestro Santo Negro sea San Benito de Palermo, por la ciudad donde murió o de San Fratello o Philadelpho por la ciudad donde nació. También llamado “El Moro” o “El Negro” por el color de su piel y su ascendencia africana. Nació en San Filadelfo, Mesina (Sicilia) en 1526 de padres cristianos descendientes de esclavos negros. Desde pequeño era muy dado a la oración. A los dieciseis años se dedicó al pastoreo y faenas agrícolas. Nunca aprendió a leer y escribir. A los veintinueve años se unió a una comunidad de ermitaños que vivían en soledad en el monte Pellegrino. Ya entonces era pública su fama de santidad. Al morir el fundador, fue elegido superior por sus compañeros. En 1562, Pio IV disol-



IMAGEN DEL SANTO



vió la congregación y les invitó a que entraran en la Orden que eligieran. Benito escogió la Orden franciscana de los Hermanos Menores, y entró en el convento de Santa María en Palermo. Al principio ejerció de cocinero con gran sacrificio y notorio éxito. Ya se le empezaron a atribuir milagros. Era tan apreciado, que en 1578, siendo religioso no sacerdote, fue nombrado Superior del convento. Muchos devotos acudían a consultarle por su gran sabiduría; entre ellos, teólogos, sacerdotes y hasta el Virrey de Sicilia. Para todos tenía palabras sabias. Realizó numerosas curaciones. La gente le seguía por las calles cuando salía del convento para besarle las manos y tocar su hábito. Enfermó gravemente y –por revelación– conoció el día y hora de su muerte. Expiró el día 4 de abril de 1589 a los 63 años. Su cuerpo, incorrupto, está en el convento de Santa María, junto a Palermo. Pio VII lo canonizó en 1807. Su festividad se celebra el 4 de abril y su devoción se extendió por todo el mundo y sigue hoy día, especialmente en Iberoamérica, sobre todo en Venezuela. También en Galicia. En Estados Unidos cinco parroquias negras llevan su nombre en Nueva York, Chicago, etc. Pero, ¿por qué

de esa devoción en Elda? Hemos de situarnos en la época del convento franciscano eldense de N^a Sra. de los Ángeles. En el relato que hace José Montesinos y Pérez en su visita a Elda (finales del s. XVIII-XIX) de la iglesia del convento dice: “En el lado de la epístola... hay estas capillas por su orden... La número cinco está dedicada a “el Divino Etíope, y Negro más Prodigioso San Benito de Palermo”. La existencia de un Santo Negro en la iglesia conventual nos da pie para seguir la investigación.

La segunda cuestión es: ¿dónde estaba la casa llamada del Santo Negro que da nombre al paraje y desde cuándo se llama así?

Para su ubicación en el tiempo, he consultado la monumental obra del gran investigador autodidacta eldense Juan Rodríguez Campillo: “ELDA: Urbanismo, Toponimia y Miscelánea”, resultado de una ingente labor de rastreo e investigación. Nos aporta los primeros datos documentales: en la relación de Partidas Rurales de la Villa de Elda, aparece por primera vez en 1900 la denominación “Casa Labor Santo Negro” en la sección 7. Norte, Distrito Torreta, junto a “Casa Labor Conejera”, “Chalet de Hilario” y “Casa-Corral cerrar ganado”. En la rela-

ción de Partidas anterior, en 1870, no figura, luego podría deducirse que fue en este intervalo de tiempo entre 1870 y 1900 cuando se edificó. Sin embargo, en 1690 se documenta una “Caldera de los Frailes” cuya situación no he podido ubicar. Bien podría ser que –siguiendo los primeros pasos eremitas de San Benito– algunos frailes del convento usaran como retiro una cueva situada, precisamente, en el paraje denominado “Caldera de los Frailes” y más adelante “El Santo Negro”.

Para la localización geográfica de la “Casa Labor Santo Negro” o mejor dicho, de sus restos, ha sido crucial la información recibida del Dr. D. José Jover, médico eldense residente en Valencia y tan ligado a las tradiciones moneras como que su padre era el dueño y anfitrión de “La Tía Gervasia” punto de reunión el tercer día de Pascua. Sobre una ortofoto aérea del Ministerio de Agricultura a escala 1:1500, me señaló la situación exacta. Lo siguiente fue investigar sobre el terreno. A unos trescientos metros de la Avda. Condes de Elda, a la altura de la gasolinera, se encuentra una bonita casa de campo. Acompañado de mi mujer llamamos a la puerta asegurando que no vendíamos nada ni éramos “testigos” de nada... Los dueños de la casa nos franquearon la entrada amablemente y una vez hechas las preguntas oportunas, nos confirmaron la información del Dr. Jover: justo al lado de su finca, se levantaba la casa del Santo Negro. Juan y Mari Carmen, que así se llaman los propietarios, nos dieron toda clase de detalles: había dos grandes pinos piñoneros en el lugar, uno se secó, pero el otro aún alza su gran copa desde una edad indefinida. La casa, nos dijo Juan, se levantaba adosada a una loma y tenía dos niveles; al primero de ellos se accedía directamente desde el camino. Al segundo había que subir, lateralmente por la loma, y detrás de este último, estaba excavada la cueva. Antes de



CUERPO INCORRUPTO DE SAN BENITO DE PALERMO

vivir allí nuestro interlocutor, habitaba en una casita cerca del actual Tanatorio. De esa época recuerda ir a la casa del Santo Negro, que ya estaba muy deteriorada, pero acertó a ver, en la planta raserá al camino, en la misma entrada, un pequeño arco de medio punto, poco profundo, con un pedestal sobre el cual se encontraba un pequeño santo negro... Otro testimonio de una señora alicantina que vino a Elda a pasar los años de la guerra civil, viviendo en una casita de este paraje, da fe de la existencia en la casa-cueva de una pequeña imagen de un santo negro a quien disfrazaron de indio para salvarlo de la persecución religiosa de aquella época... De esta señora, que tiene 95 años y buena memoria, espero obte-

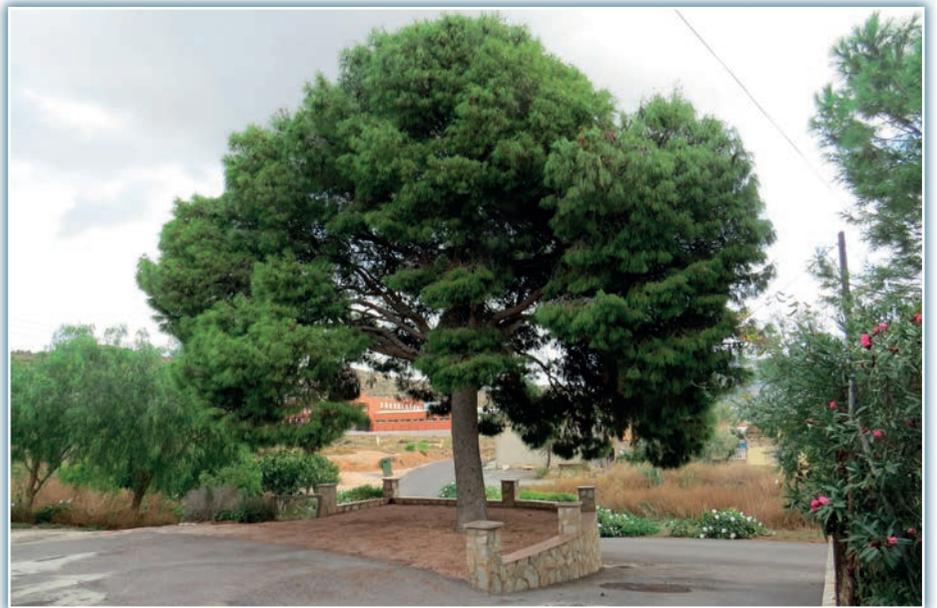
ner más datos. ¿Era la imagen de San Benito de Palermo, el Santo Negro, de la iglesia conventual? Pasado un tiempo, Juan compró el terreno anejo a las ruinas, donde edificó su casa actual, conocida en el entorno como “la casa de Juan” o “casa del pino”. Con el tiempo, el estado de los restos de la casa-cueva empeoró, siendo un peligro para quien transitara por allí, incluso cedió el terreno y agrietó parte de su casa, así que solicitó su demolición al Ayuntamiento que, tras buscar inútilmente a los propietarios, hizo pública su búsqueda. Tras un segundo edicto, también infructuoso, se hizo cargo de la tarea, derribando las peligrosas ruinas en las que todavía podían verse algunos enseres de cerámica. Al hundir la edi-



ficación, quedó una gran depresión rellenaron con varios camiones de tierra traída de otro lugar. Una vez nivelado el terreno, sobre esta buena tierra, se plantó un pequeño huerto.

Hasta aquí llega la información contrastada que he podido reunir... pero faltan piezas. En Arqueología, cuando se trata de reconstruir un objeto roto, se van uniendo las partes que se sabe con certeza que pertenecen al conjunto y los huecos que quedan, se completan con trozos fabricados, supuestamente lógicos, haciéndolos destacar para que nadie se llame a engaño. Algo así voy a intentar con las piezas que faltan a mi relato.

Primera cuestión: ¿Por qué había un Santo Negro en la iglesia del convento franciscano de Elda y no en el convento coetáneo de Cocentaina, ni en el de Valencia de quien dependía? San Benito murió en 1589. Don Antonio Coloma, II Conde de Elda, tras sus dos borrascosos virreinos en Cerdeña, fue nombrado General de las galeras de Portugal. Desde allí vino a colaborar en el traslado de los moriscos de Elda, Petrel y otros pueblos el 4 de Octubre de 1609 hasta Argelia. Mas tarde fue nombrado General de las galeras de Sicilia, pasando a residir en Palermo, en pleno fervor popular por el Santo Negro, poco más de veinte años después de la muerte del santo. Los estados europeos se disputaban el honor de que alguno de sus nacionales fuese "santificado", así como reunir el mayor número posible de imágenes y reliquias. ¿Sería posible que el conde quisiera tener en "su" convento de "su villa" donde expresamente quería ser enterrado, una imagen del milagroso Santo Negro que tanta fama tenía en Palermo donde él residía? En tal caso, le hubiera resultado muy fácil enviar un cajón con una imagen del santo al convento eldense, incluso usando alguna de las galeras bajo su mando. A fin de cuentas ya había una nebu-



INSTANTÁNEA DEL PINO SUPERVIVIENTE

losa historia similar en 1604, finalizando su último virreinato en Cerdeña, con el "milagroso" traslado a Elda de las imágenes de los Santos Patronos. Aquello sirvió, entre otras cosas, para reforzar el fervor cristiano de los moriscos de Elda. Una imagen del santo "de moda" habría dado prestigio a su condado. Cuando en 1619 falleció el conde en Palermo y se le trasladó al convento de su villa, el famoso Santo Negro velaría su descanso eterno...

Segunda cuestión: ¿Pudo la imagen del Santo Negro de la iglesia conventual ir a parar a una extraña casa-cueva cercana al paraje de La Torreta-Monastil? Veamos, en 1835 se produjo el decreto de desamortización de Mendizábal que se materializó en 1836 ("El gran robo"). El convento de Elda cesó su actividad, pero la iglesia conventual siguió funcionando, pues tenía parroquianos de la zona Torreta-Monastil. Podría haber sido despojada la iglesia de sus imágenes, pero indagaciones hechas en el convento-madre de Valencia, y por lógica, no parece probable. Al menos la totalidad. Y así parece confirmarlo el testimonio de Don Emilio Castelar, quien en su obra "Recuerdos de Italia" cuenta que, viviendo

en Elda, siendo un muchacho, cuando iban a coger higos de una higuera cercana al monasterio, ya medio en ruinas, atisbaban por las rendijas de la puerta de la iglesia y "...veíamos algunos reflejos del dorado que se descascarillaba en las columnas, alguna sombra de los abandonados santos parecida a sobrenaturales fantasmas". Su autocalificación de "muchacho", le puede situar con unos trece años, 1845, atestiguando que, diez años después de la desamortización, algunas imágenes seguían en la iglesia conventual, es decir, que no fue despojada totalmente en 1836. En ese ambiente de desconcierto que se creó tras el abandono del convento, los frailes sacerdotes se "colocaron" en parroquias, mientras que los legos se desperdigaron ejerciendo diversos oficios. ¿Sería posible que uno o varios de éstos buscara refugio en la casa-cueva de La Torreta (probable "Caldera de los Frailes) llevando consigo la imagen del Santo Negro que dio nombre después al lugar?

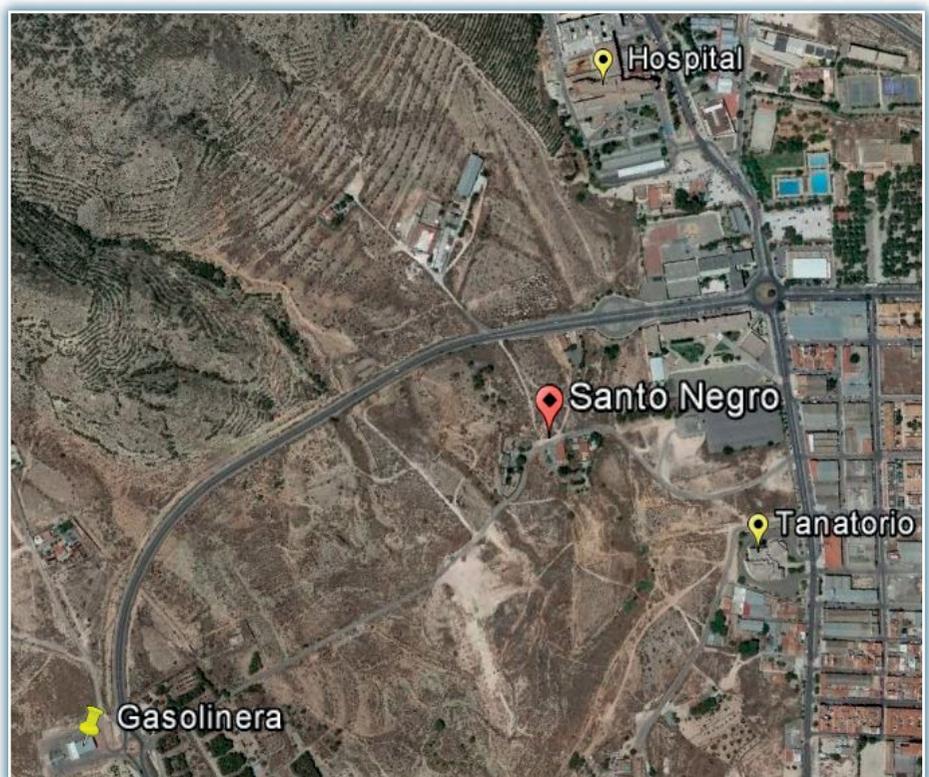
Tercera cuestión: ¿Cómo se originó la costumbre de acudir el segundo día de Pascua a este paraje de El Santo Negro? (No olvidemos la influencia seráfica que el recuerdo del monasterio ejercía todavía sobre los

cristianos de la villa de Elda). Bien pudo ser algo muy común como es ir de romería al lugar de un santo en el día de su festividad. Pero ¿por qué ese segundo día de Pascua y no otro? Los frailes pudieron llegar a la casa-cueva a últimos de 1835 o, más probablemente, a primeros de 1836. Veamos: la festividad del Santo Negro (el día de su muerte) es el cuatro de Abril. A partir del concilio de Nicea (año 325), se dieron las normas para calcular la fecha de la Pascua de resurrección. Habían dos cálculos, los de Roma y los de Alejandría. El concilio dio validez a los cálculos alejandrinos. Doscientos años después, en 525, Dionisio El Exiguo, desde Roma, consiguió unificar todos los cálculos. Para ello tuvo en cuenta que debía ser en domingo, el siguiente a la primera luna llena de la primavera boreal, para no coincidir con la Pascua judía, así como la epacta: número de días o edad que la luna de diciembre tiene el día uno de enero, contados desde el último novilunio... Si el lector tiene la curiosidad de realizar los cálculos, puede usar dos métodos más sencillos: el Algoritmo de Gauss ó el Algoritmo de Butcher. Son algo complejos pero emocionantes cuando vemos que ambos métodos nos dicen que el domingo de Pascua de Resurrección cayó el 3 de Abril... de 1836: el año del abandono conventual. Y que ese lunes, día 4, segundo día de Pascua, se celebraba la festividad de San Benito de Palermo, el Santo Negro... ¿con una romería a la casa-cueva del paraje de La Torreeta? ¿Pudo ser éste el año en que empezó la tradición eldense de acudir a la "Casa del Santo Negro" todos los lunes de Pascua a partir de entonces?

No seré yo el que tenga la osadía de afirmar tales extremos sin documentos que lo acrediten, pero el pensamiento humano es deductivo después de razonar. Saque cada cual sus conclusiones. Como Giordano Bruno hace decir a Laedonio: "si non é vero, é molto ben trovato". 📍

BIBLIOGRAFÍA

- Aula del Cel-Observatori Astronòmic de la Universitat de València: *Cálculo de la fecha de Pascua, Fórmula de Gauss*. Wikipedia.
- Bruno, Giordano: *De gli eroici furori*. Londres 1585. Parte II.
- Castelar y Ripoll, Emilio: *Recuerdos de Italia*. Madrid. Oficinas de la Ilustración Española y Americana 1884. Segunda parte.
- Conventos franciscanos de Centaina, Valencia y Petra (Mallorca). Entrevistas.
- *Directorio Franciscano. Enciclopedia franciscana*: www.franciscanos.org/enciclopedia/menu.html
- Lope de Vega: *El Santo Negro Rosambuco de la ciudad de Palermo*. 1607.
- Matallana Hervás, Fernando: *Los dos borrascosos virreinos de Antonio Coloma en Cerdeña (1595-1604)*. Diario Información de Alicante. 17-09-2014.
- Ministerio de Agricultura: *ortofoto y parcelario*. Datum: WGS84. Huso: 30. Esc 1:1500. 14/5/2017.
- Ortega Camús, José Antonio: Edición y Transcripción de la obra de José Montesinos y Pérez *Las excelencias y fundación de la muy noble y fidelísima villa de Elda, su parroquial iglesia, ermitas e ilustres hijos suyos, con otras cosas*. Fundación Paurides González 1997 (Tex. eldenses 1)
- Rodríguez Campillo. Juan: *ELDA: Urbanismo, Toponimia y Miscelánea*. Ay de Elda. Emidesa, 1999
- Segura Herrero, Gabriel y Consuelo Poveda Poveda: *Catálogo del Archivo Condal de Elda (I)*. Excmo. Ayuntamiento de Elda y Caja Murcia, edición 1999.
- Vincent, Bernard: *San Benito de Palermo en España*. Ediciones Universidad de Salamanca. Studia histórica. Historia Moderna, vol. 38, nº1. 2016.



VISTA AÉREA DE LA SITUACIÓN DE LA "CASA DEL PINO O SANTO NEGRO".

José Albert Graciá: El eterno galán

Concha Maestre Martí

Creció en plena posguerra, alimentando sueños entre las butacas del teatro Castelar, contemplando sobre el proscenio a los más grandes. Ha pisado los mejores y más diversos escenarios de España, se ha rodeado de figuras y compartido cartel con lo más prestigiado de la escena nacional. Su porte le encasilló en papeles de galán y la necesidad le arrebató el privilegio de poder ser siempre primera figura.

José Albert Graciá puede presumir de ser, quizás, uno de los actores españoles con más estrenos a sus espaldas. Teatro, radio, televisión, publicidad y seis décadas sobre las tablas, junto a una inmensa maleta cargada de recuerdos, le otorgan categoría y dignidad de decano en la escena.

Hoy su voz melódica y acompasada delata su oficio. El eterno galán hace balance.

“Nací en 1931 y aunque mi madre dio a luz en Monóvar, aquí me trajeron de pañales. Soy eldenese”. Su afición por el teatro se despertó de forma temprana por una circunstancia especial. “Teníamos mucha amistad con los conserjes del Teatro Castelar y no me perdía ni una función. Vi actuar a todas las grandes figuras de la época”. De niño comenzó a trabajar en una fábrica haciendo recados, pasando luego a un comercio en la plaza del ayuntamiento (La Chiqueta) y más tarde a la fábrica de Ochoa y Sapena.

“Me trataban bien pero aquello no era lo mío, yo quería ser actor”.

Albert comenzó con 15 ó 16 años -una vida plagada de recuerdos han hecho que olvide la edad exacta- con el cuadro artístico de Jaime Verdú. Después llegaría un teatro portátil. “Me acerqué a ellos, por eso de la afición y al final me fui con ellos, dejándome la fábrica. Al mes de estar trabajando en Alicante vino la compañía de Valeriano León al Principal. Una tarde se acercaron, imagino que por curiosidad, a ver la función del Wagner. Me vieron, les gusté y me contrataron”.



FOTO: JESÚS CRUCES



JOSÉ ALBERT EN SUS COMIENZOS
(AÑOS CINCUENTA)



VESTIDO DE EMBAJADOR CRISTIANO CON EL TRA-
JE CON EL QUE REPRESENTABA LAS FUNCIONES
INFANTILES (1957)



FOTO DE ESTUDIO TOMADO EN CANARIAS (1960)

Galán sin equipaje

El arranque de Albert no pudo ser mejor. En poco tiempo le contrataron, se fue a Madrid y le dieron el papel principal, aunque la necesidad pronto haría también su entrada en escena. “Al poco de estar ensayando, Doña Aurora (Aurora Redondo) nos dio la lista de la ropa que teníamos que llevar, ya que entonces el equipaje lo ponía el actor. Me puso una serie de prendas que yo no tenía, ni conocía a nadie en Madrid a quien dirigirme. Un día D. Vale me dijo que si me pasaba algo, ya que cada día estaba más frío en la obra. Entonces le expliqué lo que me ocurría”. La respuesta del director fue la siguiente. “A usted cómo se le ocurre contratarse en una compañía de esta categoría sin equipaje” El resultado fue que contrataron a otro galán y José Albert quedó relegado, interpretando un pequeño papel “casi por lástima”. La falta de medios le impidió por tanto optar a aquello que por condiciones se había ganado; arrancar de primera figura.

“El sueldo que tenía en aquellos años en Madrid era muy bajo, pero aproveché para comprar el baúl y alguna prenda. En aquellos momen-

tos cuando se hacía *tournee* se llevaba repertorio y por eso se portaban grandes baúles, para vestir esas obras”.

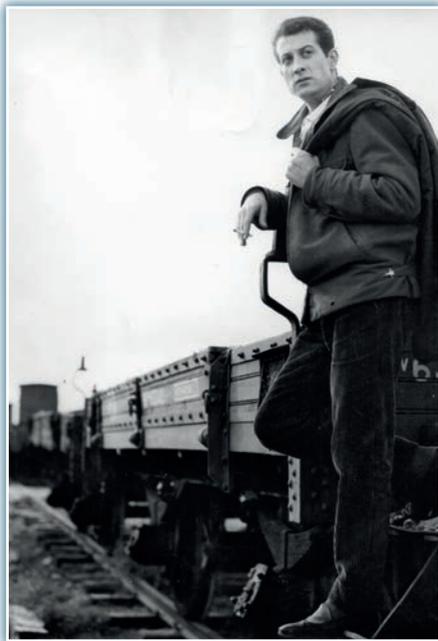
La estrechez marcó sus primeros pasos. Cobraba 40 pesetas en Madrid y 50 en provincia. Le cobraban 25 pesetas de pensión y las 15 restantes las ahorraba para comprar el baúl y la ropa. “Pasé tanta hambre que un día entré de noche a la cocina buscando algo de comer y vi un lebrillo con garbanzos a remojo con

el que me hice un cucurucho, claro que luego me provocaron un cólico. Cuando estaba parao, por la noche íbamos al Café Gijón, lugar en el que se reunían todos los empresarios y el jefe de los camareros me decía -Albert, que esta noche buscan galán-”.

El papel de galán le llegaría más tarde. “En Valencia D. Vale no tenía papel para mí pero me pasé al Eslava, en el que estaban haciendo obras policiales. La primera actriz era Doña Eugenia Zuffoli, madre del ac-



GRUPO DE TEATRO EN EL PORTÁTIL EN CANARIAS (1960)



ÉPOCA EN LA QUE ALBERT HACÍA DE MODELO EN BARCELONA



CON CARMEN MAURA Y ROMANO VILLALBA EN EL CAFÉ TEATRO



BAILANDO CON CARMEN MAURA. SARA MONTIEL Y PEPE TOUS DE FONDO

tor José Bódalo. Hice un papel en *El proceso de Meri Dugan*, me aplaudieron el mutis y yo me asusté; creí que me estaban meneando y Doña Eugenia me invitó a que saliese a saludar. En la siguiente comedia, *Brigada 21*, me dieron a mí el papel de galán”.

Después llegaría la mili, en 1952. “Tuve que abandonar la compañía. Estuve dos años en Palma de Mallorca y más tarde me vine a Elda. Los abuelos me ayudaron, me hicieron unos trajes y me volví a Madrid. Allí estuve con Mari Delgado, una excelente actriz, y después me contrató de nuevo D. Valeriano, pero ya de galán.

Tenía, por supuesto, un buen baúl”.

En el año 1955 falleció Valeriano León. José Albert regresa a Elda cuando enferma el empresario y se enfrenta a dos años de trabajo en la ciudad. “Comencé de nuevo a trabajar en los zapatos, amargado, hasta que pasó Sazatornil. Iba a debutar en Madrid en 1957, le hacía falta el galán y me contrató. Debutamos en el Reina Victoria”.

Actor y empresario

Llegados ya los años sesenta, parte con una compañía para trabajar durante un mes en Canarias con tea-

tro popular. “Estuvimos un mes en Tenerife, tuvimos mucho éxito y el empresario compró un circo portátil, una carpa, y me hablaron de seguir haciendo repertorio en la carpa. Me daban un tanto por ciento más e iba de figura. Por supuesto que me interesó. Después ellos volvieron y me quedé yo de empresario y así estuve tres años. Coincidió con la época en la que Vittorio Gassman tenía una *tourné* con un portátil en Italia y eso para mí era una excusa.. La crítica decía; por fuera es un circo, pero se levanta el telón y la representación es como la de cualquier teatro bueno de Madrid. Yo



JUNTO A ESTRELLITA CASTRO EN EL CAFÉ-TEATRO



CON JULIO IGLESIAS Y CARMEN MAURA



LA MAMA, JUNTO A FLORINDA CHICO Y PACO PIQUER



HOMENAJE A RAÚL SENDER, ALBERT JUNTO AL RESTO DE LA COMPAÑÍA

siempre he cuidado mucho que la gente vistiera bien. Gracias a eso, después de tres años, me pude comprar un piso y ya comencé a tener un respaldo para decir; esto me interesa y lo hago y esto no me interesa, y permitirme el lujo de poder estar un tiempo sin trabajar”.

El siguiente paso fue de vuelta en Madrid. “Me contrató Antonio Garisa, pero el empresario se aprovechó de que yo venía de un portátil, que no gozaban precisamente de buena fama y acepté trabajar por un sueldo muy bajo. Estrenamos *Buenísima sociedad* de Alfonso Paso con la paisana Olga Peiró. El día del estreno yo hacía de Luis Miguel Dominguín y me dijeron que era el mejor esmoquin que había salido al escenario. Pues es el del portátil, le dije al empresario. Con Garisa estrené varias comedias más. También trabajé con Anto-

nio Gades en la única obra que hizo; *Don Juan*, en 1965. Le hablé de Elda y la verdad es que no puso mucho entusiasmo. También he trabajado con Pastora Peña, con compañías y gente buenísima; María Fernanda Ladrón de Guevara, con Carlos Larrañaga y María Luisa Merlo, Enrique Ranbal y Doroteo Martí, autor de *Ama Rosa*. Me contrató Fernando Granada, el marido de Tina Gascón, para hacer *La mama*. Imperio Argentina era la protagonista, pero se suspendió, después la hice con Florinda Chico, pero como el padre de la chica, no como galán, ya en 1989. También con Pedro Osinaga, con Catalina Barcena, la primera actriz española que trabajó en Hollywood, en 1927. En fin...”

El elenco de primeras figuras con las que ha trabajado José Albert es,

a todas luces, interminable, aunque curiosamente cuenta que “hay quien solo me relaciona con Lina Morgan, aunque es normal. Ha sido un personaje muy popular”. Ha trabajado en más de sesenta compañías y repetido en alguna de ellas en varias ocasiones.

El haber trabajado tantos años y en épocas tan diferentes le confieren a Albert una visión profunda sobre temas como la censura. “Lo cierto es que en mi época de empresario tuve que pasar por la censura obras de Alfonso Paso o Mihura, entre otros, y realmente chocaba las tonterías que censuraban. Por otro lado -hecha la ley, hecha la trampa- pasaban los censores y las chicas aparecían con faldas largas. A las mismas podías verlas luego exactamente igual pero con las falditas más cortas”.

TEATRO MARAVILLAS, JUNTO A JUANJO MENÉNDEZ, M^a LUISA SAN JOSÉ Y D^{ña}. M^a DE LA MERCEDES, ABUELA DEL ACTUAL REY

JUNTO A DALÍ, AL QUE LE FRECUENTÓ EN VARIAS EN VARIAS OCASIONES

Estatus y necesidad

“En el teatro los actores y las actrices miran mucho el puesto que tienen y el camerino que ocupan. A mí eso no me ha preocupado nunca, hasta tal punto que un día Sazatornil me dijo –Albert usted se ha administrado muy mal su faceta artística- y es verdad, nunca me preocupé. Lo mismo estaba en una compañía y hacía de primer actor que estaba en otra que hacía un papel. Lo que quería era ganarme el sueldo y no quedarme parado, una tarea difícil, aunque puedo decir que he trabajado con las mejores compañías. Una vez, Paco Valladares me dijo que había llegado a ser primer actor por permitirse el lujo de decir que no a muchas cosas. Yo no podía hacer eso, siempre preguntaba sobre el sueldo, he tenido muchas cargas familiares”.

En los años 80 trabajó en la compañía de Lina Morgan. “Antes se trabajaba de forma distinta. Yo estuve dos años con Lina Morgan y todos los días eran autocares llenos de gente con la obra *Celeste no es un color*, una de las piezas con más éxito de público. El hermano de Lina Morgan lo llevaba todo muy bien, a mí me consideraron mucho y fue la primera vez que al mes de estar allí trabajando me subieron el sueldo”.

Polifacético

Dice haber probado casi todo en la escena, aunque al margen del teatro trabajó en radio, televisión e hizo publicidad. “Llegué a hacer radio por la mañana, dos sesiones por la tarde, en el Muñoz Seca y Café-Teatro con *El Último Tango*, estaba agotado”.

Con esta última obra, de Román Villalba, estuvieron cuatro años por diferentes escenarios. Él interpretaba el papel de Rodolfo Valentino y Carmen Maura el de Marilyn Monroe. Las imágenes de la época muestran la aceptación de público y de figuras que se interesaron por



JUNTO A LINA MORGAN Y LOS COMPONENTES DE LA OBRA *CELESTE NO ES UN COLOR*

esta obra “Fue un auténtico fenómeno”, afirma. Julio Iglesias, Sara Montiel, Marisol, Estrellita Castro y un sinfín de estrellas de la época se dieron cita en el Long –Play. “En Recoletos lo hicimos también con Mary Santperé”, añade Albert.

En RNE hizo varios personajes y en radio Madrid hizo el papel de señorito andaluz en el famoso serial radiofónico *Simplemente María*, un fenómeno dentro de los seriales que estuvo en antena desde 1971 hasta 1974, con más de quinientos capítulos emitidos.

Otra de las ocupaciones eventuales de Albert, que compaginaba con su trabajo de actor, fue el de modelo de ropa y peluquería en Barcelona, “aunque a mí siempre me tiraban las tablas y nunca lo consideré una opción”, asegura. También hizo algo en publicidad para televisión, como un anuncio de cerveza El Águila.

Conoció a personajes como Dalí, con el que tuvo la oportunidad de entablar amistad. “Me lo presentó el periodista Antonio D. Olano. Yo estaba haciendo *Madrid pecado mortal*, la primera obra en la que

aparecían desnudos, diez personajes en total. Yo nunca me desnudé. Allí hacía de narrador y salía vestido como Quevedo. Estuvimos dos años en el Muñoz Seca. La letra era de Olano y la música de Juan Pardo”. De Dalí, recuerda como anécdota su forma de hablar. “Se trataba de una pose. Ese gangoseo que empleaba en público no existía, era una persona que hablaba con total normalidad”. El pintor, muy amigo de Olano, le prometió una pintura si le visitaba en su estudio. “Me lo propuso Olano en varias ocasiones, pero me fue imposible subir a verle. Guardo un autógrafo firmado desde el ojo”.

Elda

En la ciudad, como profesional, apenas ha trabajado. “En una obra con Lola Herrera y en una revista con Juanito Navarro y Antonio Ozores, pese a que en Alicante actué con frecuencia puesto que entraba en las *tournées*”.

Entre sus recuerdos eldenses está el haber dirigido varias comedias. “Una de ellas en el Cantó, todo a beneficio del Deportivo. Toda la comparsa de Cristianos pertenecía al cuadro artístico, por eso yo salí dos años de Embajador al fallar el que había. En una ocasión me puse el traje de gala que tenía para hacer los cuentos infantiles, en 1957”.

Albert se jubiló en 2007. *La faroles* fue la última obra que interpretó como profesional y volvió a Elda para estar cerca de la familia.

Sesenta años en escena como profesional y, curiosamente, para muchos eldenses su rostro es todavía desconocido. Nunca ha tenido reconocimiento u homenaje alguno en su pueblo natal, pese a haber sido un destacado trabajador de la escena.

A día de hoy, sigue y comparte todos los ensayos del grupo de Teatro de Aulas, añorando en ese ambiente lo que en definitiva ha sido su vida, el teatro. 🍷

Pregón de Fiestas Mayores

6 de septiembre de 2015

Juan Carlos Martínez Cañabate

Como viene siendo habitual cada año, la revista Alborada se hace portavoz del pregón anual de Fiestas Mayores y publica en sus páginas el texto pronunciado por el pregonero el 6 de septiembre. En el año 2015 esta costumbre quedó rota, posiblemente por descuido del equipo de redacción que compuso la

revista. Al darnos cuenta, hemos querido subsanar aquel olvido y en este número ofrecemos dos pregones, el mencionado de 2015 llevado a cabo por Juan Carlos Martínez Cañabate y el correspondiente al presente año 2017, a cargo de Francisco Valero Juan. De esta forma queda completa la relación de pregones desde su creación.

Sr. Alcalde

Miembros de la corporación municipal
Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos

Sr. Cura Párroco

Representantes de entidades festivas,
vecinales, sociales, deportivas y culturales

Eldenses de nacimiento

Eldenses de adopción

Familiares y amigos

Buenas noches

sus casas a través de los medios de comunicación y también ¿por qué no? a aquellos que en esta noche de domingo consideran más interesante ver una “peliculica”, reportaje o debate.

De todas formas, a todos: ¡Buenas Noches!

Septiembre suele ser un mes melancólico: la depresión post-vacacional, la lluvia, la vuelta al cole, los libros, las contribuciones...

Unos días tras las vacaciones estivales que también sirven para recordar los días de descanso en el campo o en la playa, el viaje realizado buscando el fresco o para ver monumentos. Y a aquellos que no han tenido vacaciones, oír su lamento.

Las Fiestas Mayores, fiestas populares en honor a nuestros Santos Patronos la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, son unos días de reunión, de diversión... de encuentro

En primer lugar permitidme dar las gracias al Sr. Alcalde, en representación del equipo de personas que pensaron en mí para pregonar las fiestas, así como también dar las gracias a tantas y tantas personas, conocidas o no, que de forma personal o a través de las redes sociales me han dado su apoyo y respaldo en este cometido tan importante, del que tengo que decir que es un grandísimo honor y todo un privilegio:

el pregonar las Fiestas Mayores de Elda 2015. Muchas gracias.

También quiero saludar a aquellas personas que nos siguen desde



y para poder disfrutar de los diferentes actos programados por el Ayuntamiento, la cofradía de los Santos Patronos, las asociaciones de vecinos, y entidades deportivas o culturales.

En torno a los días grandes de fiestas, a lo largo de la historia de nuestra ciudad se han producido algunos acontecimientos que marcaron la vida de Elda:

Tal día como hoy hace 115 años (1900) se inauguró el alumbrado eléctrico, de ahí la tradición de encender las luces tras el pregón.

Hace 89 años (1926) se inauguró la Plaza Sagasta

Hace 68 años (1947) se inauguró el reloj de la iglesia de Santa Ana

Hace 55 (1960) se inauguró la I Feria de Calzado

Hace 51 (1964) se inauguró el campo de fútbol, posteriormente denominado Pepico Amat

Son días de vuelta a la tierra, de visitar a tu familia y en muchos casos también de añoranza. Son numerosos los eldenses repartidos por el mundo, desde médicos, actores, químicos, diseñadores, periodistas, a trabajadores más anónimos, que por motivos de trabajo, ¡bendito trabajo!, no pueden reencontrarse con su tierra, con Elda, con su gente. A todos ellos también quiero enviarles en nombre de todos vosotros y en el mío propio, un gran abrazo, un efusivo saludo, que mejor que un aplauso.

Desde 1995 muchas son las vivencias desgranadas por las pregoneras

y pregoneros que me han precedido. Nos han contado cómo era la Elda de su infancia y de su juventud, sus costumbres, sus diversiones, sus amistades, su ambiente. A partir de sus experiencias se podría realizar un retrato sociológico de la Elda del siglo XX.

Cuando vine a Elda, los recuerdos de mi infancia son por esta plaza y sus alrededores (la calle Colón ensanchada pero sin urbanizar), ya que mi familia se estableció en la calle Gonzalo Sempere, conocida popularmente como la calle La Tripa. Regentaban la Tasca El Lelo, un bar muy popular en esa época que junto a otros bares de la zona (Casa Roque, Bar de la Maruja, Copa de Plata, los Tanques, etc) era una zona muy visitada por los eldenses.

Mi familia, de origen andaluz, de la provincia de Almería, en los años cincuenta, se traslada a la provincia de Valencia a Carcaixent, donde nació.

En 1968 con mis padres y mis tres hermanos vinimos a Elda, a esta ciudad de gran hospitalidad. Son muchos los manchegos, riojanos, murcianos, andaluces, castellanos, y originarios de diferentes puntos de la geografía española, que atraídos por la floreciente industria del calzado, vinieron a vivir y se instalaron en el centro o en los barrios. Enseguida se vieron acogidos y convertidos en verdaderos eldenses.

Como decía, muchos son los recuerdos... Me llamó la atención ver en la procesión del día de la Virgen,

además de un barco, los peregrinos y los ángeles, todos ellos acompañados por una gran cantidad de niños y niñas vestidas de comunión.

Otra cosa que me asombró de aquellas fiestas fueron las majorettes, procedentes de Francia, que desfilaron esos días, con sus minifaldas, botas blancas y sombreros altos.

En años posteriores, otro recuerdo de las fiestas de septiembre es cuando la banda de música formaba en la plaza para acompañar a las autoridades hasta el lugar de la alborada tras tirar la palmera.

Porque a lo largo de muchos años habría que destacar a tres instituciones que han estado presentes en nuestras Fiestas Mayores; en su apoyo, organización y participación: nuestro Ayuntamiento, a través de la comisión de festejos; la cofradía de los Santos Patronos, encargados de todas las actividades en torno a nuestros Santos; y una tercera entidad, la banda Santa Cecilia, que año tras año ha estado presente en esta plaza.

Como decía, recuerdo la noche de la alborada, tras tirar la palmera desde las torres de la iglesia, la banda se disponía a realizar el pasacalles. Como suele ser habitual, tras la discusión entre los músicos percusionistas sobre quién era el encargado de llevar el bombo, y a la orden del director, iniciaban los compases del pasodoble "Camino de rosas" y junto a la comitiva de autoridades se dirigían al lugar donde se lanzaba la alborada. (La



banda Santa Cecilia ubicada en la plaza interpreta los primeros compases del pasodoble “Camino de rosas”)

Quiero aprovechar la ocasión para hacer un pequeño homenaje a la Banda Santa Cecilia por su magnífica labor cultural y musical, cantera de infinidad de músicos aficionados y profesionales, que lleva realizando en nuestra ciudad a lo largo de sus 163 años de existencia. Muchas gracias.

Pero también hay otros protagonistas, personajes, actores que conforman este gran acontecimiento que son nuestras Fiestas Mayores.

Antes de nada quisiera pedir disculpas, ya que no os voy a hablar ni del *mezcláico* ni de las *fasiuras*.

Como comentaba son numerosos los protagonistas que conforman nuestras Fiestas Mayores.

La revista. Para ello la comisión implica a un gran número de escritores, poetas, sociólogos, antropólogos, fotógrafos e historiadores que nos muestran distintos aspectos de nuestra ciudad, todo ello con una cuidada impresión e imagen. En la edición de este año con la inestimable colaboración del maestro Joaquín Laguna, autor de la portada y portadillas, así como la presentación a cargo de José Javier Santa, que será junto con los coordinadores y correctores de la revista los que se la lean completa. Animaros a comprar la revista, la podéis encontrar por 10 “euricos” en kioscos y librerías.

El diseñador de la camiseta. La comisión de la traca y el globo, con buen criterio, pensó en el recientemente galardonado con el premio nacional de la moda, nuestro paisano Juan Vidal. Enhorabuena Juan por tan merecido premio. Este año tienes un reto, espero que hayas diseñado camisetas XXL

Las encargadas de vestir a la Virgen y prepararla para que luzca con todo su esplendor: Las camareras y todo su trabajo alrededor de los Santos Patronos. Este año habrán echado de menos las directrices de



Esperancita Alonso, su camarera de honor, que a principios del presente año nos dejaba. Allá en el cielo, seguro que junto a Pedro Maestre y Ramón Navarro. Estarán montando otra cofradía de Santos Patronos. Van a tener mucho trabajo

Imágenes que pese a cumplir 75 años, están tan radiantes como cuando llegaron en 1940, y este año la virgen con manto nuevo. Para ello más de 80 costaleros están preparados para arrimar el hombro y pasear por nuestras calles a nuestros Santos Patronos, para que todo el mundo pueda contemplarlos. Grupo de costaleros que este año también tienen celebración, cumplen 25, no los costaleros, algunos tienen más, 25 años el grupo de costaleros, hombres y mujeres preparados y entrenados para soportar ese gran peso material y de fervor.

La coral Santos Patronos y la orquesta de cámara de Villaescusa, dirigidos magistralmente por M^a Carmen Segura, son un fiel acompañante en todas las celebraciones religiosas y que como verdaderos profesionales cuidan y afinan su voz y sus instrumentos.

Los barrios. Repartidos por toda la ciudad, céntricos o periféricos. Numerosas personas se encargan de organizar multitud de actividades dirigidas al público de todas las edades: gachamigas, churros con chocolate, las sardinadas (qué bien se lo pasa el que las asa), pollo con patatas o

paella gigante, castillos hinchables, juegos para niños, y por supuesto no contéis con hacer siesta, en toda asociación de vecinos que se precie, cuartelillo o comisión fallera hay expertos disjockeys que te amenizan la siesta. ¡Cuánto imitador de David Guetta!

Otras músicas o mejor dicho sonidos acompañan estas jornadas: el sonido de los dados en el cubilete y cuando chocan contra el cristal del tablero del parchís; el golpe seco de las fichas del dominó y las discusiones y el enfado del compañero por haberle cerrado el paso; y esos minilatigazos al echar las cartas sobre la mesa. Estos son pequeños sonidos que juntos componen una gran melodía: la relación, la fiesta, la convivencia...

Y las dos figuras más importantes de las fiestas: nuestros Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Más de 400 años de devoción de los eldenses hacia la madre y su hijo, que como dijo Maximiliano García Soriano: “Elda tiene dos tesoros que los tienen pocos pueblos: la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso”

Años antes D. Emilio Castelar en su obra “Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo” nos apuntaba: “Más entre todas las fiestas, ninguna ciertamente como la fiesta consagrada a la Virgen el día de su Natividad, el 8 de septiembre. Son aquellos días de verdadero reposo para el labrador... (Enumeraba oficios y labores

de la Elda del siglo XIX). Cuentan la aproximación de esta festividad con los dedos. Guardan para ella todo lo mejor que tienen: el vestido más rico y el más sabroso alimento. Abren de par en par las puertas a sus huéspedes, que llegan a henchir la casa...”

Un inciso, de niño cuando llegué a Elda, creía que Castelar era un fabricante de pipas saladas, bueno también había sin sal.

Muchos han sido los poetas y escritores como El Seráfico, Francisco Laliga, Paco Mollá, Carolina González, Manuel Verdú, Rodolfo Guarinos, Carmen Pérez, Lola Gómez, Maruja Ycardo y Andrés Beltrá, por citar algunos, los que nos han aproximado a nuestros Santos Patronos. A la Virgen, con alabanzas y a su hijo el Cristo, con plegarias.

Y todo esto gracias al fervor y a la participación de un pueblo, cada uno desde sus creencias, cada uno desde su estamento.

Y una vez que tenemos a todos los implicados en cada uno de sus puestos, hagamos un repaso antes de dar comienzo los festejos:

El espliego esparcido por la iglesia. No cojáis mucho; dejar algún talle para el resto.

El coro, las voces templadas.

La vestimenta y el ajuar de la Virgen, preparado.

Los costaleros, entrenados.

Los músicos, los instrumentos afinados.

Los globos a punto de hincharse y cada vez más sofisticados, con luces y “camaricas” para poder ser observados.

La traca, como no se prueba, Molina, ¿imagino que estará a punto para sus petardazos?.

Los hosteleros, los aperitivos y las bebidas frías.

Las “perillicas”, los escenarios (eso sí homologados), las vallas puestas, los recorridos marcados.

Y muchos más detalles que nos permiten comenzar las fiestas e invitar a los eldenses y visitantes a salir

a la calle, a conversar, a encontrarse, a hablar de lo divino y de lo humano, de lo que surja o más nos plazca.

Tras el pregón, la palmera (espero que este año no tenga el picudo) dará inicio a unos días repletos de actividades:

Actos religiosos en los días grandes, el novenario, ofrendas y serenata.

Actuaciones musicales en la plaza Castelar y tardeos-conciertos en el Campo anexo, destacando en la presente edición la participación de grupos locales, una excelente ocasión para conocer y disfrutar de música interpretada por nuestros vecinos, por nuestros paisanos.

Junto a las actividades programadas en la Casa Colorá y en el Teatro Castelar, fiel a su cita el 7 de septiembre, mañana, la Santa Cecilia ofrecerá su tradicional concierto.

Conciertos, charlas, exposiciones en ADOC, en el Casino o en la Fundación Paurides completan las actividades músico-culturales.

A las que hay que añadir las deportivas en la Sismat, el Centro Excursionista o en los pabellones.

Y por supuesto las múltiples actividades organizadas en los barrios: desayunos, almuerzos, juegos, campeonatos, cenas, días de convivencia y noches amenizadas por las diferentes verbenas.

Y los días festivos se acaban, el 10 al trabajo o a escuela.

Por cierto: qué vista tuvieron nuestros antepasados al organizar

las fiestas con respecto a los estudiantes. Las primeras semanas de junio, los moros con exámenes finales, y en septiembre inicio de curso o recuperaciones.

Los eldenses son valientes para las fiestas. El calendario festero de nuestra ciudad así lo confirma, pero también son valientes para el trabajo y el esfuerzo, sobre todo, aquellos que pueden presumir de tenerlo.

Que todo ese esfuerzo se vea recompensado y nuestra ciudad sea un ejemplo de desarrollo y progreso, que aquellos que viven momentos precarios se vean beneficiados con un puesto de trabajo. Y tomando prestado el título de aquel pasodoble que interpretaba la Santa Cecilia, ojalá ese esfuerzo se vea recompensado y se convierta para todos y todas en un Camino de Rosas.

Pero hasta la vuelta al quehacer diario, lo dicho, disfrutad de las fiestas.

Y solo me resta animaros a que gritéis conmigo:

¡Viva la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso!

¡Viva Elda!

Como pregonero e intentando adaptarme a la nueva era y a sus avances tecnológicos, quiero para finalizar este pregón enviaros un mensaje de la manera más común en estos tiempos (Sacar el móvil y mostrarlo)

¡Felices Fiestas Mayores Elda!

Muchas gracias

y Buenas Noches 📱



Pregón de Fiestas Mayores

Miércoles, 6 de septiembre de 2017

Francis Valero

Señoras y señores, autoridades municipales y autonómicas, Mayordomía de los Santos Patronos, amigos, familiares y sobre todo, queridos eldenses de nacimiento y de adopción. Buenas noches a todos y muchas gracias por vuestra presencia hoy y aquí.

Cuando Antonio Porpetta, hace hoy 22 años en la Plaza de Castelar, nos anunciaba el inicio de las Fiestas Mayores pensé: ¡A mi padre le gustaría hablar de su pueblo!, y hoy ha llegado el feliz momento para mí de anunciar a los cuatros vientos el comienzo de las Fiestas Mayores de Elda. Permítanme que dedique esta exaltación de las Fiestas a mis padres, por lo mucho que nos han enseñado a sentir y amar profundamente nuestra Elda en todas sus dimensiones. Valores que he transmitido a mis hijos y actualmente estoy inculcando a una nueva generación: la de mis nietos, Pablo, Adriana, Julia y Cristian.

Nací aquí enfrente mismo, a escasos diez metros de este balcón desde el que os hablo. Los primeros recuerdos de infancia que guardo en mi memoria son, precisamente, de cuando me asomaba al balcón y contemplaba las obras de la primera pavimentación de esta plaza, cuando la portería de fútbol de los juegos de mis hermanos y mis primos era de esta esquina del Ayuntamiento a la puerta del estanco de Dorita. ¡Cuántos cristales habremos roto!



de vez en cuando salía “El Barrilico”, guardia de puerta, “Nenes, que aquí no se puede jugar al fútbol...”

A escasos metros, íbamos a llenar nuestros cántaros de agua a la Plaza de Arriba, a una fuente de mármol con cuatro grifos que me hacía sentir perteneciente a una ciudad importante, que Elda, mi Elda tenía, ¡nada más y nada menos! que una fuente de mármol con 4 grifos

Pertenezco a una generación que empezó su vida en blanco y negro, sin televisión, pegados a una radio con programas de discos dedicados en Radio Elda y de radionovelas que atentamente escuchaban nuestras abuelas y que luego, cuando nos adentramos en la juventud, nos serviría para escuchar Radio París o Radio Andorra. Una generación que fue alimentada con latas de leche en polvo, con pan

y chocolate o con pan, vino y azúcar; una generación que jugaba en la calle sin los peligros del progreso, pero también sin los grandes adelantos actuales. Que oíamos en las madrugadas al sereno, paciente, rondando nuestras oscuras y estrechas calles.

Al amanecer el sonido de las sirenas de las fábricas, enclavadas dentro del casco urbano, llamando al trabajo a todo un pueblo, con el mismo objetivo: ¡Sacar adelante a sus familias!

¡Cómo no te voy a querer Elda! cuando he tenido la suerte de vivir aquí mi infancia, con momentos de ilusión como la llegada de los Reyes Magos, después de vivir la bajada desde nuestro monte Bolón, cuando se dirigían a cientos de críos que estábamos en esta misma plaza con la boca abierta escuchando su mensaje... ¡y sus regalos!

¡Cómo no te voy a querer Elda! cuando he disfrutado aquí mismo las cucañas de San Antón, que desde uno de los balcones de la carnicería de José Cano a otro de la casa de Pepito González tiraban una cuerda y en el centro ponían un pobre animal. A la puesta de sol, la hoguera, que junto a mis hermanos esperábamos pacientemente hasta última hora en que las ascuas fueran apagándose para que mi abuela Acacia o mi madre nos dijera: “Nene, échale cisco al brasero y coge unas brasicas”.

Luego llegaba la Semana Santa, aguardando con impaciencia a que mi padrino procesionara junto a la Cofradía del Santo Sepulcro, yo esperando en la puerta de Pompilia y a su paso que me dejara un puñado de caramelos.

Mis recuerdos me llevan a las pascuas: el Arenal, el Santo Negro y La Tía Gervasia, tres días seguidos de fiesta que nos servían para el estreno de las zapatillas y la camisa a cuadros y, ¡cómo no! para pedir la merienda a la niña de mis ojos... hoy parte inseparable de mi vida.

Las monas, uno de los pocos vestigios que afortunadamente todavía conservamos como tradición, nos sirven como hilo conductor de nuestra historia. Recuerdo la panadería de mis abuelos y las 7 u 8 que estaban cercanas a esta plaza ¡se respiraba ambiente de toñas y monas!

He vivido las Fiestas de Moros y Cristianos, cuando los desfiles terminaban cerca de la parroquia. Gozaba viendo a mi padre desfilar con los piratas, siendo uno de los primeros capitanes en la historia de la comparsa.

Nuestras Fiestas de Fallas, con los llantos y alegrías que suponía contemplar desde estos balcones las distintas comisiones exhibiendo el premio especial, y ¡cómo no! esperando que el especial fuera para la de la Plaza de Arriba.

En esta Plaza de Abajo he vivido la feria de la Inmaculada, 550 años de historia desde que nos fue concedida



por el rey Juan II de Aragón. Con sus puestos de juguetes y turroneos. Sus enormes cajones de madera donde transportaban todas nuestras ilusiones y que a la chiquillería nos servía para perdernos entre ellos.

He vivido la Navidad, cuando en Nochebuena, a las 12 menos cuarto, estábamos todos preparados junto a la familia Hernández y siempre, siempre, alguna persona más que en esos momentos vivía con nosotros, porque mi casa era un hogar abierto a todo el mundo, y acudíamos a escu-

char la Misa de Gallo. Me embelesaba con sus villancicos.

¡Cómo no te voy a querer Elda! cuando has sido un pueblo acogedor, de brazos abiertos para recibir a cuantos han llegado a ti con la esperanza de encontrar en tu seno un futuro mejor y seguro, una nueva ilusión para su vida, para su familia; Elda se ha visto agradablemente honrada con familias de Tobarra, de Hellín, de Jumilla, de Almansa, de Yecla, de Arcos de la Frontera... A todos ellos debemos de agradecer que hayan sido





y sean parte importante de nuestra historia, de nuestro progreso, que los hijos de aquellos que habiendo visto la luz en otros lugares sean hoy eldenses de nacimiento, nuestra ciudad está en deuda con ellos.

¡Cómo no te voy a querer! cuando tus obreros han luchado para conseguir una justicia social durante años y años y ahora, como un soplo, ven que sus logros se han ido diluyendo merced a las circunstancias. Cuando de la nada han crecido con entusiasmo y compromiso ininidad de eldenses

emprendedores superando una tras otra crisis y crisis de la industria asumiéndolas como parte inseparable de su labor.

Grandes personajes de antaño como Rodolfo Guarinos, Manuel Maestre Gras, Jesús Gil Ponce, Hernández Lajara, Porta Rausa, Felipe Peñataro, Juan Navarro, Roque Calpena, etc., pusieron los cimientos para que industrialmente fuera Elda lo que ahora intentamos mantener y tanto cuesta.

Y en ello tiene mucho que decir el pueblo hermano de Petrer, antaño con



anécdotas graciosas de rivalidad de nuestros padres y abuelos y hoy tan necesitados uno del otro, dentro de un mismo valle abrazados bajo la atenta mirada de nuestro majestuoso Cid y de nuestro legendario monte Bolón.

Cuando has concebido y albergado personajes importantes dentro del mundo cultural y social que han sabido llevar tu nombre con orgullo a todos los rincones del mundo: desde Juan Coloma y Cardona (primer conde de Elda), y Emilio Castelar (criado en Elda), hasta nuestros días Gades, Pedrito Rico, Evelio Esteve, Gerardo Pérez, Ana Maria Sánchez... y tantas y tantas personas notables de las que debemos sentirnos orgullosos los eldenses.

Como no te voy a querer mi Elda, cuando he crecido contigo, cuando me he alimentado de tu historia y embriagado con tus recuerdos. Cuando he recorrido antaño tus calles estrechas, cuando he disfrutado de tus noches de verano en la puerta de mi casa escuchando atentamente la tertulia de mis mayores con sus vecinos hasta altas horas de la madrugada, personas del entorno a las que hoy en día recuerdo y admiro, la familia Cano, Luis Lizón, la familia Guarinos, la casa tienda, los juguetes Carbonell, Manuel Esteve "El Chiqueto, Antonio y su tienda de ultramarinos, la familia Caballero, Pepito Vidal... y en la Plaza de Arriba, Manolico, el bar de Pascual y sus "mezclas", y a su vera "Casa Pepica", lugar de encuentro de las pandillas de chiquillos, la gran superficie de golosinas y tebeos, Capitán Trueno, Jabato, Goliat etc. donde "a veces" se nos olvidaba pasar por caja.

Cuando he conocido palmo a palmo cada calle angosta, cada plaza de tu casco antiguo, ahora viejo, deteriorado y abandonado ¡Qué pena! ¡Qué hemos hecho para no saber conservarlo? las plazas de Arriba y de Abajo, la calle San Agustín, la Placeta de San Pascual, la Purísima, San Antón, Placeta de Santa Ana, tantísimas veces plasmada con pinceles por iniciativa

de un gran eldense adoptivo como fue Gabriel Poveda. Nuestra estrecha pero única calle de Colón, con la emblemática casa donde Castelar vivió su infancia y juventud, con múltiples establecimientos como Berenguer, la relojería Sanchiz y las pastelería de Peñataro, uniendo como arteria dos simbólicos espacios de nuestro pueblo: la calle Nueva y nuestra Plaza del Ayuntamiento.

¡Cuánto recuerdo nuestro Alcázar! severamente devastado y hoy, con apenas cuatro piedras en ruina, por no saber conservarlo. Echo de menos algo que me aferre a tu pasado, a tu existencia, a rincones de mi querida ciudad.

¿Dónde está mi calle del Castillo? que me parecía larguísima y al final con tramos empedrados e impregnados de historia aparecía impresionante un gran arco que daba entrada a nuestro castillo, casa fuerte de los Coloma..., donde sigilosamente un singular personaje de antaño llamado Carlicos “El Barrabás” pasaba plácidamente los días de su vida, misterioso, huraño... entre cúmulos de papeles. Alcázar o castillo que nos servía a mi hermano Jose Luis y a mí como escondite de los días de “güina” en clase.

Pero la vida continúa, y ahora nuestra querida Elda se nos presenta como una ciudad moderna, ale-

gre, con barriadas nuevas, anchas y comerciales y las primeras que crecieron alrededor de la parte antigua con nombres tan hermosos como Prosperidad, Progreso y Fraternidad y una residencial Ciudad Vergel, dieron paso al crecimiento de nuevas, todas ellas para formar tu momento presente, historia que no cambiaría porque me enorgullece pertenecer a un pueblo generoso, a un pueblo acogedor, hospitalario que ha tenido brillantes momentos de historia.

No pasamos ahora, precisamente, por el mejor periodo de la historia contemporánea; muchos cambios sociales, nuevos estilos de vida y convulsiones económicas han creado unas condiciones inestables, entre ellas el estancamiento y la pérdida demográfica, pero estoy seguro que el futuro es nuestro, de nuestros hijos y nietos. Nuestra ciudad puede estar orgullosa de la gran cantidad de organizaciones, entidades y asociaciones que trabajan generosamente para engrandecerla, teniendo como lema lo que dijo un político: “No preguntes lo que tu país puede hacer por ti; pregunta lo que tú puedes hacer por tu país”.

Y por supuesto entre todas esas celebraciones he vivido ¡Nuestras Fiestas Mayores! Las fiestas de nuestros patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, ¡Las fiestas

mayores de mi pueblo, de mi Elda! ¡Cómo las deseaba! ¡cómo esperábamos su llegada! ¡Elda transmite aroma a espliego;

Yo las notaba casi dos meses antes, cuando mi padre ya empezaba a escribir sus artículos que posteriormente verían la luz en el extraordinario de Valle de Elda o en Alborada y posteriormente en la Revista de Fiestas Mayores. Ahora lo percibo cuando mi hermano Jose Luis cuida mimosamente el espliego para nuestro templo.

Se cumplen 413 años desde que D. Antonio Coloma, eldense de crianza, conde de Elda y Virrey de Cerdeña, accedió a los deseos de dos peregrinos y transportó hasta nuestra villa dos baúles con sendas imágenes. El pueblo, con apenas dos mil trescientos habitantes engalana las calles y sus casas para el recibimiento y posterior aclamación como patronos.

44 años más tarde se pregona la imagen de María con el título de Virgen de la Salud y 110 años después de su venida proclaman la imagen del Crucificado como Cristo del Buen Suceso.

Fijaos si tenemos motivos suficientes para celebrar nuestras Fiestas, pensando que vamos a vivir lo que muchos, muchísimos antepasados ya vivieron y nos enseñaron el camino a seguir. Esto hace que unamos el alma de nuestra ciudad con nuestro pasado, con nuestra historia, porque Elda es una ciudad con alma.

Y llega la Alborada, a las 12 menos cuarto del 6 de Septiembre ya estábamos los 6 hermanos, mis padres y allegados en el pequeño balcón aguardando a que ¡a las 12 en punto! ni un minuto antes ni un minuto después, se encendieran las “perillicas” del Ayuntamiento y las campanas de nuestra Iglesia, que aguardaban en silencio rompieran en el momento alegre del volteo general.

Porque claro, solo se encendían una vez al año, en las Fiestas de Septiembre. ¡Qué ilusión! A partir de ese





momento las calles de mi pueblo iban a estar iluminadas de una manera especial, íbamos a respirar fiesta. La primera traca hacía su recorrido hasta la torre de nuestra Iglesia y todos expectantes de la palmera ¿Cómo será este año?

Luego a acompañar a nuestra Santa Cecilia y al Sr. Alcalde hasta las laderas del alcázar, en donde procurábamos coger un buen sitio para contemplar el castillico. El acto de saludo a nuestros Santos Patronos se realizó desde 1993.

Una gran persona, amante de su ciudad, José Miguel Bañón, en su libro “Trozos de una vida en blanco y negro” nos dice: “En la Alborada –palabra– nada podrá ser gris, anodino o insípido; o vibras inmerso en la exaltación del acto, o tienes –¡qué pena!– tu alma de eldense reseca, casi muerta”.

El Casino se vestía de gala, grandes conciertos a la hora del vermut y por las noches. Salas de fiesta como La Playa, el Cervantes de Verano, el Yola, etc., y para los mas jóvenes de enton-

ces el Florida con los conjuntos y solistas de más actualidad: Los Movers, Los Flamencos, Los Prehistóricos, etc., y ya entrando en la edad adulta nuestros Festivales de Ópera, festivales que yo vivía intensamente y me sentía orgulloso de que Elda, nuestra Elda, fuera durante unos días Capital Cultural de la música. Poder disfrutarlo era un lujo para los amantes de la música y un orgullo para la ciudad.

Coincidió el esplendor de nuestras Fiestas con nuestra añorada Feria del Calzado, la primera en 1960, en el Colegio Padre Manjon ¡una exaltación de felicidad! A mi Elda acudían cientos y cientos de visitantes, incluso extranjeros, lo yo que suponía que seríamos cada vez más importantes.

Parte importante de nuestras Fiestas... la traca: me ponía pantalón largo. Era todo un protocolo: pantalón largo y paraguas negro y allí estábamos los tres hermanos mayores, mi padre y Nobel, Manuel Esteban Sirera, un eldense gran amigo de la familia, afincado en Palma de Mallorca pero que nunca, nunca, mientras

la edad se lo permitió, dejó de asistir a sus Fiestas de Septiembre, a las Fiestas de su pueblo, como muchos de vosotros que por diversas razones tenéis que vivir fuera, pero acudís a la llamada de nuestra “Alborada”.

La traca tuvo en años anteriores su comienzo en distintas calles pero en mi infancia empezaba en esta plaza, calle de La Purísima, Sanjurjo, Maura, y calle Nueva con final en la Iglesia. Mis recuerdos terminan en la calle Nueva puesto que mi cuerpo, infantil como mis memorias, ya no aguantaba más y daba por terminado el recorrido.

Día importante para mí y mi familia, sobre todo mis hermanas, el día 7, el primer día de la Gran Salve de Agapito Sancho y que año tras año el Coro Santos Patronos nos regala. ¡Cuántas veces en vísperas de fiestas entonaba junto a mis hermanas el villancico “Pueblo Venturoso” e incluso a dos voces!

Por la mañana las camareras habrán trabajado con ilusión y entusiasmo para vestir a la Virgen y que brille

tanto en la calle como en el interior del templo.

Las misas mayores, a las que acudía, lleno de devoción patronal, pero con el entusiasmo especial de escuchar al coro, su música: Hilarión Eslava, Ramón Gorgé y sus villancicos...escucho la música de nuestra Misa mayor y me traslado hasta hace 60 años, en plena infancia, mis recuerdos son como recientes, originales, son una nube de historia que me cubre cada momento vivido. Debemos pedir a nuestros Patronos que cuiden a Mari Carmen Segura y nos permitan disfrutar de su música y del Coro muchos años.

De obligado cumplimiento era el traje los días 8 y 9 de Septiembre, a partir de cierta edad juvenil. En esas fechas estrené mi primera prenda, ¡con chaqueta cruzada! bueno... de estreno nada, venía heredado de un familiar.

Luego la reunión familiar en la mesa cuando solamente nuestras Fiestas Mayores, y el primer día de Navidad, nos permitían algún extraordinario que en la vida cotidiana no era posible. Días grandes el 8 y 9 de Setiembre para que mi tía Esperanza empezara 24 horas antes a preparar y amasar el manjar: el relleno

del día de la Virgen. A la mesa no se sentaba nadie que no fuera correctamente vestido.

Por las tardes las procesiones donde os puedo asegurar que casi todo el pueblo esperaba impaciente para acompañar a nuestros Patronos por nuestras calles y en donde los costaleros se disputan el honor de poner el peso sobre su hombro.

Recuerdo la tradición de los globos iniciada por nuestro paisano Manuel Martínez Lacasta, que incluso tiraba en pueblos limítrofes y que, después de años desaparecida, un grupo de eldenses de pro, que no cito por miedo a omitir algunos nombres, ha recuperado felizmente la tradición junto a la traca y con ello han conseguido realzar de nuevo nuestras Fiestas, cuando por muchos cambios de la sociedad pasaban por momentos débiles.

Y... “de todo como en botica hay en el pueblo de Elda”, como dice Maximiliano García Soriano, yeclano pero puro eldense adoptivo,... de todo había en nuestras Fiestas Mayores: conciertos, pasacalles por grandes bandas de música, carreras de motos con las primeras figuras, marionetas para los mas jovencitos, con el personaje

de “Chacolí” en nuestro desaparecido como otros muchos cine “Roxi”.

¡Cuántas cosas teníamos! ¡Cuántas cosas disfrutábamos nuestros padres y nosotros en nuestra infancia y juventud! todo conmemorando la fiestas en honor de nuestros Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.

Por eso quiero terminar con la conocida y sentida composición que nuestro poeta más popular, El Seráfico, dedicó a su pueblo:

Elda, feliz y dichosa,
eternamente serás,
pues cada paso que das
te haces más laboriosa.
Toda la prole reposa
sin la menor inquietud,
la senda de la virtud.
No abandones, patria mía,
porque en ella te guía
la Virgen de la Salud.

Eldenses os invito a participar en estas fiestas, salid a la calle, disfrutad con todos sus actos ¡Hagamos la fiesta entre todos!

Eldenses ¡Salud y buenos sucesos!

Señoras y señores, amigos y amigas, eldenses todos, gritad conmigo:

¡Viva el Cristo del Buen Suceso!!
¡Viva la Virgen de la Salud!! ¡Viva Elda !

Reflexión en el Libro de Firmas de nuestro Ayuntamiento después del Pregón:

“La vida pasa fugazmente, apenas sin darnos cuenta, pero nuestros recuerdos, nuestras tradiciones, perdurarán y se transmitirán de generación en generación.

La historia de nuestra Elda se escribe cada día por las mujeres y hombres que trabajan para hacerla mas grande, mas brillante.

A todos los que ya no están, los presentes y los futuros quiero dejar mi reconocimiento y agradecimiento.

Ha sido un honor para mí sentirme por un momento parte de la historia de mi ciudad.” ●



Pasión por los libros

Miguel Barcala Vizcaíno

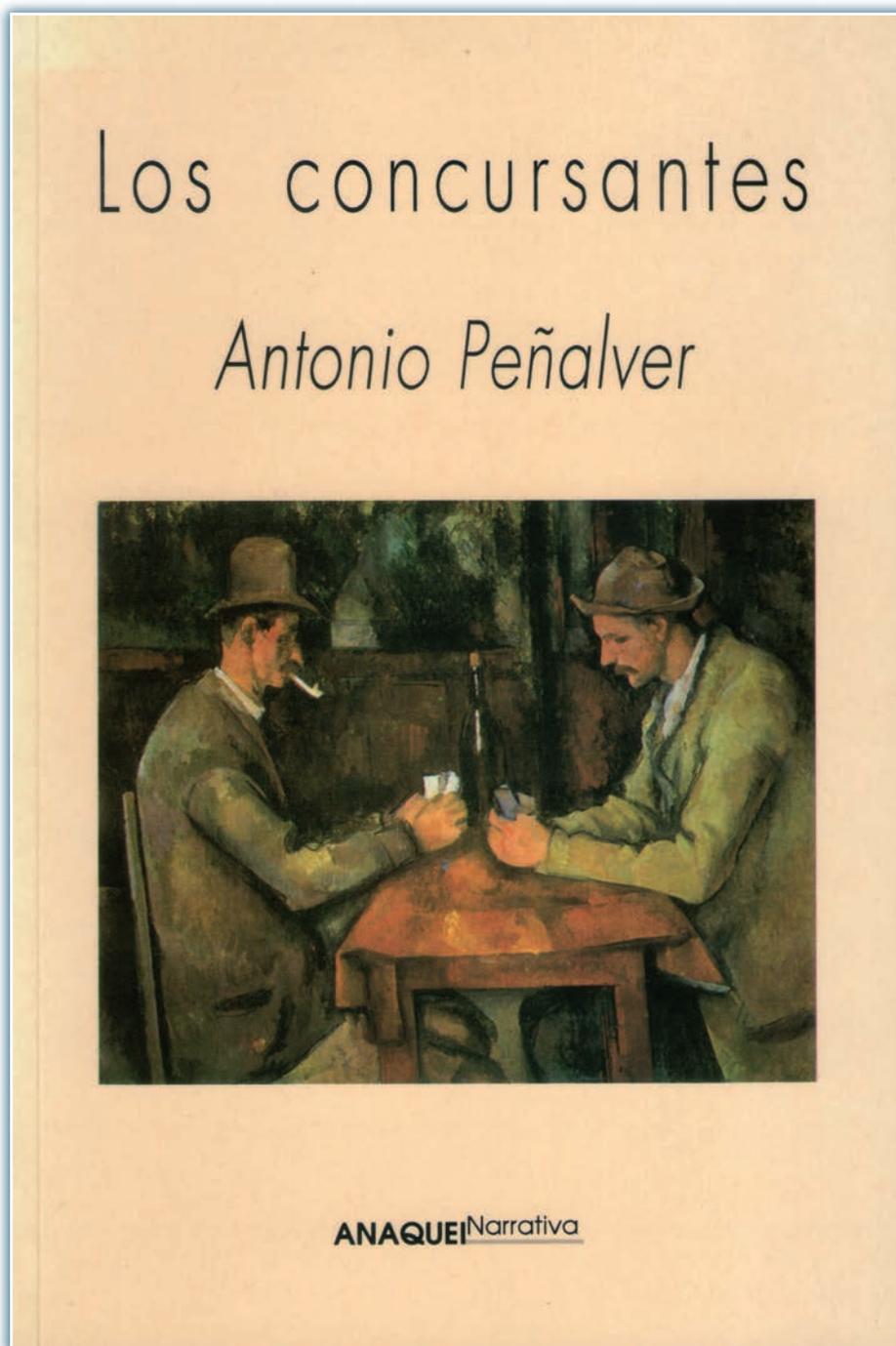
Ya expresé en mi libro “Con sabor eldense”, que fue presentado hace unos meses, la profunda admiración que he sentido siempre por la figura de Alberto Navarro por lo que ha representado para la cultura local en todos sus aspectos, como investigador, cronista e informador puntual de todo cuanto ha acontecido en Elda, desde siempre, desde aquellos años de la revista “Dahellos” (1949), pero especialmente desde la fundación del semanario local “Valle de Elda” (1956) junto con Rodolfo Guarinos y Eduardo Gras. El pulso de nuestra ciudad, de todo lo acontecido en todos los aspectos, informativo, social, anecdótico, deportivo, personajes, conforman la historia de esta publicación, trayectoria continuada desde el año 2004 bajo la dirección de Susana Esteve, lo que ha hecho que históricamente “El Valle” forme parte de nuestra vida en esa cita puntual todos los viernes en el quiosco. Como es sabido, múltiples facetas culturales más hay que destacar de Alberto Navarro, y es más que probable que en la presente publicación de “Alborada” se considere una vez más la importantísima figura que representa para Elda uno de nuestros ilustres hijos predilectos de la ciudad. Personalmente siempre me ha apasionado su empeño por crear para Elda una biblioteca que

tuviera carácter municipal, y para ello luchó Alberto denodadamente para conseguirlo y en 1954 hizo realidad por fin situar la biblioteca en el salón de actos de las entonces denominadas “Escuelas Nuevas” en la calle Padre Manjón. De aquellos poco más de siete mil volúmenes que en 1964 declaró Alberto estar dotada la biblioteca, en su reinauguración en el año 2007, tras las obras de remodelación del “Padre Manjón”, había sobrepasado el número de dieciséis mil. Lástima que su fallecimiento pocos días antes de la inauguración de la biblioteca que llevaría su nombre le impidió ver hecho realidad su sueño, así como también el homenaje de que fue objeto. Siempre he sentido una casi obsesiva atracción por los libros y me ha gustado siempre meterme en su lectura en cualquiera de sus géneros, de manera que suelo tener siempre un libro en la mesita o a mano en cualquier lugar de la casa. He tenido la gran suerte de haber escrito tres libros y me alegra pensar que puedan formar parte de alguna que otra biblioteca. Y recordando mis encuentros con ellos, me viene a la memoria que también, y a requerimiento de sus protagonistas, fui presentador de tres libros que me permito evocar por lo que supuso el hecho de haber podido colaborar en el nacimiento de unas obras que a continuación refiero.

“LOS CONCURSANTES”.- El 12 de marzo de 1998 presenté el libro de Antonio Peñalver Guillén “Los Concursantes” en una cafetería de Petrer (Café Peer Gynt), en un ambiente distendido, sin protocolos y entre amigos con la presencia lógica del autor y del editor Luis Bonmatí en representación de la editorial “Aguaclara” que lo publicó. Comencé agradeciendo la deferencia que tuvo conmigo el autor al pedirme la presentación del nacimiento de su libro. Y al citar la palabra nacimiento hice un símil con un embarazo que precede a la aparición de un nuevo libro. Recuerdo que decía que un libro es producto de una especie de coito que tiene lugar en cualquier momento del día o de la noche en que surge la chispa que produce el orgasmo de la inspiración, a la que hay que animar cuando empiezas a escribir con el “no te pares... sigue, sigue...” para que la idea básica de lo que uno quiere plasmar quede debidamente embarazada. Viene después el periodo de gestación, que en estos casos, no suele durar precisamente nueve meses, sino a menudo, bastante más tiempo, o no, según los casos. Poco a poco, día a día, va plasmándose en el papel o en el ordenador la idea, hasta que al fin, y tras correcciones, retoques y añadidos, llega el momento de la maquetación. Sigue la gestación porque

después suele venir el peregrinaje hasta encontrar las entidades colaboradoras que subvencionen el importe de la edición, así como la editora que lo publique, si es que no se ha enviado a algún concurso literario y se tiene el acierto de ganar. Cuando al fin llega ese momento de que el libro ve la luz es que el alumbramiento ha sido felizmente posible. De la personalidad de Antonio Peñalver (Toni "Mescalina") me referí a su época como estudiante de Imagen y Sonido en Madrid donde las pasó canutas para sobrevivir, trabajando en lo que le salía: cargando camiones, como guardia jurado o camarero. Allí se formó ayudándole mucho su carácter abierto, optimista no exento de buen humor. Obtuvo varios premios literarios que recibió en distintos certámenes. Hubo una obra "El agujero de El Carmen" que fue representada en la antigua Casa de Cultura eldense en 1992. En 1993 consiguió el premio "JB Joven y Brillante" por su novela "Más falso que Judas". Novelas, teatro y numerosos comics y poemas. En 1996 obtuvo el primer premio de "Teatro Joven" convocado por la Concejalía de juventud del Ayuntamiento de Alicante por la obra: "Treintaitontos: Una terapia de pareja".

"Los Concursantes", que es un libro de relatos, gira en torno a una serie de personajes que tienen un denominador común, concurrir al juego o a los concursos en sus distintas facetas y situaciones. Su personalidad, sus virtudes y miserias, alegrías y frustraciones, quedan perfectamente definidos en los relatos. Es una invitación en definitiva a la reflexión de que en el fondo y en la superficie, todos somos concursantes en nuestra vida, cuando optamos, por ejemplo, a un puesto de trabajo, a una plaza en el hospital para que te operen lo antes posible antes de que ya no estés. Concurran los políticos para estar arriba, a brazo partido, concursan el propio autor



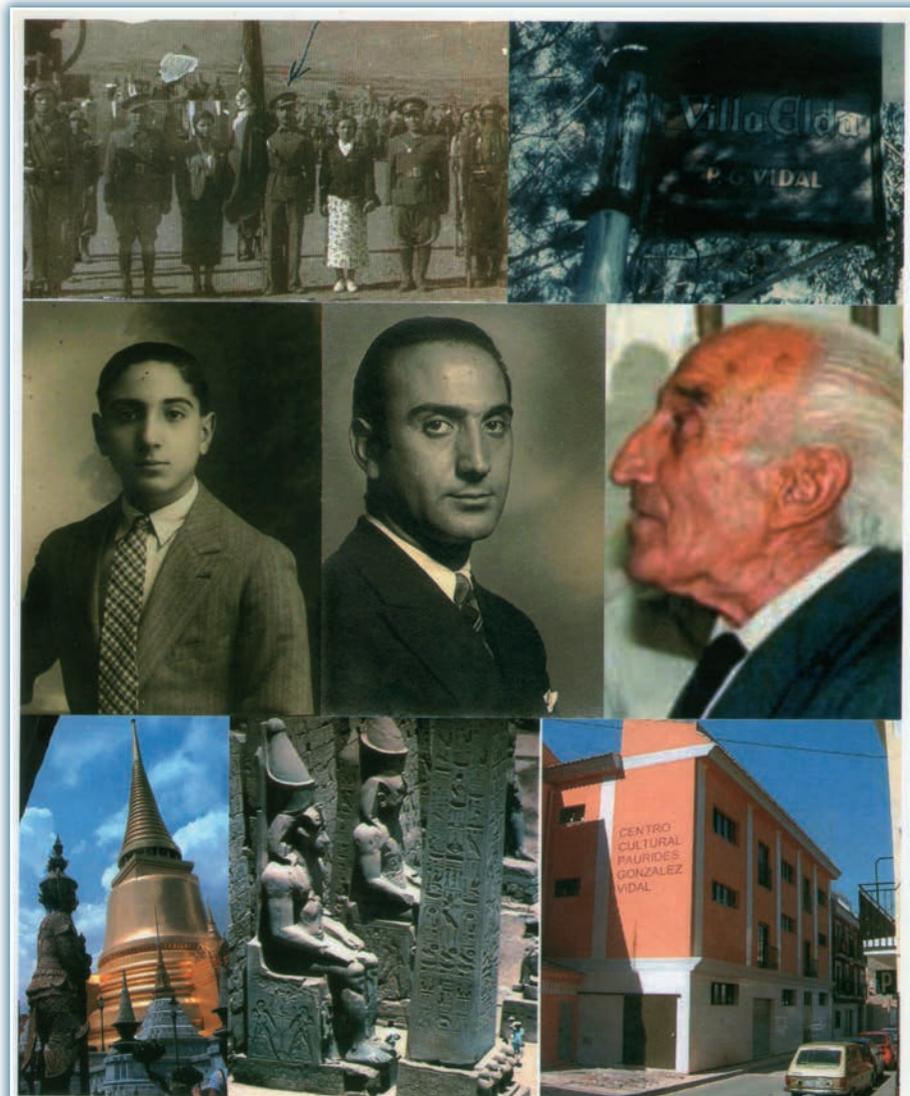
para intentar conseguir un premio literario etc. Con unos personajes y situaciones descritas en el libro que nos podemos encontrar en la vida cotidiana. Finalmente decir que Peñalver suele cultivar en sus escritos el argot eldense, empleando palabras como: "ratico, cervecica, cansionsicas", etc. Actualmente Antonio Peñalver trabaja en un estudio de diseño y compagina su actividad de dibujante de comics con la literatura.

"VIDA Y HECHOS DE PAURIDES GONÁLEZ VIDAL".- El 30 de septiembre de 2004 en el salón de actos de la Fundación Paurides González Vidal tuvo el honor de presentar el libro de las memorias de Paurides, con la intervención también de Joaquín Planelles, y en presencia del entonces alcalde Juan Pascual Azorín, Juan Carlos Martínez Cañabate como representante de la Fundación y el propio autor. El hecho de que Paurides pensara en mí para presentar su

libro seguramente fue producto de la amistad que hicimos ambos cuando nos veíamos puntualmente, desde 1986, una vez al año en el concierto extraordinario de la patrona de los músicos Santa Cecilia en el mes de noviembre y en otros encuentros con la banda eldense de cuyos eventos era yo el presentador. De esos encuentros surgió una buena amistad que hizo que, cuando Paurides empezó a fraguar la idea de publicar sus memorias, me encomendara la labor de presentar su libro. Un libro del que se podría sacar perfectamente un apasionante guión cinematográfico que se puede apreciar desde las primeras páginas, donde nos sitúa bajo su prisma y sus propias vivencias, aspectos de su niñez y juventud en la Elda de ayer, en la España republicana, guerra civil, y los avatares que le tocó vivir durante aquellos tiempos con su exilio y su regreso, muchos años más tarde, después de una vida azarosa y un tanto aventurera en Sudáfrica. Matizaba el propio Paurides que el objetivo de su libro era, por un lado, mostrar las consecuencias de irracionalidad humana plasmada en una guerra civil y, por otro, la capacidad de reacción del ser humano en las circunstancias más adversas para sobrevivir. Nacido en 1911 nos describe detalles de su niñez, de aquella Elda de apenas ocho mil habitantes, con referencias a la transformación económica y social derivada del desarrollo de la industria del calzado, de su nacimiento en la calle Espoz y Mina, cuya casa natal, con patio y bodega, estaba enclavado en parte del edificio que actualmente ocupa el Ayuntamiento eldense, rememorando infinidad de detalles relativos a calles y lugares típicos, así como inauguraciones, como la del Coliseo España en 1930, la reforma del Teatro Castelar en 1921 y la inauguración del Teatro Cervantes con los preciosos frescos que adornaban sus paredes pintados por Gabriel Poveda. En el año 1931, el mismo año en que se proclamó la Segunda República

se incorporó a filas, describiendo un amplio anecdotario militar. Una vez estalla la Guerra Civil nos describe los horrores de la guerra y de la población civil, luchando con el ejército republicano en los frentes de Madrid, El Jarama, Guadalajara, Extremadura y Levante. En 1937 inició sus estudios en la Escuela de Guerra de Paterna donde obtuvo el ascenso a Teniente de caballería, llegando por su brillante hoja de servicios a Jefe del Estado Mayor del 39 ejército de Levante, ascendiendo un año más tarde a Jefe

del Estado mayor de la 25 división. Después de la guerra sufrió una dura represión que le llevó a ser condenado a muerte, y gracias a la intercesión de un buen amigo y su limpia trayectoria durante la contienda, hizo que le conmutasen la pena. Pero ante el temor de nuevas represalias decidió marcharse a un lugar donde fuera un desconocido embarcándose rumbo a Uruguay, trabajando durante la travesía en el barco, como camarero, auxiliar de los maquinistas, en la cocina etc. El barco hizo escala en Sudáfrica,



VIDA Y HECHOS
DE
PAURIDES GONZÁLEZ VIDAL

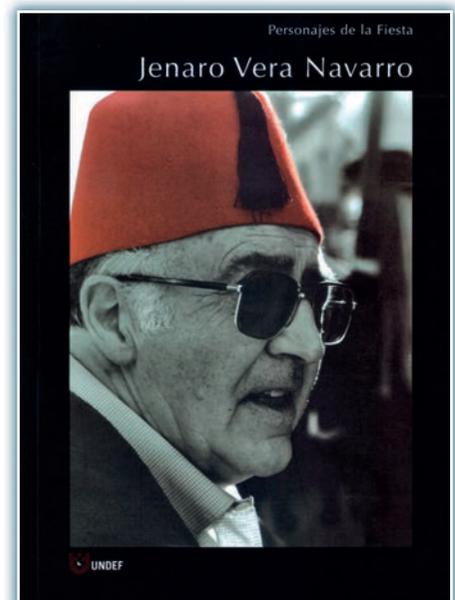
en una colonia inglesa, y Paurides, pensando en que había llegado a Uruguay, desembarcó y quedó fascinado por el lugar en donde después de pensarlo mucho decidió quedarse. A partir de ahí, empieza otra etapa de su apasionante historia en un país desconocido para él, con un idioma que no era el suyo y partiendo de cero logró después de mil peripecias y su don de gentes situarse como empresario de una fábrica de sombreros de fieltro para caballero, donde amasó una fortuna junto con su querida esposa Aída. Su obsesión fue regresar a Elda, su pueblo del alma, apoyando económicamente desde hacía años a la banda de música eldense Santa Cecilia, como ha seguido haciéndolo por legado, después de su fallecimiento, culminando su desvelo por Elda con la creación de la Fundación Paurides González Vidal, un lugar para desarrollar cultura para uso y disfrute de todos. Apenas dos meses después de la presentación de su libro, falleció a los 93 años de edad, pero con la satisfacción de haber visto cumplidos sus deseos: su libro, la puntual ayuda a su admirada y querida banda Santa Cecilia y su Fundación Cultural.

“JENARO VERA NAVARRO”.- La UNDEF (Unión de Entidades Festeras) y la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de Elda hicieron posible la edición del libro homenaje a Jenaro Vera Navarro, que fue presentado en el Teatro Castelar a mediodía del 18 de enero de 2009, el día después de la festividad de San Antón y a unos días del inicio de la Media Fiesta, ante una gran expectación. Un libro, bajo las directrices y escritos de José Blanes Peinado, donde colaboramos varios autores conocedores de la vida y trayectoria festera y artística de Jenaro Vera con distintos artículos y en donde fuimos plasmando parcelas y aspectos de la personalidad del que fue Presidente de la Junta Central de Comparsas desde 1971 hasta que,

por enfermedad, tuvo que ceder su mandato a Juan Martínez Calvo, veintiún año más tarde. Con un amplio historial de su labor en la Fiesta como Presidente y durante toda su vida como “Capataz” de su querida comparsa de Zíngaros. Una buena parte de su vida dedicada a la Fiesta en la que consiguió una brillante e importante reactivación en la misma. Fue una presentación peculiar y amena, fuera de lo que viene siendo habitual en el lanzamiento de un libro. En este caso los presentadores fuimos Juan Deltell y yo, habida cuenta de la relación que teníamos con Jenaro, sobre todo desde el año 1971 cuando organizó la “Semana del Humor” como acto cultural de la Junta Central en la que quiso incluir en esa primera edición la representación de una obra típica eldense, buque insignia del humor local, cuya tradición se había interrumpido por cansancio y edad de los actores diez años antes, lo que podía significar el término de una tradición eldense. Y justo en esa faceta teatral de Jenaro comenzó la presentación evocando su temprana inclinación hacia el teatro donde desde muy joven, desde niño, se vio involucrado con aquel legendario grupo de Emilio Rico que hizo posible la puesta en escena de “El Señor Don Juan Tenorio o dos tubos un real”, siendo testigo de excepción en aquellos primeros años, tras su estreno el día de los Santos Inocentes. Reflejamos su amplio historial teatral como actor en el Tenorio, en donde durante unos años interpretó el papel de “Doña Inés”, además de su participación en varias zarzuelas. La presentación del libro tuvo la originalidad de que se representaron, a cargo de los actores de la obra, escenas del Tenorio: fragmentos de la “Apuesta”, del “Convento” donde la “cándida” “Doña Inés” lee la carta de “Don Juan”, en cuyo texto Jenaro incluyó de su cosecha, unos ripios con un estilo inspirado sin duda en los versos astracanados

de Muñoz Seca y de Maximiliano García Soriano. Se recordaron algunos de los antológicos “cantables” críticos del Tenorio de cuyas letras Jenaro era al autor, así como de las canciones que se cantaban a lo largo de la obra. Y un fragmento del tercer acto del desenlace de la obra con el “Comendador”, “Don Juan”, “El Lejías” y “La Inés” como protagonistas. Se procedió a continuación a la entrega de los primeros ejemplares, por el presidente de la Undef Francisco López, ante la presencia del presidente de la Junta Central, Antonio Martínez, y la entonces alcaldesa eldense, Adela Pedrosa. Después la hija de Jenaro Vera, Acacia, agradeció emocionada el acto de homenaje dedicado a su padre y la edición de la obra. Había nacido un nuevo libro “Personajes de la Fiesta: Jenaro Vera Navarro”.

Los libros, sus autores y haber tenido la oportunidad de haber formado parte de la presentación de las obras citadas. Para mí, experiencias inolvidables y enriquecedoras. Pienso, teniendo en cuenta el extraordinario talante cultural del recordado Alberto Navarro, lo feliz que se sentiría, cada vez que veía engrosar la biblioteca con el nacimiento de un nuevo libro, sobre todo cuando éstos eran de autores eldenses. @



Por los alrededores de mi infancia y adolescencia

Carlos Gutiérrez Melines

Ya tengo edad suficiente para tener almacenados muchos recuerdos. Acabo de cumplir 58 años y comparando la Elda de mi infancia y adolescencia a la de hoy, a veces apenas la reconozco.

Yo vivía en la calle Antonino Vera. (Entonces General Varela) Frente al

chalet llamado de Castaños (hoy los Cerrados Salones Princesa)

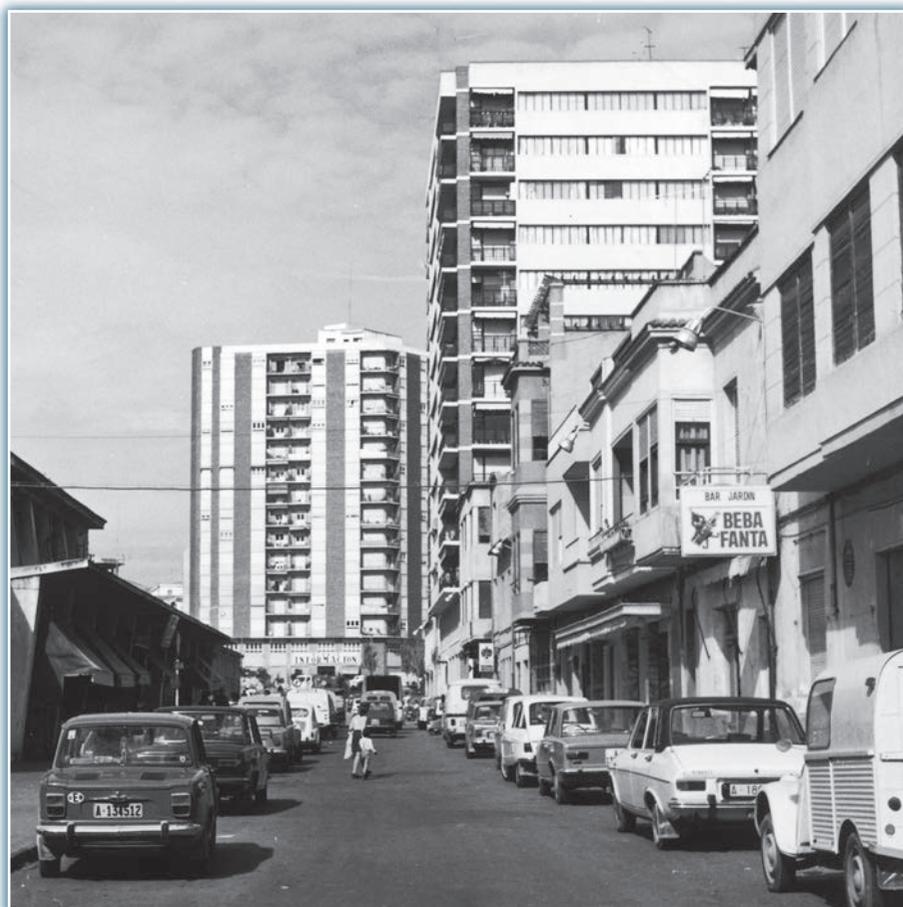
Mis referencias estaban en las plazas y parques que tenía cercanos. La plaza Sagasta, la plaza de Castelar y además en los comercios de los alrededores, hoy casi todos desaparecidos. Las plazas remodeladas, no sé si mejoradas... Debe

ser la pátina de la nostalgia de un tiempo maravilloso, en la que mis mayores problemas eran conseguir que mi padre o madre me comprara alguna golosina o algún regalo sin importancia, lo que hace que en el recuerdo vea esa Elda de ayer con unos tintes muy distintos a los de hoy.



Cruzando lo que se llamaba la carretera General (Hoy calle Jardines, entonces General Queipo de Llano) desde la calle Antonino Vera, se encontraba la oficina de La “Noveldense”, compañía de autobuses que nos conectaba con Alicante y algunos pueblos cercanos. En la confluencia de las calles, en una especie de recordo, se encontraba el quiosco de José María, en el que tanto yo como toda la chiquillería de la zona y adyacentes comprábamos caramelos y frutos secos en cartuchos. Torraos, quicos, cacahuetes... todo a granel. También tebeos. Los mayores, todo tipo de prensa y revistas y un sinfín de objetos y cosas, como pilas, agujas, etc.

En la hoy llamada calle Petrer, yendo hacia el Mercado de abastos, en la primera esquina subiendo a la derecha estaba la panadería del “Gordico” en el que se horneaban las mejores tortas de manteca que yo haya comido nunca. Al amanecer y antes de ir al colegio, el aroma que



desprendía el horneado de las maravillosas tortas, envolvía casi toda una manzana. Mis hermanos, yo y otros muchos, entrábamos en la panadería del “Gordico” hasta la misma boca del horno de leña, cosa que se agradecía en invierno y, el mismo panadero con una pala de madera de rabo muy largo, sacaba las tortas poco a poco del horno, y te las daba envueltas en un papel de estraza que tenías que coger de las puntas para no quemarte con la torta.

Bajando por la calle jardines en la primera esquina, la Calle del Cid, había otra emblemática panadería. “Perete” en la que María, la dueña despachaba además del pan, sus famosos “pepitos”, bollos y todo tipo de rollos de vino, de aguardiente, pastas y mantecados diversos.

En una esquina de la calle Antonino Vera con la calle Juan Carlos I, se encontraba “Rubio” tienda de lámparas, electricidad y discos. Había junto a esta, también una pe-

queña panadería, que recuerdo escasamente, ya que no duró mucho tiempo abierta desde que yo tengo conciencia.

Frente a “Rubio” en la calle Juan Carlos I, “La Cigüeña”, una mercería que frecuentaba muchísima gente. La dueña, una señora a la que recuerdo muy dulce, y su marido, un señor muy alto y demasiado delgado, siempre vestido con gabardina.

Enfrente, en otra de las esquinas, la joyería relojería de “Sanchiz”, El relojero.

Doblando por la esquina de Antonino Vera hacia Juan Carlos I en dirección hacia la plaza Castelar, nos encontrábamos con la bodega de “Cózar” donde se despachaba tanto embotellado como a granel y a la que recuerdo con un olor especial a vino y toda llena de toneles de madera y botellas de licores.

Junto a “Cozar”, “Dalmar” Juguetería, alpargatería y ortopedia, una de las tiendas preferidas en mi niñez, (por lo de juguetería) en la que entraba a menudo a fisgar y luego le pedía a mis padres me compraran algo.

Sinceramente, creo que era una Elda muy dinámica y con muchísimos y diversos comercios, hoy casi todos desaparecidos. Cierto es que hay grandes



centros comerciales a día de hoy, si no en la ciudad, cerca. Pero a mí me gustaba esa Elda en la que había multitud de establecimientos muy diferentes, donde conocías y te conocían y todo estaba como mucho más cercano, al lado o a la vuelta de la esquina. Donde no tenías que coger el coche para desplazarte a un gran centro comercial.

No digo que los tiempos pasados fueran mejores, aunque a veces, en mis recuerdos, entrañablemente me lo parecen.

Hoy vivimos en una Elda avanzada, en un mundo actualizado, con un modo diferente de vida, con un comercio diferente y una ciudadanía diferente que demanda cosas distintas.

No debemos vivir del recuerdo, ni pensar nostálgicamente que ese tiempo pasado fue mejor. Sí guardar esas imágenes de esta ciudad nuestra que pueden ayudarnos a comprender mejor, la que tenemos hoy.

Para saber cómo somos, hay que saber de dónde venimos. ☺

Rafael Maestre

Un apasionado del teatro

José Miguel Bañón Alonse

La revista *Alborada* ha vivido distintas etapas a lo largo de su existencia, por ese motivo han sido muchas las personas que han puesto su trabajo a disposición de esta propuesta literaria, para engrandecerla y crear con ella una de las señas de identidad eldenses más genuinas.

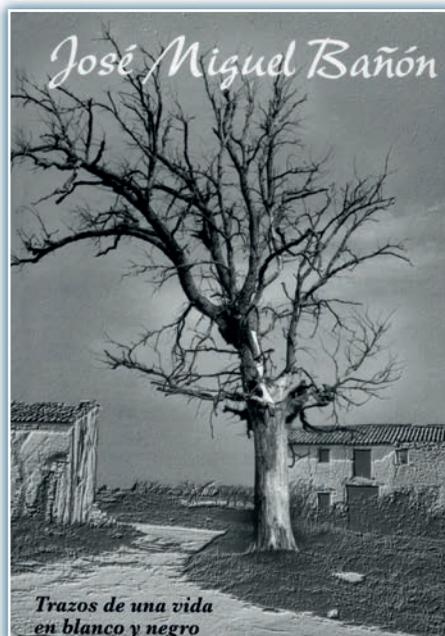
A pesar de esa larga nómina de colaboradores, entre ellos sobre salen unos nombres muy especiales, ya que son los de aquellos que la vieron nacer y durante años mantuvieron abiertas sus páginas a la participación de otros muchos. Alberto Navarro, Ernesto García Llobregat, Rodolfo Guarinos, José Miguel Bañón, Joaquín Pla-

nelles... de todos ellos, tan solo los dos últimos siguen con nosotros. En el caso de José Miguel, a sus 93 años y en esta edición de la revista, la número 60, de nuevo vuelve a escribir uno de sus lúcidos artículos. Lo hace recordando a uno de los intelectuales más importantes que han surgido de nuestro pueblo: Rafael Maestre, un hombre de teatro al que todavía la sociedad eldense no ha rendido el homenaje que en buena lid supo ganarse. Mientras ese reconocimiento llega recreémonos con la lectura de esa visión particular que José Miguel Bañón dedicó a su memoria y al mismo tiempo démosle al autor la bienvenida a estas páginas, por el regreso a la que siempre fue "su revista".

Con el fallecimiento de Rafael Maestre Payá, Elda ha perdido uno de sus intelectuales más profundos, sobre todo en cuanto a conocimientos históricos, literarios y teatrales.

Conocí a Rafael Maestre a través de mis hijos que fueron sus discípulos en la "Academia de Don Emilio" y porque también formaron parte del elenco de actores de un grupo de teatro que él fundó y dirigió llamado "Coturno". La principal pasión de su fundador era la de representar teatro clásico. Le ilusionaba mucho dar a conocer a los eldenses la grandiosidad de un teatro, casi totalmente desconocido por todos nosotros, que vendría a descubrirnos la majestad, las pasiones y los tormentos de unas gentes que vivieron mucho tiempo atrás, en la antigua Grecia y

que fueron precursores del teatro dramático actual.



Rafael tenía desde siempre, una vocación teatral inmensa. Por todos los poros de su piel respiraba teatro. De ahí que tuviera que crear su "Coturno" para dar salida a esa vocación que palpitaba dentro, muy dentro de su ser.

Muy pronto fueron montándose, de su experta mano, obras como "Calígula", que interpretó magistralmente Antonio Juan, fallecido también hace algunos años y que aquí, hoy, recuerdo de forma muy afectiva... También montó y dirigió "Poncio Pilatos", "La Paz", "Las Fenicias", "Lorenzacio", "Las picardías de Scapín" y un largo etcétera, que acreditaron a "Coturno" como uno de los grupos de Teatro Clásico más importantes de toda la región.

Sobre la década de los 70 yo fui Secretario de la Comisión Municipi-



pal de Fiestas y miembro destacado de ella lo fue Pedro Maestre Guarinos. Entonces concebimos, Rafael, Pedro y yo la idea de llevar el teatro a los barrios de la Ciudad, todo ello patrocinado y gestionado por la Comisión. La entrada sería gratuita. Así todos aquellos que tuvieran curiosidad por conocer y asistir a tan culturales eventos, no tendrían el más mínimo impedimento para hacerlo.

Conforme lo planeamos se hizo, venciendo, todo hay que decirlo, las reticencias de algunos miembros de la Comisión, pero que con nuestra tenacidad, logramos al fin sacar el proyecto adelante.

Esta fue, querido lector, la manera como estreche mi relación con Rafael Maestre Payá.

Los montajes tal y como habíamos previsto se hicieron. Cada año tocaba un barrio. De este modo muchísimas personas supieron de Aristófanes, Eurípides, etc., sin olvidar a Molière al que Rafael tanto admiraba.

Mis hijos, José Miguel, Lourdes y Fernando participaron en varias de esas obras teatrales, con lo que aumentó más si cabe, mi vínculo de amistad con Rafael.

La pasión de Rafael por el teatro no quedó circunscrita solamente a nuestra ciudad y poblaciones de los alrededores, sino que voló más alto. Tuvo una cuidada y fervorosa amistad con el magnífico y brillante ac-

tor desaparecido José María Rodero, al que trajo en diversas ocasiones a nuestra ciudad y al que llegó a dirigir en Madrid, en “Los intereses creados” de Jacinto Benavente.

También en las Jornadas Teatrales de Almagro, a las que Rafael acudía todos los años, tuvo mucho que ver. Como botón de muestra diré que participó en una ponencia junto a los dos grandes eruditos teatrales Nieva y Marsillach.

También intervino por encargo de la universidad de Alicante en el Congreso Internacional sobre “El ritmo dramático en el teatro palaciegocalderoniano”.

Para mí sus grandes pasiones fueron su “Coturno” y el teatro español del Siglo de Oro, junto con el clásico griego, incidiendo sobre todo en el de Calderón de la Barca, del que me repetía muchas veces en nuestras conversaciones, que fue el monstruo teatral de su tiempo.

Se dedicó, aparte de su profesión de Catedrático de Instituto de Enseñanza Secundaria, a editar libros por encargo de varias entidades oficiales.

Publicó de Lope de Vega “El caballero de Olmedo”. Después, de Calderón de la Barca “Andrómeda y Perseo” y “El faetonte” y estaba trabajando en la confección de un libro sobre el teatro de Juan Rico y Amat, cuando le sorprendió la enfermedad que lo llevó a la muerte.

Sin duda ha sido Rafael Maestre Payá, uno de los personajes más cultos que en mucho tiempo ha dado nuestra ciudad. En todos los principales ámbitos teatrales de España era conocido. Todos estos libros cuyos prólogos y notas son verdaderos tratados sobre la maquinaria, la construcción escenográfica y filológica, han sido editados por encargo de universidades y de la Comunidad de Madrid. De todos ellos me honro de tener un ejemplar autografiado por Rafael de forma sentidamente afectiva que no olvidaba nunca regalarme, aunque a mí siempre me ha bastado contar con su verdadera amistad.

Te has marchado, Rafael, demasiado pronto. El teatro español aun necesitaba de tus largos conocimientos y nosotros de tu sincera amistad. Tus 54 años eran muy pocos para haber traspuesto ya los oscuros umbrales de la muerte.

Alguien dijo que cuando un amigo muere algo de nosotros muere con él. Yo así lo siento. Se acabaron las charlas amenas y amistosas que tan entrañablemente sosteníamos cuando tan de vez en cuando nos veíamos. Con tu partida al más allá te llevaste la llave dorada de tu “Coturno” que solamente quedará en el recuerdo de los que fuimos de verdad sus admiradores más fervientes.

“Trazos de una vida en blanco y negro”
Madrid; Fernando Bañón; 2000

Palabras de origen valenciano en el habla popular de Elda

Antonio Gisbert Pérez

El presente artículo es un fragmento de la ponencia que presenté en las III Jornadas sobre las hablas valencianas de base castellanoaragonesa, valencianoaragonesa y castellanomurciana celebradas en la población valenciana de Villar del Arzobispo, enclavada en la comarca de La Serranía, organizadas por la Acadèmia Valenciana de la Llengua. Dicha ponencia, bajo el título de *Pervivència del substrat valencià en la parla popular d'una població castellanoparlant: el cas d'Elda*, ha sido publicada, junto al resto de ponencias y conferencias, en el libro *Serres, identitats i paraules. III Jornades sobre els parlars valencians de base castellanoragonesa, valencianoaragonesa i castellanomurciana*, pp. 547-563, edició a cura d'Emili Casanova i César Salvo, València (2017). Ed. Denes.

Mi aportación consistía en un pequeño estudio de la influencia del sustrato valenciano (en gran parte de origen catalán, pero también aragonés) en el habla castellana de Elda desde tres niveles, el fónico, el morfosintáctico y el léxico-semántico. Aquí, por razones de espacio, solamente reflejamos este último con el análisis de algunas palabras. He respetado el original escrito en valenciano, ya que considero que un lector eldense medio no tendrá mayores dificultades para entenderlo; además,

las palabras estudiadas muestran su equivalente en castellano estándar y presentan ejemplos de uso extraídos del habla de Elda; también, porque considero esto como un síntoma de normalidad lingüística. Para la extensa bibliografía, imposible de reproducir aquí por las razones antes aludidas, remito a los lectores a la publicación arriba reseñada. Mi idea, para los que estén interesados en leer el artículo completo, es publicarlo íntegramente en la próxima *Revista del Vinalopó*, publicación anual del CEL.

NIVELL LÈXICO-SEMÀNTIC

Cal dir abans de tot que a vegades és molt difícil determinar si un vocable concret pertany a una llengua o altra, sobretot quan aquestes tenen el mateix origen com és el cas dels dialectes romànics medievals derivats del llatí vulgar i que esdevingueren llengües actuals o varietats diatòpiques agermanades per aquest origen comú. Hi ha moltes coincidències lèxiques produïdes per solucions evolutives iguals o semblants, a més de processos d'interferència mútua, de préstecs de paraules entre unes i altres.

A Elda tenim aquest problema perquè l'abundant lèxic que marca la diferència amb el castellà estàndard pot pertànyer tant al valencià com a l'aragonès que formaven el substrat

de l'antiga població eldera, i per tant, resulta una feina difícil des- triar l'origen d'uns i altres vocables. Una manera de fer-ho és verificar l'extensió geogràfica de cada paraula concreta mitjançant eines lingüístiques valuoses, com per exemple el *Diccionari Català-Valencià-Balear* d'Alcover i Moll (DCVB) entre d'altres, i també algunes de més humils, com els nombrosos de vocabularis de diverses poblacions que hom pot obtindre en algunes publicacions o navegant per Internet que, encara que no tinguen pretensions filològiques i amb totes les precaucions que s'hi hagen de tenir en compte, ens poden servir d'ajuda en la nostra tasca. Hem triat una sèrie de paraules de les quals farem un estudi més extens amb comentaris complementaris perquè encara són vives en la llengua parlada o per la seua idiosincràsia particular. Després hi afegirem tot un vocabulari més ample d'una manera més genèrica.

Argunsar/argunsarse: donar a un cos o adquirir aquest un moviment de vaivé en estar fixat a un punt. En castellà *mecer, columpiar*. És una de les moltes variants del català general gronxar, en Mallorca i en valencià estàndard *engronsar*. El DCVB recull també les formes *agrunsar, engronxar* i la forma general dels pobles valencianoparlants veïns d'Elda és *arrunsar*, llevat del cas de Petrer on

diuen *engrunsar* i Novelda, on fan *agrunsar*. A més de la accepció recta, en té una altra de figurada en el sentit de simular que hom treballa quan en realitat no està fent res de productiu. *Mientras yo trabajo, tú estás ahí argunsándote*. Derivat d'aquest verb tenim el substantiu *argunsae-ra*, gronxador, *columpio* en castellà. Aquest verb és propi també de poblacions de llengua castellana de la província d'Alacant com Asp, Montfort, Saix, i Oriola. A Villena *argunzar/se*. Fora del territori valencià hem replegat la variant *algunzar/se* a Cabdet i Iecla.

Arrapar: Esgarrapar, Ferir amb les ungles i també treure profit d'una cosa, especialment per mitjans il·lícits o poc delicats. *No toques al gato que te va arrapar; me arraparon del sueldo sinco pesetas*. Documentat a Asp, Villena, Saix, Enguera, pro-

víncia de Múrcia i Villar del Arzobispo (a partir d'ara només «el Villar»)

Arréu: del adverbi català *arreu*; sense excepció, sense triar o eliminar res. *Lo lleva todo arréu*. Documentat al Villar i comarca.

Bajoca: aquí tenim una clara mostra d'una paraula que, amb diferents pronúncies, està present a tota la zona peninsular oriental. La RAE diu que és un catalanisme i que a Múrcia té el significat de *judía verde*, el mateix que a Elda, però amb aquesta accepció i alguna més la tenim també a l'Aragó amb fonema africad palatal sord; *bachoca* i en algunes zones del Baix Aragó amb el nostre velar sord *bajoca*, al igual que a la comarca dels Serrans.

Besón, a: del català *bessó, na*; nat en un part doble o múltiple, en castellà *gemelo, mellizo*. *En esta foto salen las besonas de la calle París*. Amb

la mateixa pronúncia que a Elda es diu a Asp, Montfort, Saix, Villena, el Villar i comarca, província de Múrcia i fins i tot en alguns llocs de l'Andalusia oriental. A Aragó es documenta amb *s* també, però més encara amb fricativa interdental *bezón*, que coincideix amb Cabdet – en castellà Caudete –, antiga població del regne de València i que avui està dins de la província d'Albacete.

Boja: el DRAE recull aquesta paraula amb el significat de *abrótano* i diu que vé del català *botja*. Segons el DCVB, entre altres accepcions té la de 'nom genèric que s'aplica a les plantes petites, com l'espígol, la farigola, etc.', afegint-hi que aquesta accepció és pròpia del Camp de Tarragona. A Elda té un significat semblant perquè serveix per anomenar les mates en general. A Aragó hi apareix la forma *bocha*.



Camal: cadascuna de les dues parts d'uns pantalons o d'unes calces que cobreix una cama. En castellà *pernera*. Documentat a Cabdet, el Villar i comarca, Iecla en la província de Múrcia i Castelserás a Terol.

Caparra: *paparra* en català general, *garrapata* en castellà. Aquesta forma és pròpia del català occidental i el DRAE diu que és un aragonesisme, doncs seria un préstec d'aquest al català. És un vocable molt estès a tot Aragó i zones d'influència històrica aragonesa de la Comunitat Valenciana, la Manxa i Múrcia.

Carchote: del català *carxot*; cop pegat al cap o al clatell amb la mà. En castellà *cachete* o *cogotazo*. A Elda s'usa molt amb el sufix augmentatiu *-azo/aso*. *El maestro me pegó un carchotazo*.

Corcón: del català *corcó*, *corc*; insecte de varies espècies que rosegua i destrueix cereals, fruites, fusta, etc. En castellà *carcoma*. Amb la mateixa base lèxica tenim el verb *corcarse* i l'adjectiu *corcao*. Documentat a Asp, Villena, Saix, Oriola, el Villar i comarca, Múrcia i Aragó. *Ese mueble está corcao*.

Chulain: localisme genuí elder, doncs que, a part d'Elda, només l'hem trobat a la veïna Saix (Herrero Herrero, 2001: 126). És la denominació genèrica del teuladí, *gorrión* en castellà. És probable que siga una adaptació del verb català *xiular* > *xular* i el sufix de *teuladí* amb elisió de *d* i epentèsi de *n* final. Actualment té un ús encara viu, però com adjectiu i la mateixa accepció que el mot castellà *chulo*, per falsa etimologia. *Estás hecho un chulain*. *Ese ha sido toda su vida un chulainico*.

Estral: variant de *destral*, mot català i aragonès estès per tot l'orient peninsular. En castellà *hacha*, especialment quan és petita. Presenta la variant *astral*. A cabdet i Iecla *estrala*. En sentit figurat s'aplica també a qui no té cura de les coses i acaba deteriorant-les: *¿Ya habéis roto los juguetes? ¿estáis hechos unos estrales!*



Derivat d'aquest substantiu tenim el verb *estralejar*, del català *destralejar*, que significa treballar a cops de destrall o donar cops amb aquesta eina. A Elda s'utilitza amb la 5^a accepció que recull el DCVB, 'parlar molt i exaltadament', i de forma ofensiva hi afegiríem nosaltres. En castellà *despotricar*. *Le pregunté cuándo se iba y el tío se puso a estralearme*.

Estrosa: del català *destroça*, acció i efecte de destroçar. En castellà el gènere és masculí; *destrozo*. *Entraron en mi casa i me hisieron una estrosa*. Documentat al Villar i comarca.

Estufarrar: forma valenciana del verb català *estarrufar*, que al mateix temps deriva del verb *estufar* amb l'infix intensiu *-arr-*; eixamplar una cosa flonja, i especialment el pèl, les plomes i els cabells. En castellà *hinchar*, *erizar*, *crispar*. *No toques al gato que está estufarrao*. També al villar i comarca.

Filar: Verb català. A Elda s'utilitza amb el sentit figurat de la 7^a accepció del DCVB: 'descobrir, afinar una cosa més o menys amagada o difícil de veure; veure'. En castellà *descubrir*; *atisbar*; *ver*. *Mi padre era el encargado de la fábrica, y como no hiso huelga, lo filaron, eluego le pusieron una bomba en su casa*.

Gaña: del català *ganya*; *brànquia*; òrgan de la respiració dels animals aquàtics. Cast. *agalla*, *branquia*. A

Elda, per extensió, s'anomena així també l'espina dels peixos. *Quitale bien las gañas a las sardinas*. El Villar i comarca.

Gobanilla: Braó.; articulació de la mà amb l'avantbraç. En castellà *muñaeca*. El DRAE no la recull i el DCVB registra la forma *gobanella* circumscribida només a l'Alt Maestrat i València. Sembla un vocable de l'orient peninsular car el tenim documentat al Baix Aragó, les terres de llengua castellana de la Comunitat Valenciana, Múrcia, i Castella la Manxa, fins i tot a pobles de les províncies més centrals com Toledo i Ciutat Reial.

Manifasero: del català *manifasser*; que manifasseja, afectat de manifassejar; cast. *Entrometido*, *mangoneador*. Amb les variants de *manifacero* i *manifecero* s'escampa per Aragó, Múrcia, la Manxa oriental i les zones valencianes castellanoparlants. *Si no te hubieras metido a manifasero, no lo habrías roto*.

Mardán: del català *mardà*, mascle de l'ovella dedicat a la procreació. El DRAE recull el vocable *mardano* com un aragonesisme amb el mateix significat. Cal dir que *mardano* és la forma general a Aragó, fins i tot a l'Alt Aragó, encara que en el continuum dialectal de les valls pirinenques estan documentades les tres variants, *mardano*, *mardán* i *mardà*. A Elda encara s'utilitza amb el sentit figurat

que registra el DCVB: 'persona o animal de gran corpulència.' *Ha crecido tanto que está hecho un mardán.*

Novachero: del català *novatxer*, amic de portar noves; potanoves; cast. *novelero*, *chismoso*. Amb la mateixa arrel lèxica tenim el verb **novachear**, del català *novatxejar*. *Es una novachera, se pasa el día en la ventana novacheando.*

Paño: del català *pany* amb epèntesi de *o*, cast. *cerradura*. Era la parau-la antiga usada a Elda i no fa molts anys encara s'escoltava en persones de molta edat, però a hores d'ara està practicamente extinguida, substituïda per la castellana. El Villar i comarca.

Porche: del català *porxe*. Encara que aquesta paraula també és castellana, a Elda significa una cosa diferent, que, a més, coincideix amb la 4^a accepció del DCVB: 'habitació o conjunt d'habitacions que formen el pis més alt d'una casa, sota teulada, destinat generalment a guardar eines, collita i objectes de poc ús.' Als pobles veïns de llengua valenciana es documenten les variants *porxe*, *porxi* i *porxo*. Amb el mateix ús que a Elda la tenim al Villar i comarca

Resés: del català *recés*; lloc on no arriba el vent o altra inclemència del



temps. *Viene el aire muy frío, ponte aquí al resés.* El Villar i comarca.

Torrao: substantiu i adjectiu del català *torrat*, derivat del verb *torrar*, amb adaptació del sufix català al castellà amb caiguda de *d* intervocàlica. cast, *tostado*, *tostón*. Mot encara molt viu a Elda, polisèmic i que forma part de diverses expressions i locucions. Algunes de les seues accepcions són recollides pel DCVB: 'efecte de torrar, cigró torrat, malmés de salut, decaigut.' És un vocable molt estés per la part oriental de la península, per això el DRAE el recull. *Vamos a comernos los torraos; ha hecho*

pan torrao; esta película es un torrao; ¡qué se ha muerto tu padre! Me has dejao torrao; ¡ahora si que me has torrao! – hom mostra rebuig i sorpresa –; *estaba viendo la tele y me he quedao torrao* – dormit –. Derivat de *torrat* tenim **torratera** amb dos significats: calor excessiu, quan calfa molt el sol i tenir son, adormir-se.

Per a concloure, només resta dir algunes coses que ja avançavem al principi. A Elda, malgrat que alguns encara ho neguen, es parlava valencià fins el segle XVIII, però amb la concurrència adstràtica d'un castellà de base aragonesa que a la fi acabà imposant-se. De fet, les valls del Vinalopò han sigut des de l'Edat mitjana un territori híbrid lingüísticament, zona fronterera on el contacte de llengües ha produït una mútua interferència que hi arriba a hores d'ara. El substrat valencià és el responsable que la parla popular eldera, almenys fonèticament, siga tan diferent als parlars murcians veïns i, al mateix temps, el castellà-aragonés que el va substituir ha permès, des del nostre punt de vista, que molts trets lingüístics, especialment lèxics, sobreviuen sense ser bandejats per formes castellanes genuïnes per les moltes coincidències entre amdos, al costat de l'ajuda exercida per l'adstrat valencià dels pobles veïns. @



El collar de mis montes

Maruja Ycardo

*De los montes de mi valle
he de ponerme un collar
y como están engarzados
solo me lo he de colgar.*

*En el centro está el Cid,
lo flanquean sus hermanos...
el Cid es una esmeralda
de corales engarzado.*

*Los montes del valle... joyas
que nadie puede igualar,
tan solo buenos pinces
en un lienzo plasmarán.*

*Qué bello es el collar
que de mi cuello he colgado,
el recuerdo de mi valle
ahí está representado.*

*Nadie puede presumir
de collar como este mío,
porque es único en el mundo
... le tengo mucho cariño.*

*Estoy contenta y feliz
porque vale una fortuna
y no lo pienso vender
aunque me ofrezcan la luna.*



Escasez

Maruja Ycardo

*Yo la vi por la ventana
cuando bajaba hacia el valle
con el cesto en la cintura
llena de gracia y donaire.*

*¿Adónde irá esa niña?
Va camino de aquel río...
pues ha de lavar la ropa
que su madre le ha pedido.*

*Sus hermanitos, pequeños,
están segando en el trigo,
todos han de trabajar
porque su padre se ha ido.*

*Se ha ido a trabajar
a un país extranjero,
si allí encuentra trabajo
les mandará buen dinero.*

*Su madre está en la casa
con los niños más pequeños,
ha de preparar comida
y no sabe cómo hacerlo.*

*La despensa está vacía
y vacío el gallinero,
pues vendió a sus gallinas
para obtener un dinero.*

*Ese drama lo viví
cuando yo era muy pequeña...
pero ahora se repite...
y eso que ahora no hay guerras.*

*Como no venga el trabajo
y se gane un buen jornal
seguirán muchos obreros
faltos de comida y pan.*

Regresar

Mari Cruz Pérez Ycardo

Aquellas llanuras me tenían desconcertada. Esa inmensa extensión árida e inhóspita para mí, hacía que cada vez echara de menos con más fuerza mis queridos montes.

Siempre había vivido en un valle y sentía mi horizonte arropado por montañas. Necesitaba sentir la presencia imperturbable de la roca, su seguridad y protección. Ese lugar donde descansar la mirada y sentir que le perteneces y que él te pertenece a ti. Girar 360 grados admirando esa sucesión de esculturas pétreas, unas familiares y otras de las que desconocía incluso el nombre, pero que reconocería por su forma sin dudarle ni un instante.

No me lo pensé dos veces e hice la maleta antes de tener tiempo de entrar en razón. Me subí al primer tren y regresé. Me sentía tranquila, porque sabía que ellos, mis montes, estarían allí. El resto... bueno, el resto no me lo había llegado a plantear. No quería preocuparme por eso ahora. Nada debía enturbiar la dicha interior que me invadía, esas mariposas en el estómago que creía muertas sin remedio. Cerré los ojos y me situé en el centro de ese valle que guardaba en la memoria, a solas con la naturaleza. Y allí estaban ellos, tan hermosos como siempre.

Bolón, mi querido y entrañable Bolón. Tan cercano y tan sereno,

humilde y cariñoso. Sería el primero en visitar, llegaría hasta la cruz y me aferraría a ella como a una tabla de salvación. Recorrería su ladera y descansaría en cada cueva, en cada recodo. Me fundiría en ese abrazo pétreo que me llenaría de energía.

Antes de descender, saludaría al Peñón del Trinitario, comprobando que esa enorme roca seguía encajada en su sitio desafiando la ley de la gravedad. Se me arrugaba el alma de pensar que un día llegaría a caerse.

La siguiente, cómo no, la coqueta Camara, esa novia doblemente enamorada que no sabe por quién decidirse, acogedora como una madre. Siempre he tenido la impresión de que su corazón se divide entre Bolón y El Cid. Difícil disyuntiva.

Le llevaría flores a San Bernardo, en su cumbre, por proteger a los montañeros. Y en su cueva con pinturas rupestres, cerraría los ojos y comulgaría con el pasado hasta contactar con aquel que hizo aquellos dibujos y me explicaría su significado.

A Bateig siempre lo he considerado risueño, divertido y amigable. Pasearía entre monolitos, leería refranes, frases populares y poemas. Y descansaría en el Rincón de la Meditación mientras su reloj de sol me indicaba el paso del tiempo.

Cuando llegara a la Sierra del Caballo, mis pesares serían parte del pasado y, con esa energía acumulada, podría superar cualquier cosa. Incluido el encuentro con Raúl, que, inevitablemente, se produciría en algún momento. Me sentía incluso dispuesta a perdonar y pasar página. Olvidar, no; eso nunca. Pero sí que dejara de importarme. Por él me había ido. Él me había privado de mis raíces, de mi hogar, de mi esperanza. Ahora me sentía dispuesta a recuperar todo esto y nada ni nadie me lo iba a impedir.

Y, para sentirme plétórica por completo, me dirigiría a El Cid, majestuoso y elegante, pero accesible en su belleza. Se mantiene imperturbable ante el paso del tiempo, protegiendo al valle con su presencia.

Y así, poco a poco, los iría visitando a todos: los Chaparrales, el Pico del Fraile, el Despeñador, la Foradá... Todos tenían cabida en mi interior, desde Rabosa al Rincón Bello, Catí, el Pocico Alonso... Tantos y tantos lugares que me estaban esperando.

Necesitaba perfumarme con su aroma y empaparme en su rocío, sentir que todos ellos eran míos como yo lo era suya.

Y así, arropada por su presencia, sentirme libre y renovada, fuerte como una roca. 🍷



